



Secretaría General
Iberoamericana

Secretaria-Geral
Ibero-Americana

INFORME
DE LA COOPERACIÓN

SUR SUR

EN IBEROAMÉRICA
2016



Secretaría General Iberoamericana (SEGIB)

Paseo Recoletos, 8
28001-Madrid

Copyright SEGIB
Septiembre de 2016

AUTORAS DEL INFORME:

Cristina Xalma, investigadora de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB)
Silvia López, investigadora de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB)

DIRECCIÓN:

Salvador Arriola, Secretario para la Cooperación Iberoamericana (SEGIB)
Martín Rivero, Coordinador del Área de Cohesión Social y Cooperación Sur-Sur (SEGIB)

COLABORACIONES:

Maria Dutto, responsable de base de datos e indicadores de la Agencia Uruguaya de Cooperación Internacional (AUCI)
Viridiana Barriga, Subdirectora de Registro y Análisis de Información de la Cooperación Internacional, Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID)

PIFCSS:

Jaime Alfredo Miranda, Secretario Ejecutivo del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS)
Jaime Andrés Garrón, Gerente de la Unidad Técnica del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS)

El uso del género masculino en esta publicación no tiene un propósito discriminatorio y se justifica únicamente como medio para hacer el texto más fluido

La fotografía de portada pertenece al proyecto Desarrollo de Cooperativas, realizado entre Argentina y San Vicente y las Granadinas

DISEÑO Y PRODUCCIÓN: wearebold.es

Depósito Legal: M-33477-2016

INFORME
DE LA COOPERACIÓN
SUR
SUR
EN IBEROAMÉRICA
2016



Secretaría General
Iberoamericana

Secretaria-Geral
Ibero-Americana

ÍNDICE DE MATERIAS

Presentación	12
Resumen ejecutivo	16
Acrónimos	24

CAPÍTULO I

LA CONTRIBUCIÓN DE LA COOPERACIÓN SUR-SUR Y TRIANGULAR EN IBEROAMÉRICA PARA LA CONSECUCCIÓN DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

26

*A cargo de los Responsables de la Cooperación Iberoamericana

I.0 Introducción	28
I.1 De los ODM a los ODS	29
I.2 Creciente relevancia de la CSS	33
I.3 ¿Y la Cooperación Triangular?	34
I.4 Papel de la CSS y CT en el cumplimiento de los ODM y su eventual contribución a la Agenda 2030	35
I.5 Retos para la CSS y CT iberoamericana en la Agenda 2030	38
I.6 Hacia una hoja de ruta para la CSS y CT en Iberoamérica para la consecución de los ODS	39
I.7 Conclusiones	41

CAPÍTULO II

IBEROAMÉRICA Y LA COOPERACIÓN HORIZONTAL SUR-SUR BILATERAL

42

II.1 Proyectos y acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral en 2014	46
II.2 La Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral de 2014: una perspectiva geográfica	50
II.3 Los flujos de intercambio de cooperación entre países: una caracterización	59
II.3.1. Acerca del total de los flujos intercambiados	59
II.3.2. Acerca de las relaciones entre los países	61
II.4 Análisis sectorial de la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral de 2014	67
II.4.1. Perfil de los proyectos y acciones de cooperación	70
II.4.2. Perfil de capacidades y necesidades de los países	75
II.5 Otros rasgos de la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral	85
II.5.1. Dimensión	85
II.5.2. Eficiencia	91
II.5.3. Responsabilidad compartida	94
Anexo II	96

CAPÍTULO III

LA COOPERACIÓN SUR-SUR TRIANGULAR EN IBEROAMÉRICA	128
III.1 Proyectos y acciones de Cooperación Sur-Sur Triangular en 2014	133
III.2 Participación de los países de la Cooperación Sur-Sur Triangular de Iberoamérica	136
III.2.1. Países, organismos y roles en la CSS Triangular de 2014	136
III.2.2. Socios y principales alianzas	141
III.3 Análisis sectorial de la Cooperación Sur-Sur Triangular en 2014	146
III.3.1. El perfil sectorial de los proyectos y acciones	147
III.3.2. El perfil sectorial de los países según rol	150
III.4 Otros aspectos de la Cooperación Sur-Sur Triangular	153
III.4.1. Duración y coste de los proyectos de CSS Triangular	153
III.4.2. La operativa de la CSS Triangular	158
III.4.2.1. El origen de los proyectos y acciones de Cooperación Sur-Sur Triangular	159
III.4.2.2. Los marcos normativos y la participación de actores en la CSS Triangular	162
Anexo III	166

CAPÍTULO IV

IBEROAMÉRICA Y LA COOPERACIÓN HORIZONTAL SUR-SUR REGIONAL	178
IV.1 Programas y proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional en 2014	181
IV.2 Participación de los países en la CHSS Regional de 2014	183
IV.3 Análisis sectorial de la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional de 2014	189
IV.4 Participación y rol de los organismos multilaterales en la CHSS Regional de 2014	194
IV.4.1. Los organismos multilaterales en la CHSS Regional de 2014	194
IV.4.2. Los organismos multilaterales como marco institucional y de regulación	198
Anexo IV	203

CAPÍTULO V

IBEROAMÉRICA Y LA COOPERACIÓN SUR-SUR CON OTRAS REGIONES EN DESARROLLO	212
V.1 Iberoamérica y otras regiones en la CHSS Bilateral de 2014	215
V.1.1. El Caribe no Iberoamericano	215
V.1.2. África y Asia	220
V.2 Iberoamérica y otras regiones en la CSS Triangular de 2014	226
V.3 Iberoamérica y otras regiones en la CHSS Regional de 2014	228
Anexo V	230
Bibliografía	234

ÍNDICE DE CUADROS

CUADRO II.1	El SIDICSS: primera plataforma regional de datos sobre Cooperación Sur-Sur	45
CUADRO II.2	Otra forma de caracterizar la participación de los países en la Cooperación Sur-Sur	58
CUADRO II.3	La Cooperación Sur-Sur de 2014: una mirada desde su posible aporte a los ODS	73
CUADRO II.4	Bolivia y la importancia de fortalecer los sistemas nacionales de aduanas	81
CUADRO II.5	Coste y valor de la Cooperación Sur-Sur: la experiencia iberoamericana	87
CUADRO III.1	La Guía Orientadora para la Gestión de la Cooperación Triangular en Iberoamérica	131
CUADRO III.2	Promoción y apoyo al emprendimiento a través de una iniciativa triangular: la experiencia de El Salvador, España y República Dominicana	143
CUADRO IV.1	Acerca del Acuerdo Regional de Cooperación para la Promoción de la Ciencia y Tecnología Nucleares en América Latina y el Caribe: el Programa ARCAL-OIEA	192
CUADRO IV.2	Sinergias y fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur: el caso SEGIB-OPS	197
CUADRO V.1	El apoyo de Portugal a la Cooperación Sur-Sur realizada en el marco de la CPLP	229

ÍNDICE DE DIAGRAMAS

DIAGRAMA II.1	Distribución de los flujos de proyectos de CHSS Bilateral de los principales oferentes, según receptor. 2014	65
DIAGRAMA II.2	Distribución de los flujos de proyectos de CHSS Bilateral de los principales receptores, según oferente. 2014	66
DIAGRAMA II.3	Distribución de los flujos de proyectos de CHSS Bilateral, por dimensión y por sector de actividad. 2014	68
DIAGRAMA III.1	Distribución de los flujos de proyectos de CSS Triangular de Chile, en el rol de primer oferente. 2014	144
DIAGRAMA III.2	Distribución de los flujos de proyectos de CSS Triangular de España, en el rol de segundo oferente. 2014	145
DIAGRAMA III.3	Distribución de los flujos de proyectos de CSS Triangular de Alemania, en el rol de segundo oferente. 2014	145
DIAGRAMA III.4	Distribución de los flujos de proyectos de CSS Triangular de El Salvador, en el rol de receptor. 2014	146
DIAGRAMA III.5	Distribución sectorial del total de proyectos de Cooperación Sur-Sur Triangular. 2014	149
DIAGRAMA V.1	Flujos de proyectos de CHSS Bilateral de Iberoamérica (rol oferente) con el Caribe no Iberoamericano (rol receptor). 2014	217
DIAGRAMA V.2	Proyectos de CHSS Bilateral de Argentina (rol oferente) con África (rol receptor). 2014	221
DIAGRAMA V.3	Proyectos de CHSS Bilateral de Iberoamérica (rol oferente) con Asia (rol receptor). 2014	224
DIAGRAMA V.4	Proyectos de CSS Triangular de Iberoamérica (rol oferente) con otras regiones en desarrollo (rol receptor). 2014	227

ÍNDICE DE ESQUEMAS

ESQUEMA I.1	Evolución de la Agenda de Desarrollo	32
ESQUEMA A.II.1	Posibles Indicadores para la Cooperación Sur-Sur, según fechas y uso potencial	123
ESQUEMA A.II.2	Posibles Indicadores para la Cooperación Sur-Sur, según costes y uso potencial	123
ESQUEMA A.II.3	Información disponible sobre fechas para proyectos y acciones registrados en 2014	124
ESQUEMA III.1	Origen de los proyectos y acciones de CSS Triangular	161
ESQUEMA A.III.1	Información disponible sobre las fechas	177
ESQUEMA IV.1	Órganos de gestión y de gobierno del Programa ARCAL-OIEA	199
ESQUEMA IV.2	Ciclo de un proyecto ARCAL	201

ÍNDICE DE GRÁFICOS

GRÁFICO II.1	Evolución de los proyectos y acciones de CHSS Bilateral. 2010-2014	49
GRÁFICO II.2	Distribución de proyectos, según años de aprobación, inicio y finalización. 2014	51
GRÁFICO II.3	Distribución de los proyectos de CHSSB, según subregión y rol. 2014	55
GRÁFICO II.4	Grado de concentración de proyectos y acciones ofrecidos y recibidos. 2014	60
GRÁFICO II.5	Grado de concentración de las relaciones de intercambio, según país y rol. 2014	62
GRÁFICO II.6	Perfil de capacidades de Argentina, según dimensión y sector de actividad. 2014	76
GRÁFICO II.7	Perfil de necesidades de El Salvador, según dimensión y sector de actividad. 2014	79
GRÁFICO II.8	Distribución de proyectos, según Coste Presupuestado Total y Coste Ejecutado en 2014 por el país que ejerce el rol de oferente. 2014	88
GRÁFICO II.9	Distribución de proyectos y acciones, según promedio de duración, medido a partir del tiempo transcurrido entre las fechas de inicio y finalización de actividad. 2014	90
GRÁFICO II.10	Distribución de los proyectos, según el grado de ejecución del Coste Presupuestado por el oferente para el año 2014	91
GRÁFICO II.11	Distribución de proyectos y acciones, según tiempo transcurrido entre la fecha de aprobación y la de inicio de actividad. 2014	93
GRÁFICO II.12	Distribución del Coste Presupuestado Total entre los dos socios del proyecto. 2014	95
GRÁFICO A.II.1	Distribución de las acciones de CHSSR, según subregión y rol. 2014	98
GRÁFICO A.II.2	Distribución de las acciones de CHSS Bilateral, por dimensión y por sector de actividad. 2014	112
GRÁFICO A.II.3	Perfil de capacidades de los principales oferentes, según dimensión y sector de actividad. 2014	113

ÍNDICE DE GRÁFICOS

GRÁFICO A.II.4	Perfil de necesidades de los principales receptores, según dimensión y sector de actividad. 2014	118
GRÁFICO A.II.5	Proyectos y acciones que disponen de información relativa a los costes, según tipología (presupuestado/ejecutado), periodo (2014 o total) y rol país (oferente/receptor)	125
GRÁFICO A.II.6	Distribución de acciones, según Coste Ejecutado en 2014 por el país que ejerce el rol de oferente. 2014	127
GRÁFICO III.1	Distribución de proyectos de CSS Triangular según años de aprobación, inicio y finalización. 2014	134
GRÁFICO III.2	Proyectos y acciones de Cooperación Sur-Sur Triangular que estuvieron en ejecución (2006 - 2014)	135
GRÁFICO III.3	Principales actores en el ejercicio de los diferentes roles de la Cooperación Sur-Sur Triangular (2014)	138
GRÁFICO III.4	Grado de concentración de proyectos y acciones según roles. 2014	140
GRÁFICO III.5	Dimensión sectorial de los proyectos de CSS Triangular, principales actores. 2014	151
GRÁFICO III.6	Distribución de proyectos y acciones según el coste asumido por el segundo oferente	155
GRÁFICO III.7	Distribución de los proyectos y acciones de CSS Triangular según la duración de los mismos	157
GRÁFICO III.8	Origen de los proyectos y acciones de CSS Triangular, según rol que tomó la iniciativa. 2014	159
GRÁFICO III.9	Existencia de mecanismos reguladores de la triangulación	162
GRÁFICO III.10	Actores que participaron en las fases de los proyectos de CSS Triangular	164

GRÁFICO A.III.1	Distribución de las acciones de CSS Triangular, según dimensión y sector. 2014	175
GRÁFICO IV.1	Distribución de los programas y proyectos de CHSS Regional, según el tiempo transcurrido entre el año de inicio de actividad y 2014	182
GRÁFICO IV.2	Participación de los países en los Programas y Proyectos de CHSS Regional. 2014	184
GRÁFICO IV.3	Distribución de los programas y proyectos de CHSS Regional, por dimensión y por sector de actividad. 2014	190
GRÁFICO IV.4	Participación de los organismos en los Programas y Proyectos de CHSSR. 2014	195
GRÁFICO V.1	Distribución de la CHSS Bilateral de Iberoamérica (rol oferente) y el Caribe no Iberoamericano (rol receptor), por dimensión y por sector de actividad. 2014	218
GRÁFICO V.2	Distribución de la CHSS Bilateral de Iberoamérica (rol oferente) y África (rol receptor), por dimensión y por sector de actividad. 2014	222
GRÁFICO V.3	Distribución de la CHSS Bilateral de Iberoamérica (rol oferente) y Asia (rol receptor), por dimensión y por sector de actividad. 2014	225

ÍNDICE DE MAPAS

MAPA II.1	Distribución geográfica de los proyectos de cooperación, según rol. 2014	52
MAPA A.II.1	Distribución geográfica de las acciones de cooperación, según rol. 2014	96
MAPA IV.1	Principales socios de los países seleccionados en los Programas y Proyectos de CHSS Regional. 2014	186
MAPA A.IV.1	Principales socios de los países seleccionados en los Programas y Proyectos de CHSS Regional. 2014	207

ÍNDICE DE MATRICES

MATRIZ II.1	Proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral. 2014	47
MATRIZ II.2	Acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral. 2014	48
MATRIZ A.II.1	Proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral, según dimensiones de actividad. 2014	100
MATRIZ A.II.2	Acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral, según dimensiones de actividad. 2014	106

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA A.II.1	Clasificación de los sectores de actividad usada en el espacio iberoamericano	99
TABLA A.III.1	Proyectos de Cooperación Sur-Sur Triangular, según primer oferente. 2014	166
TABLA A.III.2	Acciones de Cooperación Sur-Sur Triangular, según primer oferente. 2014	170
TABLA A.III.3	Principales países/organismos en el ejercicio de los distintos roles de los Proyectos de Cooperación Sur-Sur Triangular (2010-2014)	174
TABLA A.III.4	Disponibilidad de los datos de costes para los proyectos y acciones de CSS Triangular	176
TABLA A.IV.1	Programas de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional. 2014	203
TABLA A.IV.2	Proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional. 2014	204
TABLA A.IV.3	Programas y Proyectos de CHSS Regional, con disponibilidad de datos relativos a fechas y años. 2014	206
TABLA A.IV.4	Participación de los países junto a organismos en los Programas y Proyectos de CHSSR, según selección. 2014	211
TABLA A.IV.5	Ediciones del Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica que abordaron en profundidad el funcionamiento de la CHSS Regional asociada a algunos organismos multilaterales	211
TABLA A.V.1	Proyectos de CHSS Bilateral de Iberoamérica con otras regiones en desarrollo. 2014	230
TABLA A.V.2	Acciones de CHSS Bilateral de Iberoamérica con otras regiones en desarrollo. 2014	231
TABLA A.V.3	CSS Triangular en la que participó Iberoamérica junto a otras regiones en desarrollo. 2014	232
TABLA A.V.4	CHSS Regional en la que participó Iberoamérica junto a otras regiones en desarrollo. 2014	233



PRESENTACIÓN

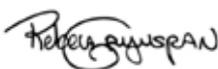
La Cooperación Sur-Sur cuenta ya con un rico acervo de más de seis décadas. Ha sido una historia de progreso constante, de evolución marcada por los devenires del debate y el aprendizaje en torno al desarrollo. Iberoamérica ha contribuido con un nuevo hito a esa evolución, al introducir la primera plataforma integral de datos online sobre la Cooperación Sur-Sur. Los resultados que surgen del relevamiento, procesamiento y análisis de la información en dicha plataforma es lo que este **Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2016** presenta a la comunidad internacional.

En efecto, el Sistema Integrado de Datos de Iberoamérica sobre Cooperación Sur-Sur y Triangular (SIDICSS), operativo desde septiembre de 2015, es el resultado del esfuerzo conjunto de los países iberoamericanos, el Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS) y la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB). Luego de casi una década de trabajo apoyando a los países iberoamericanos en su empeño por desarrollar más y mejor Cooperación Sur-Sur, es para la SEGIB un verdadero orgullo, a la vez que una enorme responsabilidad, el haber recibido el mandato de los países iberoamericanos de alojar y velar por el buen funcionamiento de esta plataforma para el mejor provecho de sus Estados miembros.

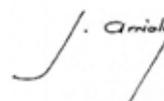
Con esta significativa innovación, se abren desafiantes oportunidades para fortalecer la base de conocimiento sobre las características y potencialidades de la Cooperación Sur-Sur de nuestra región. Entre otras, cabe destacar la incorporación al SIDICSS del acervo de las actividades y proyectos de Cooperación Sur-Sur registradas por la SEGIB desde 2007, algo que permitirá elaborar, por primera vez también, series históricas sobre la Cooperación Sur-Sur de la región; así como el procesamiento y análisis en profundidad por sectores de actividad o la re-categorización de iniciativas a la luz de los objetivos y metas definidos en la nueva Agenda para el Desarrollo Sostenible. En estas líneas, la SEGIB ha iniciado un importante esfuerzo de mediano plazo y largo plazo, pero que ya comienza a dar sus primeros frutos –los cuales están incorporados en este informe–.

Otra novedad relevante del presente Informe 2016, lo constituye la inclusión de un Capítulo (el número V) sobre la Cooperación Sur-Sur de Iberoamérica con otras Regiones en Desarrollo. El mismo presenta un primer abordaje sobre las iniciativas reportadas por varios países que desarrollan acciones de cooperación con naciones hermanas en otras regiones del mundo. Estamos seguros de que este capítulo está llamado a ser un apartado permanente dadas las crecientes capacidades de los países iberoamericanos en generar soluciones concretas a los dilemas del desarrollo sustentable que afrontan los países del Sur en diferentes partes del planeta.

En este año se cumplen 25 años de las cumbres Iberoamericanas, tiempo de balances y de poner en valor los resultados y productos concretos de un proceso de trabajo mancomunado de los países iberoamericanos que tiene enorme diversidad y riqueza. Se trata de un proceso que refleja una virtuosa combinación de acumulación histórica con capacidad de renovación e innovación permanente; de articulación política con capacidad técnica; de pasado con futuro. El Informe de Cooperación Sur-Sur es un fiel reflejo de esta marca de identidad de nuestra Iberoamérica.



Rebeca Grynspan
Secretaria General
Iberoamericana



Salvador Arriola
Secretario para la Cooperación
Iberoamericana

RESPONSABLES DE LA COOPERACIÓN IBEROAMERICANA

A fecha 1 de septiembre de 2016

País	Nombre	Institución
Andorra	Gemma Cano	Dirección de Asuntos Multilaterales y Cooperación del Ministerio de Asuntos Exteriores
Argentina	Ana Ciuti	Dirección General de Cooperación Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Bolivia	Harley Rodríguez	Viceministerio de Inversión Pública y Financiamiento Externo del Ministerio de Planificación del Desarrollo
Brasil	João Almino	Agencia Brasileña de Cooperación (ABC)
Chile	Juan Pablo Lira Bianchi	Agencia Chilena de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AGCID)
Colombia	María Andrea Albán	Dirección de Cooperación Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores
Costa Rica	Irinia María Elizondo	Dirección de Cooperación Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores
Cuba	Ileana Núñez	Dirección General de Colaboración Económica del Ministerio de Comercio Exterior y la Inversión Extranjera
Ecuador	Rubén Flores	Secretaría Técnica de Cooperación Internacional (SETECI)
El Salvador	Ryna Elizabeth Garay Araniva	Dirección General de Cooperación para el Desarrollo del Ministerio de Relaciones Exteriores
España	Mónica Colomer	Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)
Guatemala	Víctor Leonel Ayala Orellana	Subsecretaría de Cooperación Internacional de la Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia (SEGEPLAN)
Honduras	María del Carmen Nasser de Ramos	Subsecretaría de Estado de Cooperación Internacional y Relaciones Económicas de la Secretaría de Estado de Relaciones Económicas y Cooperación Internacional
México	Noel González Segura	Coordinación de Foros y Mecanismos Multilaterales y Regionales de la Cooperación Internacional para el Desarrollo de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo.
Nicaragua	Arlette Marengo	Secretaría de Cooperación del Ministerio de Relaciones Exteriores
Panamá	Selina Baños	Dirección General de Cooperación Internacional para el Desarrollo del Ministerio de Relaciones Exteriores
Paraguay	Cynthia Filártiga Lacroix	Dirección de Cooperación Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores
Perú	Rosa Herrera Costa	Agencia Peruana de Cooperación Internacional (APCI)
Portugal	Ana Paula Laborinho	Camões - Instituto de la Cooperación y de la Lengua
República Dominicana	Inocencio García Javier	Viceministerio de Cooperación Internacional del Ministerio de Economía Planificación y Desarrollo
Uruguay	Andrea Vignolo	Agencia Uruguaya de Cooperación Internacional (AUCI)



RESUMEN EJECUTIVO

Fortalecimiento de Colombia a Surinam en materia de Mesas sectoriales,
normalización y certificación de competencias en Minería



RESUMEN EJECUTIVO

El Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2016 gira en torno a cinco capítulos:

- a) El primero recoge la reflexión que los máximos responsables de las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación de los países iberoamericanos realizaron respecto de la contribución que la Cooperación Sur-Sur y Triangular de nuestra región pueda tener sobre la nueva Agenda 2030 y la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).
- b) Los capítulos dos, tres y cuatro sistematizan y analizan la Cooperación Sur-Sur de la que los países iberoamericanos participaron a lo largo de 2014 en cada una de las modalidades consideradas en nuestro espacio: la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral (CHSSB), la Sur-Sur Triangular (CSST) y la Horizontal Sur-Sur Regional (CHSSR), respectivamente.
- c) El último es una novedad de este Informe 2016. Así, y en respuesta a un mandato de los Responsables de la Cooperación Iberoamericana, el quinto capítulo realiza una primera aproximación a la Cooperación Sur-Sur que los países de Iberoamérica impulsaron en 2014 junto a otras regiones en desarrollo, destacando el Caribe no Iberoamericano, África y Asia.

En este sentido, el **CAPÍTULO I** centra su reflexión en torno a dos grandes cuestiones. Por un lado, revisa lo logrado por la región respecto de la implementación de los Objetivos de Desarrollo

Iniciativas de Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica. 2014

En unidades

		MODALIDADES			Total
		CHSS Bilateral	CSS Triangular	CHSS Regional	
Instrumentos	Programas	n.a.	n.a.	39	39
	Proyectos	552	90	59	701
	Acciones	333	93	n.a.	426
Total		885	183	98	1.166

Nota: n.a. No aplica. Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

del Milenio (ODM) y destaca el activo rol que los Estados tuvieron, especialmente a través de los presupuestos nacionales como principal fuente de recursos, sobre los avances logrados en la consecución de estas metas. Por otro lado, y tomando en cuenta este punto de partida, la región reivindica el aporte que la Cooperación Sur-Sur y Triangular puede tener en las nuevas metas planteadas en torno a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), pues considera que ambas modalidades se convierten en una herramienta efectiva para responder a los retos de desarrollo que los países del Sur enfrentarán en la implementación de la Agenda de Desarrollo 2030.

Los tres capítulos siguientes sistematizan y analizan la Cooperación Sur-Sur que los países iberoamericanos mantuvieron en ejecución a lo largo de 2014. La tabla resume el total de programas, proyectos y acciones intercambiados en cada una de las tres modalidades consideradas en nuestro espacio. Tal y como se observa a través de esta, la suma agregada de iniciativas de Cooperación Sur-Sur impulsadas en la región en 2014 asciende a un total de 1.166.

El **CAPÍTULO II** sistematiza los 552 proyectos y las 333 acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral que los países iberoamericanos intercambiaron durante el año 2014. Del análisis realizado en torno a estas cerca de 900 iniciativas, cabe asimismo destacar lo siguiente:

a) En el ejercicio del rol de oferentes, siete países, Argentina, Brasil y México, junto a Colombia, Uruguay, Chile y Cuba, fueron responsables de prácticamente el 92% de los 552 proyectos registrados en 2014. El peso relativo mantenido por cada uno de estos, sin embargo, osciló entre los máximos de un 24,5% y un 23,6% de Argentina y Brasil (primer y segundo principal oferente de 2014) y el mínimo de un 5,4% correspondiente a Cuba. El 8,2% restante de los proyectos intercambiados (un total de 45) fueron ejecutados por ocho países cuyos grados de participación individual fueron también muy

distintos. Destacaron Costa Rica, Ecuador y Perú (un 7,0% de los proyectos totales); más Bolivia, El Salvador, Guatemala y República Dominicana, cuyas intervenciones puntuales sumaron otro 1,2%. Mientras, en 2014 y en el ejercicio de este rol, Honduras, Nicaragua, Paraguay y Venezuela no registraron actividad.

b) Por su parte, entre los principales receptores de CHSS Bilateral de 2014 destacaron El Salvador y Bolivia (un 16% y un 12% de los 552 proyectos, respectivamente). Les siguieron, en orden de importancia relativa y con participaciones individuales cercanas de entre el 6% y 7%, Costa Rica, Perú, Uruguay y Ecuador. Cuando se agregan Cuba, Argentina y Honduras (otro 15% del total), se obtiene que estos 9 países explicaron el 70% de los proyectos. Los otros diez países de América Latina que participaron de esta modalidad explicaron el 30% restante: en concreto, Nicaragua, México y Paraguay (con participaciones individuales iguales o algo superiores al 4%), junto a Colombia, República Dominicana y Chile, representaron un 25% de los 552 proyectos recibidos; mientras, el último 5% se explicó por la suma de los 12, 11 y 1 proyectos correspondientes a Panamá, Brasil y Venezuela.

“ La suma agregada de iniciativas de Cooperación Sur-Sur impulsadas en la región en 2014 asciende a un total de 1.166 ”

c) De manera complementaria, cabe destacar también el perfil de las capacidades que la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral de 2014 contribuyó a fortalecer en la región. De hecho, la mayoría (un 70%) de los 552 proyectos impulsados por los países iberoamericanos respondieron a objetivos de orientación Económica (un 40%) y Social (un 30%). Sobre dicho perfil influyó el apoyo que los países dieron, por un lado, a los sectores Agropecuario

(15,3%) y de la Industria de transformación (7,0%) y, por el otro, a la Salud (14,3%), la Educación (5,6%) y los Otros servicios y políticas sociales (5,2%). De entre el 30% restante de los proyectos, un poco más de la mitad estuvieron dedicados al Fortalecimiento institucional de los Gobiernos y el resto, en proporciones similares, a apoyar el Medioambiente (un 6,6% del total) y las Otras dimensiones de actividad (cultura, género y modelos de desarrollo) (5,2%).

“ La mayoría (un 70%) de los 552 proyectos impulsados por los países iberoamericanos respondieron a objetivos de orientación Económica y Social ”

Mientras tanto, el **CAPÍTULO III** se centra en el análisis de los 90 proyectos y las 93 acciones de Cooperación Sur-Sur Triangular en los que Iberoamérica participó en 2014. Respecto de estas 183 iniciativas (un 10,2% más que en el ejercicio anterior), cabe destacar lo siguiente:

- a) Doce de los 19 países de América Latina ejercieron en algún momento de 2014 como primer oferente de CSS Triangular. Destacó Chile, quien asumió la transferencia de capacidades en prácticamente 4 de cada 10 proyectos; así como Brasil (en un 16,7% de las ocasiones); Argentina (en un 11,1%); y México y Colombia, quienes conjuntamente agregaron otro 15%.
- b) Veintitrés países y/u organismos participaron de la CSS Triangular de 2014 ejerciendo el rol de segundo oferente. España y Alemania fueron los países que se involucraron en un mayor número de proyectos (17 cada uno), seguidos de Japón (otros 15). La participación de estos tres países supuso, de manera agregada, cerca del 55% de los 90 proyectos finales. Destacaron también en el ejercicio de este mismo rol y en orden de mayor a menor importancia relativa, países como Estados Unidos, Canadá, Corea, Italia, México, Noruega

y Uruguay y varios organismos multilaterales, algunos vinculados o parte del sistema de Naciones Unidas (FAO, OPS, PMA y UNICEF) y otros de carácter regional (IICA, BID y CAF).

- c) En el caso de los receptores, los países que en mayor número de ocasiones ejercieron este rol fueron El Salvador (presente en un 15,6% de los 90 proyectos), Perú y Paraguay (en un 8,9%, en cada caso), junto a Bolivia (7,8%). Se trató de cuatro países que, de manera agregada, explicaron el 41,2% de los registros. Lo más habitual, sin embargo, fue que varios países participaran simultáneamente de la recepción de la Cooperación Sur-Sur Triangular, algo que en 2014 sucedió en más de un tercio de las ocasiones (34,4% de los proyectos).
- d) En lo que se refiere a las capacidades fortalecidas a partir de la Cooperación Sur-Sur Triangular impulsada en 2014 con la participación de países iberoamericanos, cerca del 95% de los proyectos se distribuyeron en proporciones muy parecidas entre lo Social, los Sectores productivos, el Fortalecimiento institucional y lo Medioambiental. El resto de proyectos (apenas un 6,6% del total) se distribuyeron entre la generación de Infraestructuras y servicios económicos (2,2% del total) y el apoyo a las denominadas Otras dimensiones (un 4,4%).
- e) Al desagregar en términos sectoriales, la mayor parte de los proyectos de CSS Triangular que atendieron a lo Social, tuvieron como propósito fortalecer los servicios y las políticas públicas en esta materia (un 44% de dicha dimensión), así como todo lo relativo a la Salud (otro 32%). Asimismo, prácticamente dos de cada tres de los proyectos que apoyaron a los sectores productivos lo hicieron a través de lo Agropecuario (segundo sector de mayor importancia relativa en el conjunto de los 90 proyectos de CSS Triangular de 2014). Por su parte, un 22,2% del total de los proyectos se orientaron al desarrollo institucional de los Gobiernos, especialmente en áreas de gestión y

administración, así como de seguridad nacional. En otro ámbito, destacaron los proyectos que atendieron a la defensa y protección del Medio ambiente, así como algunos de un carácter más puntual que atendieron a la mejora de los sistemas laborales, la promoción de MIPYMES y del desarrollo territorial, entre otros.

El **CAPÍTULO IV** se dedica a los 39 programas y 59 proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional en los que los países iberoamericanos declararon participar a lo largo del año 2014. Su análisis también ofrece resultados destacados sobre sus participantes y el tipo de problemas a los que la región atiende de manera colectiva a través de esta modalidad de CSS. En concreto:

a) En 2014, Brasil fue el país que participó en un mayor número de programas y proyectos de CHSS Regional (61). Le siguieron, en orden de importancia relativa, cinco países que rozaron o superaron la cincuentena de programas y proyectos: México (58), Argentina (56), Perú (52), Colombia (51) y Chile (49). Por su parte, Uruguay, Paraguay, Ecuador y Bolivia, junto a Costa Rica y Panamá, participaron en un conjunto de programas y proyectos cuyo rango osciló en torno a las 30 o 40 iniciativas. Mientras, cuatro países centroamericanos (Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua), acompañados de República Dominicana desde el Caribe y de España desde la península ibérica, conformaron un bloque cuya participación se movió en la horquilla de los 21 a los 25 programas y proyectos de CHSS Regional. Finalmente, los países que registraron una menor participación en el conjunto de las 98 iniciativas de CHSS Regional de 2014 fueron Andorra (presente en un programa); Portugal (en 7 programas); y Cuba y Venezuela (en 11 y 18 iniciativas, respectivamente).

b) Los organismos multilaterales también fueron actores importantes de la CHSS Regional de 2014, pues acompañaron a los países en el 78,6% de las iniciativas registradas. En este sentido, la SEGIB, junto a otros organismos del espacio iberoamericano como la COMJIB, el propio Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS) o la OEI, por nombrar algunos, estuvo presente y/o acompañó la actividad impulsada en 21 de los 39 programas de CHSS Regional de 2014. Mientras, otros dos organismos de distinta naturaleza como son MERCOSUR y la Organización Internacional para la Energía Atómica (OIEA), estuvieron presentes, en cada caso, en 12 proyectos de CHSS Regional. Por su parte, la Organización de Estados Americanos (OEA) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), acompañaron en 7 iniciativas cada uno, en ambos casos instrumentalizadas a través de 1 programa y 6 proyectos. Finalmente, la Alianza del Pacífico y la CEPAL, fueron parte integrante de 4 y 3 programas de CHSS Regional, respectivamente.

“ Los países participaron en 90 proyectos y 93 acciones de CSS Triangular ”

c) Por otro lado, los 98 programas y proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional impulsados por los países iberoamericanos durante el año 2014 atendieron capacidades sectoriales muy diversas. De hecho, en torno a la mitad de esas 98 iniciativas (el 52,0%) respondieron a una orientación socioeconómica que primó, por un lado, el fortalecimiento de capacidades en el ámbito Social (un 27,6% del total) y, por el otro, la generación de Infraestructuras y servicios económicos (un 24,5%). Dentro de ambos ámbitos destacaron, a su vez, la atención a la Salud y el fomento a la aplicación de los avances en Ciencia y tecnología

a la actividad económica, social e incluso medioambiental. Mientras, prácticamente la otra mitad de las iniciativas (el 48,0%) atendió a cuatro objetivos de distinta naturaleza: el apoyo a las Otras dimensiones de actividad (uno de cada cinco programas y proyectos); al Fortalecimiento institucional (un 15,3%); al Medioambiente (un 8,2%); y de nuevo en el ámbito económico, al desarrollo de los Sectores productivos (el último 5,1%).

Finalmente, la presente edición del Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica se completa con un **CAPÍTULO V** que, por primera vez, realiza una aproximación a la Cooperación Sur-Sur de la que Iberoamérica participó en 2014 junto a otras regiones en desarrollo, entre las que destacaron el Caribe no Iberoamericano, África y Asia. Tal y como se observa en la tabla elaborada al respecto y aun contando todavía con una información parcial e incompleta, se puede asegurar que el total de iniciativas de las que Iberoamérica participó junto al resto de regiones, agregando las tres modalidades contempladas en nuestro espacio, ascendió a un total de 229.

Del estudio desagregado de estas 229 iniciativas por modalidades, cabe destacar que:

Iniciativas de Cooperación Sur-Sur de Iberoamérica junto a otras regiones en desarrollo. 2014

En unidades

		MODALIDADES			Total
		CHSS Bilateral	CSS Triangular	CHSS Regional	
Instrumentos	Programas	n.a.	n.a.	11	11
	Proyectos	122	12	7	141
	Acciones	70	7	n.a.	77
Total		192	19	18	229

Nota: n.a. No aplica. **Fuente:** SEGIB a partir de las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

- a) En lo que se refiere a la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral, los países de la región participaron, junto al Caribe no Iberoamericano y siempre desde el rol de oferente, en un total de 57 proyectos y 30 acciones. Asimismo, impulsaron con África un total de 29 proyectos y 10 acciones, desde el rol de oferentes y 1 proyecto, desde el de receptor. Con Asia hicieron lo propio a través de la oferta de 26 proyectos y 13 acciones, que fueron acompañadas de la recepción de otras 21 iniciativas. Con un carácter puntual, se registraron también una y cuatro acciones intercambiadas, respectivamente, con países de Oceanía y Oriente Medio.
- b) Por su parte, en 2014 Iberoamérica participó junto a otras regiones en desarrollo en 12 proyectos y 7 acciones de Cooperación Sur-Sur Triangular. En 16 de las 19 iniciativas, su socio principal fue el Caribe no iberoamericano. En todas ellas, además, excepto en una, los países iberoamericanos fueron los principales responsables de la transferencia de capacidades a través del ejercicio del rol de primer oferente. Completaron las iniciativas tres intercambios con otras regiones en desarrollo (dos con África y una con un país asiático).
- c) Por último, en 2014 los países iberoamericanos participaron junto a otras regiones en desarrollo en 11 programas y 7 proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional. Se registraron dos proyectos junto a África y Asia, pero en la mayoría (16 de las 18 iniciativas), los socios fueron países caribeños que participaron de estos programas y proyectos a través de su pertenencia a las cooperaciones Mesoamericana (Belice) e Iberoamericana (caso de Haití) o al CARICOM, la CEPAL y la OEA, organismos estos de los que son plenos miembros.

“ Por primera vez, se realiza una aproximación a la CSS de la que Iberoamérica participó junto a otras regiones en desarrollo, como el Caribe no iberoamericano, África y Asia ”

ACRÓNIMOS

AECID	Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo
AGCID	Agencia Chilena de Cooperación Internacional para el Desarrollo
AMEXCID	Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo
ALADI	Asociación Latinoamericana de Integración
AOD	Ayuda Oficial al Desarrollo
APCI	Agencia Peruana para la Cooperación Internacional
ARCAL	Acuerdo Regional de Cooperación para la Promoción de la Ciencia y la Tecnología Nucleares en América Latina y el Caribe
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BM	Banco Mundial
CAD	Comité de Ayuda al Desarrollo
CAF	Banco de Desarrollo de América Latina
CAN	Comunidad Andina
CARICOM	Comunidad del Caribe
CELAC	Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños
CENPROMYPE	Centro Regional de Promoción de la MIPYME
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CHSSB	Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral
CHSSR	Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional
CID	Cooperación Internacional para el Desarrollo
CIAT	Centro Interamericano de Administraciones Tributarias
CLAD	Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo
COMJIB	Conferencia de Ministros de Justicia de los Países Iberoamericanos
CPLP	Comunidad de Países de Lengua Portuguesa
CSS	Cooperación Sur-Sur
CT	Cooperación Triangular
EUA	Estados Unidos de América
ECOSOC	Consejo Económico y Social
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FMI	Fondo Monetario Internacional
FOCALAE	Foro de Cooperación América Latina-Asia del Este
IICA	Instituto Interamericano de Agricultura
INB	Ingreso Nacional Bruto
MERCOSUR	Mercado Común del Sur

MGDF	Fondo para el Logro de los ODM
MIPYME	Micro, Pequeña y Mediana Empresa
NU	Naciones Unidas
ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
OEА	Organización de Estados Americanos
OEI	Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura
OIJ	Organización Iberoamericana de la Juventud
OIEA	Organismo Internacional de Energía Atómica
OISS	Organización Iberoamericana de Seguridad Social
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OLACEFS	Organización Latinoamericana y del Caribe de Entidades Fiscalizadoras Superiores
OMPI	Organización Mundial de la Propiedad Intelectual
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OPS	Organización Panamericana de la Salud
OTCA	Organización del Tratado de Cooperación Amazónica
PEID	Pequeños Estados Insulares en Desarrollo
PIFCSS	Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur
PIM	País de Ingreso Medio
PRM	País de Renta Media
PMA	Programa Mundial de Alimentos
PNUD	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
SEGIB	Secretaría General Iberoamericana
SICA	Sistema de Integración Centroamericana
SIDICSS	Sistema Integrado de Datos de Iberoamérica sobre Cooperación Sur-Sur y Triangular
SMSP	Sistema Mesoamericano de Salud Pública
SNU	Sistema de Naciones Unidas
UE	Unión Europea
UNASUR	Unión de Naciones Suramericanas
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNFPA	Fondo de Población de las Naciones Unidas
UNICEF	Fondo de Naciones Unidas para la Infancia



CAPÍTULO I



LA CONTRIBUCIÓN DE LA COOPERACIÓN SUR-SUR Y TRIANGULAR EN IBEROAMÉRICA PARA LA CONSECUCCIÓN DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE¹

I.0 INTRODUCCIÓN

En el marco del 70° Aniversario de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el 25 de septiembre de 2015, la Asamblea General de la Organización aprobó por consenso el documento “Transformando nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible” (en adelante “Agenda 2030”). Así, al concluir el plazo fijado en la Cumbre del Milenio, para la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), los 193 Estados miembro de la Organización de las Naciones Unidas acordaron 17 nuevos Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y sus 169 metas asociadas, que entraron en vigor a partir del 1 de enero de 2016, como hoja de ruta para erradicar la pobreza, reducir las desigualdades y proteger el medio ambiente, entre otros objetivos.

La implementación de los ODM y el gran avance en el alcance de sus metas fueron posibles para los países de nuestra región principalmente gracias al activo trabajo realizado por los Estados, siendo los presupuestos nacionales la principal fuente de recursos. Adicionalmente, la Cooperación Internacional para el Desarrollo (CID), y de manera particular la Cooperación Sur-Sur (CSS) y Cooperación Triangular (CT), constituyeron herramientas relevante para acelerar el proceso hacia el cumplimiento de los Objetivos y maximizar los resultados. Éstas son centrales en los foros y debates en torno a la agenda de desarrollo y nuevamente están llamadas a ser fundamentales en el proceso para la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, teniendo en cuenta las lecciones aprendidas en el proceso de los ODM.

Al llegar al año meta de la Declaración del Milenio y aunque ha habido avances importantes en muchos aspectos, aún quedan muchos desafíos que enfrentar. De manera particular, los ODM contemplaron, en el objetivo 8 “Fomentar una Alianza Mundial para el Desarrollo”, que resaltó la importancia de la cooperación y la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) para alcanzar los ODM. Sin embargo, debido a la profunda crisis económico-financiera suscitada a partir de 2008, después de haber aumentado sustancialmente en la primera década del milenio, la AOD se ha estancado en los últimos años. Al 2014 sólo cinco países habían alcanzado la meta de AOD del 0,7% del ingreso nacional bruto,² mientras que la AOD total de países miembros del Comité de Asistencia al Desarrollo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (CAD-OCDE) representó 0,29% de su ingreso nacional bruto. Regionalmente, se estima que sólo menos del 7% del total de la AOD tiene como destino la región de América Latina y el Caribe.³

Sin embargo, la CID ha enfrentado y seguirá enfrentando retos aún vigentes en la nueva agenda de desarrollo. En este sentido, es imprescindible que desde el espacio iberoamericano se continúe promoviendo la CSS y CT, intensificando los esfuerzos por ampliar sus alcances y mejorar su efectividad.

¹ Capítulo consensuado y elaborado por los países iberoamericanos miembros del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCCS), a través de las figuras de sus Responsables para la Cooperación, a partir de un borrador inicial preparado por Argentina, Chile, España, México y República Dominicana.

² Dinamarca, Luxemburgo, Noruega, Suecia y el Reino Unido. Naciones Unidas, *Objetivos de Desarrollo del Milenio: Informe de 2015* (Naciones Unidas: 2015), p. 7.

³ Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, *Aid at a glance charts*, OCDE, <http://www.oecd.org/dac/stats/aid-at-a-glance.htm> (consultada en diciembre 2015).

I.1 DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO A LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

En septiembre de 2000 se inauguró el 55º periodo de sesiones de la Asamblea General de la ONU, con el tema “La Asamblea del Milenio de las Naciones Unidas”, en la que los entonces 189 miembros de la Organización firmaron la Declaración del Milenio, en la cual se aprobaron los 8 Objetivos de Desarrollo, con fecha de concreción para el 2015. Los ODM fueron innovadores en cuanto a que por primera vez se estableció una agenda de desarrollo consensuada de carácter global, con una orientación y un lenguaje común hacia metas globales, y contaron con mecanismos de medición y seguimiento claros. Con estos objetivos, la comunidad internacional expresó su preocupación generalizada sobre retos globales tales como la pobreza, el hambre, la baja escolarización, la desigualdad de género y la acelerada degradación ambiental, entre otros.

Para su medición, las Naciones Unidas, el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la OCDE establecieron un sistema de monitoreo de los avances por país en el cumplimiento de los ODM, el cual incluía 21 metas y 48 indicadores cuantitativos, que posteriormente fueron incrementados a 70. Estos indicadores constituyeron sólo una base para que cada país los adecuara a sus prioridades nacionales.

“La implementación de los ODM y el gran avance en el alcance de sus metas fueron posibles para los países de nuestra región principalmente gracias al activo trabajo realizado por los Estados, siendo los presupuestos nacionales la principal fuente de recursos”

La responsabilidad por la implementación de los ODM recayó principalmente en los Estados Nacionales, especialmente en los países en vías de desarrollo,⁴ sumándose el apoyo de la comunidad internacional y de los Organismos Multilaterales. A 15 años de la puesta en marcha de los ODM, los países en desarrollo realizaron progresos sustanciales en su consecución, aunque el alcance de los logros fue heterogéneo entre objetivos, regiones y países.

Los principales logros a escala global en países en desarrollo, por ODM, fueron los siguientes:⁵

- 1) La pobreza extrema se redujo de manera significativa de 1.751 millones de personas en 1999 a 836 millones en 2015; y el porcentaje de personas con nutrición insuficiente en las regiones en desarrollo se redujo casi a la mitad (ODM 1).
- 2) La tasa neta de matriculación a nivel primaria en las regiones en desarrollo alcanzó el 91% en 2015, de 83% en el año 2000, y la tasa de alfabetización de jóvenes aumentó globalmente en la misma proporción (ODM 2).
- 3) El índice de paridad de géneros⁶ en la enseñanza primaria, secundaria y terciaria ha superado la meta prevista al alcanzar niveles mínimos aceptables (entre 0,97 y 1,03). Además, la proporción de puestos de elección popular ocupados por mujeres en los parlamentos nacionales se incrementó de 15% en 2000 a 27% en 2015 (ODM 3).
- 4) La tasa mundial de mortalidad de niños menores de 5 años ha disminuido en más de la mitad, pasando de 12,7 millones en 1990 a casi 6 millones en 2015 (ODM 4).

⁴ El único ODM que señalaba específicamente responsabilidades para los países desarrollados fue el ODM 8.

⁵ Naciones Unidas, *Objetivos de Desarrollo del Milenio: Informe de 2015* (Naciones Unidas: 2015).

⁶ Relación de matriculación escolar femenina bruta respecto a la matriculación escolar masculina bruta.

- 5) La tasa de mortalidad materna ha disminuido en un 45% a nivel mundial, y más del 71% de los nacimientos en todo el mundo fueron atendidos, en 2014, por personal de salud capacitado, contra 59% en 1990 (ODM 5).
 - 6) Las nuevas infecciones de VIH disminuyeron en aproximadamente 40%, entre el 2000 y el 2013, de un estimado de 3,5 millones de casos a 2,1 millones (ODM 6).
 - 7) Prácticamente se han eliminado las sustancias que agotan la capa de ozono, y se espera que ésta se recupere a mediados de este siglo y, por otro lado, en 2015, 91% de la población mundial utiliza una fuente de agua mejorada, en comparación al 76% en 1990 (ODM 7).
 - 8) Se promovió la cooperación internacional al desarrollo como un elemento central de la Alianza Global para el Desarrollo. La AOD por parte de países desarrollados, aunque estancada los últimos años, aumentó 66% en términos reales entre los años 2000 y 2014, alcanzando una cifra de 135.200 millones de dólares (ODM 8).
- 4) La mortalidad infantil, entre 1990 y 2015, se redujo en 69%, sin embargo, hay aún enormes retos como el hecho de que un niño muere cada 3 minutos;
 - 5) La tasa de mortalidad materna se redujo 40% entre 1990 y 2015, al pasar de 130 muertes de madres por cada 10 mil niños nacidos vivos a 77.
 - 6) Las nuevas infecciones de VIH/SIDA se mantuvieron estables entre 2000 y 2013, pero siguen concentrada en grupos específicos de la población que tiene dificultad de acceso a atención médica adecuada.
 - 7) A pesar de alcanzar las metas de saneamiento y acceso al agua potable, la economía de la región ha aumentado sus niveles de carbonización.
 - 8) La AOD recibida por la región muestra una tendencia a la baja ya sea como porcentaje de su PIB o comparado con otras regiones de mayor concentración de fondos de AOD.

Por su parte, a escala regional, los países en desarrollo de América Latina y el Caribe presentaron los siguientes avances destacados:⁷

- 1) Se redujo a una tercera parte el porcentaje de personas que vive con menos de 1,25 dólares de EUA diarios; éste bajó de 13% en 1990 a 4% en 2015;
- 2) Se logró que niños y niñas prácticamente en su totalidad (94%) puedan terminar un ciclo completo de enseñanza primaria; la región alcanzó en 2015 coberturas de 66% para la pre-primaria, 94% primaria y 73% secundaria;
- 3) En materia de igualdad de género, la región avanzó notablemente en sus tasas de matriculación femenina bruta (respecto a la masculina) de enseñanza terciaria y ligeramente en secundaria, pero retrocedió en primaria;

“ La alineación entre las prioridades nacionales y objetivos globales, y la coordinación nacional para la consecución de ambos es el primero de los retos a enfrentar por parte de los países iberoamericanos ”

América Latina y el Caribe, por lo tanto, se enfrenta al reto de preservar y reforzar los avances alcanzados en un contexto difícil para el crecimiento económico, en especial para los países exportadores de materias primas. Abordar la desigualdad sigue siendo un tema central en la agenda de desarrollo, donde el crecimiento económico, entre otros factores, es fundamental para financiar los programas sociales en educación, salud y trabajo y juntos. Por lo tanto, crecimiento e inclusión deberán ir de la mano para alcanzar sociedades menos desiguales y segmentadas.

⁷ Naciones Unidas, *ibidem*.

A escala global, con todo y los avances obtenidos, las desigualdades se han incrementado, con amplias brechas entre los más pobres y los más ricos, al tiempo que el progreso en otras áreas ha sido disímil; la desigualdad de género aún persiste; el cambio climático es uno de los mayores retos de nuestra época, minando el progreso logrado, y los conflictos armados siguen siendo una gran amenaza a la estabilidad regional y mundial.

Por ello, en la revisión a los 10 años de los ODM, en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (Río+20) en 2012, se decidió continuar con el esfuerzo de alcanzar la Agenda del Milenio mediante la definición de nuevas metas globales, cuya base serían el respeto por los derechos humanos universales y el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas, y continuar así la labor iniciada por los ODM.

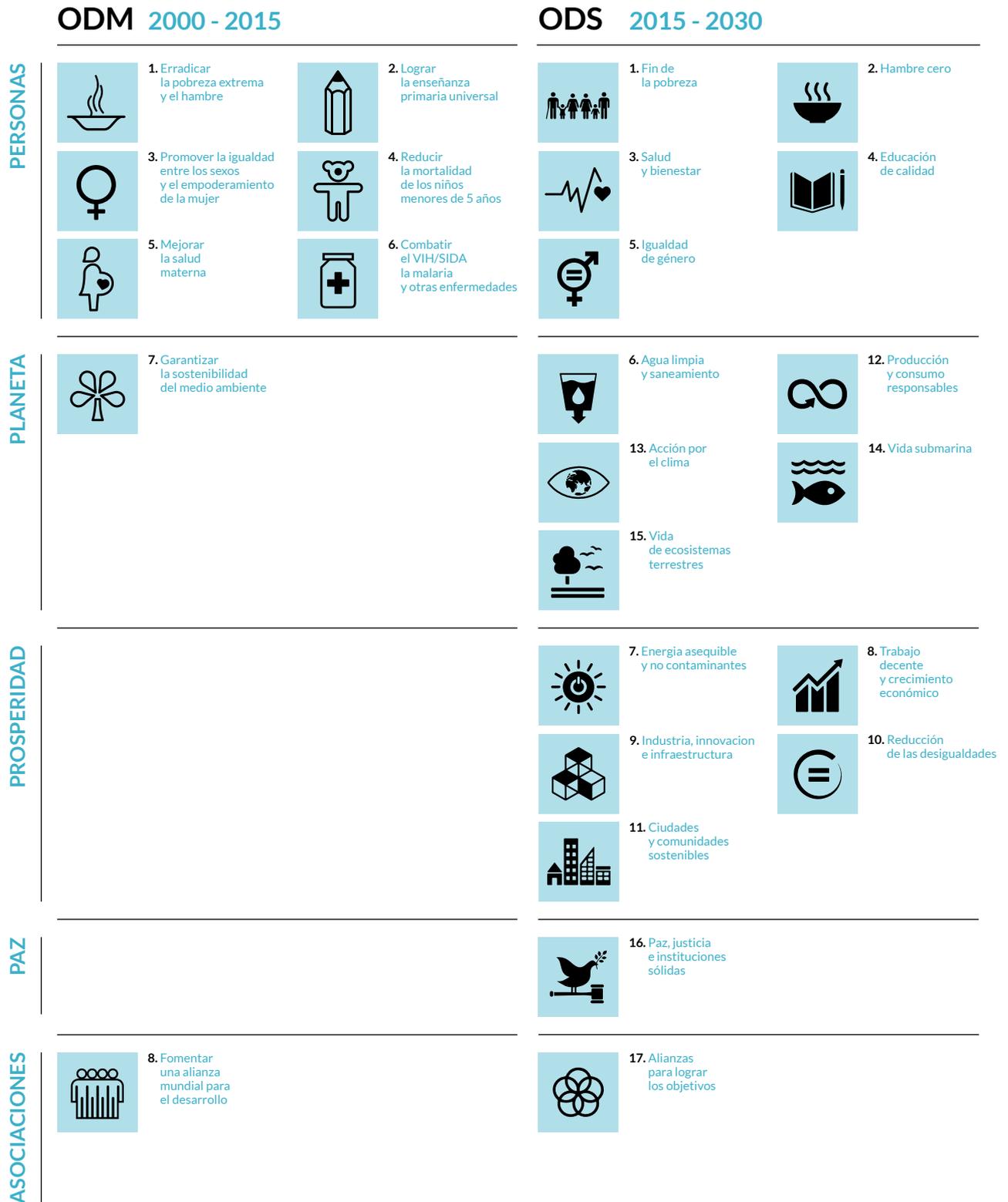
Así, tomando en cuenta los avances de los ODM, buscando un enfoque más práctico y de mayor universalidad, y priorizar el desarrollo sostenible con sus tres dimensiones –*económica, social y ambiental*– en el centro de la agenda, en septiembre de 2015 se aprobó la Agenda 2030, con 17 objetivos, 169 metas asociadas y sus respectivos medios de implementación, cuyos indicadores globales, regionales y nacionales, los cuales podrán diferenciarse en función de las necesidades locales, se dejaron para una etapa de definición posterior. De manera paralela, se ha avanzado en otras agendas igualmente importantes para el desarrollo sostenible. Así, por ejemplo, la XXI Conferencia de las Partes de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP 21, celebrada en París, Francia) dejó establecida la voluntad de dar un paso sustancial en esta materia con compromisos concretos. Al igual que la Agenda 2030, la COP 21 fija los lineamientos que orientarán la cooperación internacional, incluyendo el fortalecimiento de instrumentos financieros existentes y nuevos en la temática, asuntos tratados en la III Conferencia Internacional sobre el Financiamiento para el Desarrollo: Agenda de Acción de Adís Abeba.

Como en el caso de la agenda para mitigar el Cambio Climático, lograr los objetivos de desarrollo establecidos en la Agenda 2030 implica retos para todos los países. A partir de enero de 2016, los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y sus metas asociadas, deberán iniciar su implementación. En este sentido, la alineación entre las prioridades nacionales y objetivos globales, y la coordinación nacional para la consecución de ambos es el primero de los retos a enfrentar por parte de los países iberoamericanos.

A éste se suma el establecimiento de metas nacionales alcanzables, la vinculación adecuada de recursos técnicos, financieros y humanos, así como las capacidades para la generación de datos oportunos y amplios que permitan un seguimiento adecuado del progreso en su cumplimiento. La implementación de la Agenda 2030 y el logro de las metas globales servirán como horizonte para el accionar de las instituciones nacionales, y tendrá impacto en la arquitectura de la gobernanza global. He ahí una primera y prioritaria área de oportunidad de contribución de la CSS y CT a la Agenda 2030, es decir la adecuación de dicha gobernanza a la consecución de los ODS y sus medios de financiamiento e implementación.

Evolución de la Agenda de Desarrollo

ESQUEMA I.1



I.2

CRECIENTE RELEVANCIA DE LA COOPERACIÓN SUR-SUR

Es ampliamente reconocido el creciente papel de la CSS para el Desarrollo. Desde sus primeras acciones los países del Sur han forjado un cúmulo de lazos económicos, sociales, culturales y de cooperación que en la actualidad alcanzan un grado de madurez tal que permite establecer una relación de mayor horizontalidad con los actores tradicionales del sistema internacional de cooperación. Por medio de muchas experiencias compartidas, reporte de acciones que aglutina este informe derivadas de los propios países anualmente, se puede reconocer y palpar el creciente papel de la Cooperación Sur-Sur para el Desarrollo que evidencia un rol cada vez más destacado de la CSS bilateral, triangular y regional. Cada vez, con mayor frecuencia, los países en desarrollo intercambian experiencias exitosas de soluciones propias a algunos problemas del desarrollo.

Como se refleja en el Informe de CSS en Iberoamérica que año con año compila las acciones y proyectos de Cooperación que ejecuta la región, se evidencia un rol cada vez más destacado de la CSS bilateral, triangular y regional. Así por ejemplo, la cooperación bilateral ha tenido una importante evolución en cuanto a la cantidad de iniciativas llevadas a cabo, esto se refleja en que durante el periodo 2010-2013, se ha mantenido un promedio de 800 iniciativas anuales aproximadamente, donde los proyectos superan los 500 para cada año del periodo y sobrepasa las 250 en el caso de las acciones.

Aunque el valor de la CSS trasciende las consideraciones económicas, pues su principal fortaleza la representa la gestión del conocimiento que permite realizar intercambios entre países en desarrollo, es importante considerar los cálculos del Secretariado General de Naciones Unidas, según el cual éste tipo de cooperación alcanzó en 2011 un monto de entre 16,1 y 19 mil millones de dólares (*billions* en inglés), puntualizando que esa cifra puede ser mayor tomando en cuenta no solamente que mucha de

esta cooperación no se informa en ningún lado, en alguna medida por decisión de los propios Estados, sino también que la diversidad misma de las modalidades de cooperación dificulta el cálculo.⁸

Si bien la cifra estimada de CSS debe tomarse con reservas, debido a la inexistencia de una metodología única equiparable a la de la cooperación tradicional, ésta representa una muestra de la fortaleza del Sur y de un re-nivelamiento de las relaciones globales “Norte-Sur”. Esto sumado a que la participación de la CSS en la cooperación al desarrollo a nivel mundial se ha duplicado en diez años, y se espera que ésta continúe en aumento. Adicionalmente, una buena parte del conocimiento compartido mediante acciones de CSS no es cuantificable, lo cual es relevante a la hora de subrayar los aportes de la CSS al desarrollo sostenible mediante la generación de capacidades y el fortalecimiento de políticas públicas, así como profundización de esquemas de integración.

Por otra parte, la CSS ha visto un importante aumento en los últimos años debido en gran parte a la creciente fortaleza de los países emergentes, su búsqueda de liderazgo regional y su interés de participar más activamente en la escena internacional. En América Latina y el Caribe, en particular, se ha visto una mayor fortaleza en las capacidades de los países para realizar CSS y un creciente interés por participar en proyectos intra y extra regionales, incidiendo en la mejora de la calidad e impacto de las acciones y logrando un fuerte posicionamiento internacional.

La relevancia que ha adquirido la CSS, también se manifiesta en los importantes esfuerzos que los países iberoamericanos hacen por construir metodologías de gestión por resultados y otros instrumentos para impulsar intercambios de conocimiento efectivos, que además de agregar valor, permitan dar a conocer más y fortalecer la gestión del ciclo total de proyectos de CSS que se ejecutan.

⁸ Naciones Unidas, Consejo Económico y Social, Tendencias y avances de la cooperación internacional para el desarrollo. Informe del Secretario General, E/2014/77, 15 de mayo 2014.

I.3 ¿Y LA COOPERACIÓN TRIANGULAR?

La CT constituye sin duda un recurso de los países iberoamericanos para maximizar su potencial en los próximos años y se plantea como un mecanismo innovador para que los países desarrollados puedan potenciarla, dotándola de mayor envergadura y apuntando a constituir una alianza multiactores y multinivel en una perspectiva de largo plazo.

En la cooperación triangular, se aprecia una importante evolución en las cifras, puesto que durante el periodo 2006-2013, se contabiliza un total de 730 iniciativas, de las cuales 525 corresponden a proyectos y 205 a las denominadas acciones. Este proceso de registro de iniciativas triangulares comenzó con 26 en el año 2006, llegando a 166 en 2013. La anterior evolución muestra el avance en esta forma de cooperación, no sólo a nivel cuantitativo sino también cualitativo.⁹

La CT implica un valor agregado tanto para los países desarrollados como para los países en vías de desarrollo. Se presenta como una estrategia que permite a todos los actores participar en un proceso de construcción conjunta, en igualdad de condiciones, que priorice los intereses del receptor, armonizando procedimientos bilaterales diversos para adaptarlos a esta lógica de tres o más socios.

Sin embargo, la CT como modalidad de cooperación con características propias y distintivas, que recoge rasgos de dos paradigmas diferentes y tiende puentes entre ellos para hacer cooperación, no ha sido abordada conceptual y metodológicamente de manera amplia, lo cual se refleja en las dificultades existentes para su implementación. Es por ello que la CT debe ser abordada como un proceso, en el que el diálogo y las complementariedades juegan un rol central, así como la mutua confianza y la solidez de la relación con los socios, impulsando los siguientes principios y criterios:¹⁰

- 1) Liderazgo del receptor: enfoque basado en la demanda, asunción del liderazgo y corresponsabilidad.
- 2) Horizontalidad: adaptabilidad, articulación, comunicación orientada a consensos, ausencia de condicionalidades.
- 3) Mutua responsabilidad: aportes de todas las partes, gestión compartida por resultados y acceso a la información.
- 4) Eficacia y eficiencia: sostenibilidad en las acciones, eficiencia en el uso de los recursos, efectividad de las iniciativas.
- 5) Beneficio mutuo: resultados compartidos, definición clara de roles, aprendizaje conjunto, visibilidad de todos los actores.

A raíz de la disminución de recursos de cooperación asignados a los Países de Renta Media (PRM), especialmente los de América Latina y el Caribe, la CT presenta una solución innovadora entre los países del Sur para continuar fortaleciendo el desarrollo de sus capacidades. Mediante la promoción de la CSS y la participación de un socio tradicional u organismo multilateral en el contexto de la Agenda 2030, la CT no solo posibilita el acceso a otras fuentes de recursos sino la generación o el fortalecimiento de alianzas multiactores como mecanismo para lograr objetivos comunes, en este caso los ODS, además de incentivar a otros países que se encuentran en fase de transitar de roles netamente receptores a duales (oferentes) de poder aportar mediante sus capacidades y fortalezas al cumplimiento de estos nuevos compromisos internacionales del desarrollo.

⁹ Secretaría General Iberoamericana, *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2015* (Madrid: 2015).

¹⁰ Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur, *Guía orientadora para la gestión de la cooperación triangular en Iberoamérica*, Documento de trabajo No. 8 (PIFCSS: 2015).

I.4 PAPEL DE LA COOPERACIÓN SUR-SUR Y COOPERACIÓN TRIANGULAR EN EL CUMPLIMIENTO DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO Y SU EVENTUAL CONTRIBUCIÓN A LA AGENDA 2030

La CSS en la región está orientada fundamentalmente a fortalecer las capacidades nacionales. Esta contribución se ha enfocado en el desarrollo de recursos humanos, el fortalecimiento de procesos organizacionales, implementación de iniciativas de desarrollo e, incluso, el apoyo en esfuerzos de reingeniería institucional que faciliten una mejor respuesta a los retos de desarrollo sostenible a nivel nacional y local. Ya sea a través de capacitaciones puntuales, intercambio de prácticas institucionales exitosas o acompañamiento en la definición y ejecución de nuevos modelos institucionales, la CSS ha puesto a disposición de otros países información, experiencias y lecciones aprendidas y el acompañamiento de pares para diseñar e implementar políticas públicas y estrategias de desarrollo efectivas que permitan avanzar en las prioridades de desarrollo de los países.

Es ahí donde el aporte diferencial de la cooperación entre pares, con contextos socioeconómicos y políticos similares, se hace relevante. A lo largo de la historia, se ha constatado que asegurar la disponibilidad de recursos financieros no es suficiente para el cumplimiento de objetivos de desarrollo. La utilización adecuada y eficaz de los recursos disponibles depende de la capacidad institucional y ésta puede nutrirse del intercambio de experiencias tanto exitosas como fallidas de otros que han intentado resolver el mismo problema.

En el contexto de los ODM, éstos fueron un incentivo para que los países desarrollados reorientaran la Ayuda Oficial al Desarrollo hacia los países menos desarrollados. A razón de lo anterior, la distribución de la AOD hacia los PRM, especialmente en América Latina y el Caribe, perdió fuerza. Al mismo tiempo, y a través de la CSS, los países de la región buscaron oportunidades para la consecución de sus metas nacionales y, por ende, de los compromisos internacionalmente adquiridos para el cumplimiento de los ODM.

Por otro lado, para el cumplimiento de los ODM, los actores multilaterales o intergubernamentales también tuvieron un papel significativo en el apoyo a los países de la región. Organismos como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), otras agencias del Sistema de las Naciones Unidas, el Banco Mundial y la Unión Europea participaron en proyectos de cooperación en la mayoría de los países de América Latina y el Caribe.

Con base en lo anterior, se espera que la CID, y en particular la CSS y CT, desempeñe un papel aún más trascendental en la implementación de la recientemente adoptada Agenda de Desarrollo 2030 y en alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, como lo menciona la declaración de Río+20, la cual destaca la cooperación internacional como un mecanismo para hacer frente a los problemas relacionados con el desarrollo sostenible para todos, a través del suministro de recursos financieros y la transferencia de tecnología a países en desarrollo, entre otros.¹¹

¹¹ Naciones Unidas, Asamblea General, *El futuro que queremos*, A/RES/66/288, 27 de julio de 2012.

Sin embargo, para una implementación exitosa de la Agenda 2030, se requerirá de soluciones innovadoras y que integren la visión y el esfuerzo conjunto de todos los actores del desarrollo, sin exclusiones como las que se derivan de categorizaciones como la que se ha impuesto a los países en desarrollo que ya han alcanzado niveles de renta media o alta, que han sido graduados de acuerdo a la clasificación del Banco Mundial.

Esto en la práctica ha conllevado a la implementación de medidas de focalización por parte de agentes de la AOD, que no consideran las brechas vigentes en el desarrollo de los países y el impacto que las crisis económicas han generado hacia grupos vulnerables. Sin duda son muchos los países que han visto afectada la llegada de flujos de cooperación para superar los retos de desarrollo y ha puesto en entredicho el concepto mismo de pobreza, razón por la cual se refuerza la necesidad inmediata de implementar la Agenda 2030 en todos los países.

Los países de renta media aún se enfrentan a dificultades considerables para alcanzar el desarrollo sostenible y a fin de asegurar que se mantengan los logros alcanzados hasta la fecha, la comunidad internacional reconoce que la asistencia oficial para el desarrollo y otros tipos de financiación en condiciones favorables siguen siendo esenciales para varios de estos países y desempeñan una función en la obtención de resultados específicos, teniendo en cuenta las necesidades concretas de esos países. Para ello se requiere de una cooperación sin exclusiones, de ningún tipo, a través de la cooperación internacional, en todas sus modalidades.

Asimismo, especial atención deberán tener los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID) que figuran entre los países del mundo con mayor diversidad biológica y cultural, mientras presentan altos niveles de vulnerabilidad. Tienen que superar diversos obstáculos, debido al reducido tamaño del territorio, la alta especialización de sus zonas económicas, su fragilidad ante los riesgos

y desastres naturales, su alta dependencia de productos importados, su relativo aislamiento respecto a los mercados internacionales y la presión cada vez mayor que ejercen los flujos turísticos. Sin embargo, un gran número de PEID son ricos en recursos naturales, con altos niveles de adaptación a diversas situaciones y, en la idiosincrasia de sus habitantes, cuentan con una gran capacidad de recuperación y resiliencia.

Por otro lado, será necesario fortalecer todas las modalidades de cooperación, incluyendo las prácticas desarrolladas en materia de CSS y CT, que enriquecen la Arquitectura Global de la CID y complementan, pero no sustituyen, las modalidades tradicionales de cooperación.

Resulta claro, además, que la CID será vital para proporcionar servicios esenciales y bienes públicos y catalizar otras fuentes de financiación. Esto es especialmente relevante en el contexto de América Latina y el Caribe, cuya recepción de AOD es sensiblemente menor a la de otras regiones. Por ello, consideramos que cada modalidad de CID tiene un papel único que jugar, y deberá usarse de manera interconectada, coherente y complementaria para que responda eficientemente a las necesidades específicas y prioridades de los países que la reciben.

En el caso de la CSS y CT, el enfoque en el beneficio mutuo, el fortalecimiento de capacidades e intercambio de conocimientos y buenas prácticas, la convierte en una herramienta muy efectiva para responder a los retos de desarrollo que enfrentarán los países del Sur en la implementación de la Agenda de Desarrollo 2030.

Como ya se abordó, la CT también desempeñará un rol de importancia en la cooperación al desarrollo, lo fue para los ODM y lo será para los ODS. En ese sentido, en el ámbito iberoamericano, la cooperación de España y Portugal, como socios tradicionales, en conjunto con el resto de los países de la región, debería orientarse hacia la cooperación

triangular que, consensuada entre todos los socios, partiendo de los intereses y necesidades del país(es) receptores, sea ventajosa para todas las partes.

Por ejemplo, la cooperación española en conjunto con el PNUD, decidieron continuar con el Fondo para el Logro de los ODM (MGDF, por sus siglas en inglés), convirtiéndolo en el Fondo para los ODS (SDGF, por sus siglas en inglés); el cual, considerando la experiencia, conocimientos, lecciones aprendidas y mejores prácticas del MDGF y con los 18 países piloto en los que actualmente ejecuta cooperación (ocho iberoamericanos), será un importante nexo en la transición de los ODM a los ODS y del cual se pueden desprender algunas oportunidades para la Cooperación Sur-Sur y Triangular Iberoamericana.¹²

la perspectiva de género y la atención a las necesidades de las minorías en riesgo de exclusión social. El Plan se ha extendido para abarcar el periodo 2015-2021, por lo que coadyuvará al cumplimiento del ODS 4 “Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos” y varias de sus metas en la región.

Y ya existen iniciativas en la región que contribuyen directamente a temáticas de la Agenda 2030.

El Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica, en sus nueve ejes temáticos, apoya el ODS 2 de erradicar el hambre y lograr seguridad alimentaria mediante la iniciativa “Mesoamérica sin Hambre”, al ODS 13 relativo al cambio climático a través de la Estrategia Mesoamericana de Sustentabilidad Ambiental, y al ODS 3 de salud y bienestar a través de Sistema Mesoamericano de Salud Pública (SMSP), entre otros.

Así, algunos de los sectores con mayor potencial para beneficiarse de las modalidades de cooperación antes descritas para el mejor cumplimiento de los ODS serán: infraestructura, desarrollo de energías alternativas, seguridad alimentaria, igualdad de género, servicios públicos, protección social, manejo medioambiental y de recursos acuíferos, construcción de capacidades en general, así como cooperación e integración regional.

“La CSS y CT se convierte en una herramienta muy efectiva para responder a los retos de desarrollo que enfrentarán los países del Sur en la implementación de la Agenda de Desarrollo 2030”

En la región existen otras experiencias de colaboración para fortalecer los sistemas nacionales que permitieron avanzar en el cumplimiento de los ODM. Entre los programas regionales, destaca el Plan Iberoamericano de Alfabetización y Educación Básica de Personas Jóvenes y Adultos, que coadyuvó al cumplimiento del ODM 2 “Lograr la enseñanza primaria universal”. Particularmente contribuyó a incrementar la tasa de alfabetización con un enfoque en el aprendizaje permanente en respuesta a las necesidades de desarrollo personal e inserción laboral en la sociedad del conocimiento de jóvenes y adultos e incorporando

¹² Fondo para los Objetivos de Desarrollo Sostenible, Programas vigentes, <http://www.sdgfund.org/es/current-programmes> (consultada en diciembre 2015).

I.5

RETOS PARA LA COOPERACIÓN SUR-SUR Y COOPERACIÓN TRIANGULAR IBEROAMERICANA EN LA AGENDA 2030

Entre los principales retos que debe hacer frente la CSS y CT iberoamericana para apuntalar su contribución a la Agenda 2030, se identifican los siguientes:

- a) Realizar aportes desde un enfoque de planificación, definiendo programas con capacidad de sostenerse en el tiempo y lograr impactos verificables, evitando de esta forma la dispersión o atomización de las acciones de cooperación, ampliando su alcance y optimizando sus resultados.
- b) Diseñar esquemas de implementación más eficientes e indicadores que permitan cuantificar mejor la CSS y ampliar la gama de actores (ej. alianzas público-privadas, organizaciones de la sociedad civil, academia, etc.) y prácticas que permitan crear estrategias de CSS innovadoras.
- c) Consolidar experiencias nacionales y regionales para mejorar la documentación de prácticas y experiencias de CSS y CT que contribuyan efectivamente al logro de los ODS a nivel nacional, subregional e iberoamericano.
- d) Habilitar marcos de alianzas más inclusivas, promoviendo el diálogo entre la CSS y la cooperación tradicional por medio de la CT. Este tipo de cooperación es especialmente útil para responder al reto financiero y potenciar la capacidad de acción de los países del Sur.
- e) Fortalecer las plataformas políticas regionales del Sur para acercar las posiciones en materia de CSS y complementar esfuerzos.
- f) Fortalecer las capacidades institucionales de los organismos responsables de la cooperación, mejorando los sistemas de información de los países, diseñando sistemas propios para evaluar la calidad y los efectos de los programas de CSS y CT, capacitando a los equipos técnicos y fortaleciendo los mecanismos de gestión, de registro de capacidades y resultados.
- g) Establecer estrategias que permitan incrementar los recursos disponibles por parte de los países en desarrollo, a fin de construir estrategias e iniciativas ambiciosas que contribuyan a desarrollar la agenda de los ODS.

La respuesta a estos retos requiere de un trabajo más integrado y coherente por parte de la comunidad internacional que permita coordinar los proyectos y programas de cooperación en conformidad con las prioridades nacionales de desarrollo sostenible. Para esto, se vuelve necesaria la búsqueda de estrategias innovadoras que permitan movilizar y utilizar en forma creativa los recursos existentes, potenciando los efectos e incrementando los impactos de las acciones de cooperación. En este sentido, la CSS y CT deberán promover la participación de múltiples actores que contribuyan a alcanzar los objetivos trazados en materia de desarrollo.

I.6

HACIA UNA HOJA DE RUTA PARA LA COOPERACIÓN SUR-SUR Y COOPERACIÓN TRIANGULAR EN IBEROAMÉRICA PARA LA CONSECUCIÓN DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

Para que la CSS pueda contribuir efectivamente a avanzar en la Agenda 2030, toda estrategia nacional o regional de CSS deberá considerar la inclusión de un elemento de coordinación con otras agencias de desarrollo y con el Sistema de las Naciones Unidas, que incluyan la transferencia de conocimientos y el desarrollo de su capacidad institucional, así como el fortalecimiento de mecanismos para la transferencia de ciencia, tecnología e innovación.

Será una tarea nacional, regional y global la revisión de las iniciativas en curso y la integración de mecanismos y recursos provenientes de diferentes fuentes, sean oferentes tradicionales, socios cooperantes del sur, sector privado, sociedad civil y fundaciones. Así, el éxito de la Agenda 2030 dependerá de la colaboración entre los diferentes agentes del desarrollo que, de manera congruente con los principios de solidaridad, horizontalidad, apropiación y gestión para resultados, logren superar las diferencias históricas y, de acuerdo con las propias capacidades y recursos, puedan participar en el desarrollo internacional de manera responsable.

Las acciones que realice tanto la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) como el Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS) para apuntalar la CSS iberoamericana en materia de ODS desempeñarán un papel de relevancia para sumar actores y armonizar esfuerzos en el logro de los objetivos en la región. Iberoamérica debe

contribuir desde donde ha generado valor, como la ciencia y la tecnología, la educación y la cultura.

En este ámbito, los Programas, Iniciativas y Proyectos Adscritos Iberoamericanos (PIPAs), como generadores de desarrollo sostenible en la región, serán de gran importancia en el acompañamiento a los países miembros en el cumplimiento de los ODS, y en brindar cooperación a otros países de la región y otras regiones para lograr este objetivo. La amplia variedad de temas en los que se desarrollan los PIPAs (acceso a la justicia, ciencia y tecnología, gobierno y políticas públicas, alfabetización, nutrición, fortalecimiento a la CSS, entre otros) deberán ser el principal aporte iberoamericano al logro de los ODS.

Asimismo, las nuevas herramientas iberoamericanas, como el recién implementado “Sistema Integrado de Datos de Iberoamérica sobre Cooperación Sur-Sur y Triangular” (SIDICSS)¹³ podría tener interesantes aportes al seguimiento de las iniciativas de cooperación para el cumplimiento de los ODS, así como revelar gran potencial para el acceso a los registros de la CSS y CT iberoamericanas.

Para el cumplimiento de los ODS, cada país deberá adecuar sus metas y establecer sus indicadores. El Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre los Indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible elaborará un marco de indicadores mundiales para los Objetivos, que será acordado

¹³ El SIDICSS es una plataforma regional integrada para el registro de datos e información de la CSS que realizan los países iberoamericanos. El sistema, basado en una plataforma web, permite el ingreso, edición, procesamiento y análisis periódico de datos, así como su consulta y reporte, a través de gráficos y tablas establecidos para este efecto.

por la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas y finalmente aprobado por el Consejo Económico y Social (ECOSOC) y la Asamblea General de la ONU. En la región, habrá un ejercicio en la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) para la definición de los indicadores regionales, con base en los cuales cada Estado deberá seleccionar sus propios indicadores.

Posteriormente, deberá realizarse un proceso interno de alineamiento de las políticas públicas y los marcos de desarrollo de cada país a los ODS, así como de su política de recepción y oferta de CID.

En seguida, se debe realizar un proceso con organismos internacionales y los socios tradicionales para alinear la cooperación internacional para el desarrollo con las metas nacionales, que para este momento ya deberían estar planeadas alrededor del cumplimiento de los ODS. Como se mencionó, este conjunto de actores tendrán un papel fundamental para alcanzar los objetivos internacionalmente acordados. Dentro de este marco general se considera que la participación de actores de la sociedad civil de los países socios debiera ser un elemento a intensificar en el propio diseño de las intervenciones de CSS y CT ya que pueden aportar ventajas específicas al mismo tiempo que se elevan los niveles de horizontalidad y de apropiación de las intervenciones, siempre desde el enfoque de la complementariedad.

Finalmente, los Estados deberán explorar nuevas posibilidades de CSS y CT que apoyen los esfuerzos nacionales para el cumplimiento de la Agenda 2030. La cooperación iberoamericana podrá asumir un papel de liderazgo en este proceso, y encaminar el trabajo de los PIPAs, en particular del PIFCSS como apoyo transversal al mejoramiento y apuntalamiento de la CSS regional, la paulatina alineación de las políticas nacionales al cumplimiento de los ODS y otras actividades de CSS alrededor de la Agenda 2030, coadyuvando al logro de éstos en sus Estados miembros, y por consiguiente en la región de manera que la cooperación iberoamericana agregue valor a este propósito común y de naturaleza global.

“ La cooperación iberoamericana puede ser una herramienta valiosa para afrontar los retos de desarrollo sostenible regionales, al identificar los retos compartidos y buscar soluciones comunes de carácter regional ”

1.7 CONCLUSIONES

La región tiene por reto identificar sus mayores fortalezas, los temas regionales estratégicos y de alto impacto en el desarrollo sostenible en Iberoamérica; así como sus necesidades más agudas. De esta manera podrá además explotar sus ventajas geográficas y políticas y focalizar su CSS, e incluso su CT, en donde tenga ventajas comparativas, y dirigiéndola hacia la consecución de la Agenda 2030. La cooperación iberoamericana puede ser una herramienta valiosa para afrontar los retos de desarrollo sostenible regionales, al identificar los retos compartidos y buscar soluciones comunes de carácter regional.

En este sentido, el Informe de Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica, que anualmente realiza la SEGIB conjuntamente con el PIFCSS, en sus subsecuentes ediciones podrá incorporar el aporte y el impacto que los proyectos e iniciativas allí reflejados tienen sobre los objetivos acordados en la Agenda 2030 analizando su contribución a cada ODS.

La CSS y CT iberoamericanas que se realice para el logro de los ODS deberá ser relevante y de calidad, y estar orientada a la obtención de resultados; y que éstos puedan ser replicados. Para esto, será necesario fortalecer los mecanismos e instituciones de cooperación de los países del espacio iberoamericano y buscar mecanismos de financiación sostenibles, con socios no tradicionales y a través de CT, para enfrentar la disminución de los recursos para la cooperación hacia la región.

Una vez que Iberoamérica oriente su cooperación para la consecución de los ODS, sería deseable que compartiera sus experiencias con otros países y regiones del mundo, cumpliendo así con su responsabilidad global, de acuerdo con el objetivo 17 “Fortalecer los medios de ejecución y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible”, que marca como metas el aumento del apoyo internacional en la ejecución de programas de fomento de capacidades, a fin de apoyar los planes nacionales para el cumplimiento de los ODS, mediante la Cooperación Norte-Sur, CSS y CT.

Es de recordar que, en la Agenda de los ODM, no se tuvieron avances tan significativos en el cumplimiento del ODM 8, por lo que los países iberoamericanos, una vez que estén encausados hacia el cumplimiento de sus metas nacionales, deberán mantener sus esfuerzos para compartir solidariamente sus capacidades y fortalezas a través de la CSS con otros países, de similar o menor desarrollo relativo, para el avance en la implementación de los ODS, fortaleciendo el diálogo y el intercambio de experiencias, capacidades y conocimiento para enfrentar los retos de desarrollo sostenible.



Capacitación a bomberos sobre técnicas de rescate, entre Brasil y República Dominicana



CAPÍTULO II

IBEROAMÉRICA Y LA COOPERACIÓN HORIZONTAL SUR-SUR BILATERAL

El presente capítulo, así como toda esta novena edición del *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica*, viene marcado por una novedad metodológica que constituye todo un hito para el espacio iberoamericano y para la Cooperación Sur-Sur: la posibilidad de disponer de la primera plataforma de datos online sobre Cooperación Sur-Sur para una región en desarrollo.

En efecto, en el año transcurrido entre los meses de septiembre de 2014 y 2015, los países iberoamericanos, la Secretaría General (SEGIB) y el Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS), junto a la empresa desarrolladora del software, diseñaron, desarrollaron y pusieron en marcha esta plataforma, más conocida por el acrónimo SIDICSS (Sistema Integrado de Datos de Iberoamérica sobre Cooperación Sur-Sur y Triangular). En funcionamiento desde el 1 de septiembre de 2015, el SIDICSS ha permitido, tal y como se detalla en el Cuadro II.1, el registro, almacenamiento, procesamiento, análisis y visualización de todas las iniciativas de Cooperación Sur-Sur intercambiadas por los países iberoamericanos a lo largo de 2014. En constante actualización, esta plataforma ha nutrido y nutrirá de hoy en adelante, esta y las futuras ediciones del Informe de la Cooperación Sur-Sur.

Bajo esta novedad, el presente capítulo aborda el conocimiento de las iniciativas de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral de las que los países de la región participaron en 2014, a partir de:

- 1) Una primera presentación de los proyectos y acciones intercambiados en 2014, a través de la herramienta en la que se basa gran parte del análisis posterior: las matrices de oferta y recepción de cooperación. Asimismo, recurriendo a datos de otras ediciones, así como a otros relativos, por ejemplo, a las fechas de ejecución de las iniciativas, esta sección se completa con análisis de carácter más dinámico, entre los que destacan las series históricas que muestran la evolución de la CHSS Bilateral de la región entre los años 2010 y 2014.
- 2) En la segunda sección, el conjunto de la CHSS Bilateral intercambiada en la región a lo largo de 2014 se analiza también desde una perspectiva geográfica: qué países participaron más intensamente en dicho intercambio y en el ejercicio de qué rol (oferente y receptor). El resultado puede visualizarse a través de la construcción de unos Mapas de participación.
- 3) A continuación, se analiza el modo en que se establecieron los flujos de intercambio: quién intercambió preferentemente con quién; con qué nivel de concentración y/o dependencia. Destaca aquí el recurso a dos herramientas de análisis y visualización de la información: los Diagramas de flujos (o de Sankey) y la aplicación de una variante del Índice de Herfindahl, adaptado desde el comercio internacional para medir la concentración de la CSS.

El SIDICSS: primera plataforma regional de datos sobre Cooperación Sur-Sur

CUADRO II.1

En el año 2014, la SEGIB, junto al Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS), decidieron impulsar definitivamente la substitución de la que desde 2007 había sido la herramienta clave para la recolección de los datos requeridos para la elaboración del Informe de la Cooperación Sur-Sur (el cuestionario) por otra más potente y única en sus características: una plataforma regional de datos online. A este proceso se sumaron los países iberoamericanos, representados a través de quienes conforman el denominado Comité Asesor en Sistemas de Información (Chile, Ecuador, El Salvador, México y Perú, junto a la propia SEGIB y el PIFCSS).

Así y entre los meses de septiembre de los años 2014 y 2015, los países, la SEGIB y el PIFCSS, junto a la empresa desarrolladora del software, trabajaron en el diseño, posterior implementación y puesta en marcha de esta plataforma. Denominada Sistema Integrado de Datos de Iberoamérica sobre Cooperación Sur-Sur y Triangular (de ahora en adelante, SIDICSS), la particularidad de esta plataforma es que debía concebirse cumpliendo con

algunos requerimientos. En concreto y como todo sistema de gestión de la información, el SIDICSS debía garantizar el registro de datos, su almacenamiento y su posterior transmisión o uso. Asimismo, debía cumplir tres requisitos adicionales:

- Que el tipo de información introducida respondiera a los conceptos creados en torno al Informe de la CSS.
- Que tres tipos de actores de distinta naturaleza (los países iberoamericanos, la SEGIB y el PIFCSS), aún con distintas funcionalidades y roles, pudieran hacer uso de la plataforma.
- Que permitiera la réplica de alguna de las fases claves en el proceso de revisión y consolidación de la información sobre Cooperación Sur-Sur registrada por los países (más específicamente, el ejercicio de "cross-check" que permite cruzar los datos registrados por los países -en especial en la modalidad bilateral-; eliminar duplicaciones de las iniciativas introducidas; y agregar y complementar los datos asociados hasta validar una única iniciativa).

Fruto de esto, el resultado final es una plataforma online -la primera sobre

Cooperación Sur-Sur y Triangular y para una región en desarrollo- que permite, tal y como se observa en el esquema siguiente:

- El registro y posterior actualización de iniciativas (programas, proyectos y acciones) sobre Cooperación Sur-Sur en cualquiera de las modalidades reconocidas en el espacio iberoamericano (bilateral, triangular y regional).
- La revisión, modificación y validación última de los datos registrados. Cabe añadir aquí, que este proceso incluye un diálogo permanente entre la SEGIB y los países y entre estos últimos, a través de un sistema de notificaciones y mensajería interno al sistema, que se constituye como otra muestra de un proceso participativo y horizontal.
- El almacenamiento de todos los datos registrados en el sistema en cualquier momento.
- La búsqueda, consulta y exportación de datos, así como la generación automática de reportes; funciones todas estas realizadas a partir de una selección y aplicación de filtros que suponen a su vez el procesamiento y análisis de los datos que integran la base del sistema.

Flujo de circulación de los datos de Iberoamérica sobre Cooperación Sur-Sur en el SIDICSS



Fuente: SEGIB

En su primer año de funcionamiento (desde el 1 de septiembre de 2015), el SIDICSS ha permitido a los países registrar 1.673 iniciativas de Cooperación Sur-Sur, de las cuales, a fecha 1 de julio de 2016, se han validado un total de 1.350. En este sentido, el SIDICSS se ha revelado como una poderosa herramienta no sólo para nutrir

el Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica sino también otros productos de información que así decidan los países iberoamericanos. Pero, sobre todo, se ha revelado como una herramienta que contribuye a complementar y mejorar la calidad de la información de los países que tienen sus propios sistemas nacionales de

información, además de convertirse en "el sistema" de aquellos países que hoy todavía carecen de uno propio, algo que sin duda contribuye al cierre de las brechas que todavía hoy persisten en Iberoamérica en el ámbito de la gestión de la información.

Fuente: SEGIB

4) Por su parte, se realiza además un análisis sectorial de la cooperación intercambiada en 2014. El objetivo de este análisis es doble: conocer cuáles fueron las capacidades que la región tendió a fortalecer a través del intercambio de cooperación, así como identificar qué papel jugó en ello, el perfil de capacidades o de necesidades de oferentes y receptores.

5) Finalmente, dando continuidad al trabajo realizado estos últimos años, pero sujetos a la disponibilidad de los datos que hayan podido efectivamente reportar los países, el capítulo se cierra con una sección dedicada a conocer otros aspectos de la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral. Más específicamente, el objetivo es conocer más detalles acerca de, por ejemplo, la “dimensión” (económica y temporal) de la Cooperación Sur-Sur; la “eficiencia” en el uso de los recursos con que se gestionaron las iniciativas intercambiadas; o la responsabilidad que en su ejecución compartieron oferente y receptor. Para ello se recurre al uso de Indicadores para la Cooperación Sur-Sur y a la aplicación, sobre éstos, de algunas técnicas de estadística aplicada relacionadas con los Histogramas de frecuencia.

“ A lo largo del año 2014, los diecinueve países de América Latina mantuvieron en ejecución un total de 552 proyectos y 333 acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral ”

II.1 PROYECTOS Y ACCIONES DE COOPERACIÓN HORIZONTAL SUR-SUR BILATERAL EN 2014

A lo largo del año 2014, los diecinueve países de América Latina mantuvieron en ejecución un total de 552 proyectos y 333 acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral. Las Matrices II.1 y II.2 permiten visualizar el cómputo global de esos 552 proyectos y 333 acciones, así como su desagregación por parejas de socios y roles, información esta que, como ya se adelantó, servirá de base para parte del análisis que se realizará en las secciones posteriores.¹ Asimismo y diferenciadas

por un paréntesis, las matrices muestran cuántas de esas iniciativas tuvieron un carácter “bidireccional”, entendiendo por ello que se trató de iniciativas en las que los dos países socios ejercieron a la vez los roles de oferente y receptor. Tal y como se observa, en 2014 esta característica afectó a 36 proyectos y 43 acciones, lo que significa que por cada una de estas iniciativas bidireccionales se ejecutaron 13 proyectos y 5 acciones con solo un rol por actor.²

¹ Recordar que cada casilla de la matriz informa de:

a) El número de proyectos/acciones intercambiadas por cada pareja de socios: en la correspondiente horizontal, se identifica el nombre del país que ejerce el rol de *oferente*; en la vertical, el del que actúa como *receptor*. Las casillas de las últimas fila y columna informan del total de proyectos/acciones en que cada país ha participado: de nuevo como *oferente* o *receptor*, respectivamente.

b) La suma final de la última columna y de la última fila coincide y se refiere al número total de proyectos/acciones en ejecución a lo largo del año de referencia.

² Cabe recordar aquí que, a partir de la edición 2012 del *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica*, el criterio metodológico que se aplica para agregar las iniciativas bidireccionales al resto, se basa en su doble cómputo, pues cada intervención bidireccional se incluye en la correspondiente matriz desagregada en dos proyectos o acciones, una por cada posible combinación de los roles adoptados por la pareja de socios cooperantes (oferente-receptor y receptor-oferente, respectivamente) (SEGIB, 2012 y 2015).

Proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral. 2014

MATRIZ II.1

En unidades

SOCIOS OFERENTES		SOCIOS RECEPTORES																	Total		
		PIM-Bajo					PIM-Alto										PI-Alto				
		Bolivia	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Brasil	Colombia	Costa Rica	Cuba	Ecuador	México	Panamá	Paraguay	Perú	R. Dominicana	Venezuela	Argentina		Chile	Uruguay
PIM-Bajo	Bolivia																1			1	
	El Salvador													1						1	
	Guatemala									(1)										1	
	Honduras																				
	Nicaragua																				
PIM-Alto	Brasil	7	13	7	12	6	6	1	9	9	4	7	3	16+(1)	9	1	6+(1)	1	10+(1)	130	
	Colombia	9	4	1	5			2+(1)	2	(1)			3	7	3		3+(1)		2+(1)	45	
	Costa Rica		8				(1)				2+(5)	(1)					1		(2)	20	
	Cuba		23			1	3			1									2	30	
	Ecuador		3	1			1+(1)		1					(1)				1	2	11	
	México	6	15	3+(1)	4	3	6		10+(5)	3	2		3			2		2+(2)	11	1+(7)	86
	Panamá		1					(1)													2
	Paraguay																				
	Perú		2				1+(1)	1			(1)							1+(1)			8
	R. Dominicana									1											1
Venezuela																					
PI-Alto	Argentina	36	16	3	4	12	1+(1)	2+(1)	6	13	5	1+(2)		12	10+(1)	1			4	(4)	135
	Chile	3			3	1		2	4		11		1	1	1	4		1+(4)		3+(1)	40
	Uruguay	5	3				(1)	2+(1)	6+(2)	1	3	(7)		3		1		(4)	1+(1)		41
Total		66	88	16	28	23	11	21	38	30	33	22	12	22	38	20	1	28	19	36	552

Nota: a) Siguiendo los criterios del Banco Mundial, a fecha 1 de julio de 2016, los países se han clasificado según sus niveles de Ingreso Nacional Bruto (INB) per cápita. Conforme a esto, cada economía ha sido clasificada como País de Ingreso Mediano Bajo (INB per cápita entre 1.025 y 4.035 dólares), Ingreso Mediano Alto (entre 4.036 y 12.475 dólares) e Ingreso Alto (más de 12.476 dólares). b) A fecha 1 de julio de 2016, el Banco Mundial desclasificó a Argentina según su INB per cápita, pendiente de revisar sus estadísticas nacionales. A efectos de la matriz, sin embargo, se toma su clasificación hasta dicha fecha (País de Renta Alta). c) Entre paréntesis se recogen aquellos proyectos que fueron declarados por los países como "bidireccionales". En dichos casos, los dos países participantes son a la vez oferente y receptor.

Fuente: SEGIB a partir de las declaraciones de las Agencias de Cooperación y Direcciones Generales de Cooperación.

Acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral. 2014

MATRIZ II.2

En unidades

SOCIOS OFERENTES		SOCIOS RECEPTORES																			Total	
		PIM-Bajo					PIM-Alto										PI-Alto			Varios		
		Bolivia	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Brasil	Colombia	Costa Rica	Cuba	Ecuador	México	Panamá	Paraguay	Perú	R. Dominicana	Venezuela	Argentina	Chile			Uruguay
PIM-Bajo	Bolivia			4										0+(3)							7	
	El Salvador			8	1							1		1							11	
	Guatemala					1	2+(1)				1+(2)			2	0+(1)						10	
	Honduras								1												1	
	Nicaragua			1																	1	
PIM-Alto	Brasil				9		2							3+(2)			0+(2)			2	20	
	Colombia	1	2	13+(1)	8			7+(2)	4+(2)	3+(5)	1	2	3+(7)	3		0+(2)		1+(1)		17	85	
	Costa Rica			3			0+(2)				1		3								9	
	Cuba		3								1		0+(1)								5	
	Ecuador	5		2	1	1	3+(2)				2		4+(4)			0+(1)	0+(1)		1		27	
	México	2		4+(2)	1		2+(5)		3	3		1	2+(2)								27	
	Panamá																					
	Paraguay																					
	Perú	2+(3)			7		0+(2)	1+(7)	1	0+(1)	3+(4)	0+(2)		1		1		1+(1)	0+(1)		1	39
	R. Dominicana		2	3+(1)	1				1		1										1	10
Venezuela																						
PI-Alto	Argentina	1			2	0+(2)	2+(2)			3+(1)	1		2	5+(1)		1		2+(2)	1	2	30	
	Chile	1	2	7		1		2	1	1	4+(1)		1	3	4+(1)		4+(2)		1	2	38	
	Uruguay		2				1+(1)		1			1	3	1	1					2	13	
Total		15	11	49	30	2	5	35	12	6	26	15	9	11	49	6	1	13	6	4	28	333

Nota: a) Siguiendo los criterios del Banco Mundial, a fecha 1 de julio de 2016, los países se han clasificado según sus niveles de Ingreso Nacional Bruto per cápita. Conforme a esto, cada economía ha sido clasificada como País de Ingreso Mediano Bajo (INB per cápita entre 1.025 y 4.035 dólares), Ingreso Mediano Alto (entre 4.036 y 12.475 dólares) e Ingreso Alto (más de 12.476 dólares). b) A fecha 1 de julio de 2016, el Banco Mundial desclasificó a Argentina según su INB per cápita, pendiente de revisar sus estadísticas nacionales. A efectos de la matriz, sin embargo, se toma su clasificación hasta dicha fecha (País de Renta Alta). c) Entre paréntesis se recogen aquellos proyectos que fueron declarados por los países como "bidireccionales". En dichos casos, los dos países participantes son a la vez oferente y receptor.

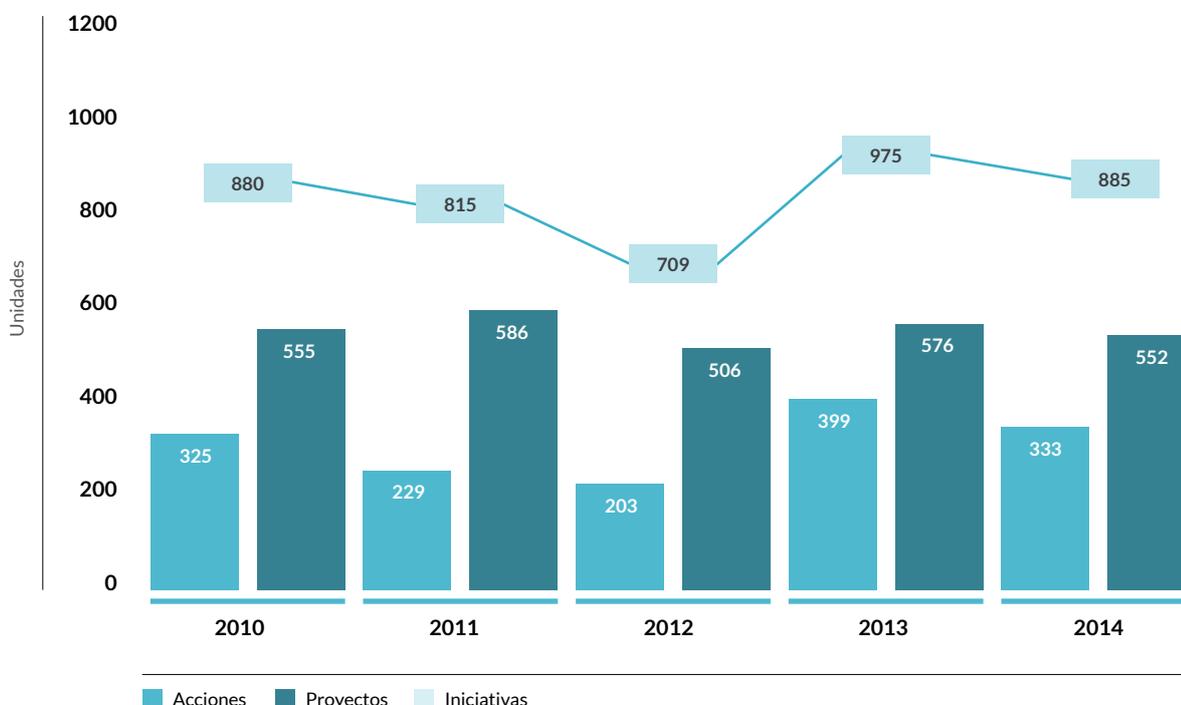
Fuente: SEGIB a partir de las declaraciones de las Agencias de Cooperación y Direcciones Generales de Cooperación.

Si se comparan estas cifras con las registradas anualmente desde 2010, se puede construir la serie histórica del Gráfico II.1, el cual muestra, en referencia al periodo 2010-2014,³ cual fue la dinámica de evolución de las distintas herramientas a través de las que se instrumentalizó la cooperación (acciones, proyectos e iniciativas, entendidas estas como suma de las anteriores). En efecto, el Gráfico II.1 sugiere una evolución irregular de la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral intercambiada por

los países a lo largo de este periodo, en el que aparecen combinadas tasas de crecimiento anual negativas (de hasta un -29,5% para las acciones en el bienio 2010-2011 y de hasta un -13,7% entre 2011 y 2012 para los proyectos) con otras de intenso crecimiento en los años 2012 y 2013, cuando acciones y proyectos llegaron a aumentar, en cada caso, a tasas cercanas a un 97% y un 13,8%. El saldo global de este periodo, sin embargo, sugiere estabilidad, pues los valores finales de 2014 y 2010 se mantuvieron en niveles muy cercanos: 333 frente a 325 (equivalentes a un aumento final de un ligero 2,5% en el número de acciones); 552 frente a 555 (leve caída del 0,5% en el monto total de proyectos); y 885 iniciativas en 2014, que representan un pequeño aumento del 0,6% respecto de las 880 registradas en 2010.

Evolución de los proyectos y acciones de CHSS Bilateral. 2010-2014

GRÁFICO II.1



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación y de SEGIB (2015, 2014, 2012, 2011).

³ Aunque hay datos disponibles para el periodo 2007-2014, varios cambios metodológicos (SEGIB, 2015) sugieren limitar la serie a los años 2010-2014. De hecho, esta serie final se obtiene ajustando los datos de 2010 a uno de esos cambios. En este sentido, la edición 2011 del Informe (la que afecta a dichos datos) trataba las acciones y proyectos bidireccionales (6 y 13, respectivamente) de manera separada y no los incluía en el cómputo global de acciones y proyectos (313 y 529). Así y a efectos de garantizar la comparabilidad de los datos, a las iniciativas originalmente consideradas en ejecución en 2010, se le agregaron, aplicando el mismo criterio metodológico de doble cómputo de las ediciones posteriores, los bidireccionales. Con ello, las cifras finales ascendieron hasta las 325 acciones, 555 proyectos y 880 iniciativas.

Respecto de los cambios que se observan entre distintos años, no obstante, hay que tomar en cuenta que lo que se está computando son iniciativas que en algún momento del año de análisis estaban en ejecución, lo que significa que se puede tratar, por ejemplo, de iniciativas que hubieran podido fechar su inicio en ejercicios anteriores, algo que a su vez provocaría que estuvieran siendo computadas varias veces (una por cada uno de los años en que registraron alguna actividad). En este sentido, algunos de los datos de los que se dispone para las 333 acciones y 552 proyectos que estuvieron en ejecución en algún momento de 2014 (los relativos a sus fechas de aprobación, inicio y finalización),⁴ permiten clarificar parte de esta dinámica.

En efecto y tal y como sugiere la observación del Gráfico II.2, el cuál distribuye los proyectos intercambiados por los países iberoamericanos en 2014 según el año en el que se ubicaron las fechas de aprobación (Gráfico II.2.A), inicio (II.2.B) y finalización (II.2.C), cuatro de cada diez de los proyectos que registraron alguna actividad en 2014 se iniciaron ese mismo año. Esto significa que la mayor parte de esos proyectos, prácticamente seis de cada diez (un 58,3%), iniciaron su actividad en ejercicios anteriores (la cuarta parte del total en algún momento de 2013; otro 25% entre 2011 y 2012; y el resto en algún

momento del periodo transcurrido entre 2007 y 2010). Dicho de otro modo, dentro del total de los 552 proyectos que los países manifestaron tener en ejecución en 2014, algo más de un 40% fueron proyectos nuevos, impulsados en ese ejercicio; mientras que casi un 60% dieron continuidad a proyectos iniciados (y computados) en ejercicio anteriores. Tal y como se verá posteriormente, la distinta naturaleza de las acciones (tienen una duración muy inferior a la de los proyectos) provoca que, en este caso, sólo el 2,1% de las 33 acciones registradas para 2014 se refiera a iniciativas cuyo inicio sea anterior a esa fecha.

Complementariamente, cabe aquí añadir (Gráfico II.2.A) que apenas uno de cada cuatro de los proyectos que los países mantuvieron en ejecución en 2014 fueron aprobados ese mismo año. La mayoría de las aprobaciones fueron formalizadas con anterioridad, una gran parte durante 2013 (un 38,3% del total), el bienio 2011-2012 (otro 30%) y en algún momento de entre 2008 y 2010 (un 5,1%). Asimismo (Gráfico II.2.C), la mayoría de los proyectos (dos de cada tres) finalizaron su actividad entre 2014 (el 26,9% del total) y 2015 (prácticamente el 40%). Mientras, se estima que uno de cada tres hará lo propio a lo largo de 2016 y que apenas un 4,3% del total extenderá su actividad entre 2017 y 2019.

II.2 LA COOPERACIÓN HORIZONTAL SUR-SUR BILATERAL DE 2014: UNA PERSPECTIVA GEOGRÁFICA

Tal y como ya se avanzó, la CHSS Bilateral intercambiada en la región a lo largo de 2014 también puede analizarse desde una perspectiva geográfica que permita conocer cuál fue la intensidad y el rol a través del que los países participaron en dicho intercambio. A estos efectos, se elaboraron los Mapas II.1.A y B (en

texto) y A.II.1.A y B (en anexo), en cada uno de los cuales se asigna a cada país un color cuya intensidad aumenta a medida que también lo hace su participación (como oferente o como receptor) sobre el total de los 552 proyectos y 333 acciones intercambiadas.

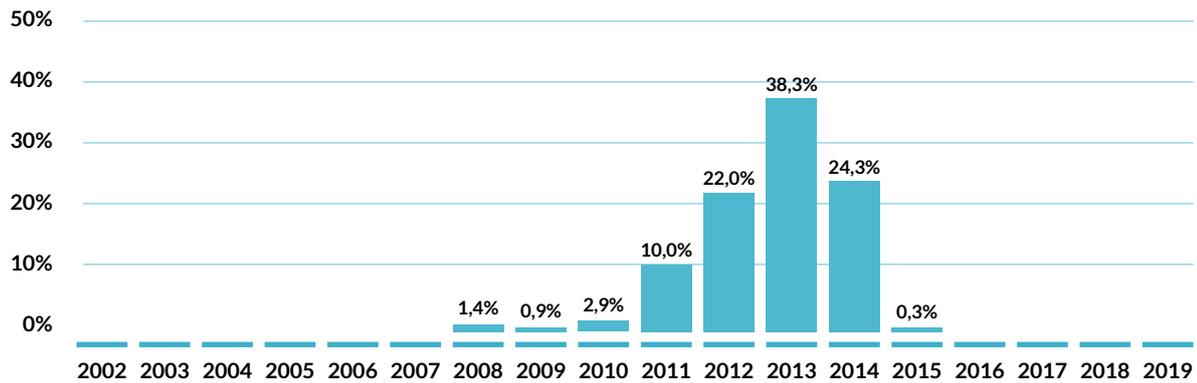
⁴ Para esta edición del Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica, se conocen las fechas de aprobación del 46,6% de las acciones y del 67,8% de los proyectos registrados; las fechas de finalización del 93,4% de las acciones y del 95% de los proyectos; y las de inicio del 100% de las iniciativas, pues se trata de un dato de reporte obligatorio.

Distribución de proyectos, según años de aprobación, inicio y finalización. 2014

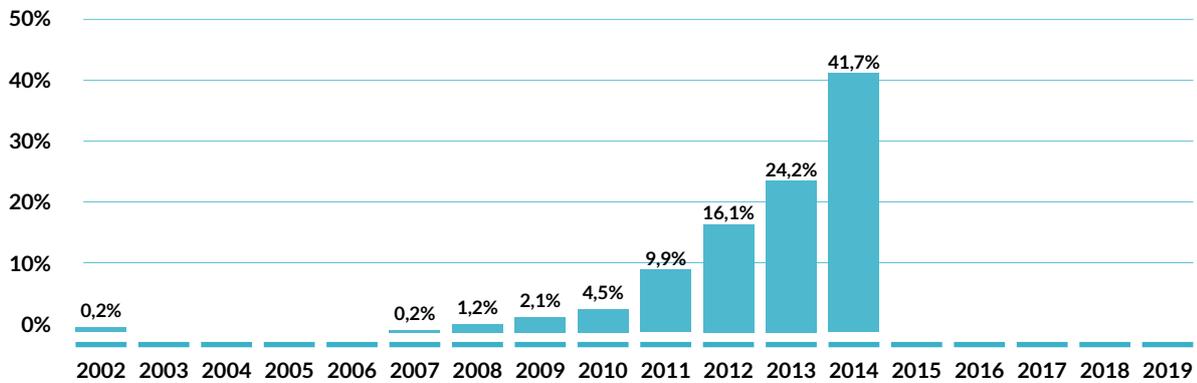
GRÁFICO II.2

En porcentaje sobre el total de proyectos

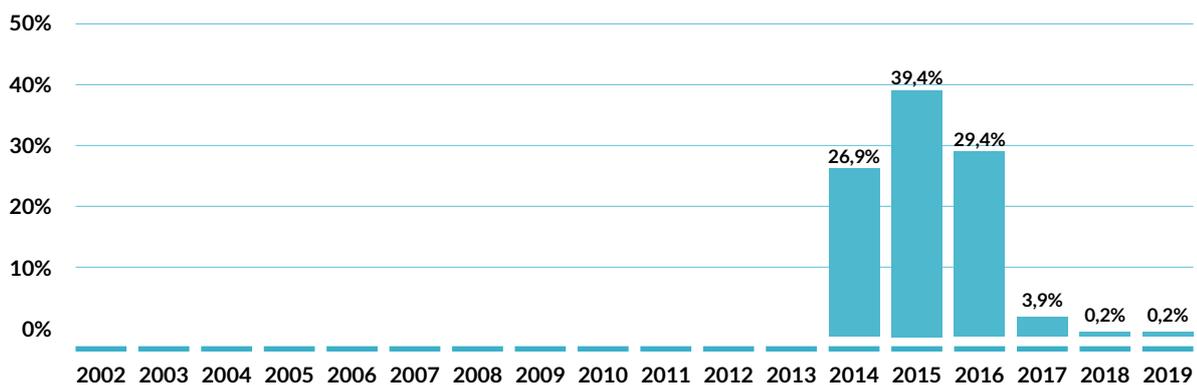
II.2.A. Aprobación



II.2.B. Inicio



II.2.C. Finalización



Fuente: SEGIB a partir de las declaraciones de las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Distribución geográfica de los proyectos de cooperación, según rol. 2014

MAPA II.1

II.1.A. Según oferente
Datos por intensidad:



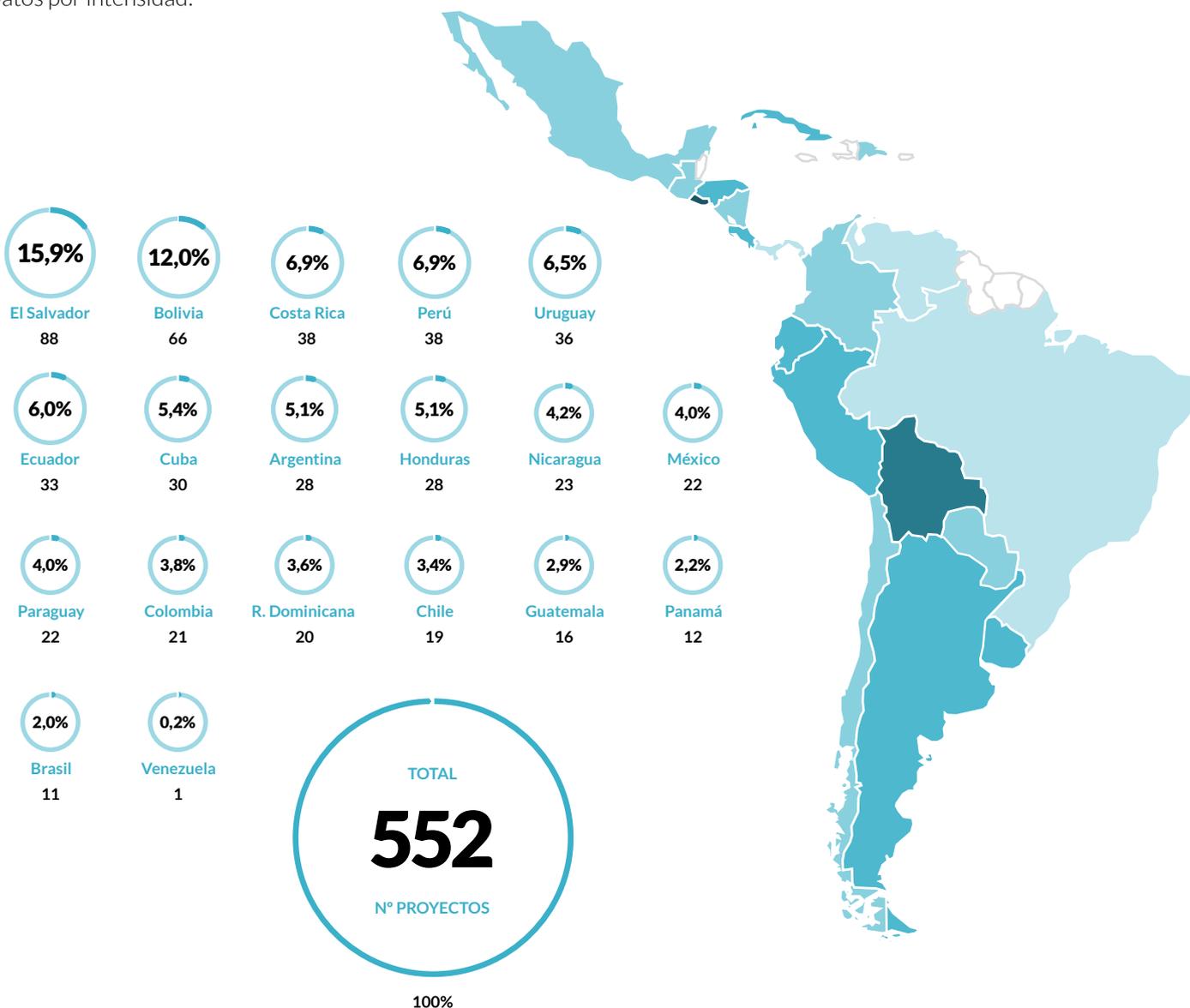
Leyenda. Franjas de intensidad, según porcentaje de acciones de cooperación ofrecidas o recibidas en el año 2014:



Distribución geográfica de los proyectos de cooperación, según rol. 2014

MAPA II.1

II.1.B. Según receptor
 Datos por intensidad:



Leyenda. Franjas de intensidad, según porcentaje de acciones de cooperación ofrecidas o recibidas en el año 2014:

%
 País
 Nº Proyectos

- No se registran proyectos
- Entre un 2,6 y un 5,0%
- Entre un 7,6 y un 10,0%
- Más de un 12,6%
- Entre un 0,1% y 2,5%
- Entre un 5,1% y un 7,5%
- Entre un 10,1% y un 12,5%

Así, la observación de los Mapas II.1.A y B, referentes a los proyectos y a la participación de los países en el ejercicio del rol de oferentes, primero y, de receptores, después, sugiere que:

a) Siete países, Argentina, Brasil y México, junto a Colombia, Uruguay, Chile y Cuba, fueron responsables de prácticamente el 92% de los 552 proyectos ofrecidos en 2014. El peso relativo mantenido por cada uno de estos, sin embargo, osciló significativamente entre los máximos de un 24,5% y 23,6% de Argentina y Brasil (dos países que conjuntamente explicaron prácticamente la mitad del total de los proyectos registrados) y el mínimo de un 5,4% registrado por Cuba. Mientras, las participaciones de Chile, Uruguay y Colombia giraron, en cada caso, en torno a un 7,2% y 8,2%; cifras individuales estas que representaron la mitad de la de México (15,6%), tercer principal oferente de CHSS Bilateral en 2014.

“ Siete países, Argentina, Brasil y México, junto a Colombia, Uruguay, Chile y Cuba, fueron responsables de prácticamente el 92% de los 552 proyectos ofrecidos en 2014 ”

b) Por su parte, el 8,2% restante de los proyectos intercambiados a lo largo de 2014 (un total de 45) fueron ejecutados por ocho países cuyos grados de participación individual fueron también muy distintos. De hecho, el grueso de este aporte se explica por tres países: Costa Rica (una veintena de proyectos equivalente a un 3,6% del total de los ofrecidos) y los andinos Ecuador y Perú (2,0% y 1,4%, respectivamente). El 1,1% restante de los proyectos se obtienen

al agregar las intervenciones puntuales de Bolivia, El Salvador, Guatemala y República Dominicana (1 proyecto por país) y de Panamá (2 proyectos en el rol de oferente). Asimismo, en 2014 Honduras y Nicaragua en Centroamérica junto a Paraguay y Venezuela en el Sur del continente, no registraron participación como oferentes en ningún proyecto.

- c) Mientras, todos los países de la región participaron de los 552 proyectos de 2014 ejerciendo en algún momento el rol de receptores, algo que explica, tal y como se verá, que las brechas de participación entre los países fueran significativamente inferiores a las registradas para los oferentes. Asimismo, casi la mitad de los países (nueve) explicaron el 70% de los proyectos (385), mientras la otra mitad (diez) ejerció como receptor en el 30% restante (167).
- d) Entre los principales receptores de CHSS Bilateral de 2014, destacaron El Salvador y Bolivia, dos países que explicaron prácticamente 3 de cada 10 proyectos (un 16% y un 12% del total, respectivamente). Asimismo, y con participaciones individuales cercanas de entre el 6% y 7% del total, les siguieron en orden de importancia relativa Costa Rica, Perú, Uruguay y Ecuador. Con un aporte agregado del 15% del total, destacaron Cuba, Argentina y Honduras.
- e) Finalmente, en uno de cada cuatro proyectos, participaron como receptores de CHSS Bilateral nueve países: Nicaragua, México y Paraguay (con participaciones individuales de entre 22-23 proyectos, iguales o algo superiores al 4%); Colombia, República Dominicana y Chile (quienes sumaron el 10% de los 552 proyectos recibidos); así como Panamá, Brasil y Venezuela, quienes participaron como receptores en 12, 11 y 1 proyecto, respectivamente.

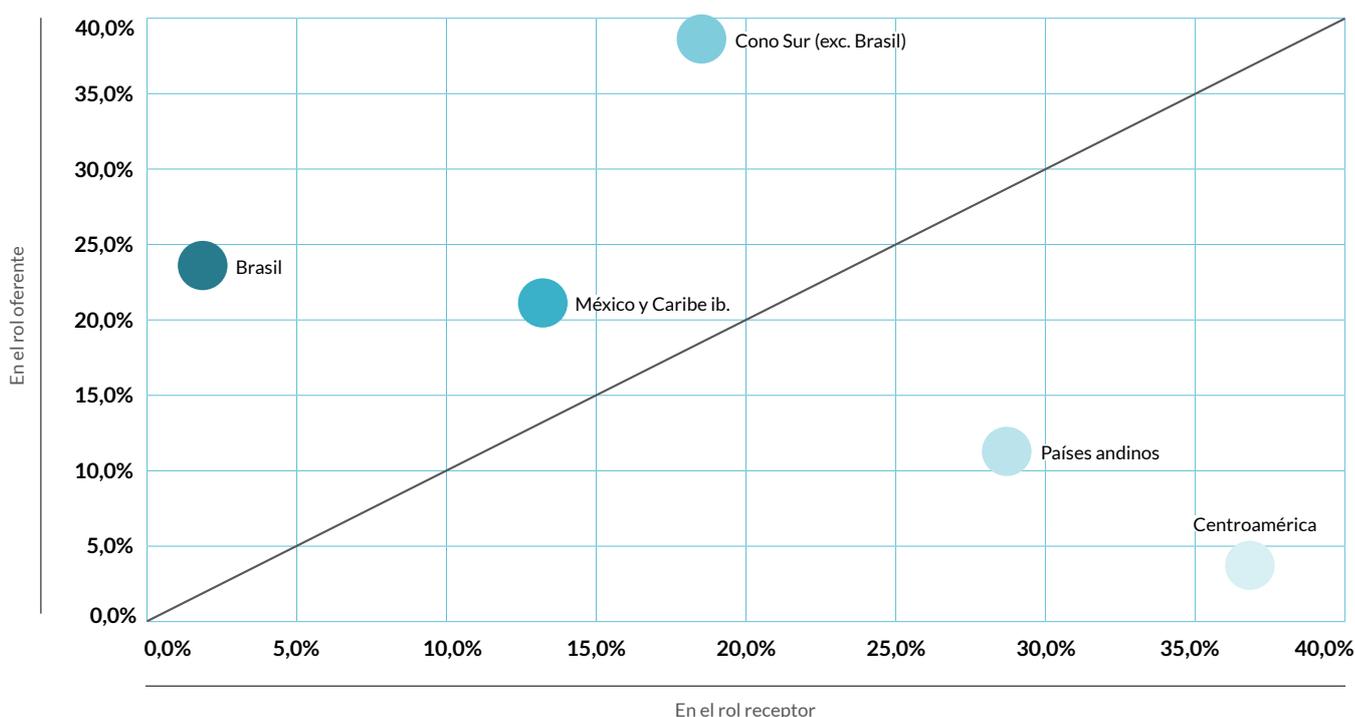
Pero el análisis desde la óptica de los proyectos puede complementarse agrupando los países en cinco subregiones:⁵ “México y el Caribe Iberoamericano” (Cuba y República Dominicana); “Centroamérica”, integrada por Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá; los “Países andinos” (Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela); “Brasil” (país equiparado, a estos efectos de este análisis, con una subregión); y el resto del “Cono Sur”, que pasa a estar conformado en torno a Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay, excluyendo a Brasil.

Así y a partir de una agregación de los proyectos en los que cada uno de los países que integran dichas subregiones participaron, en el ejercicio de cada rol, se elaboró el Gráfico II.3. Tal y como se observa, se trata de un gráfico de dispersión que permite caracterizar a cada subregión según el porcentaje de proyectos en los que participó, por un lado, en el ejercicio del rol oferente (eje vertical) y, por el otro, en el de receptor (eje horizontal). A su vez, la diagonal de 45° permite visualizar y diferenciar los espacios en los que se ubicaron las subregiones en las que el rol oferente primó sobre el receptor (parte superior del gráfico, por encima de la diagonal) de aquellas en las que prevaleció la proporción inversa (parte inferior, por debajo de la diagonal).

Distribución de los proyectos de CHSSB, según subregión y rol. 2014

GRÁFICO II.3

Participación, en porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

⁵ Se obtienen usando los mismos criterios que en ediciones anteriores. Para más detalle, ver SEGIB (2012; página 41).

Desde esta perspectiva subregional, la distribución de roles aparece de un modo más nítido. En efecto y tal y como sugiere el Gráfico II.3, en 2014, los países que integran el Cono Sur (con excepción de Brasil) fueron quienes, de manera agregada, ejercieron mayormente el rol de oferente: en un 40% del total de los 552 proyectos registrados. Asimismo, esta subregión explicó el 19% de los proyectos participados desde la recepción, lo que en otros términos significa que los países del Cono Sur ofrecieron dos proyectos por cada uno de los que recibieron. Por su parte, Brasil y México junto al Caribe iberoamericano, fueron las otras dos subregiones en las que el rol que primó fue el de oferente (23,6% y 21,2% del total de los proyectos ofrecidos frente al 2,0% y 13,0% de los recibidos, respectivamente). Por el contrario, y para el caso de las subregiones centroamericana y andina, el rol que prevaleció fue el de la recepción, pues en su ejercicio ambas subregiones llegaron a explicar conjuntamente dos de cada tres de los 552 proyectos de 2014. De hecho, sus cifras de participación sobre el total de los proyectos recibidos (un 37,1% en el caso centroamericano y un 28,8% en el andino), mostraron una distancia significativa respecto de las que registraron como oferentes (4,3% y 11,8%, en cada caso).

“ Los países que integran el Cono Sur fueron quienes, de manera agregada, ejercieron mayormente el rol de oferente. Le siguieron Brasil y México junto al Caribe ”

Adicionalmente, un análisis análogo, tanto a nivel país como de subregión, pero referido a la participación en términos de acciones, queda recogido en los Mapas A.II.1.A y B y el Gráfico A.II.1 (todos en anexo). A modo de síntesis, su lectura combinada permite afirmar que:

- a) En el ejercicio del rol de oferente, un solo país, Colombia, explicó una de cada cuatro de las 333 acciones de 2014. Su participación en cifras absolutas (85 acciones) más que duplicó a las registradas por el segundo y tercer principal oferente (Perú y Chile, con 39 y 38, respectivamente); dos países que conjuntamente explicaron otro 23,1% del total. Les siguieron, por orden de importancia relativa, Argentina, Ecuador y México, tres países que, de manera agregada, explicaron otro 25% de las 333 acciones de 2014. El otro 25% restante dependió de la participación de tres grupos de países: Brasil (un 6% del total); Uruguay y El Salvador junto a Costa Rica, Guatemala y República Dominicana, con participaciones individuales de entre el 2,7% y el 3,9%, que explicaron otro 16% del total; así como el conformado por Bolivia, Cuba, Honduras y Nicaragua quienes, con participaciones más o menos puntuales (de entre 1 y 7 acciones, según caso), aportaron al conjunto el 4,2% final. En 2014, Panamá, Paraguay y Venezuela no participaron de la oferta de ninguna acción.
- b) Por su parte y en el ejercicio del rol de receptor, cabe destacar el papel jugado por cinco países centroamericanos y andinos que participaron en 6 de cada 10 acciones de 2014: se trató, por un lado, de Guatemala y Perú (que explicaron un 32% de las 333 acciones finales) y, por el otro, de Colombia, Honduras y Ecuador (que hicieron lo propio con otro 30%). El resto de las acciones, un 28,2% y un 9,8% de las totales, fueron participadas por dos grupos de países: el primero, lo integraron Bolivia, México, Argentina, Costa Rica, El Salvador, Paraguay y Panamá, con pesos relativos de entre un 3% y un 5%, según caso; del segundo formaron parte Cuba, República Dominicana, Chile, Brasil, Uruguay, Nicaragua y Venezuela, cuyas participaciones fueron puntuales y no sobrepasaron en ningún caso la cifra del 2%.

“ Para el caso de las subregiones centroamericana y andina, el rol que prevaleció fue el de la recepción ”

- c) Una relectura de lo anterior en términos subregionales, ofrece de nuevo un panorama más nítido en términos de oferta y recepción de acciones. Así, en este caso y como se observa en el Gráfico A.II.1, los países andinos fueron los que mayormente ejercieron tanto el rol de oferente (prácticamente en una de cada dos) como el de receptor (en cuatro de cada 10). En este sentido y para el caso de la segunda subregión más importante en términos de oferentes (la integrada por los países del Cono Sur, con la excepción de Brasil), la brecha entre lo ofrecido (24,3% del total) y lo recibido (11,1%), fue más amplia que para el caso andino. El resto de subregiones mostraron dos perfiles bien distintos: por un lado, México junto al Caribe Iberoamericano y Brasil, registraron una participación como oferentes relativamente baja (12,6% y 6,0%, respectivamente) que sin embargo primó frente a la de receptor (8,9% y 1,6%); por otro lado, Centroamérica registró la segunda mayor cifra de participación en el rol de receptor (37,0%), a una distancia superior y significativa respecto de la de oferente (9,6%).

Para finalizar, el Cuadro II.2 cierra la presente sección dando continuidad a una inquietud que afecta al modo en que se mide la participación de los países en el intercambio de cooperación. Como en ediciones precedentes, el criterio usado en esta sección se ha basado en la medición del peso relativo mantenido por los países sobre el total de la CHSS Bilateral intercambiada, desde el rol de oferente y desde el rol de receptor. Tal y como ya se avanzaba en la edición anterior (SEGIB, 2015; p.98-101) esta fórmula obliga a una doble caracterización (según rol) y responde a una lógica dual que divide a los países entre oferentes y receptores. La superación de esta lógica por una más acorde a los principios de intercambio recíproco y responsabilidad compartida que se asocian a esta cooperación (SEGIB, 2010; p.17-18), se impone como objetivo. De hecho y conforme a ello, el Informe 2015 realizaba un primer ejercicio recurriendo al análisis de *clusters* y a la generación de índices compuestos, dos herramientas estas que permiten la caracterización de la participación de los países en la Cooperación Sur-Sur a través del recurso simultáneo de varias variables. Un ejercicio más simple pero ilustrativo se recoge en el Cuadro II.2, donde se explora la posibilidad de caracterizar la participación de los países en la CHSS Bilateral a través de combinar informaciones relativas a su peso como oferentes y receptores, con otras referidas a la importancia relativa que proyectos y acciones tienen en esa cooperación.

Otra forma de caracterizar la participación de los países en la Cooperación Sur-Sur

CUADRO II.2

El gráfico que se presenta a continuación ofrece una manera alternativa de caracterizar a los países iberoamericanos según el modo en que participaron de la CHSS Bilateral intercambiada en la región a lo largo de 2014. Dicho gráfico parte de combinar tres tipos de informaciones relativas a:

a) El número de iniciativas (proyectos y acciones) en las que el país participó en el rol de oferente (eje vertical).

b) El número de iniciativas (proyectos y acciones) en las que participó en el rol de receptor (eje horizontal).

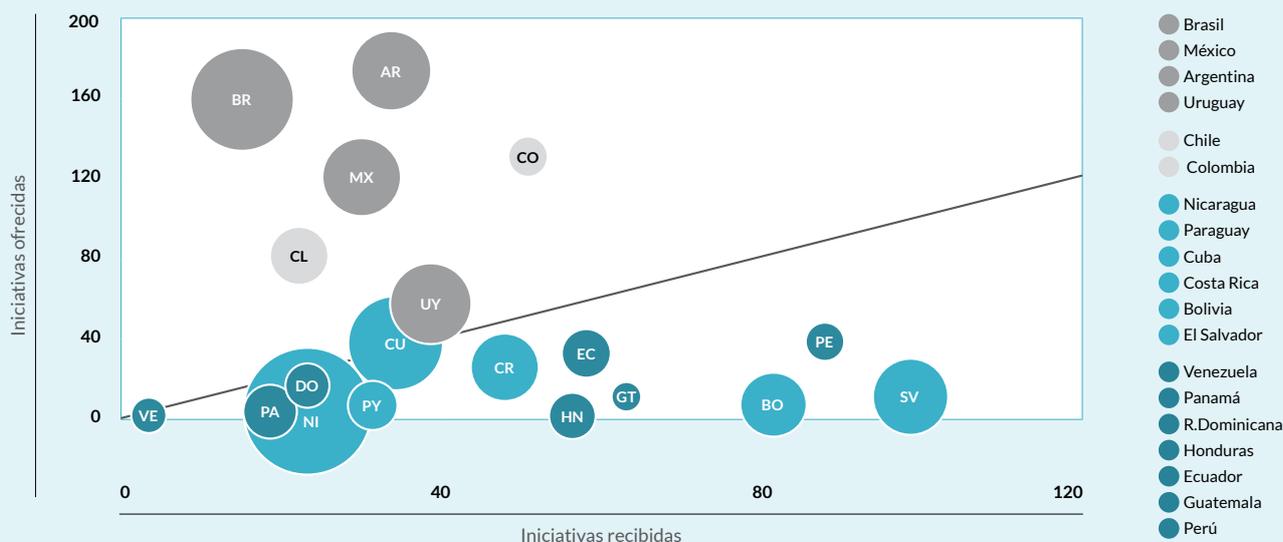
c) La relación o ratio que se dio entre el número de proyectos y acciones de las que participó (tamaño de la burbuja).

Para visualizar mejor los resultados que proyecta, las burbujas del gráfico aparecen con dos colores distintos (uno asociado a los países que intercambiaron preferentemente desde el rol de oferentes

y otro para quienes hicieron lo propio como receptores), colores que a su vez pueden presentarse bajo dos intensidades también distintas (una mayor, para aquellos países cuyo ratio entre proyectos y acciones superó el 1,7 registrado como promedio por la región y una menor, menos intensa, para ratios inferiores a la media). Reforzando lo anterior, la diagonal segmenta las dos áreas del gráfico y diferencia entre quienes mayormente ejercieron como oferentes (la superior) o como receptores (inferior).

Países iberoamericanos según iniciativas ofrecidas, recibidas y ratio proyectos/acciones. 2014

Iniciativas, en unidades; ratio, con un decimal



Fuente: SEGIB

Su lectura permite agrupar a los 19 países de América Latina según cuatro patrones distintos de participación en la CHSS Bilateral de 2014. Más específicamente:

a) Argentina, Brasil, México y Uruguay integran el grupo de países cuyo componente en común es, por un lado, haber participado en un número de iniciativas mayor como oferente que como receptor y, por otro lado, haber ejecutado su cooperación principalmente a través de proyectos y no de acciones (hasta 5,6 proyectos por acción). Cabe añadir sin embargo que, para cada caso, la brecha entre lo ofrecido y lo recibido varía significativamente y llega a oscilar entre las 150 iniciativas ofrecidas y las 16 recibidas por Brasil

y las 54 y 44 del caso de Uruguay.

b) Por su parte, Chile y Colombia habrían también participado en más iniciativas como oferentes que como receptores (78 y 130 frente a 25 y 56, respectivamente), pero para este grupo dicha participación se habría instrumentalizado a través de una relación proyectos-acciones relativamente baja o, por lo menos, inferior a la media regional (de un 1,3 en el caso de Chile y de un 0,6 en el colombiano, frente al 1,7 del conjunto).

c) Un tercer grupo de países lo conformarían Bolivia, Costa Rica, Cuba, El Salvador, Nicaragua y Paraguay, cuyo patrón de participación combinaría un rol mayoritario de recepción con una instrumentalización de la cooperación

preferentemente a través de proyectos, con ratios que oscilarían entre los dos proyectos por acción del caso paraguay hasta el máximo de casi 8 proyectos por acción registrado por Nicaragua.

d) Finalmente, Ecuador, Guatemala, Honduras, Panamá, Perú, República Dominicana y Venezuela combinan un registro de iniciativas participadas como receptor superior al de las participadas como oferente, pero esta vez con un recurso a la ejecución de proyectos relativamente bajo y siempre inferior o igual a 1, lo que en otros términos significa que el número de acciones de las que participaron en 2014 siempre igualó o superó al de proyectos.

II.3 LOS FLUJOS DE INTERCAMBIO DE COOPERACIÓN ENTRE PAÍSES: UNA CARACTERIZACIÓN

Este tercer apartado caracteriza la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral intercambiada por los países iberoamericanos a lo largo de 2014 desde una nueva perspectiva, relativa al modo en que se establecieron los flujos de intercambio. En concreto, el análisis que se desarrolla caracteriza el grado de concentración y dispersión de esos flujos, desde un doble enfoque:

- a) Por un lado, toma como referente el conjunto de la cooperación intercambiada y analiza cuán concentrada estuvo en términos de unos muchos (o pocos) oferentes y receptores;
- b) Por el otro, adopta una óptica país y analiza el grado de concentración de lo intercambiado por cada uno de estos países, en este caso respecto de unos muchos (o pocos) socios.

II.3.1 ACERCA DEL TOTAL DE LOS FLUJOS INTERCAMBIADOS

El Gráfico II.4 informa acerca del grado de concentración que los 552 proyectos y 333 acciones de 2014 mostraron respecto de los países que las intercambiaron, tanto en el ejercicio del rol de oferente como en el de receptor. Para lograrlo, recurre al uso combinado de dos variables:

- a) La primera (en el eje horizontal), caracteriza los flujos de proyectos y acciones a través del Índice de Herfindahl, un indicador de comercio internacional aplicado a la Cooperación Sur-Sur que permite sintetizar en un único valor lo que sucede respecto

del número de países que participaron del intercambio, así como de la intensidad con la que lo hicieron.⁶ Con un valor de entre 0 y 1, el Índice sugiere diversificación (por debajo de 0,1000); concentración moderada (entre 0,1000 y 0,1800); y elevada concentración (por encima de ese 0,1800).

- b) La segunda (eje vertical), muestra el peso relativo que los tres principales países, en el ejercicio de los roles de oferente o receptor, según corresponda, tuvieron sobre el total de las iniciativas (proyectos y acciones) intercambiadas en Iberoamérica a lo largo de 2014.

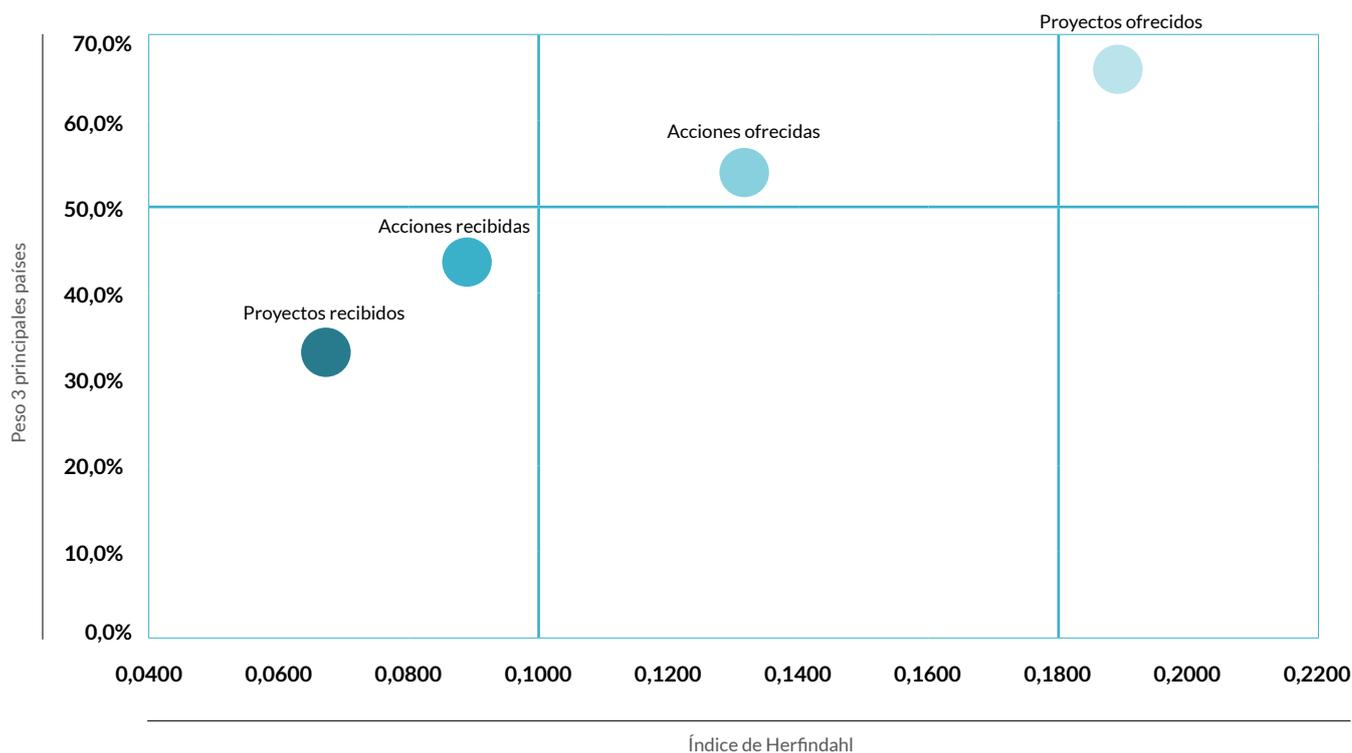
Su observación sugiere que, tanto los proyectos como las acciones, mostraron mayor dependencia respecto de unos pocos países cuando estos ejercieron como oferentes. En efecto, desde la óptica de la oferta, proyectos y acciones combinaron Índices de Herfindahl correspondientes a un rango de concentración moderada (de un 0,1619 y un 0,1226, respectivamente), con participaciones relativas de los tres principales países cercanas o superiores al 50% (63,6% en el caso de los proyectos y un 48,6%, en el de las acciones). Mientras y desde una óptica de recepción, ambos tipos de iniciativas mostraron combinaciones de valores inferiores: por debajo del 0,1000 que da inicio al rango de concentración en el caso del Índice de Herfindahl (0,0757 y 0,0951, respectivamente, para proyectos y acciones); siempre por debajo del 50% (34,8% y 43,6%, en cada caso), cuando se hace referencia a la importancia relativa que los tres principales receptores registraron sobre el conjunto de las iniciativas intercambiadas.

⁶ El Índice de Herfindahl mide el grado de concentración del conjunto del comercio mundial o de la participación de un país en este. A modo de ilustración, a través del comportamiento de sus exportaciones y/o importaciones, identifica si dicho comercio depende de muchos o pocos productos, de muchos o pocos socios o incluso de una combinación de ambos. Se obtiene sumando los cuadrados de las participaciones relativas que cada producto y/o socio, según caso, tienen sobre el comercio que un país mantiene con el resto del mundo. La fórmula matemática aplicada permite obtener un índice que oscila entre 0 y 1. Modificado aquí para medir el grado de concentración o diversificación de la oferta y la recepción de CHSSB, atiende a la fórmula $\sum_{i=1}^n (P_{of-i} / P_{of-T})^2$, obtenida al sumar los cuadrados de los pesos relativos que cada país tiene sobre la oferta o recepción final de proyectos o acciones (PIFCSS, 2013).

Grado de concentración de proyectos y acciones ofrecidos y recibidos. 2014

GRÁFICO II.4

Índice de Herfindahl, con cuatro decimales; peso principales países, en porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Cabe añadir aquí, sin embargo, que, entre 2012 (primer año para el que se realizó este ejercicio) y 2014, la brecha de valores entre lo ofrecido y lo recibido se ha estrechado y ello ha sucedido, sobre todo, porque la oferta ha reducido su nivel

de concentración y se ha ido diversificado, algo que en otros términos significa que cada vez un mayor número de países participa de la CHSS Bilateral transfiriendo capacidades a otros y que lo hace, además, diversificando los socios. En

efecto y a modo de ilustración, entre 2012 y 2014, la brecha que el Índice de Herfindahl presentó entre los proyectos y las acciones ofrecidas y recibidas se redujo significativamente: desde el 0,1184 de 2012 hasta el 0,0862 de 2014 (tres centésimas), en el caso de los proyectos; desde el 0,1363 hasta el 0,0275 (más de una décima), en el de las acciones. Ambas reducciones se debieron (en un 80% y un 75%, respectivamente) a la variación experimentada por el propio Índice de Herfindahl desde la óptica de la oferta: desde valores de alta concentración en 2012 (de un 0,1878 y de un 0,2041) hasta otros que sugieren moderación en 2014 (0,1619 y 0,1226).

II.3.2 ACERCA DE LAS RELACIONES ENTRE LOS PAÍSES

A continuación, se analiza cuán concentradas fueron las relaciones que los países iberoamericanos mantuvieron respecto de sus socios. Para ello, se elaboró el Gráfico II.5, el cual ilustra respecto de lo anterior a partir de combinar, para cada país, tres tipos de informaciones:

- a) En el eje horizontal se referencian los correspondientes valores del Índice de Herfindahl. En este caso y para cada país, el valor al que asciende este índice se obtiene conociendo tanto el número de países con los que el país analizado intercambió, como la importancia relativa que cada uno de esos intercambios tuvo sobre el total de los proyectos en los que participó.
- b) En el eje vertical, por su parte, se recoge la información referente a la participación relativa que los tres principales socios tuvieron respecto del total intercambiado por cada país.

- c) Finalmente, cada burbuja representa un país y el tamaño que se le asocia da idea del volumen total de proyectos en los que participó.⁷

El análisis se realiza, de manera análoga, tanto para el caso en el que los países ejercieron el rol de oferentes (Gráfico II.5.A) como el de receptores (Gráfico II.5.B). De la observación de cada uno de esos gráficos, así como de una visión combinada de ambos, se desprende que:

- a) Por un lado y tal y como era de esperar, las nubes de puntos resultantes dibujan una trayectoria ascendente, lo que en otros términos confirma que existe una correlación positiva entre las dos variables de concentración, pues a Índices de Herfindahl elevados le corresponden pesos relativos de los tres principales socios también altos y viceversa. Así, por ejemplo y en el ejercicio del rol de oferentes, Brasil y Cuba, el primero en el cuadrante más suroccidental del Gráfico II.5.A y el segundo en el más nororiental, ejemplificaron lo anterior desde los dos extremos posibles de valores: Brasil con el menor Índice de Herfindahl de la región (0,0747) y el menor valor relativo al peso de sus tres principales receptores (32,3%); y la mayor de las Antillas con el mayor Índice de Herfindahl (0,6044) y una participación relativa de sus tres principales receptores por encima del 90% (la más alta de 2014). El patrón se reproduce desde la óptica de los receptores, donde se obtienen también ejemplos opuestos, contrastando los valores de Argentina (en el extremo inferior de la nube de puntos del Gráfico II.5.B, combinando el menor Índice de Herfindahl (0,1633) y la menor concentración respecto de los tres principales oferentes (57,1%)); con el de Panamá (en el extremo superior, donde combina un Índice por encima del 0,4000 y un peso relativo de los tres principales socios superior al 90% -sólo por debajo del 92,1% correspondiente a Perú).

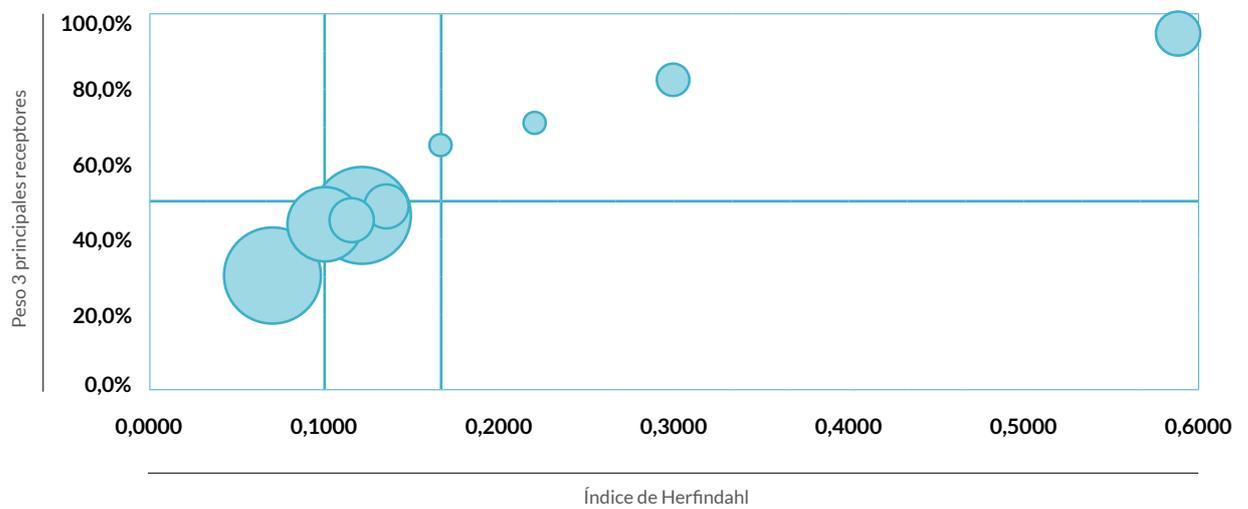
⁷ Por no resultar representativos, se excluyeron del análisis aquellos países que solo participaron de uno o dos proyectos.

Grado de concentración de las relaciones de intercambio, según país y rol. 2014

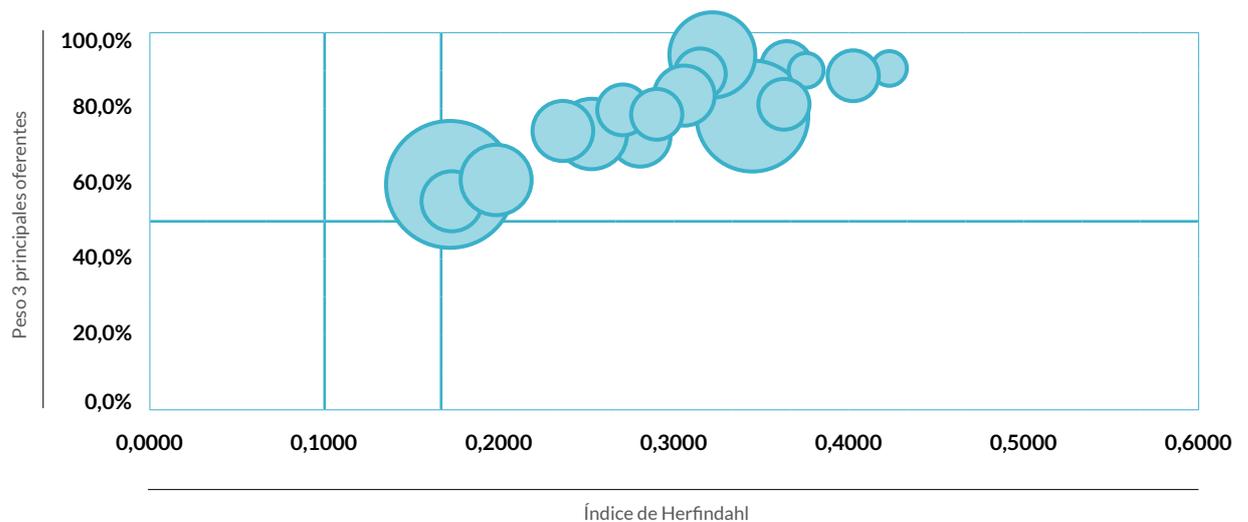
GRÁFICO II.5

Índice de Herfindahl, con cuatro decimales; participación principales socios, en porcentaje; proyectos, en unidades

II.5.A. Países en el rol de oferentes



II.5.B. Países en el rol de receptores



Nota: Cada esfera es un país y el tamaño está asociado al número de proyectos ofrecidos o recibidos, según caso. Por no resultar representativos, se excluyeron del análisis aquellos países que apenas participaron de uno o dos proyectos.
Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación.

b) Asimismo, suele haber también una correlación (en este caso negativa) entre el tamaño de la burbuja y su ubicación en el gráfico. En efecto, las burbujas de mayor tamaño tienden a ubicarse en la parte inferior de la nube y se asocian a valores de baja concentración; mientras las de menor tamaño suelen aparecer en la parte superior, donde se referencian los valores de concentración más elevados. Esto es así porque, en general, cuando se intercambia un mayor volumen de proyectos se tiende a favorecer una distribución más diversificada en términos de socios e intensidades de intercambio; una opción que se complica a medida que la cifra de proyectos en los que el país participa se reduce. De hecho y asociados a distintos volúmenes de proyectos, se identifican los siguientes patrones de intercambio:

- En el caso de los oferentes (Gráfico II.5.A), la pauta de concentración de las relaciones mantenidas con el resto de socios sugiere matices en la barrera de los 40 proyectos. En efecto, los países que ofrecieron proyectos por encima de esta cifra (de menos a más, Chile, Uruguay, Colombia, Colombia, México y Argentina), combinaron Índices de Herfindahl propios de una moderada concentración con participaciones de sus tres principales receptores bajas y siempre inferiores (o iguales) al 50%. Mientras, los que ofrecieron menos de 40 proyectos (Perú, Costa Rica y Cuba) presentaron valores del Índice de Herfindahl y de participación relativa superiores a los anteriores (de elevada concentración, por encima del 0,1800 y del 75%). Bajo cada uno de esos patrones, no obstante, se registró una excepción: por un lado, la de Brasil, quien con 130 proyectos combinó valores inferiores a los del resto de países, con el único Índice de Herfindahl por debajo del 0,1000 y un peso relativo a casi 20 puntos del 50%; y por el otro, la de Ecuador, quien con solo 11 proyectos también registró una combinación de valores más baja que la

del resto de su grupo (un Índice de Herfindahl propio de una concentración más moderada -por debajo del 0,1800- y una participación relativa a 12 puntos de la barrera del 75%).

- En lo que se refiere a los receptores (Gráfico II.5.B), prácticamente todos los países combinaron valores de su Índice de Herfindahl y de peso relativo de sus principales oferentes altos, propios de un patrón de elevada concentración: así, y con un número de proyectos recibidos que osciló entre un mínimo de 11 (Brasil) y un máximo de 66 (Bolivia), se sucedieron combinaciones de valores que, a pesar de sus distintas gradaciones, se situaron siempre y respectivamente, por encima del 0,2200 y del 75%. Por su parte, tres países (Colombia, Argentina y El Salvador) con un volumen de proyectos muy dispar (21, 28 y 88, respectivamente) compartieron un patrón de concentración moderada, con Índices en torno al 0,1650 y participaciones de un 57-61%. Mención aparte merece el caso de Uruguay, quien con 36 proyectos recibidos combinó un porcentaje de participación de sus principales socios moderado (63,9%) con un Índice de Herfindahl que se ubicaba por encima del 0,1800 que sugiere el paso de un patrón de moderada a elevada concentración, por apenas 36 milésimas.
- c) La tendencia a una mayor concentración de las relaciones en el caso de los receptores que en el de los oferentes (acorde con el hecho de que los primeros dependan de unos menos socios y los segundos pueden diversificar más), se visualiza también contrastando los dos gráficos y, en concreto, a través del desplazamiento que la nube de puntos correspondiente a los países en el ejercicio del rol de receptores (II.5.B) experimenta respecto de la de los oferentes (II.5.A): hacia la derecha y hacia arriba, en busca de valores de concentración más elevados. Dicho desplazamiento se corrobora comparando el alza que experimentan las franjas de valores

“ En general, cuando se intercambia un mayor volumen de proyectos se tiende a favorecer una distribución más diversificada en términos de socios e intensidades de intercambio; una opción que se complica a medida que la cifra de proyectos en los que el país participa se reduce ”

entre las que se mueven ambas nubes de puntos cuando se referencian respecto de los Índices de Herfindahl (del 0,747 al 0,2188 en el caso de los oferentes⁸ y del 0,1633 al 0,4167 en el de los receptores), así como respecto de los porcentajes de participación de los principales socios (entre un mínimo del 32,3% y un máximo del 85% para los oferentes, frente a los superiores 57,1% y 92,1% correspondiente a los receptores).

Finalmente, y a modo de ilustración, el análisis de lo sucedido en torno a los dos principales oferentes (Argentina y Brasil) y receptores (El Salvador y Bolivia), refuerza las conclusiones alcanzadas en torno al patrón de concentración que, en general, muestran los países en sus relaciones con el resto de socios, a la vez que permite apreciar las diferencias de cada caso. A estos efectos, se elaboraron los Diagramas II.1.A y B (Argentina y Brasil) y II.2.A y B (El Salvador y Bolivia), los cuales ilustran acerca del modo en que los flujos de proyectos ofrecidos (o recibidos, según corresponda) se distribuyeron en términos de socios (principalmente, cuántos países participaron en destino u origen y con qué intensidad).⁹

De su observación se desprende que:

a) Una primera comparativa entre oferentes (Diagramas II.1.A y B) y receptores (Diagramas II.2.A y B), muestra las mayores posibilidades de diversificación de los primeros. En efecto y tal y como sugieren las figuras anteriores, Argentina y Brasil tuvieron la posibilidad de relacionarse con un mayor número de socios (16 y 18, respectivamente, frente a

los 10 y 6 correspondientes a El Salvador y Bolivia, en el ejercicio de receptores). El mayor número de socios facilitó también una concentración más baja de los proyectos, cuya distribución osciló entre el 13,3% y el 26,7% correspondiente al primer receptor, en el caso de los oferentes; y el 26,1% y el 54,5%, cuando se estima la participación del principal socio de esos receptores.

b) Aislado el caso de los oferentes, los Diagramas II.1.A y II.B permiten visibilizar, sin embargo, rasgos diferenciales en los comportamientos de los dos principales oferentes de 2014, con un volumen de proyectos muy cercano (135 para Argentina y 130 para Brasil). En este sentido, el patrón más diversificado no lo registró Argentina (con más proyectos) sino Brasil, quien se asoció con todos los países posibles (18 de 18, frente a los 16 de Argentina) y lo hizo con concentraciones notablemente inferiores (el 13,1% de sus 130 proyectos tuvieron como principal destino Perú; una cifra que se dobla hasta el 26,7% cuando se mide la participación relativa del principal socio de Argentina, Bolivia, sobre sus 135 proyectos).

c) Los matices se reproducen para el caso de los receptores. En este sentido, el grado de concentración aumenta cuando se reduce el número de proyectos recibidos. Así, al comparar El Salvador (88 proyectos) con Bolivia (66) (Diagramas II.2.A y B), se observa un aumento de la concentración asociado, por un lado, a un menor número de socios (6 sobre los 18 posibles para Bolivia frente a los 10 de El Salvador) y, por el otro, a la mayor concentración relativa de proyectos en un único oferente (54,5% de los proyectos ejecutados en Bolivia tuvieron su origen en la cooperación argentina; un 26,1% de los que tuvieron como destino El Salvador fueron resultado del intercambio que este país centroamericano mantuvo con Cuba).

⁸ Se excluye aquí, por su excepcionalidad, el valor correspondiente a Cuba, que casi triplica el máximo del 0,2188.

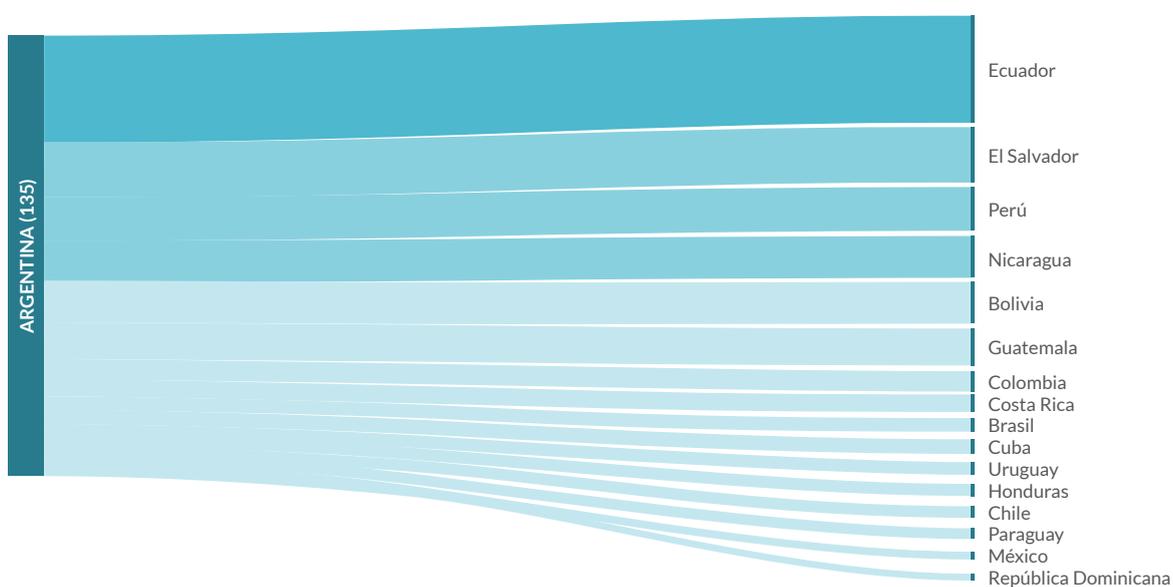
⁹ Los denominados Diagramas de Sankey permiten visibilizar el comportamiento de cualquier tipo de flujo, en este caso de cooperación. En concreto, la figura en cuestión sitúa, a la izquierda, "los flujos de origen" (es decir, el total de proyectos cuyo comportamiento se quiere conocer diferenciados en función del país o países que lo ejecutó en su rol de oferente) y a su derecha, "los flujos de destino", una nueva distribución del mismo total de proyectos, pero según quien o quienes fueran los países que ejercieron como receptores.

Distribución de los flujos de proyectos de CHSS Bilateral de los principales oferentes, según receptor. 2014

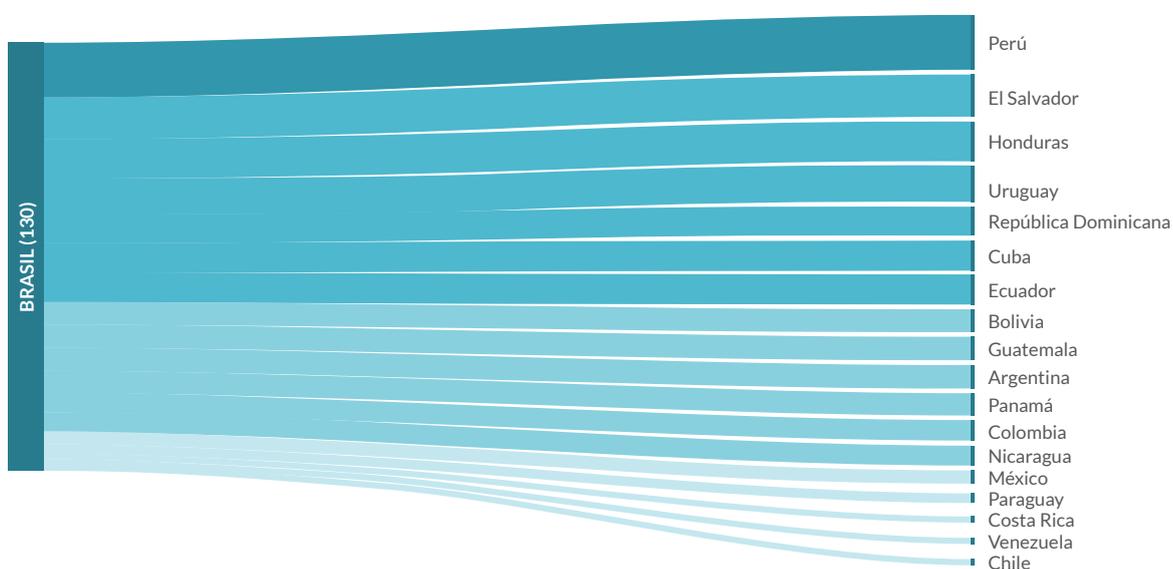
DIAGRAMA II.1

En unidades

II.1.A. Argentina



II.1.B. Brasil



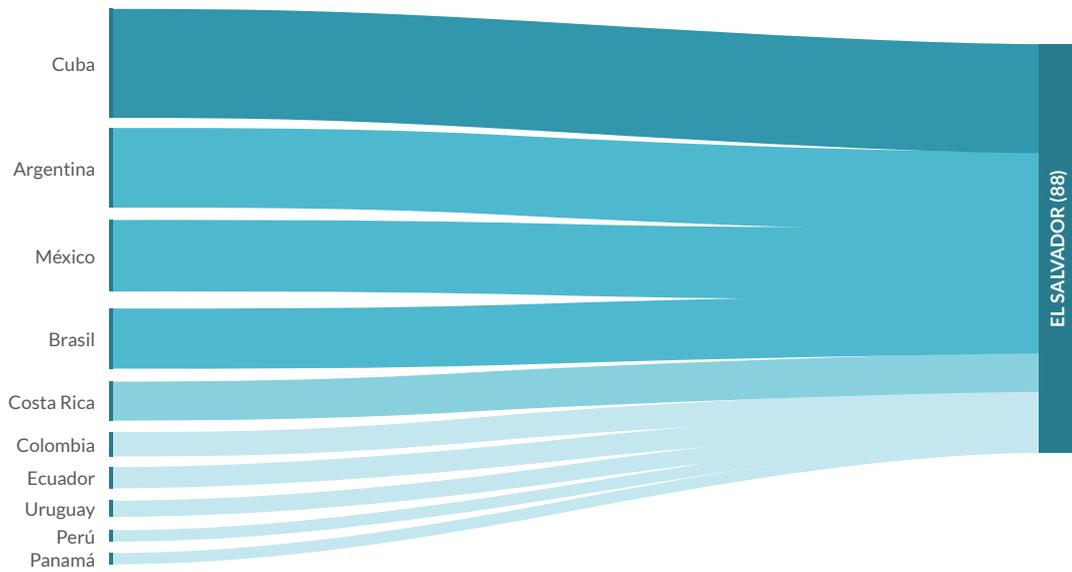
Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación.

Distribución de los flujos de proyectos de CHSS Bilateral de los principales receptores, según oferente. 2014

DIAGRAMA II.2

En unidades

II.2.A. El Salvador



II.2.B. Bolivia



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación.

II.4 ANÁLISIS SECTORIAL DE LA COOPERACIÓN HORIZONTAL SUR-SUR BILATERAL DE 2014

A continuación, se analiza la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral que los países iberoamericanos intercambiaron a lo largo de 2014, desde una perspectiva sectorial. El objetivo es doble: por un lado, conocer cuáles fueron las capacidades que la región tendió a fortalecer a través del intercambio de cooperación y, por otro lado, identificar qué perfil de capacidades o de necesidades se asoció a los países en el ejercicio de sus respectivos roles de oferente y receptor.

A estos efectos y tal y como sucedió en las ediciones precedentes, los 552 proyectos y las 333 acciones de 2014 fueron organizados siguiendo la clasificación sectorial aceptada en el espacio iberoamericano. Cabe recordar que se trata de una clasificación (Tabla A.II.1 del anexo)¹⁰ que permite distinguir 27 sectores de actividad agrupados, a su vez, bajo las siguientes dimensiones:

- a) **Social**, la cual reúne a los sectores referidos a la Educación, la Salud, la Salud Reproductiva, el Saneamiento y abastecimiento de agua y los Otros servicios y políticas sociales.
- b) **Económica**, la cual se divide a su vez en otras dos dimensiones: *Infraestructuras y Servicios Económicos* (actividades orientadas a la creación de condiciones de funcionamiento de la economía, entre estas Energía, Transporte, Comunicaciones, Ciencia y Tecnología, Finanzas, Empleo y Empresas) y *Sectores*

productivos (dedicados al fortalecimiento de Extractivas, Agricultura, Silvicultura, Pesca, Construcción, Industria, Turismo y Comercio).

- c) **Fortalecimiento institucional**, una rúbrica que engloba todas aquellas actividades cuyo objetivo final es el apoyo a los Gobiernos y a la Sociedad Civil. En el ámbito gubernamental, incluye todo lo relativo al fortalecimiento de las políticas, las administraciones y las finanzas públicas; la descentralización a niveles distintos del central; el desarrollo legal y judicial; el fomento de la participación política; la extensión y defensa de los derechos humanos; así como todo lo que afecte a cuestiones de seguridad pública, nacional y de defensa.
- d) **Medioambiental**, referida a todo lo relacionado con las medidas y políticas de Protección y preservación medioambiental, así como con la Gestión de desastres.
- e) **Otras dimensiones**, esta última de carácter multisectorial y bajo la que se agrupan Cultura, Género y un “Otros” referente a modelos de desarrollo alternativos.

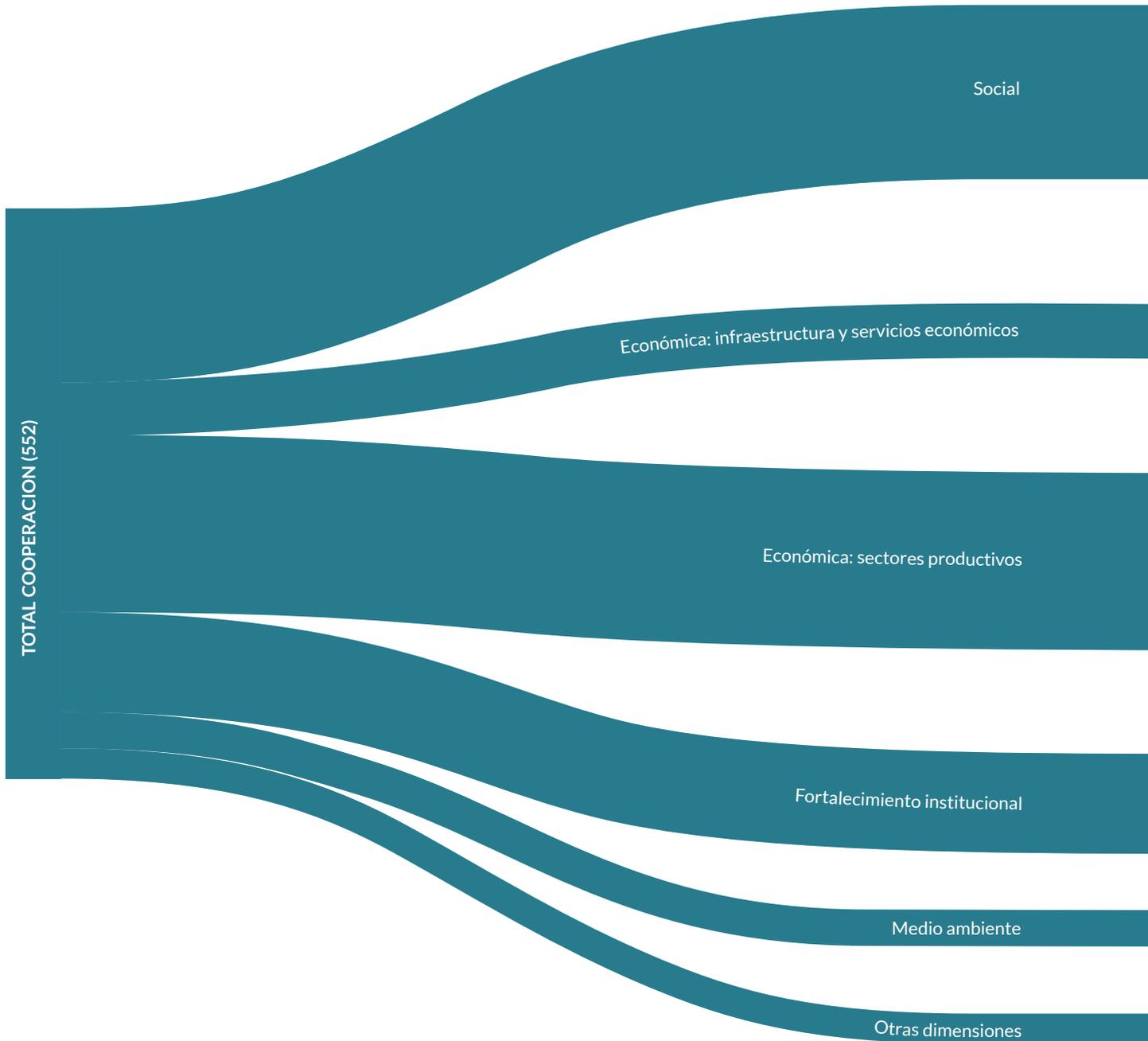
Así, conforme a los objetivos establecidos y recurriendo a esta distribución sectorial, se procede a continuación a realizar el análisis diferenciando dos grandes bloques de contenidos relativos, por un lado, al conjunto de las iniciativas intercambiadas en 2014 y, por el otro lado, al perfil país.

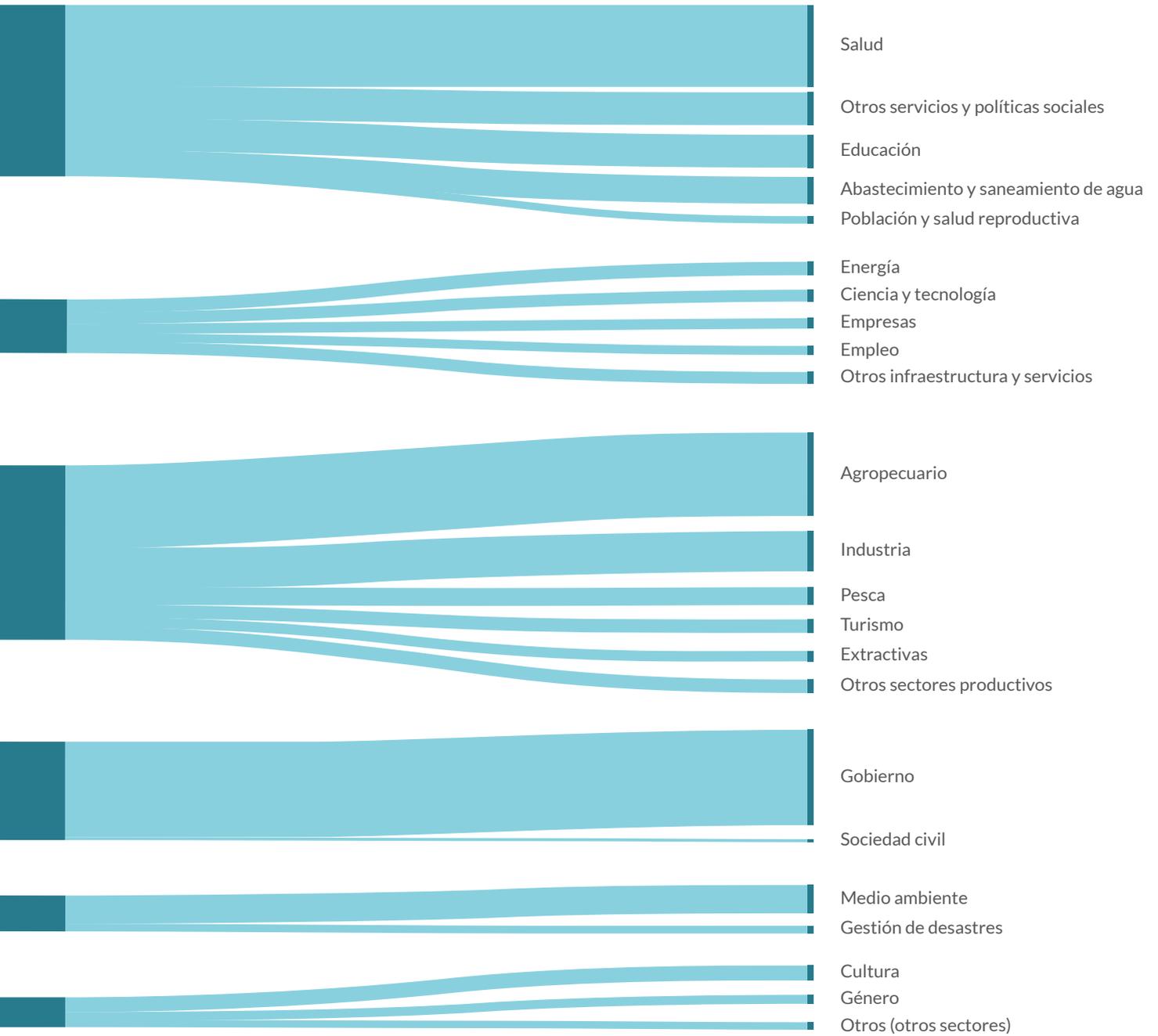
¹⁰ Se inspira en la usada por el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE a partir de noviembre de 2004, pero se adapta a la práctica de la región.

Distribución de los flujos de proyectos de CHSS Bilateral, por dimensión y por sector de actividad. 2014

DIAGRAMA II.3

En unidades





II.4.1 PERFIL DE LOS PROYECTOS Y ACCIONES DE COOPERACIÓN

El Diagrama II.3 distribuye los 552 proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral mantenidos en ejecución por los países iberoamericanos durante 2014 (caudal derecho) desde una doble perspectiva: primero (caudal intermedio), distinguiendo la dimensión sectorial a la que pertenecieron;¹¹ segundo (caudal izquierdo), volviéndolos a desagregar por sector de actividad. Al asociar orígenes y destinos de los flujos, su visualización ilustra sobre las capacidades que la Cooperación Sur-Sur tendió a fortalecer en Iberoamérica en 2014. En concreto, se observa que:

- a) A lo largo de 2014, la mayoría de los 552 proyectos intercambiados por los países iberoamericanos respondieron a objetivos de orientación Económica y Social (un 70%, cuatro y tres de cada diez, en cada caso). De entre el 30% restante, un poco más de la mitad estuvieron dedicados al Fortalecimiento institucional, mientras que el resto se dividieron, en proporciones similares, entre los dedicados al Medioambiente (un 6,6% del total) y a Otras dimensiones de actividad (cultura, género y modelos de desarrollo) (un 5,2%).
- b) Más del 75% de los proyectos que respondieron a un perfil económico (un total de 160), estuvieron orientados a fortalecer capacidades relacionadas con los Sectores productivos. Sobre este dato influyó el peso de la actividad Agropecuaria, la segunda más importante en el conjunto de la Cooperación Sur-Sur de 2014 (sólo por detrás del sector Gobierno), la cual llegó a explicar un 15,3% de los 552 proyectos finalmente registrados. En este ámbito destacaron los proyectos que tuvieron como fin potenciar el desarrollo de la agricultura, la ganadería e incluso la apicultura; mejorar los sistemas de riego y cultivo de granos básicos, hortalizas, soja, maíz, frutas tropicales, yuca y café, entre otros; así como desarrollar técnicas productivas y de manejo fitosanitario, especialmente de las dedicadas al control de plagas y enfermedades (mosca de la fruta, fiebre aftosa y peste porcina, entre otros).

- c) Todavía en lo que se refiere a los proyectos dedicados a fortalecer otros Sectores productivos, destacaron (un 7,0% de los 552 finales) los que contribuyeron al fortalecimiento de distintos tipos de Industrias: de transformación, como son la agroalimentaria, la textil y la de la madera; pero también, aunque de un modo más puntual, de industrias básicas como la fundición y la metal-mecánica. Asimismo, se registraron proyectos en los ámbitos de la Pesca, el Turismo, las Extractivas, la Construcción y la Silvicultura, pero su importancia relativa fue siempre menor y en cualquier caso nunca superior al 2,7% del total.

“ A lo largo de 2014, la mayoría de los 552 proyectos intercambiados por los países iberoamericanos (un 70%), respondieron a objetivos de orientación Económica y Social ”

- d) Complementaron el perfil económico, los cerca de 50 proyectos (un 9,1% de los finalmente registrados) dedicados al fortalecimiento de las Infraestructuras y los servicios económicos. La distribución de estos proyectos estuvo altamente atomizada por sectores y osciló entre el apoyo a la Banca y las finanzas (apenas un 0,6%), las Comunicaciones, el Empleo y las Empresas (poco más de un 1% en cada caso), la Ciencia y la tecnología (2,1%) y la Energía (2,3%). Por su potencial impacto, sin embargo, merece la pena destacar que a través de estos proyectos se fomentaron, entre otras cuestiones, la creación de infraestructuras y centros tecnológicos; el desarrollo de energías renovables; el emprendimiento y la creación de MIPYME's; así como los servicios públicos de empleo y de inspección laboral.

¹¹ Los 552 proyectos aparecen también organizados por dimensión sectorial, con el añadido de conocer qué países participaron de ellos y en el ejercicio de qué rol, en las seis sub-matrices (una por dimensión) que componen las Matrices A.II.1 reproducidas en el anexo.

- e) Mientras y en lo Social (segunda dimensión por importancia relativa), prácticamente la mitad de los proyectos (un 14,3% de los 552 finales) tuvieron como objetivo fortalecer el sector Salud. En concreto, los esfuerzos se concentraron en su fortalecimiento institucional (sistemas, agencias e institutos nacionales de sangre y hemoderivados, vigilancia sanitaria, transplantes y servicios de atención especializada, entre otros); y a ampliar el alcance y mejorar la calidad de la cobertura y las prestaciones sanitarias que desde el ámbito público se ofrece a la población. En este marco también se dedicaron esfuerzos a los programas de nutrición (especialmente infantil); al estudio y control de enfermedades (como la de chagas, el dengue, el chinkungunya, la diabetes y el VIH); y a la transversalización de la cuestión indígena, a través, por ejemplo, del fomento al uso de determinadas plantas medicinales y de la adecuación de algunos patrones culturales en los servicios de atención a la salud.
- f) La otra mitad de los proyectos sociales (algo más de un 15% del total) respondió, en proporciones similares (en torno al 5,2 y 5,6%, según caso), a la cooperación impulsada para fortalecer: en primer lugar, las Otras políticas y servicios sociales (mayormente sistemas de protección e inclusión, especialmente centrados en los niños, los jóvenes y los adolescentes; así como, y para estos mismos colectivos, en políticas de prevención, por ejemplo, a través de la práctica del deporte); en segundo lugar, la Educación (alfabetización, formación de docentes y actualizaciones curriculares; acceso y mejora de la calidad); y tercero, el Saneamiento y abastecimiento de agua (sobre todo a través de la gestión integrada y el uso sustentable de recursos hídricos; mejoras técnicas; mayor y mejor garantías de acceso).
- g) Por su parte, los 89 proyectos dedicados al Fortalecimiento institucional (un 17,2% del total de los registrados en 2014) tuvieron como objetivo, excepto en un caso dedicado a la Sociedad Civil, apoyar a los Gobiernos.
- Destacaron aquí los proyectos que buscaron un mejor desempeño de la administración pública, a través de su modernización, la adopción las técnicas de planificación, gestión, monitoreo y evaluación; los avances en términos de gobiernos electrónicos y transparencia; así como de todo lo relativo a la capacitación y mejor gestión de sus recursos humanos. Asimismo, se identificaron proyectos relacionados con temas tributarios, entre los que destacaron los relativos a la gestión de las aduanas y de los impuestos estatales asociados al comercio internacional. Otro grueso de los proyectos tuvo que ver con el desarrollo legal y judicial de los países, especialmente en lo que se refiere a las garantías de igualdad de acceso a la justicia y a la extensión de medidas alternativas a la privación de libertad, sobre todo en el caso de responsabilidad penal de los jóvenes. A lo largo de 2014, también se identificó una cooperación destinada a fortalecer la seguridad pública (a través, por ejemplo, de compartir experiencias en torno a la policía comunitaria); así como la seguridad y la defensa nacional, destacando en este caso los temas fronterizos (de nuevo, también, aduaneros) y de detección de activos ilícitos, estupefacientes y sustancias peligrosas. Completaron este bloque de proyectos los destinados a fortalecer las capacidades de los gobiernos en su defensa y extensión de los derechos humanos, especialmente en lo relacionado con la lucha contra la trata de personas, la impunidad y la defensa de niños, niñas y adolescentes frente a cualquier tipo de maltrato o violencia.
- h) Finalmente, un total de 61 proyectos estuvieron relacionados con cuestiones Medioambientales y multisectoriales, propias de las denominadas Otras dimensiones de actividad (un 6,6% y un 5,2% de los 552 registrados en 2014, respectivamente). Entre estos destacaron los dedicados a la protección del Medioambiente, la reforestación, la gestión de residuos y el reciclaje, así como los pensados para hacer frente al reto del cambio climático. Hubo también

proyectos dedicados a la Gestión de desastres, especialmente centrados en tareas de prevención y de asistencia de emergencia. Completaron este bloque de proyectos los dedicados a apoyar la gestión (especialmente económica) de la Cultura; a dotarla de mejores herramientas para ello (sistemas de información, cuentas satélite y metodologías de valorización); y a fortalecer la administración del patrimonio histórico y cultural de los países. Los proyectos sobre Género fueron todavía minoritarios (1,1% del total) y estuvieron centrados en la lucha frente a la violencia contra las mujeres, a través del intercambio de experiencias que implicaron sensibilización, cambio cultural y atención a las víctimas.

El análisis completo del perfil de las capacidades que fueron fortalecidas en 2014 a través de la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral intercambiada por los países iberoamericanos, se completa con una revisión a lo sucedido en torno a las acciones. Para ello se elaboraron el Gráfico A.II.2 y las Matrices A.II.2 (en anexo), los cuales recogen, de modo análogo a como se hizo con los proyectos, cuál fue la distribución por dimensión y por sector de actividad. Su observación arroja un comportamiento distinto respecto del de los proyectos. En concreto:

- a) Prácticamente la mitad de las acciones (un 45,5%) estuvieron dedicadas al Fortalecimiento institucional de los Gobiernos. Se trató de capacitaciones, pasantías y talleres que buscaron el fortalecimiento de instituciones públicas como la Contraloría del Estado, la Procuraduría de Derechos humanos y los Consejos Nacionales Electorales; el intercambio de experiencias en modelos de gestión penitenciaria; el fomento a la descentralización; y la formación en cuestiones relativas a la seguridad nacional como el cibercrimen y la interdicción marítima.
- b) Por su parte, un 22,1% tuvo como propósito el fortalecimiento de capacidades en el ámbito Social. Destacaron las acciones dedicadas a los Otros servicios y políticas sociales,

sobre todo en temáticas relacionadas con el deporte, la superación de la pobreza y la atención a la primera infancia. También fue relevante la cooperación en los ámbitos sanitario (refuerzo de la medicina forense y de las políticas sobre salud mental) y educativo (bibliotecas y aprendizaje bilingüe).

- c) Otro 22,4% sumaron las acciones que respondieron a un propósito económico, de apoyo a los Sectores Productivos (dos de cada tres) y a la generación de Infraestructuras y servicios que facilitan el funcionamiento de la economía (una de cada tres). Destacaron las relativas al sector de las Extractivas (cartografía, gestión de la información y transferencia de capacidades técnicas para la mejor explotación de los hidrocarburos) y al Agropecuario (muy centrado en el fomento a la agricultura familiar) y, en menor medida, las acciones orientadas al desarrollo de la Ciencia y la tecnología y la Energía.
- d) Completaron el perfil, las acciones relacionadas con las Otras dimensiones de actividad (un 5,5% de las totales) y la Medioambiental (un 4,1%). Se trató preferentemente de acciones que buscaron mejorar las capacidades de los países en el ámbito del cuidado y la protección del medioambiente, así como en el ámbito de la gestión de su patrimonio cultural y musical.

Finalmente, y tal y como se destacó en el primer capítulo de este Informe, el análisis de la Cooperación Sur-Sur desde una perspectiva sectorial debe hacer frente a los retos que plantea la nueva Agenda Internacional de la Cooperación al Desarrollo para los próximos 15 años. En este sentido, revisar este análisis desde una mirada que entronque con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, se convierte en una tarea ineludible. Un primer intento, en este caso a través de los 552 proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral intercambiados por los países iberoamericanos en el año 2014, queda recogido en el Cuadro II.3 que cierra esta sección.

La Cooperación Sur-Sur de 2014: una mirada desde su posible aporte a los ODS

CUADRO II.3

Con el objeto de realizar una aproximación al modo en que los 552 proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral que los países iberoamericanos intercambiaron a lo largo de 2014 pudieran estar contribuyendo a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que desde 2015 conforman la Agenda 2030, se procedió a reclasificar dichos proyectos: desde el sector de actividad con el que originalmente se les relacionó, hasta alguno de los 17 ODS, atendiendo para ello al modo en que podrían estar contribuyendo a su consecución. Pero la identificación del sector de actividad en el que originalmente se clasificaron dichos proyectos con los ODS, tuvo que afrontar un triple reto:

a) En primer lugar, por la **interconexión** existente entre los distintos ODS. La aprobación de una agenda con una visión más holística del desarrollo, que toma en cuenta las tres dimensiones que conforman el concepto de desarrollo sostenible (económica, social y ambiental), es en parte causante de que muchos de los objetivos y sus metas se encuentren fuertemente relacionados entre sí. A modo de ilustración, un proyecto de cooperación dirigido a asegurar la inocuidad de los alimentos, puede contribuir simultáneamente tanto

a mejorar y asegurar una alimentación de calidad (Objetivo 2) como a ayudar a la prevención de riesgos sanitarios (Objetivo 3). En este sentido, para este ejercicio y cuando se topó con este tipo de dificultad, se optó por clasificar los proyectos según su enfoque temático principal y la meta a la que principalmente parece atender.

b) En segundo lugar, por el enfoque amplio o **multisectorial** de algunos proyectos. Así y en muchas ocasiones, los proyectos de carácter temático incorporan aspectos de sostenibilidad o igualdad de género que estarían generando, a su vez, aportes a varios de los objetivos. Cuando se identificaron casuísticas de este tipo, se priorizó alguno de los objetivos, acorde al área temática que se estimó más apropiada derivada de las metas que corresponden a cada objetivo, y aplicando posteriormente el mismo criterio para el resto de proyectos relacionados. A modo de ejemplo, el apoyo al incremento de la productividad de los pequeños empresarios del sector agrícola, aporta de manera directa, tanto al objetivo relativo a la agricultura (ODS 2), como al relativo al crecimiento económico (ODS 8), pero se priorizó el área temática y se catalogó en el ámbito de la agricultura.

c) Finalmente, por el hecho de que algunos proyectos estuvieran orientados a fortalecer capacidades en ámbitos muy genéricos, no contemplados en los ODS y sus metas. De hecho, es la **aplicabilidad posterior** la que realmente definiría la meta a la que se estaría aportando. Por ese motivo, cuando se identificaron se identificaron proyectos con estas características relativos, por ejemplo, a la mejora de técnicas de metrología (ciencia que tiene como estudio las propiedades medibles) tuvo que identificarse su aplicación posterior, pues fue esta la que definió su posible contribución al incremento del comercio internacional (ODS 17), a aspectos de salud (ODS 3) o a temas medioambientales (Objetivos 13, 14 y 15, entre otros).

Tras la resolución de estos conflictos, se logró clasificar los 552 proyectos de CHSS Bilateral de 2014 conforme a su posible contribución a los Objetivos de Desarrollo Sostenible definidos en 2015. El resultado se recoge en el gráfico siguiente, en el que los 552 proyectos son organizados según su contribución a los diecisiete objetivos definidos en el marco de las Naciones Unidas. →

Distribución de los proyectos de CHSS Bilateral, según posible aporte a los Objetivo de Desarrollo. 2014

En unidades



Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación. Las distintas tramas de las columnas se corresponden con los seis elementos esenciales para el cumplimiento de los ODS, según objetivos: la Dignidad (ODS 1 y 5), las Personas (2, 3 y 4), las Alianzas (17), la Justicia (ODS 16), la Prosperidad (ODS 7, 8, 9, 10 y 11) y el Planeta (ODS 6, 12, 13, 14 y 15).

La Cooperación Sur-Sur de 2014: una mirada desde su posible aporte a los ODS

CUADRO II.3

→ (continuación)

De su observación se desprende que:

- a) Un total de 169 proyectos (tres de cada 10 de los registrados en 2014), estuvieron orientados a apoyar la consecución de los Objetivos 2 y 3 relativos, respectivamente, a la seguridad alimentaria, la nutrición y la agricultura sostenible, por un lado, y al sector salud, por el otro. Más específicamente:
- Prácticamente un centenar de proyectos (98, equivalentes al 17,8% del total), estuvieron relacionados con el ODS 2. En este marco destacaron aquellos proyectos que buscaban contribuir a la mejora de los niveles de seguridad alimentaria, no solo aumentando la cantidad sino, sobre todo, la calidad de los cultivos. También aquellos (más del 40%) dirigidos a mejorar la productividad y los ingresos del sector agrícola y pesquero, en especial de la pequeña y mediana empresa (meta 2.3). Un tercer gran bloque de proyectos hizo especial énfasis en aspectos relacionados con la meta 2.4, la cual incorpora aspectos relativos a la sostenibilidad y resiliencia de los cultivos.
 - Mientras, 71 proyectos de CHSS Bilateral (un 12,9% de los 552 finalmente registrados), estuvieron vinculados a la consecución de metas relativas a la salud (vida sana y bienestar), que componen el ODS 3. Destacaron especialmente los relacionados con las metas 3.2 (mortalidad infantil) y 3.8 (servicios sanitarios): en concreto, los proyectos en apoyo a la implantación de bancos de leche humana en distintos países de la región y aquellos orientados a los servicios sanitarios, no solo en términos de acceso, sino también de mejoras cualitativas (por ejemplo, a través de la implementación de un enfoque multicultural) y los avances en términos de inocuidad y acceso a los medicamentos.
- b) Por orden de importancia relativa, le siguieron los proyectos dirigidos a apoyar objetivos de un carácter más económico: 41 y 49 proyectos (otro 17,4% del total) relacionados, respectivamente, con los ODS 8 y 9 relativos al crecimiento económico, la industrialización y la infraestructura. En el primer caso, destacaron todas aquellas iniciativas dirigidas a impulsar la actividad productiva y a incrementar la productividad, especialmente desde el desarrollo tecnológico y la innovación. Para el caso específico de la industria (ODS 9) e infraestructura, la mayoría de los proyectos estuvieron relacionados con el aumento y mejora de la investigación científica, así como en la búsqueda de avances en la capacidad tecnológica del sector industrial.
- c) Otro gran bloque de proyectos (50, equivalentes prácticamente a uno de cada 10 de los implementados en 2014), estuvieron orientados a apoyar la consecución del ODS 16, dedicado a la paz, la justicia y las mejores instituciones. Varias metas fueron las más relevantes en este sentido, destacándose la 16.6, relativa a las instituciones eficaces y transparentes, donde se agruparon aquellos proyectos de fortalecimiento institucional que no estaban dirigido a ningún sector ya contemplado en el resto de objetivos. También hubo proyectos dirigidos a combatir la delincuencia organizada (meta 16.4), la corrupción (16.5), reducir la violencia (16.1) y mejorar el acceso a la justicia (16.3).
- d) A la consecución del ODS 4, relativo a la educación, se dirigieron 34 proyectos (un 6,6% del total), que se focalizaron sobre todo en las metas de enseñanza primaria y secundaria, con énfasis en aspectos de la calidad de la educación y de la mejora y fortalecimiento de las competencias para el acceso al empleo y/o al emprendimiento.
- e) Otros 34 proyectos, relativos a los aspectos medioambientales, se distribuyeron mayoritariamente en los objetivos 13, 14 y 15. La cifra final resulta relativamente baja, si se toma en cuenta que aborda un tema transversal a casi todos los objetivos. Lo mismo sucede con los proyectos que hicieron énfasis en algún aspecto de la resiliencia, presente también en los objetivos 1, 2, 9 y 11.
- f) Fortaleciendo aspectos sociales, se identificaron 31 proyectos (un 5,5% del total) agrupados bajo los ODS 1 y 10 (pobreza y desigualdad, respectivamente), los cuales hacen referencia especialmente al fortalecimiento y mejora de los sistemas de protección social, en un concepto más amplio que lo que se agrupó bajo los objetivos de salud, educación o vivienda (asentamientos humanos). En el caso del ODS 10, destacaron aquellos proyectos que hicieron énfasis en la atención a colectivos vulnerables o a aspectos de inclusión, mucho más vinculados con la búsqueda de la reducción de la desigualdad.
- g) Por último, se identificaron 26 proyectos (un menor 4,7%) relacionados con el Objetivo 17, relativo al fortalecimiento de los Medios de Implementación. Aquí se incluyeron, mayoritariamente, aquellos orientados a una mayor movilización de recursos nacionales (mejora de los sistemas fiscales y recaudatorios o incremento de las exportaciones), de mejora de las herramientas de análisis y seguimiento de los países (como el fortalecimiento de las instituciones estadísticas) y de fortalecimiento de las instituciones nacionales rectoras de la cooperación.

II.4.2 PERFIL DE CAPACIDADES Y NECESIDADES DE LOS PAÍSES

Con el objeto de realizar una aproximación al perfil de capacidades y necesidades mostrado por los países iberoamericanos a lo largo de 2014, las iniciativas intercambiadas por estos desde los respectivos roles de oferente y receptor, se asociaron a sus correspondientes dimensiones y sectores de actividad. Para el caso de los proyectos, además, se elaboraron los Gráficos II.6 (para Argentina, como principal oferente) y II.7 (El Salvador, como principal receptor), ambos en texto, y los Gráficos A.II.3 y A.II.4, en anexo (para el caso de los otros cinco principales oferentes y receptores, respectivamente). En estos casos,¹² las figuras mostraron el grado de representación que las distintas dimensiones y sectores de actividad tuvieron sobre el total de los proyectos que ofrecieron (o recibieron) en 2014. El perfil referido a estos mismos países, así como al resto de los iberoamericanos, se completa a partir de la Matriz A.II.1 (también en anexo), cuya información base permitió asociar las distintas dimensiones de actividad a los proyectos intercambiados por cada pareja de socios, en el ejercicio de sus correspondientes roles.

Así, partiendo de ello y tomando como referencia la ejecución de proyectos en el rol oferente, la observación de las figuras anteriormente citadas sugiere los siguientes perfiles de capacidades:

“ Más de la mitad de la cooperación de Argentina tuvo como propósito fortalecer las economías de los países socios, a través tanto del apoyo a los Sectores productivos (un 41,5% de sus 135 proyectos) como a la generación de Infraestructuras y servicios (otro 9,6%) ”

a) Más de la mitad de la cooperación de Argentina (Gráfico II.6) tuvo como propósito fortalecer las economías de los países socios, a través tanto del apoyo a los Sectores productivos (un 41,5% de sus 135 proyectos) como a la generación de Infraestructuras y servicios (otro 9,6%). Sobre ello influyó la fortaleza del país en el sector Agropecuario (1 de cada 4 proyectos), pues Argentina impulsó cooperación para transferir su reconocida experiencia en el ámbito de la ganadería y la agricultura, destacando aquí lo fitosanitario (sanidad animal y vegetal y mejoramiento genético, entre otros). Asimismo, tuvieron también un peso relevante los proyectos relativos al fortalecimiento de la Industria (13,3% del total), especialmente de aquellas que suponen la transformación de esos mismos productos agropecuarios. En este sentido, destacaron los proyectos relacionados con las cadenas agroindustriales, el sector lácteo, la producción cárnica, la confección con cuero, el textil derivado de los camélidos y el desarrollo de fibras naturales y sustentables. Complementaron el perfil del primer oferente de 2014, los proyectos en las áreas de lo Social (uno de cada cinco) y del Fortalecimiento institucional (17,8%). Destacaron aquí los que tuvieron como objetivo la Salud (apuesta por la calidad de los servicios, experiencia en transplantes, gestión de medicamentos y farmacopeas); la gestión de recursos hídricos; y la cooperación relativa a la mejora del desempeño de las instituciones de Gobierno (especialmente de las relacionadas con las normativas de empleo e inspección laboral), los Derechos Humanos y la propia cooperación. Mención aparte merece lo realizado en el ámbito de la Cultura, con un 5,2% de los proyectos.

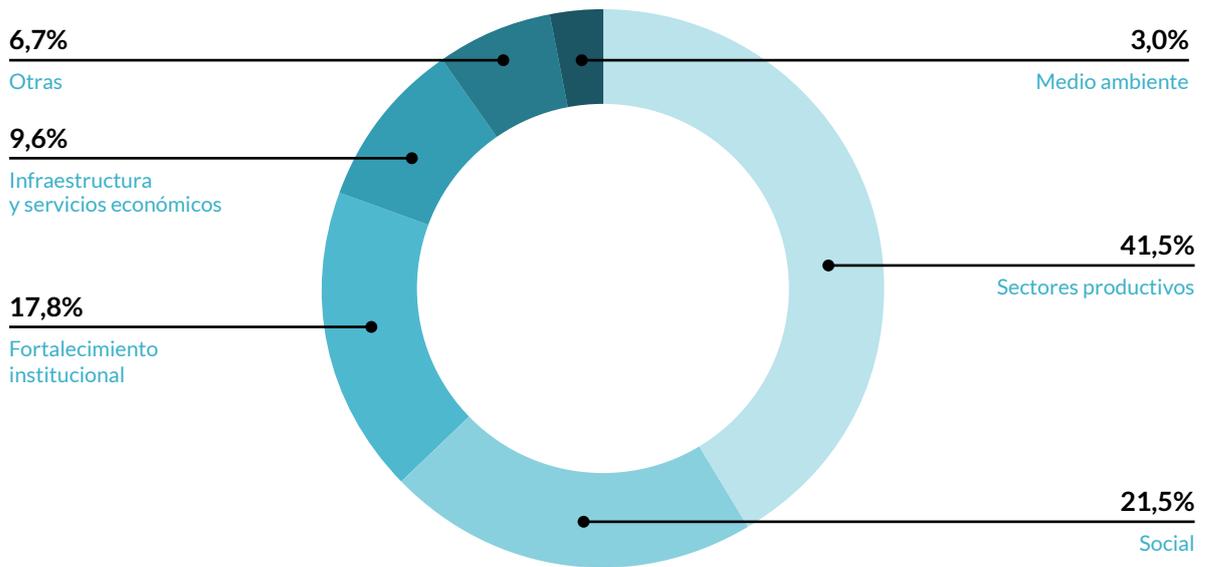
¹² Se seleccionaron estos países porque para que el resultado que arroje el ejercicio sea suficientemente representativo, se requiere que los cálculos se realicen sobre el mayor volumen de proyectos posible.

Perfil de capacidades de Argentina, según dimensión y sector de actividad. 2014

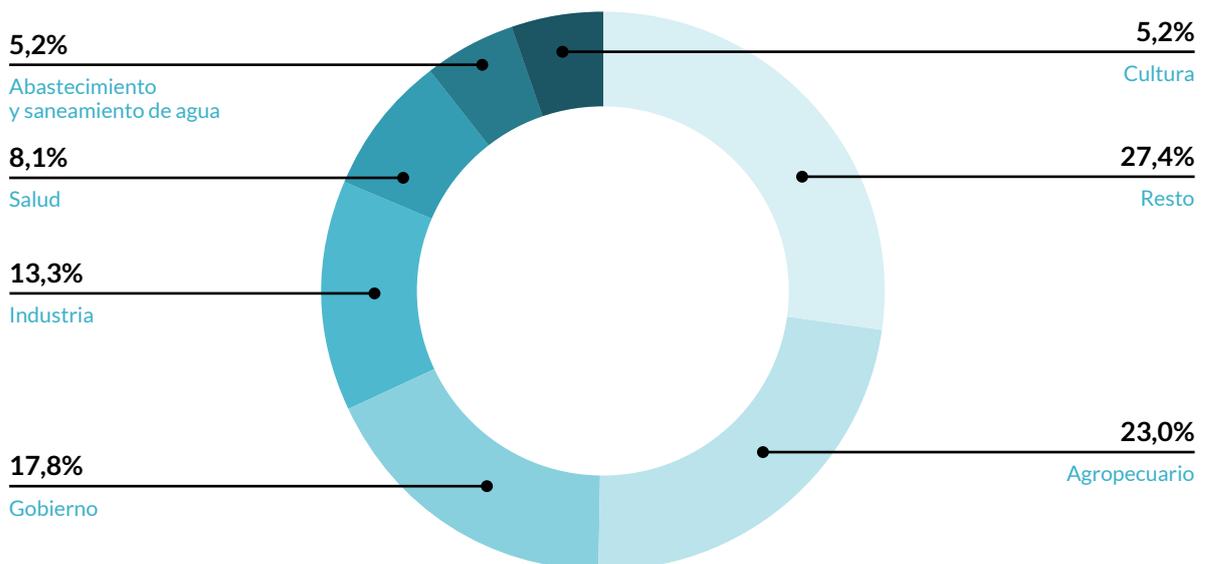
GRÁFICO II.6

Participación, en porcentaje

II.6.A. Por dimensión de actividad



II.6.B. Por sector de actividad



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación.

- b) Por su parte y tal y como se observa en el Gráfico A.II.3.A, Brasil (segundo principal oferente) primó la cooperación en el área de lo Social, en la que se concentraron un 48,5% de sus 130 proyectos. Sobre este resultado influyó una combinación de su amplia experiencia en Salud (lucha contra el VIH, nutrición infantil y vigilancia sanitaria), Agua (gestión integral de recursos hídricos y manejo de cuencas) y Otros servicios y políticas sociales (intercambio a partir de programas nacionales, como el “bolsa familia”). Por su parte, lo Económico tuvo también un peso relevante, pues explicó un 37% de los proyectos finales. Primaron las iniciativas que apoyaron el desarrollo de los Sectores productivos, especialmente del Agropecuario, un ámbito con el que se relacionaron el 16,2% de los 130 proyectos, a través del desarrollo de cadenas productivas de cultivos como la soja y el maíz, así como del impulso a lo fitosanitario (manejo de plagas, mejoramiento genético y bancos de semillas).
- c) Mientras, México (tercer principal oferente de 2014) (Gráfico A.II.3.B) compartió perfil con Argentina y dedicó más de la mitad de sus proyectos (un 51,1%) a fortalecer capacidades de carácter Económico, de nuevo en una proporción 4 a 1 en favor de los Sectores Productivos frente a las Infraestructuras y servicios. Sobre ello resultaron determinantes las experiencias en lo Agropecuario (uno de cada cuatro de los proyectos totales), a las que se sumaron las relacionadas con la Pesca y la promoción de Empresas (cerca de otro 10,0%, entre ambos). De hecho, fueron notorios los proyectos dedicados a la diversificación de cultivos, el apoyo a una agricultura ecológica y sustentable, el diagnóstico de enfermedades animales y vegetales y el fortalecimiento de la acuicultura desde un enfoque ecosistémico. El resto de la cooperación mexicana presentó un perfil diversificado en torno al Fortalecimiento institucional (19,8%), lo Social (18,6%) y lo Medioambiental (un destacable 8,1% de los proyectos finales, con peso de lo relativo a la protección de áreas naturales, la sustentabilidad de los hábitats y la investigación y la colaboración científica frente a los retos ambientales).
- d) Colombia (cuarto oferente en importancia relativa) (Gráfico A.II.3.C), mostró un perfil notablemente diferente respecto del de los anteriores, pues aunque los proyectos con propósito económico representaron un 42,2% del total y parecieron primar, un análisis desagregado sugiere que estuvieron muy diversificados en torno a actividades bien distintas, entre las que, sin embargo, destacaron las relativas a la Industria (11,1%), la Ciencia y la Tecnología (6,7%) y el Turismo (4,4%). De hecho, el perfil de especialización que prevaleció fue el relativo al Fortalecimiento institucional, actividad con la que se relacionaron uno de cada cuatro proyectos. Destacó aquí la cooperación orientada a transferir técnicas y metodologías que contribuyan a una mejor prestación de los servicios públicos y que permitan una mejor evaluación de estos y del desempeño de las entidades de las que dependen. Complementaron el perfil de Colombia, los proyectos orientados a lo Social (uno de cada cinco, la mitad de ellos en Educación) y a Otras dimensiones, destacando los dedicados a la preservación y gestión del patrimonio cultural (un 11,1% de los registrados).
- e) Por otro lado, Uruguay (quinto principal oferente de 2014) (Gráfico A.II.3.D), centró su cooperación en el ámbito Social (prácticamente uno de cada dos de los 41 proyectos registrados). Dentro de éste, resultaron a su vez determinantes, las fortalezas uruguayas en las áreas de la Salud (sobre todo en la lucha contra el tabaco y la gestión de fármacos) y de los Otros servicios y políticas sociales, marco en el que destacó el trabajo orientado a la atención de determinados colectivos, como son los niños, las familias de acogida y las personas con discapacidad, entre

“ Brasil primó la cooperación en el área de lo Social. Mientras, México dedicó más de la mitad de sus proyectos a fortalecer capacidades en lo Económico ”

otros. Asimismo, lo Económico, a través del fortalecimiento de los Sectores Productivos, tuvo también un peso relevante, al explicar uno de cada cuatro proyectos. De nuevo, el sector más destacado fue el Agropecuario (un 14,6% del total intercambiado) y dentro de este, todo lo relativo a la actividad ganadera. El perfil se completó con la cooperación orientada al Fortalecimiento institucional (12,2%) y al Medioambiente (un notable 7,3%), una dimensión esta última, dentro de la que destacaron las experiencias en gestión de áreas protegidas y en respuesta al cambio climático.

- f) En el caso de Chile (sexto principal oferente con 40 proyectos) (Gráfico A.II.3.E), primó la cooperación que tuvo como objetivo fortalecer el área Social de los países socios (un 35,0% del total) y, dentro de ésta, la orientada a la Salud (17,5%) y a los Otros servicios y políticas sociales (10,0%), un sector este último en el que Chile compartió su contrastada experiencia, especialmente en proyectos que promueven la protección de la infancia. El resto de su cooperación (casi dos de cada tres proyectos) se mostró diversificada en torno a los Sectores productivos (22,5%), el Fortalecimiento institucional (otro 22,5%) y el Medioambiental (10,0%), donde fueron especialmente relevantes las experiencias relativas a la Gestión de desastres (tareas de prevención, elaboración de diagnósticos y emergencias sísmicas).
- g) Finalmente, en el caso de países como Ecuador, Costa Rica y Cuba, con un volumen de proyectos menor (11, 20 y 30, respectivamente), hubo también capacidades que destacaron más que otras. Así, Cuba primó el intercambio de experiencias en Salud y Educación (casi la mitad de sus proyectos), así como en Medioambiente y Gestión de desastres, donde pudo compartir su reconocida experiencia en el ámbito de la defensa civil. Por su parte, en el perfil de Costa Rica prevaleció la transferencia de capacidades en dos áreas que en su caso están altamente interrelacionados, como el Medioambiente y

el Turismo (con fuerte sesgo hacia lo ecológico y lo sustentable). Mientras, más del 80% de los proyectos de Ecuador tuvieron como propósito el fortalecimiento de los Gobiernos socios, la generación de Infraestructuras y servicios (especialmente bancarios y financieros) y la asistencia de emergencia.

Realizando un ejercicio análogo y manteniendo como referente la distribución por dimensiones y sectores de actividad de los proyectos que los países intercambiaron, pero ahora desde el ejercicio del rol receptor, se procedió a determinar qué tipo de necesidades primó atender cada país a través de la Cooperación Sur-Sur Horizontal recibida en 2014. Más específicamente:

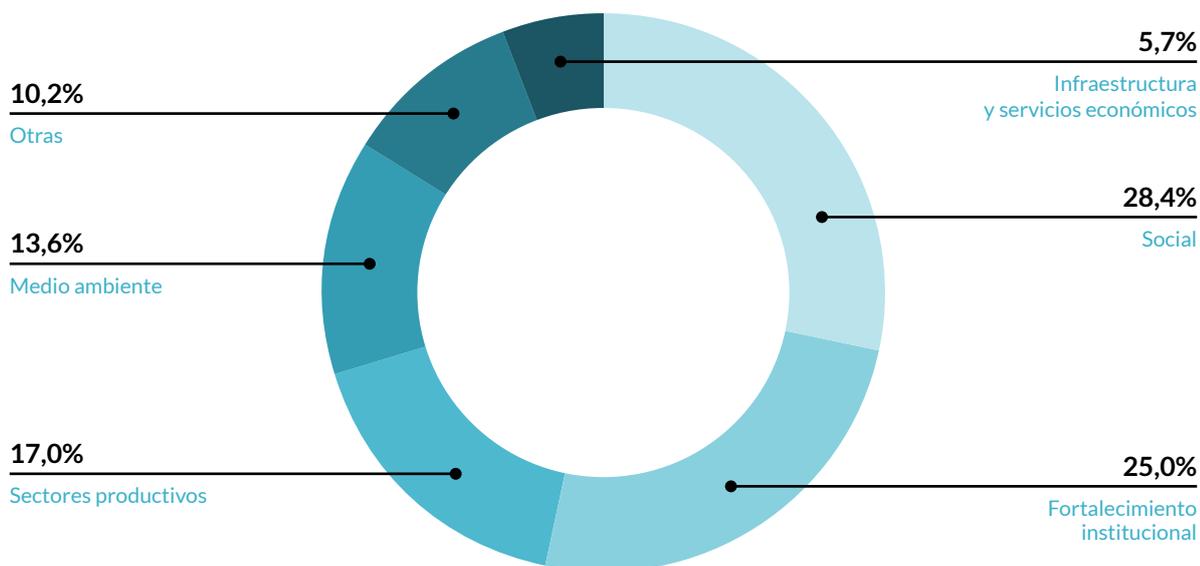
- a) En el caso de El Salvador (principal receptor de 2014) (Gráfico II.7), los 88 proyectos recibidos respondieron al fortalecimiento de capacidades bien diversas. En este sentido, la mayor proporción relativa de proyectos (un 28,4%) tuvo como propósito reforzar el área de lo Social, especialmente a través de la dotación de institucionalidad y de mayor cobertura al sector Salud (Institutos y Servicios Nacionales, Redes Integrales e Integradas de Servicios, entre otros); de promoción de la alfabetización y de fortalecimiento y actualización del sistema educativo (formación de docentes, diseño curricular e implementación de entornos virtuales de aprendizaje); así como del impulso a Otros servicios y políticas sociales, sobre todo de las orientadas a la protección de niños y adolescentes. Asimismo, un 25% de la cooperación recibida tuvo como propósito el Fortalecimiento de las instituciones de Gobierno, destacando aquí la recepción de herramientas y metodologías para una mejor gestión y planificación estratégica del sector público y el desarrollo de marcos normativos que regulen aspectos diversos que van desde la inspección laboral hasta la búsqueda de fórmulas que contribuyan a la prevención de la violencia contra niños y adolescentes. La otra mitad de los proyectos recibidos estuvieron también muy diversificados, en este caso en

Perfil de necesidades de El Salvador, según dimensión y sector de actividad. 2014

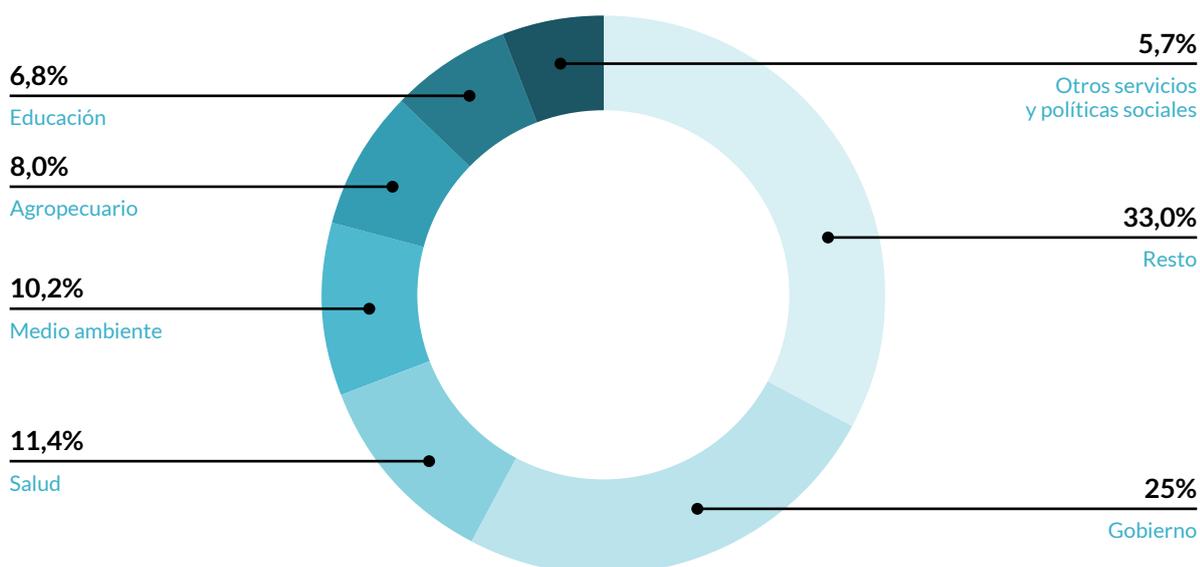
GRÁFICO II.7

Participación, en porcentaje

II.7.A. Por dimensión de actividad



II.7.B. Por sector de actividad



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación.

torno a lo Económico (cerca de un 23% entre Sectores productivos e Infraestructuras y servicios), lo Medioambiental (un 13,6%) y las Otras dimensiones de actividad (el último 10,2%). Por sectores específicos, destacó la apuesta por apoyar la agricultura familiar, la ganadería bovina, las respuestas a los retos que plantea el cambio climático y, ligado en parte a este, la adopción de técnicas que minimicen los riesgos de gestión frente a posibles desastres.

“ En el caso de El Salvador, la mayor proporción relativa de proyectos tuvo como propósito reforzar el área de lo Social. Costa Rica y Perú compartieron, aún con matices, la prioridad por fortalecer sus capacidades económicas ”

b) Por contraposición, Bolivia, el segundo país que más cooperación recibió en 2014, sí mostró un perfil altamente especializado (Gráfico A.II.4.A), pues tres de cada cuatro de sus 66 proyectos atendieron al fortalecimiento de capacidades en lo Económico y lo Social (un 43,0% y un 30,3%, en cada caso). En el marco de estos proyectos, destacaron los orientados a apoyar los sectores de la Salud (apuesta por la institucionalización, nutrición infantil, inocuidad alimentaria y tratamiento de enfermedades como las renales y el cáncer); la Educación (de nuevo capacidades institucionales, formación de docentes y enfoque de aprendizajes); y los Otros servicios y políticas (gestión de viviendas rurales y para familias de pocos recursos). Dentro del 25% restante de los proyectos recibidos, los que tuvieron mayor peso estuvieron destinados al Fortalecimiento gubernamental, destacando aquí lo relativo al acceso a la justicia, el desarrollo de marcos normativos y el impulso a actividades (Cuadro II.4) que compartieron sesgo institucional y económico y cuyo nexa fue reforzar todo lo relativo al sistema nacional de aduanas (tributos y seguridad nacional, entre otros).

c) Mientras, Costa Rica y Perú (cada uno de ellos con 38 proyectos) compartieron, aún con matices, la prioridad por fortalecer sus capacidades económicas. Así y tal y como se observa en los Gráficos A.II.4.B y A.II.4.C recogidos en el anexo:

- En el caso de Costa Rica, el propósito económico afectó a prácticamente dos terceras partes de lo recibido, pues un 44,7% de los proyectos buscaron apoyar a los Sectores productivos y un 18,4% a la generación de Infraestructuras y servicios. En este marco, destacaron lo Agropecuario (una cuarta parte de los 38 proyectos), especialmente en lo relativo a lo fitosanitario; la Industria (7,9%) y la aplicación económica de avances en Ciencia y tecnología (otro 7,9%). Completaron el perfil, las iniciativas de corte Social (un 15,8%) y de Fortalecimiento Institucional (otro 15,8%), dentro de las que se identificó también una apuesta por la Educación, por un lado, y por una mejor gestión de los recursos públicos, por el otro.
- Para Perú, por su parte, lo Económico tuvo un peso relativamente menor, pero en cualquier caso cercano al 50%, esta vez además con una proporción entre Sectores productivos e Infraestructuras más cercana (un 28,9% y un 21,1%, respectivamente). Destacaron aquí la importancia de la Industria (un 15,8% de los 38 proyectos), sobre todo de las dedicadas a producciones muy concretas (cacao, castaña, leche, pisco, madera y textil de camélidos). El resto de la cooperación recibida apoyó el fortalecimiento de capacidades en los ámbitos Social (un 28,9%) y de las instituciones de Gobierno (un 18,4%); dos áreas estas dentro de los que destacaron, a su vez, todo lo relativo a la Salud (vigilancia sanitaria y manejo epidemiológico), a la justicia y a la lucha contra la trata de personas y la violencia contra éstas.

Bolivia y la importancia de fortalecer los sistemas nacionales de aduanas

CUADRO II.4

Los sistemas aduaneros juegan un papel clave en la facilitación y agilización del comercio exterior de todo país, especialmente a través de su contribución a la simplificación de los trámites y procesos que afectan a sus operaciones de importación y exportación. Adicionalmente, los países necesitan de su sistema nacional de aduanas para:

- 1) Fiscalizar y verificar que el comercio sea lícito y que no ingresen al país mercancías que puedan ser consideradas peligrosas o nocivas para el medio ambiente, la salud pública y la seguridad del estado, entre otros.¹
- 2) Determinar los derechos e impuestos asociados al movimiento de mercancías y, en coordinación con las agencias tributarias, ejercer de facto como ente recaudador de los tributos que genera el comercio internacional.
- 3) Apoyar en la generación y mejora de las clasificaciones arancelarias y de los indicadores estadísticos de comercio exterior; tareas que revierten a su vez sobre funciones anteriores (fiscalización de mercancías, lucha contra el contrabando y cálculos de bases impositivas sobre las que aplicar aranceles, entre otros), pero también, y de modo muy importante, sobre el aporte de insumos para la gestión y toma de decisiones en términos de política comercial.

Consciente de la importancia de esta herramienta, a lo largo de 2014 Bolivia apostó por fortalecer su sistema nacional de aduanas a través de la Cooperación Sur-Sur. No fue el único, pues otros ocho países (Colombia, Ecuador y Perú en la región andina; Argentina, Brasil y Chile desde el Cono Sur; y Honduras y México en el centro y norte latinoamericano), contribuyeron al impulso de las ocho iniciativas que en 2014 contribuyeron a fortalecer sus capacidades aduaneras.

En este sentido, tres de los proyectos participados por Bolivia resultaron de especial interés. En concreto:

- 1) Entre el 15 de septiembre de 2014 y el 25 de noviembre de 2015, técnicos especializados de Argentina llevaron a cabo tareas de capacitación y asistencia técnica al personal de la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP) y de la Aduana Nacional de Bolivia (ANB). Entre los avances que permitieron fortalecer las capacidades de los funcionarios bolivianos, destacan los relativos a la implementación y uso de técnicas de selectividad inteligente; la confección de perfiles de riesgo de las mercancías; la elaboración de alertas; los aportes en términos de control del contrabando; y el establecimiento de un servicio de conexión en línea con el servicio nacional de impuestos, entre otros.¹
- 2) Por su parte y durante más de un año (entre los meses de abril de 2013 y julio de 2014), Colombia realizó también una transferencia de conocimientos al personal de la Aduana Nacional de Bolivia (ANB). En este caso y tomando en cuenta, por un lado, la reciente incorporación de parte del personal y, por otra, la necesidad del país de cumplir con los compromisos internacionales adquiridos en el marco de la Organización Mundial del Comercio (OMC), el asesoramiento técnico se orientó a facilitar que el personal conociera la metodología de valoración de mercancías comúnmente aceptada por la OMC. La aplicación de dicha metodología es fundamental para una correcta determinación de la base imponible sobre la que estimar el valor de los impuestos a la importación de los productos.
- 3) Finalmente, un tercer proyecto fue implementado por México durante los ocho meses transcurridos entre finales de 2013 y mediados de 2014. En este caso, se trataba de aprovechar la experiencia mexicana en el ámbito de los Laboratorios Aduaneros, pues este país dispone de un total de 14 laboratorios, dependientes todos ellos del Servicio de Administración Tributaria (SAT). Entre sus funciones destacan las relativas a la prestación de servicios a los operados de comercio

exterior (importadores y exportadores), con el fin de agilizar todos los trámites que conlleva cualquier operación de entrada y salida de productos del país. Asimismo, dichos laboratorios apoyan también en el desarrollo de la Merceología, la ciencia dedicada al estudio de las características intrínsecas de las mercancías, cuyos avances tienen múltiples aplicaciones en el comercio internacional, pues favorecen la verificación, entre otros, del cumplimiento de las normas de entrada y salida del producto y del valor sobre el que aplicar los tributos.

De hecho, este proyecto para la "capacitación en gestión de calidad en laboratorios aduaneros" se concretó en un intercambio entre funcionarios del SAT mexicano y el personal del Departamento de Nomenclatura Arancelaria y Merceología (Laboratorio Merceológico) de la Aduana Nacional de Bolivia (ANB). En este sentido y según se desprende del propio documento de formulación del proyecto, fortaleciendo la gestión y acción de dicho laboratorio, Bolivia buscaba asimismo fortalecer su sistema nacional de aduanas, así como:

- a) Avanzar en la correcta recaudación de sus tributos aduaneros.
- b) Reducir el contrabando técnico por mala clasificación arancelaria.
- c) Mejorar el sistema de control de mercancías que requieren autorizaciones previas y/o certificaciones por parte de otras instituciones (Ministerio Agropecuario, de Salud, Medio Ambiente y Defensa, entre otros).
- d) Contribuir a mejorar el proceso de generación de estadísticas adecuadas del comercio exterior del país.

¹ <http://cooperacionarg.gob.ar/es/bolivia-cierre-del-proyecto-de-gestion-de-riesgo-aduanero>

- d) En el caso de Uruguay (quinto receptor en importancia relativa en 2014) (Gráfico A.II.4.D), la mayoría de los proyectos recibidos (cuatro de cada 10 de los 36 totales) atendieron al fortalecimiento de capacidades en el ámbito Social. Destacaron entre éstos, los proyectos que reforzaron a los sectores de la Salud y del Abastecimiento y saneamiento de agua, en ambos casos desde una perspectiva de apoyo a las poblaciones limítrofes con Brasil, para tratar con ello de lograr en frontera, una ampliación de la cobertura sanitaria, una mejor atención en enfermedades como el VIH, así como de gestión de las cuencas hidrográficas compartidas. Asimismo, hubo proyectos para apoyar las capacidades de Gobierno (destacando aquí las relativas a la propia gestión de la cooperación); de las económicas (en una proporción mayor para los Sectores productivos) y de las medioambientales.
- e) Por su parte, Ecuador (el sexto receptor en importancia relativa) (Gráfico A.II.4.E), diversificó la recepción de sus 33 proyectos entre aquellos que fortalecieron lo Social (30,3%), lo Institucional (otro 30,3%), lo Económico (un 24,3% agregando el apoyo a los Sectores productivos y a la generación de condiciones de funcionamiento de la economía) y lo impulsado en relación a las Otras dimensiones de actividad (el último 12,1%). De entre sus 33 proyectos, no obstante, destacaron los que fortalecieron la gestión de Gobierno a través de la adopción de herramientas para su modernización y mayor transparencia, así como las que buscaron alternativas a la privación de libertad y en pro de la reinserción social, especialmente en el caso de jóvenes y adolescentes en situación de conflicto con la ley.
- f) Asimismo, el análisis sectorial de aquellos países cuyo volumen de proyectos recibidos fue relativamente menor (entre 20 y 30), arrojó también algunas tendencias. De hecho, los ocho países para los que se realizó este ejercicio se agruparon bajo tres tipos de perfiles:
- En los casos de Cuba (30 proyectos), Argentina (28), Nicaragua (23), México (22) y República Dominicana (20), más del 50% de la cooperación recibida, hasta un máximo del 60% en el caso cubano, tuvo como propósito fortalecer el área Económica. Los matices llegaron por el tipo de sector que propició este sesgo: así, las actividades agropecuarias primaron con diferencia en los casos de Nicaragua y México, y fueron complementadas por la Industria y las Extractivas y por la Industria junto a la Ciencia y la tecnología, en los casos de Cuba y Argentina, respectivamente. Para República Dominicana, las capacidades económicas fueron fruto de una combinación de la importancia dada a la Industria, el Comercio y la Pesca.
 - Mientras, el apoyo a lo Social determinó el perfil de capacidades fortalecido en los casos de Honduras (el 50% de sus 28 proyectos) y Colombia (hasta el 61,9% de los 21 recibidos). Para ambos países, este resultado se obtuvo por el peso relativo mantenido por los sectores de la Salud y los Otros servicios y políticas sociales, complementados, en el caso de Colombia, por el Agua (uno de cada 10 proyectos).
 - Paraguay (22 proyectos) fue el único con un perfil relativamente distinto, pues fue fruto de una combinación entre lo Económico (aun así, en torno al 40%) y el Fortalecimiento institucional (un 31,8% de la cooperación que apoyó a este país).
- g) Por último, una breve referencia a lo sucedido con los cuatro países que en 2014 recibieron un volumen menor de proyectos: de más a menos, Chile (19), Guatemala (16), Panamá (12) y Brasil (11).¹³ En este sentido, Chile fue el que más diversificó la recepción de sus proyectos, que en su mayoría se destinaron a lo Económico (un 31,6%), al Fortalecimiento institucional (un 26,3%) y a lo Social (un 21,1%). Mientras, Guatemala destinó sus proyectos a fortalecer

¹³ Queda excluido del análisis, por falta de representatividad, Venezuela, quien en 2014 recibió un proyecto.

capacidades en lo Social y en lo Económico en proporciones mayoritarias y relativamente cercanas (43,8% y 37,5%, respectivamente). En el caso de Panamá y Brasil, en torno a la mitad de los proyectos tuvieron como propósito el fortalecimiento de sus Sectores productivos, mientras alrededor de un 40% hicieron lo propio en el área de lo Social.

Finalmente, y para completar este análisis sectorial, se lleva a cabo una revisión de lo sucedido cuando los países ejecutaron su Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral de 2014 a través de las acciones.¹⁴ Del ejercicio realizado (en parte a través de las Matrices A.II.2), se desprende que:

- a) En el ejercicio del rol de oferentes, Colombia, el que más acciones ejecutó en 2014 (85), dio prioridad al fortalecimiento de capacidades en el ámbito institucional (un 42,4% de las totales). Primaron aquí las acciones focalizadas en los Derechos Humanos (retirada de minas antipersona) y en temas judiciales y de seguridad nacional (ciberdelitos, lucha antidrogas y capacitaciones en interdicción marítima y aérea). Completaron el perfil las dedicadas a lo Social, especialmente en apoyo a los Otros servicios y políticas (un 23,5%).
- b) Todavía desde la óptica oferente, Perú, Chile y Argentina (39, 38 y 30 acciones, respectivamente), mostraron perfiles diferenciados. En el caso de los dos primeros, la cooperación que atendió al Fortalecimiento institucional tendió a explicar una de cada tres acciones, en una proporción muy cercana e incluso idéntica a la sostenida por lo Social. Las diferencias llegaron por los sectores que finalmente primaron: los gubernamentales, en apoyo a instituciones relacionadas con lo electoral (Consejo Nacional, Junta, Tribunal Supremo), en el caso de Perú; los sociales, a través de la Educación y las Políticas Sociales, en el caso de Chile. Por su parte, Argentina combinó la transferencia de capacidades

institucionales (más de la mitad de sus acciones relacionadas con los Derechos Humanos y la gestión marítima desde lo gubernamental), con temas Sociales y de Salud pública.

- c) Por su parte, Brasil, Ecuador y México, tres países que compartieron capacidades a través de 27 acciones en cada caso, primaron también el intercambio de experiencias asociado al Fortalecimiento institucional (48,1%, 37,0% y 40,0% de sus acciones, respectivamente). Las diferencias llegaron de nuevo por los contenidos concretos (disparos, para Brasil; centrados en la seguridad pública, para Ecuador; y en cuestiones de gasto electoral y de financiación de partidos, para México). Los perfiles también se diferenciaron por el destacado peso que las Extractivas tuvieron en estos dos últimos países (una de cada cinco y una de cada cuatro acciones, respectivamente), a través del fortalecimiento de capacidades relacionadas con la exploración de los hidrocarburos (Ecuador) y con la gestión de datos estratigráficos (México).

“ En el caso de Uruguay, la mayoría de los proyectos atendieron el ámbito Social. Por su parte, Bolivia dedicó la mayor parte de sus proyectos al fortalecimiento en lo Económico y lo Social ”

- d) Mientras y en el ejercicio del rol receptor, Guatemala y Perú, con 49 acciones en cada caso, dieron prioridad al Fortalecimiento institucional, aunque lo hicieron en proporciones distintas: cerca de la mitad de lo recibido (un 48,2%) en el caso de Perú; un superior 70,5% para el país centroamericano. También difirieron los contenidos específicos, más centrados en el fortalecimiento de los Derechos Humanos y

¹⁴ Para que los resultados resulten representativos, solo se analizan los casos de países que participen en un mínimo de 20 acciones.

- de aspectos relacionados con el ciclo electoral para Perú; una combinación de apuesta por los Derechos Humanos, mejoras en la gestión penitenciaria y avances en seguridad pública y nacional (muy especialmente en frontera), en el caso de Guatemala. Asimismo, Perú complementó su perfil con acciones relacionadas con la Salud y distintos Sectores económicos (comercio, ganadería, pesca, minería y turismo).
- e) Por su parte, Colombia y Honduras (tercer y cuarto receptor de 2014 con 35 y 30 acciones, respectivamente) mostraron un perfil que combinó el Fortalecimiento institucional (31,0% y 38,6%, en cada caso) con el apoyo a capacidades Económicas (un 35,7% para Colombia) y Sociales (un 31,8% para el país centroamericano). En cualquier caso y en términos desagregados, Colombia diversificó los propósitos perseguidos a través de las acciones, afectando con ellas a los sectores Agropecuario, Comercio, Banca y finanzas y Gobierno (minas antipersona, lucha contra la trata de personas y erradicación del trabajo infantil). En el caso de Honduras, las acciones recibidas estuvieron más relacionadas con los sectores de la Salud (medicina forense), los Otros servicios y políticas sociales (inclusión y superación de la pobreza) y, de nuevo, Gobierno (temas de seguridad nacional y de defensa).
- f) Por último, el caso de Ecuador, quinto país en importancia relativa en 2014. En este sentido, la mayoría (cuatro de cada diez) de las 26 acciones que recibió, tuvieron como propósito fortalecer al sector público y, en concreto, a instituciones vinculadas con el ciclo electoral y a la participación política. Destacaron también las acciones que tuvieron un propósito económico (otro 39,4% sumando Sectores e Infraestructuras) y, muy especialmente, aquellas que apoyaron al sector de las Extractivas (gestión de datos y geoestadística) y de la Ciencia y la Tecnología (desarrollo de sistemas de información con aplicación económica).

“Ecuador diversificó la recepción de sus proyectos entre aquellos que fortalecieron lo Social, lo Institucional y lo Económico”

II.5 OTROS RASGOS DE LA COOPERACIÓN HORIZONTAL SUR-SUR BILATERAL

El presente capítulo cierra con una sección dedicada a conocer otros aspectos de la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral intercambiada por los países iberoamericanos a lo largo de 2014. El objetivo es avanzar en el conocimiento de tres aspectos concretos:

- a) La *dimensión* de la CSS, desde una doble perspectiva temporal y económica.
- b) La *eficiencia* con la que se gestionaron y ejecutaron los proyectos y acciones de CSS.
- c) La *responsabilidad* que en su ejecución compartieron cada oferente y receptor.

Para ello, se recurre al uso de los Indicadores para la Cooperación Sur-Sur que en los últimos años se han trabajado en el espacio iberoamericano y cuyo detalle (indicador, fórmula y uso potencial) se reproduce en los Esquemas A.II.1 y A.II.2 del anexo. En este sentido y tal y como se vio en ediciones precedentes de este informe, se trata de unos indicadores cuya obtención requiere de dos tipos de datos básicos relacionados, por un lado, con las fechas de aprobación, inicio y finalización de actividad asociadas a cada iniciativa, así como de sus respectivos costes (presupuestados y ejecutados, para el año 2014 y para todo el ciclo de ejecución de actividad; asumidos por el socio en el rol de receptor, en el rol de oferente o por ambos en conjunto). El hecho de que la información relativa a fechas y costes sea todavía parcial y limitada

(Esquema A.II.3 y Gráfico A.II.5 del anexo), provoca que los resultados que se obtengan de este ejercicio deban ser interpretados con cautela. A pesar de ello, sin embargo, el ejercicio resulta muy útil, pues muestra el potencial del trabajo realizado hasta ahora, el cual sienta las bases para lograr nuevos avances en el conocimiento de la Cooperación Sur-Sur que se impulsa en Iberoamérica.

II.5.1 DIMENSIÓN

Conocer el volumen de proyectos y acciones intercambiados por los países a lo largo de un año, es sólo una de las posibles fórmulas a través de las que aproximarse a la dimensión de la Cooperación Sur-Sur. Existen otras relativas, por ejemplo, al coste y al valor asociado a la cooperación intercambiada. Se trata de dos opciones que permitirían avanzar en el conocimiento de la dimensión económica de la Cooperación Sur-Sur, un reto en el que, tal y como se recoge en el Cuadro II.5, el espacio iberoamericano viene trabajando desde hace unos años.

Los limitantes en términos metodológicos, pero, sobre todo, la poca disponibilidad de datos, impiden hoy por hoy hacer ese ejercicio de medición económica global de la Cooperación Sur-Sur. La alternativa, aun también con sus limitantes, es realizar una aproximación a la

dimensión económica que en términos de coste tendieron a tener cada uno de los proyectos y de las acciones intercambiados en 2014. En este sentido, una mirada a los posibles indicadores (coste ejecutado o presupuestado, para 2014 o total; asumido por el oferente, el receptor o ambos socios) y a los datos realmente disponibles en el caso de los proyectos (Gráfico A.II.5.A) y de las acciones (Gráfico A.II.5.B), sugiere limitar el análisis a cuánto tendieron a ascender dos tipos de costes: el Presupuestado Total y el Ejecutado en 2014, cuando fueron asumidos por el oferente.

En efecto y tal y como sugiere el Gráfico A.II.5.A del anexo, el volumen de los proyectos mantenidos en ejecución en 2014 que tenía asociada alguna información sobre su coste fue relativamente bajo y osciló por tipologías: entre el mínimo del 3,9% de los 552 proyectos cuando se pretende conocer el Coste Ejecutado Total por ambos socios, al máximo de un 32,4% cuando se hace referencia al Coste Ejecutado en 2014 por el oferente. En el caso de las acciones (Gráfico A.II.5.B), las cifras son incluso inferiores, aunque con menor brecha, oscilando entre un 5,6% de las acciones con datos sobre el Coste Ejecutado Total por ambos socios hasta el mayor 13,7%, de nuevo relativo al Coste Ejecutado en 2014 por el país que ejerció el rol oferente.

Así, para el caso de los proyectos y tomando en cuenta los dos indicadores para los que se dispone de más datos (el Coste Ejecutado en 2014 y el Coste Presupuestado Total por parte del oferente -información para casi un tercio del total de los 552 proyectos, un 32,4% y un 29,5%, respectivamente-), se elaboraron los Gráficos II.8.A y II.8.B. En estos, los proyectos para los que se conoce el dato sobre coste se distribuyeron según el intervalo de valor al que pertenecieran.

De su observación se desprende que:

- a) En una de cada cuatro ocasiones, el Coste Presupuestado Total asumido por el oferente se situó por debajo de los 20.000 dólares. De hecho, la mayoría, cerca de la mitad de los proyectos (un 48,4%), registró un coste superior de entre los 50.000 y los 100.000 dólares y los 100.000 y los 200.000, en una proporción respectiva de tres a dos. Mientras, el 15,7% de los proyectos registró un presupuesto total a cargo del oferente intermedio, de entre 20.000 y 50.000 dólares, a la par que el de un poco más del 10% se situó en cifras muy superiores, de entre los 200.000 y 500.000 dólares (un 8,5%) y por encima del medio millón (3,3%).
- b) Por su parte y tal y como era de esperar, las cifras asociadas al Coste Ejecutado en 2014 por el oferente se movieron en rangos de valores inferiores a los presupuestados totales. Así, más de la mitad de los proyectos (un 57,5%) requirieron ejecuciones financieras inferiores a los 10.000 dólares: un 42% de estos oscilaron entre los 5.000 y los 10.000; otro 34% entre los 2.000 y los 5.000; y un último 24% se situó por debajo de los 2.000 dólares. De entre el resto de los proyectos, destacaron los que supusieron desembolsos superiores a los anteriores, de entre 10.000 y 20.000 dólares (un 20,4% del total) y de entre 20.000 y 50.000 (otro 18,6%). Los menos (un 3,6%) se situaron por encima de los 50.000 dólares.
- c) Tomando en cuenta estas tendencias, la representatividad de los datos y obviando aquellos que puedan distorsionar más el resultado final (por encima de los 500.000 en el caso del presupuesto total y de los 50.000 en el del ejecutado 2014), puede realizarse una aproximación al coste promedio de los proyectos. En este sentido y aun con cautela, los cálculos sugieren que el Coste Presupuestado Total asumido por el oferente en los proyectos de 2014 tendió a situarse en los 81.567 dólares, mientras que el Coste Ejecutado ese mismo año por el país que ejerció de oferente representó una cifra inferior, de unos 11.259 dólares.

Coste y valor de la Cooperación Sur-Sur: la experiencia iberoamericana

CUADRO II.5

La medición del coste y del valor son dos maneras interrelacionadas, aunque bien distintas, de aproximarse a la dimensión económica de la Cooperación Sur-Sur. En este sentido, desde 2007, coincidiendo con la primera edición del Informe de la Cooperación Sur-Sur y, muy especialmente desde 2010, cuando se puso en marcha el Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS), el espacio iberoamericano ha venido trabajando sobre estas dos formas de dimensionar la Cooperación Sur-Sur. De hecho, entre los años 2007 y la actualidad, pueden identificarse cuatro etapas de debate y trabajo en torno a ello. Más específicamente:

- 1) Durante la primera etapa, comprendida entre 2007 y 2010, Iberoamérica mantuvo un intenso debate en torno a la posible medición económica de la Cooperación Sur-Sur. Se trataba de fijar una posición colectiva y, de algún modo, orientar el modo en que los conceptos de coste y valor iban a ser tratados en la herramienta en la que principalmente se iban a visibilizar: el Informe de la Cooperación Sur-Sur. De dicho debate, cabe destacar dos cuestiones:
 - a. En primer lugar y por coherencia con los principios y criterios que los Responsables de la Cooperación Iberoamericana asumieron asociados a la práctica de la Cooperación Sur-Sur en la región, los países consensuaron en torno a la importancia de abordar este debate. Así y según se recoge en el primer capítulo de la edición 2009 de este Informe, el hecho de que se trate de una cooperación en la que el recurso humano es más relevante que el financiero; ejecutada habitualmente por especialistas y técnicos pertenecientes a las administraciones públicas nacionales que no reciben honorarios adicionales por los intercambios en los que participan; y que tiene, entre sus ventajas, tratarse de una cooperación de bajo coste relativo, alto impacto y constatada eficacia y eficiencia; convierte en algo importante intentar medir tanto el coste como el valor: el primero, porque orienta en torno al cuánto se ejecuta pero, también, por ejemplo, sobre la eficiencia; el segundo, siempre superior al coste, porque permite añadir a éste cuestiones tan críticas en un contexto de movilización de recursos humanos y transferencia de conocimiento como pueden ser la inversión en formación o el impacto que se haya podido generar.
 - b. En segundo lugar y frente a cualquiera de los dos indicadores, había que tomar en cuenta las dificultades técnicas que iba a enfrentar su medición: tanto en términos de desarrollo de las fórmulas pertinentes como de la disponibilidad efectiva de los datos necesarios para su posterior aplicación y uso. Así:
 - i. Se aceptó que la fórmula del coste resultaba más fácil de desarrollar, pero que había dificultad en la generación de los datos, algo que a su vez entroncaba con las manifiestas brechas que existían entre los países de la región en términos de sistemas de gestión de la información.
 - ii. Por su parte, desarrollar una fórmula de valorización (que, en su caso y si así se decidía, pudiera ser además compartida y aceptada por todos los países) enfrentaba grandes dificultades, pues requería previamente de definir, entre otros, qué era aquello a lo que efectivamente habría que asignar un valor; a qué tarifa o precio; bajo qué criterio metodológico; o con qué unidad monetaria. Una vez decididas estas cuestiones, habría que considerar, adicionalmente, la disponibilidad de esos nuevos datos.
- 2) Conforme a lo anterior, la segunda etapa (2010-2012) se corresponde con aquella en la que se apostó por desarrollar distintas definiciones que ayudasen a medir el coste de la Cooperación Sur-Sur. Mientras, se postergó la relativa al valor, un ámbito en el que se consensuó, de momento, limitarse al conocimiento e intercambio de aquellas experiencias que a título individual pudieran ir desarrollando los distintos países. En este sentido y según se visibilizó a través de las ediciones del Informe de CSS publicados esos años, así como del documento del PIFCSS "Generando Indicadores para la Cooperación Sur-Sur. Una mirada desde la experiencia iberoamericana", la región avanzó en la definición de los costes presupuestados y ejecutados de la Cooperación Sur-Sur, así como en la recolección de la información correspondiente que, aun así, siguió siendo significativamente parcial e incompleta. Asimismo, y durante esta etapa, la experiencia de México se consideró un referente a nivel regional.
- 3) En la tercera, entre 2012 y 2015, se siguió avanzando, por un lado, en el registro de los costes y, por el otro, en su cada vez mayor aplicación y uso para conocer distintos aspectos del comportamiento de la Cooperación Sur-Sur. En efecto y gracias también al trabajo que este espacio ha realizado en el marco de la generación de indicadores construidos a partir del uso de datos sobre costes, las ediciones 2013-2014 y 2015 del Informe de la CSS, analizaron en mayor profundidad nuevos aspectos de la Cooperación Sur-Sur como son la eficacia y la eficiencia en el uso de los recursos, o el grado de responsabilidad compartida, entre otros. Este análisis, sin embargo, siguió topando con una importante falta de datos (apenas el 30% de los proyectos de CHSS Bilateral tienen datos sobre coste), algo que limitó la interpretación de los resultados obtenidos. Para paliar esta falta de datos, aunque sólo a modo de solución parcial, se recurrió a la aplicación de técnicas estadísticas que optimizan la aplicación de indicadores.
- 4) Finalmente, durante el bienio 2015-2016, se apostó por seguir mejorando el registro sobre costes y avanzar en su uso y aplicación para un mejor conocimiento de la CSS, a partir del recurso a los indicadores y las técnicas estadísticas pertinentes. Adicionalmente, sin embargo, empezaron a darse nuevos pasos en torno a la posibilidad de generar fórmulas de valorización de la Cooperación Sur-Sur. Cabe destacar aquí el trabajo realizado por el Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur. En esta etapa, el PIFCSS realizó dos diagnósticos: uno relativo al estado de la cuestión en la región; y otro que profundiza en tres experiencias concretas muy avanzadas, como son las de Brasil, Chile y México. Los resultados de ambos diagnósticos fueron socializados con los países en un taller celebrado en Cartagena de Indias (Colombia), los días 24 y 25 de febrero de 2016.

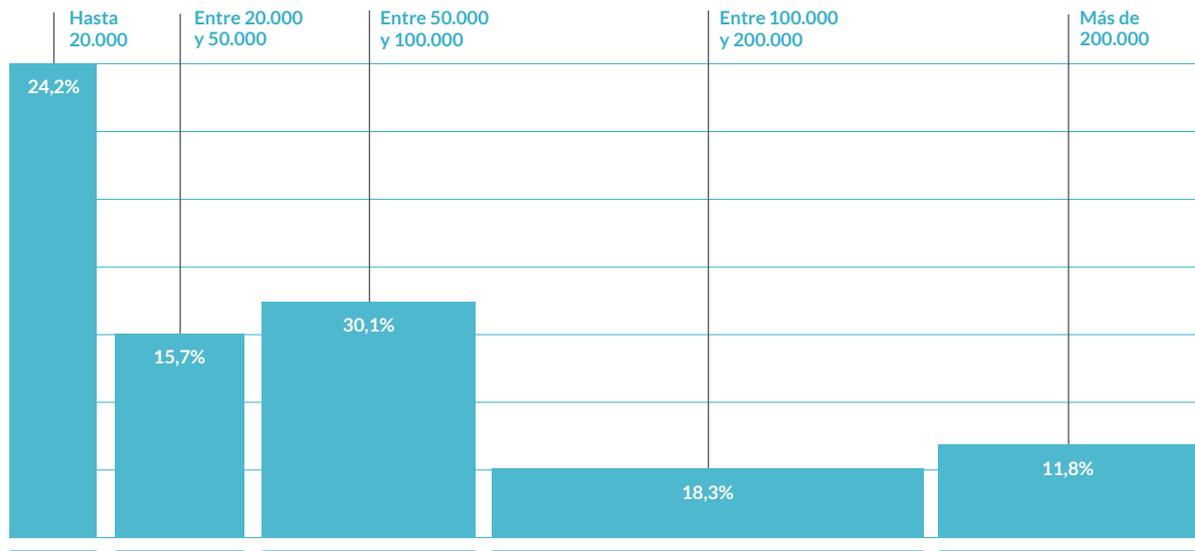
Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación.

Distribución de proyectos, según Coste Presupuestado Total y Coste Ejecutado en 2014 por el país que ejerce el rol de oferente. 2014

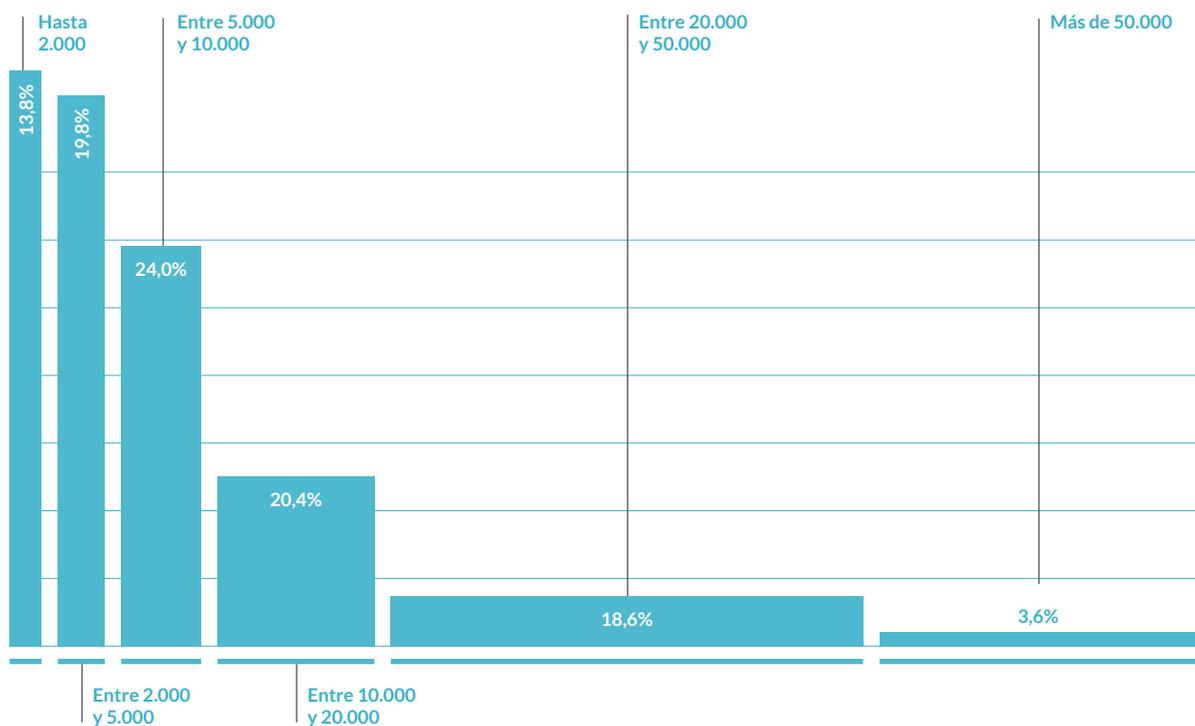
GRÁFICO II.8

Coste, en dólares; participación, en porcentaje

II.8.A. Coste Presupuestado Total



II.8.B. Coste Ejecutado en 2014



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación.

Un ejercicio análogo se realizó para cuando la CHSS Bilateral se instrumentalizó a través de las acciones, pero sólo para el caso del Coste Ejecutado en 2014 por parte del país oferente. Los resultados se recogen en el Gráfico A.II.6 del anexo y sugieren que la mayoría de las acciones intercambiadas en Iberoamérica en 2014 (un 54,0%) requirieron movilizar recursos de hasta 2.000 y de entre 2.000 y 5.000 dólares y que cerca de un 19% supusieron desembolsos de entre 5.000 y 20.000 dólares; mientras que el 27% de las acciones se movieron en cifras superiores y distribuidas en proporciones similares dentro de tres rangos de coste: entre los 20.000 y los 50.000; entre los 50.000 y los 100.000; y por encima de esos 100.000 dólares. Estos resultados están sin embargo muy condicionados por su baja representatividad, pues tal y como ya se avanzó, apenas lograron explicar lo sucedido con un 13,7% de las 333 acciones totales.

Alternativamente, se puede también medir la dimensión temporal de los proyectos y de las acciones de CHSS Bilateral a partir de conocer cuánto tiempo transcurrió desde que se inició la actividad hasta que la iniciativa en cuestión se dio por finalizada. Tal y como sugiere los Esquemas A.II.1 y A.II.3 del anexo, para este ejercicio se requería que las iniciativas a analizar tuvieran asociados simultáneamente los datos referidos a las fechas de inicio y de finalización, algo que para este 2014 sucedió con el 67,4% de los proyectos y el 93,1% de las acciones.

Así, los Gráficos II.9.A y II.9.B muestran las distribuciones respectivas de los proyectos y las acciones intercambiadas por los países iberoamericanos en 2014, según el tiempo promedio que tendió a transcurrir entre el inicio y el fin de su ejecución. De su observación se desprende que:

a) La mayoría de los proyectos (un 50,9%) se mantuvo (o mantendrá)¹⁵ en ejecución durante un periodo que oscila entre un mínimo de un año y un máximo de dos años y medio. De hecho, la proporción de proyectos aumenta a medida que

se tiende a una duración mayor, pues en el marco de estos proyectos, un 22,2% toman entre año y año y medio; un 34,6% entre año y medio y dos; y un mayor 38,2%, entre dos y dos años y medio. Asimismo, los proyectos que se terminaron antes del año y medio fueron los menos (un 12,2% del total). Una cifra similar, pero algo superior (de un 14%), representan los proyectos que prolongan su actividad entre dos años y medio y tres años. Finalmente, se estima que un notable 22,7% de los proyectos se extiende por más de tres años y medio (un 13,6%) e incluso de 5 años (9,1%).

b) Mientras, la mayor parte de las acciones (un 60,4%) requirieron de un periodo de ejecución breve, de entre uno y dos días (un 30,4%) y de entre 3 y 5 días (otro 30,0%). Asimismo, un 18,2% de las acciones se extendieron durante más de seis días, pero sin alcanzar el mes de duración. Entre el mes y el año, se concentró otro 7,4% de las acciones. Llama la atención, seguramente vinculada a las acciones consistentes en cursos de mayor duración, que el 14% restante prolongara su actividad entre uno y dos años (un 10,0%) e incluso durante un periodo superior a los dos años (otro 4,1%).

c) Eliminando de nuevo los valores más anómalos y tomando como referente el 96,8% de los proyectos para los que se dispone de ambas fechas, así como el 95,9% de las acciones con esos mismos dos datos, se puede estimar el tiempo promedio que toma la ejecución de cada iniciativa: unos 2,3 años, en el caso de los proyectos; unos 53 días (cerca de dos meses), en el de las acciones. Una comparación de esos valores promedio sugiere además que, tal y como era de esperar, proyectos y acciones se corresponden con instrumentos de cooperación de dimensiones distintas, mayor para los proyectos y menor para las acciones.

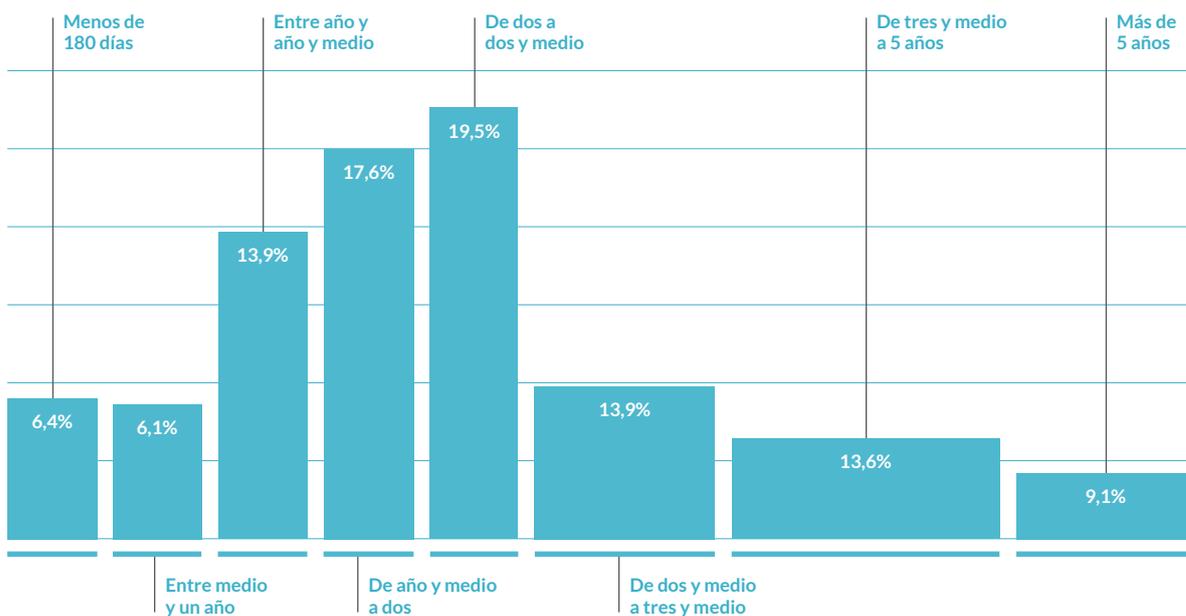
¹⁵ En todo este análisis hay que tomar en cuenta que la fecha de finalización no siempre es efectiva, sino que en muchas ocasiones se trata de una fecha a futuro que todavía no pasó y que fue estimada por los responsables de la iniciativa en cuestión.

Distribución de proyectos y acciones, según promedio de duración, medido a partir del tiempo transcurrido entre las fechas de inicio y finalización de actividad. 2014

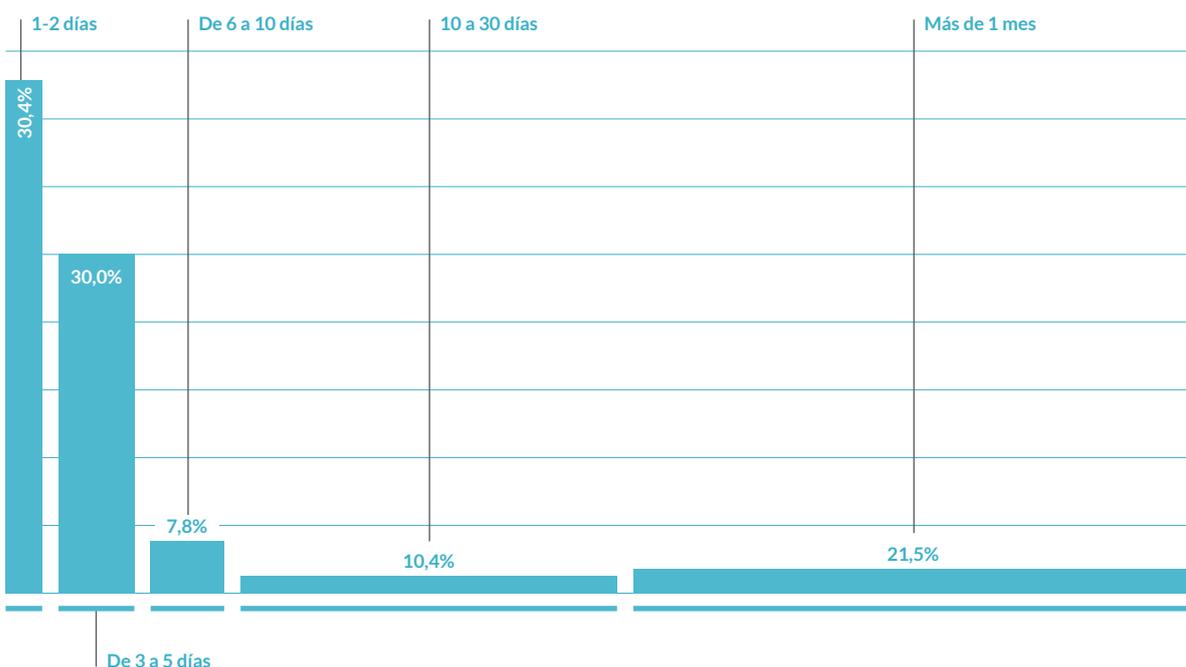
GRÁFICO II.9

En porcentaje

II.9.A. Proyectos



II.9.B. Acciones



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación.

II.5.2 EFICIENCIA

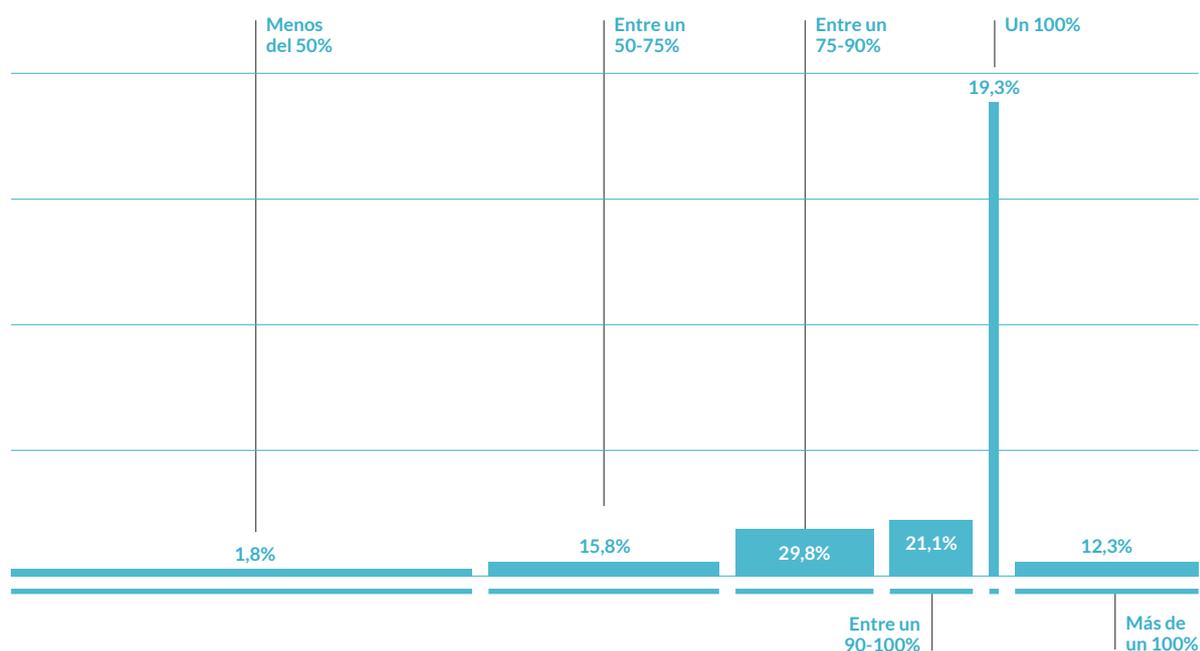
Otro aspecto interesante de conocer respecto del comportamiento de la Cooperación Sur-Sur es cuán eficiente se fue en su gestión e implementación. Al respecto, existen dos posibles fórmulas de medición, que de nuevo adoptan una doble perspectiva económica y temporal. En concreto:

- a) Por un lado, la relación que existe entre el coste presupuestado por proyecto (o acción) y aquel que fue efectivamente ejecutado, resulta indicativa de la *eficiencia* con que se usaron los recursos financieros. En concreto, los valores que arroja indican cosas distintas según sean inferiores, iguales o superiores a la unidad (o al 100%), sugiriendo, respectivamente, una sub-ejecución respecto de los presupuestado, un gasto plenamente equivalente al que se previó o un desembolso adicional por encima de lo planificado.

Distribución de los proyectos, según el grado de ejecución del Coste Presupuestado por el oferente para el año 2014

GRÁFICO II.10

En porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación.

b) Por otro lado, al combinar las fechas de aprobación e inicio, puede estimarse qué tiempo tendió a transcurrir entre el momento en que las distintas iniciativas fueron aprobadas y aquél en el que se inició la actividad. En este caso, el menor o mayor valor obtenido resulta indicativo de la celeridad o eficiencia con la que se procedió a implementar la cooperación.

Conforme a lo anterior, la primera aproximación a la eficiencia con la que se gestionó la Cooperación Sur-Sur intercambiada por los países iberoamericanos en 2014, se realiza desde una perspectiva económica. Para ello se toman los datos más representativos, correspondientes al volumen de proyectos y acciones para los que se dispone simultáneamente de los dos datos requeridos: en este caso, el coste ejecutado y el presupuestado para un mismo periodo de referencia. Así y para el caso de los proyectos, la mayor representatividad posible afecta al coste ejecutado y presupuestado por el oferente en 2014, dos datos que se encuentran asociados al 11,4% de los 552 proyectos de 2014. En el caso de las acciones, el grado de representatividad logrado es incluso inferior y afecta a apenas un 6,6% de las 333 acciones registradas en 2014.

Tomado en cuenta estos datos, el ejercicio solo se realiza y ello asumiendo sus limitantes, para el caso de los proyectos. En este sentido, el Gráfico II.10 distribuye los proyectos posibles según cuál fuera

el grado de ejecución del coste que el oferente presupuestó para ese mismo 2014. Su observación sugiere que una gran mayoría de los proyectos (el 87,7%) no necesitaron de un desembolso mayor del inicialmente previsto para ejecutar todo su ciclo de actividad. En concreto:

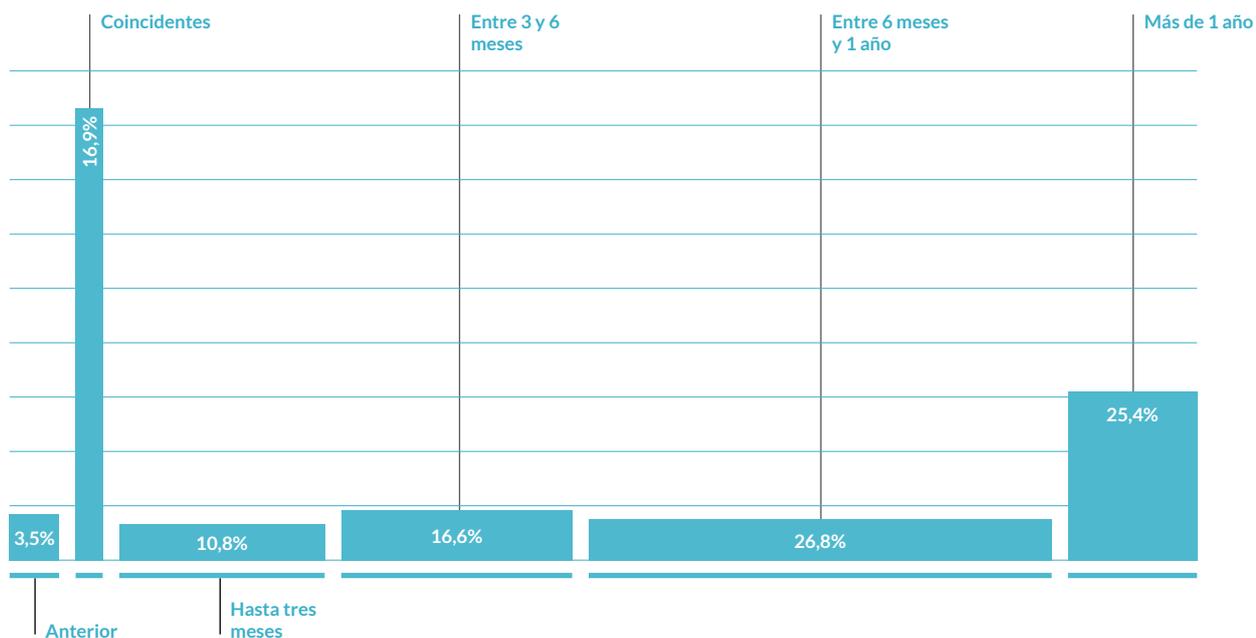
- a) En dos tercios de los proyectos, se tendió a gastar entre un 50% y cerca del 100% del coste presupuestado inicialmente. De hecho, en un 23,7% de estos proyectos, el coste ejecutado representó entre el 50% y el 75% del presupuesto; en un 31,6% de los casos, entre el 90% y el 100%; y en un mayoritario 44,7%, entre el 75% y el 90%. Mientras, la ejecución por debajo del 50% resultó anecdótica, afectando tan solo al 1,8% de los proyectos. Asimismo, en prácticamente uno de cada cinco proyectos analizados, el coste ejecutado coincidió plenamente con el que se había presupuestado y en apenas uno de cada 10 (equivalentes al 12,3%), hubo que desembolsar recursos por encima del presupuesto inicial.
- b) Usando toda esa misma información y estimando el valor promedio del ratio entre el coste que el oferente ejecutó efectivamente en 2014 y lo que había presupuestado por proyecto, se obtiene que el grado de ejecución tendió a situarse muy cerca del 100% (en un elevado 98,4%), lo que sugiere que los desembolsos realizados tendieron a equivaler a los previstos.

Distribución de proyectos y acciones, según tiempo transcurrido entre la fecha de aprobación y la de inicio de actividad. 2014

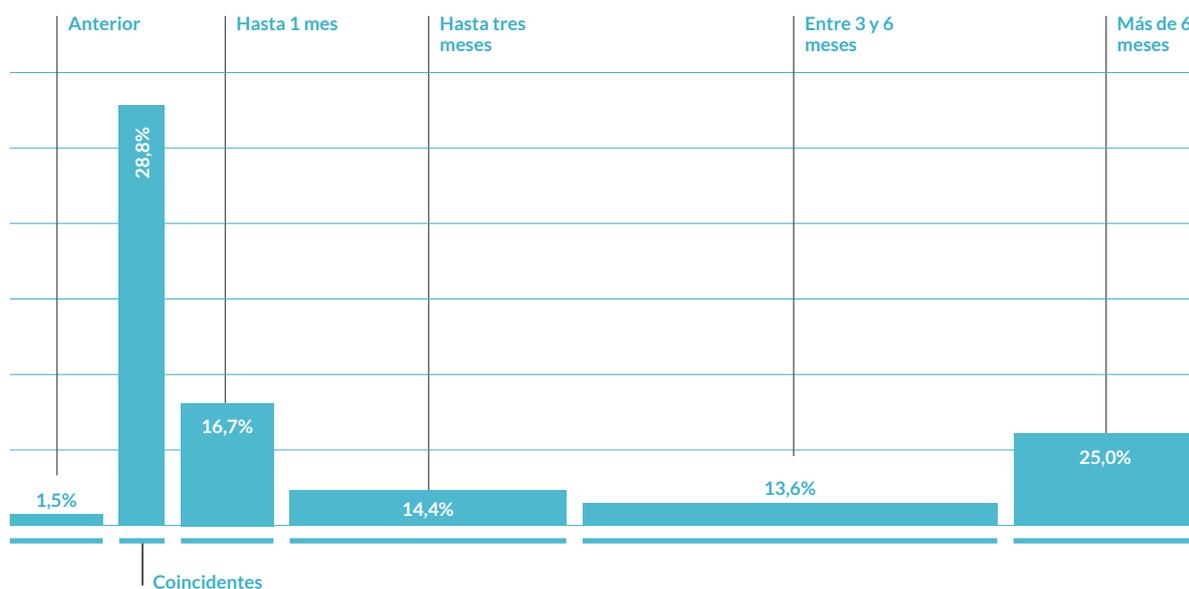
GRÁFICO II.11

En porcentaje

II.11.A. Proyectos



II.11.B. Acciones



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación.

Adicionalmente, el análisis en torno a la eficiencia se completa desde una perspectiva temporal, en este caso, conociendo el tiempo que en promedio tendió a transcurrir entre la fecha en que la iniciativa fue aprobada y aquella en la que efectivamente se inició la actividad. La necesidad de disponer para cada una de esas iniciativas de las dos fechas mencionadas, hace que el grado de representatividad del análisis afecte al 66,5% de los proyectos y al 45,5% de las acciones (Esquema A.II.3 del anexo). No obstante, y teniendo en cuenta lo anterior, se elaboraron los Gráficos II.11.A y II.11.B, los cuales muestran la respectiva distribución de proyectos y acciones, esta vez según el tiempo transcurrido entre su aprobación y su efectiva puesta en marcha. Así:

- a) Para la mayor parte de los proyectos (un 43,4%), el inicio de actividad se produjo entre tres y doce meses después de su aprobación (para un 40% de estos entre los 3 y los 6 meses; para un 60% entre los seis meses y el año). Asimismo, más de una cuarta parte (un 27,0%) se demoró menos en empezar, pues se iniciaron bien coincidiendo con su aprobación (el 16,9% del total), bien sin haber transcurrido más de tres meses (el 10,8%). Mientras, uno de cada cinco proyectos se inició más tarde, cuando había transcurrido entre uno y dos años desde que fue aprobado. Finalmente, los menos fueron aquellos proyectos iniciados antes de su formalización (un 3,5%) o que retrasaron su inicio más de 2 años (6,4%).
- b) En lo que se refiere a las acciones, la mayoría (un 60%) iniciaron su ejecución bien durante los tres meses siguientes (la mitad de ellas), bien durante el periodo transcurrido entre los 3 y 12 meses siguientes (la otra mitad). Prácticamente 3 de cada 10 acciones, sin embargo, registraron fechas coincidentes, lo que significa que se iniciaron el mismo día que fueron aprobadas. De nuevo, las menos fueron aquellas que iniciaron actividad antes de ser formalizadas (un 1,5%) o que se demoraron más de uno o dos años en empezar (un 5,3% y un 3,0%, respectivamente).

II.5.3. RESPONSABILIDAD COMPARTIDA

Una manera de aproximarse al grado de responsabilidad compartida que se asoció a las iniciativas de Cooperación Sur-Sur intercambiadas por los países iberoamericanos en 2014, es estimando qué proporción de cualquier ítem de coste (ejecutado o presupuestado) asumió cada uno de los socios participantes. El resultado es indicativo del modo en que oferente y receptor se repartieron las responsabilidades, al menos en términos financieros.

Para ello se requiere que la información relativa al ítem de coste que se decida esté disponible a la vez para el caso del oferente y para el del receptor. En este sentido y tras revisar la información de la que efectivamente se dispone, el coste que ofrece mayor cobertura es el presupuestado total, que aun así apenas se refiere al 10,7% de los 552 proyectos intercambiados en la región en 2014. No obstante, y para mostrar el potencial de este ejercicio, se elaboró el Gráfico II.12.

En este Gráfico, el coste total del 10,7% de los proyectos analizados, se organizó desde la menor cifra (600 dólares) hasta la mayor (172.000 dólares), de abajo a arriba y de manera creciente, en torno al eje vertical, situado en el centro de la figura. En el lado izquierdo de dicho eje, quedó la parte del Coste Presupuestado Total que asumió el país que ejerció el rol de oferente; en el lado derecho, la que asumió el receptor. De su lectura se desprenden las siguientes cuestiones:

- a) En la mayor parte de los casos (cerca de un 80%), la proporción del coste presupuestado para todo el ciclo de actividad asumida por el oferente fue igual o superior a la del receptor.

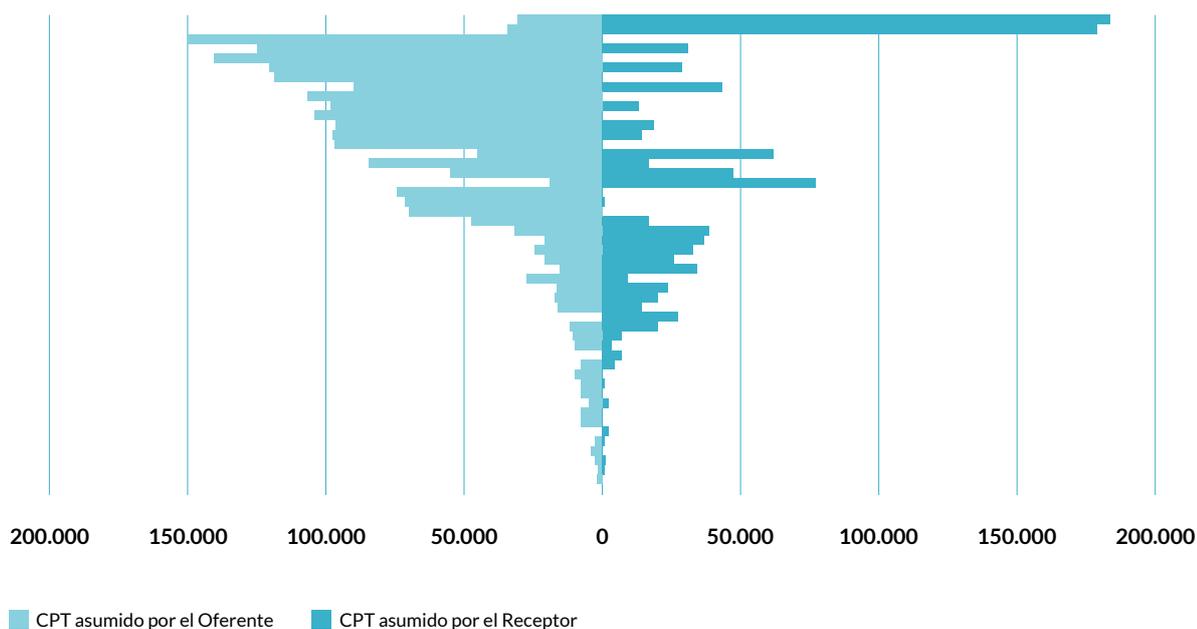
b) La proporción del coste asumido por este mismo oferente tendió a aumentar a medida que crecía la cifra total presupuestada. A modo de ilustración, cuando el presupuesto se situó en los 700 dólares, la distribución del coste tendió a ser de 3 para el receptor y 7 para el oferente; mientras que cuando la cifra total ascendió a

145.000 dólares, esa proporción pasó a ser de 2 a 8 para el receptor y el oferente, respectivamente. Hubo sin embargo excepciones a este patrón de comportamiento, especialmente en los valores que se acercan a los 200.000 dólares, en las que se registraron proporciones de 80 a 20, pero esta vez a favor del receptor.

Distribución del Coste Presupuestado Total entre los dos socios del proyecto. 2014

GRÁFICO II.12

En dólares



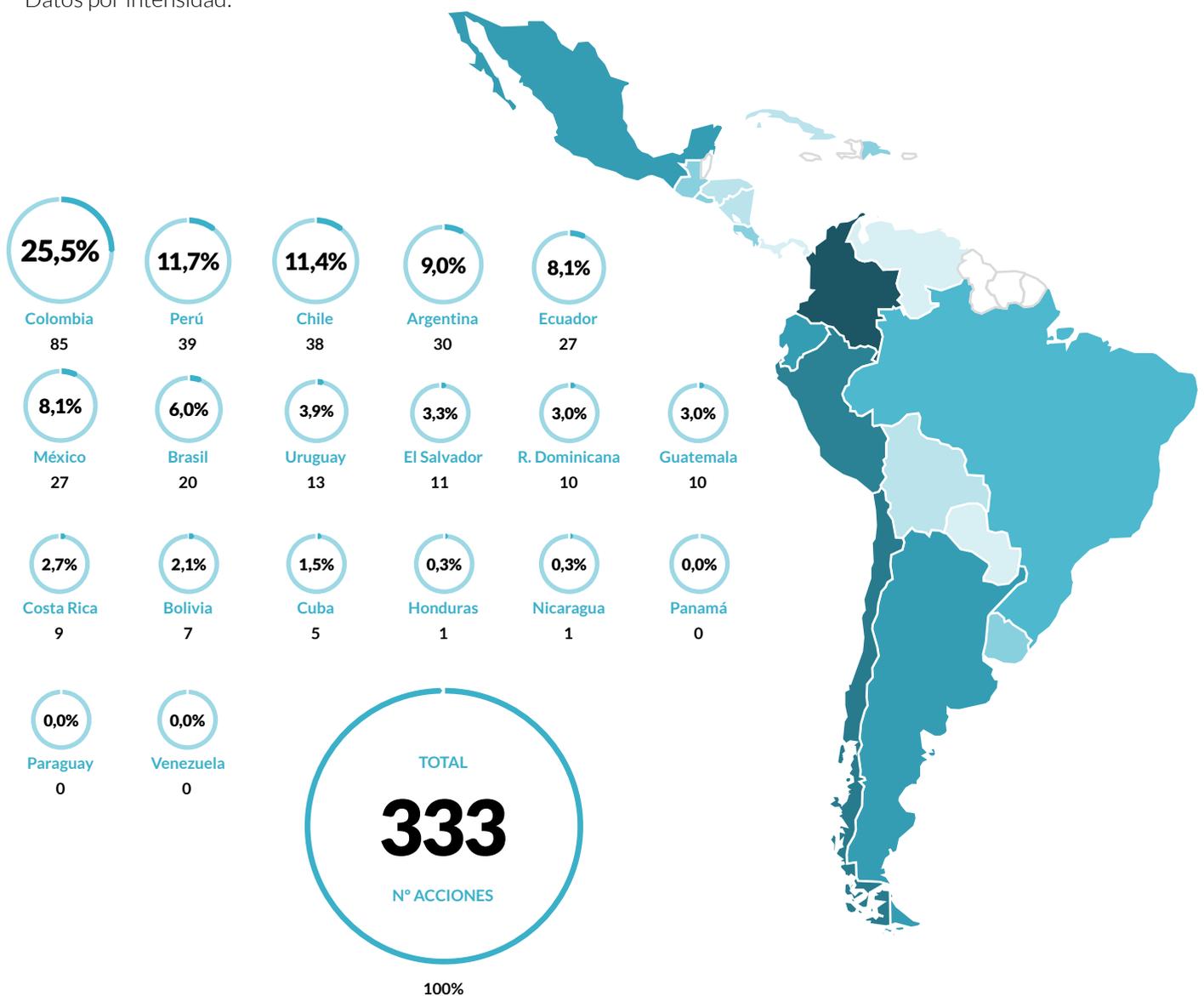
Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación.

ANEXO II

Distribución geográfica de las acciones de cooperación, según rol. 2014

MAPA A.II.1

A.II.1.A. Según oferente
Datos por intensidad:



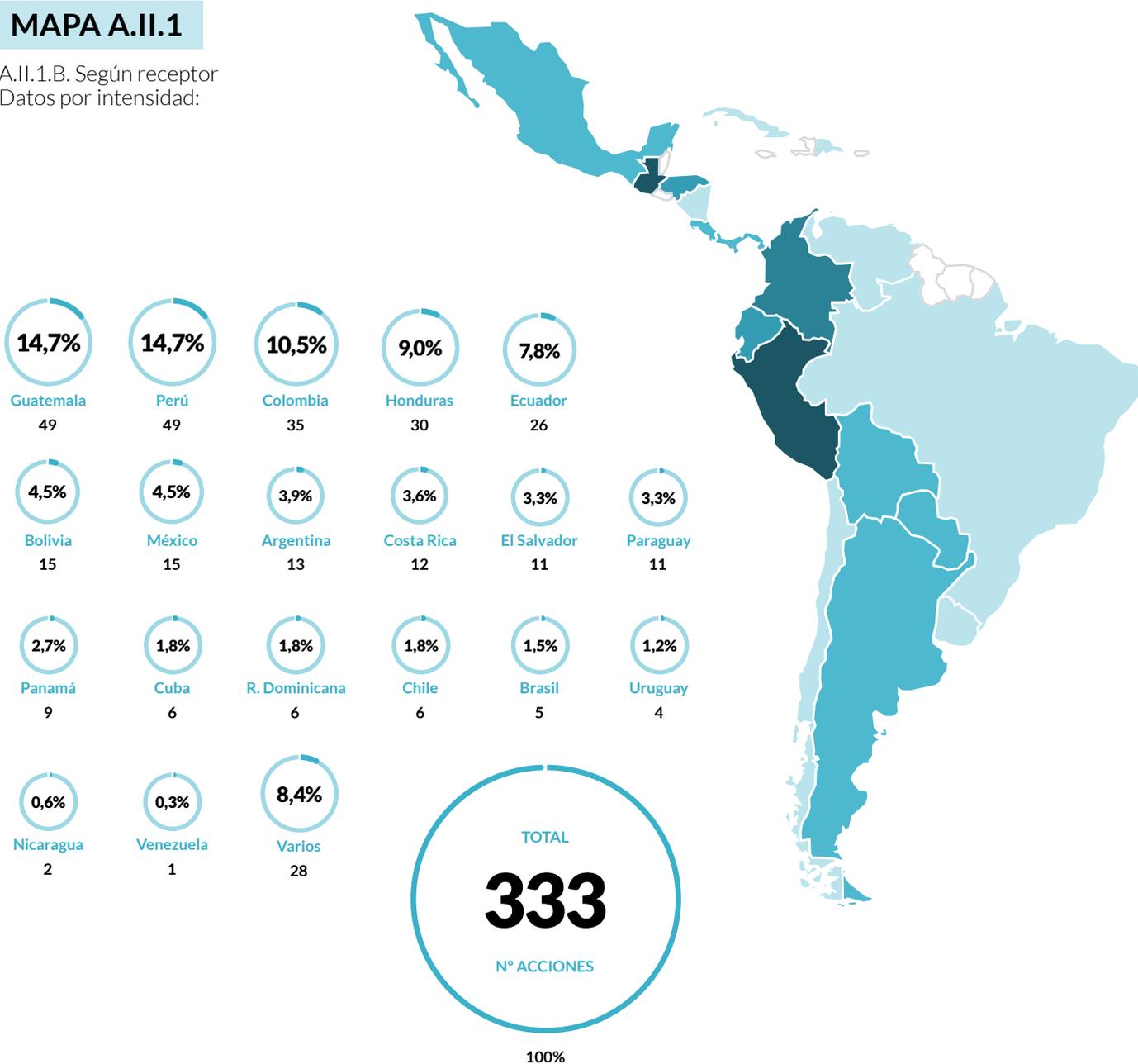
Leyenda. Franjas de intensidad, según porcentaje de acciones de cooperación ofrecidas o recibidas en el año 2014:



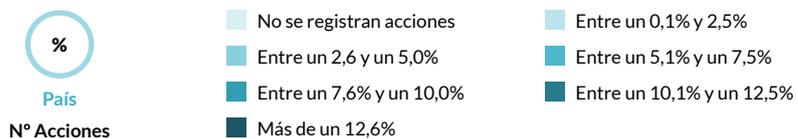
Distribución geográfica de las acciones de cooperación, según rol. 2014

MAPA A.II.1

A.II.1.B. Según receptor
 Datos por intensidad:



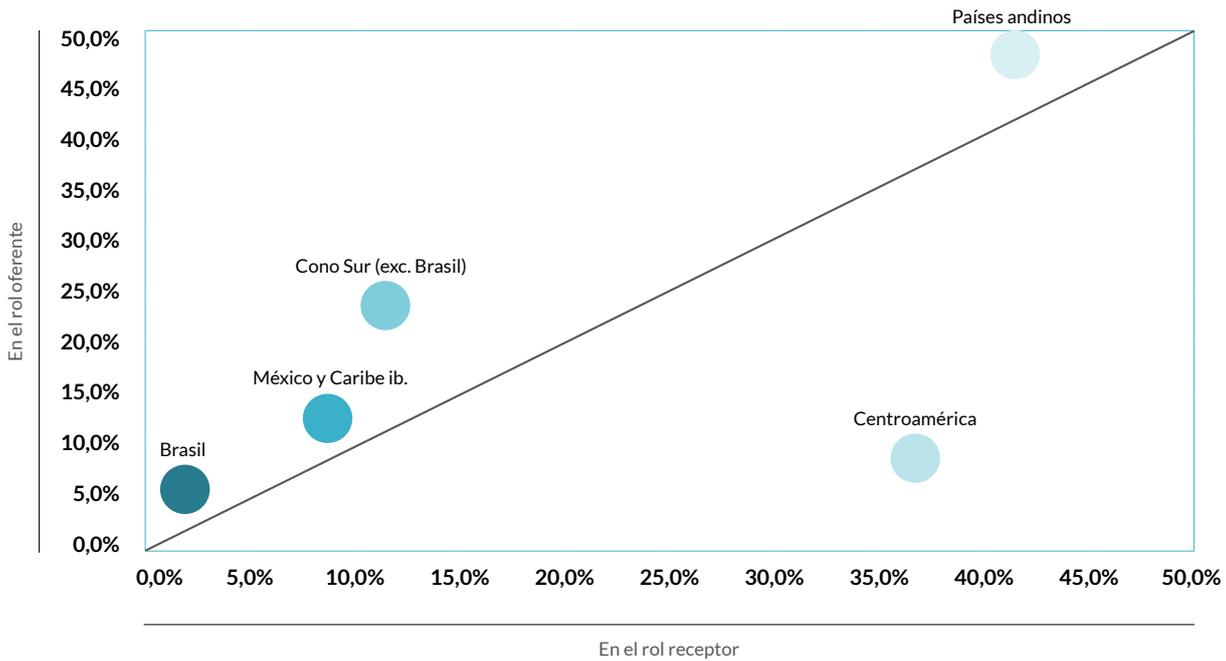
Leyenda. Franjas de intensidad, según porcentaje de acciones de cooperación ofrecidas o recibidas en el año 2014:



Distribución de las acciones de CHSSR, según subregión y rol. 2014

GRÁFICO A.II.1

Participación, en porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Clasificación de los sectores de actividad usada en el espacio iberoamericano

TABLA A.II.1

Dimensión sectorial	Sector de actividad	Descripción	
Social	Educación	De básica a universitaria. Incluye: políticas educativas, investigación, formación profesores, formación profesional, otros.	
	Salud	General y básica. Política sanitaria, servicios médicos, atención sanitaria básica, investigación médica, salud post-reproductiva y nutrición básica, infraestructura sanitaria, educación sanitaria, formación de personal sanitario, otros.	
	Población y salud reproductiva	Programas y política sobre población, migraciones, atención salud reproductiva, planificación familiar, lucha contra ETS, formación específica, otros.	
	Abastecimiento y saneamiento de agua	Política de recursos y residuos hídricos, suministro y potabilización, desarrollo cuencas fluviales, formación, otros.	
	Otros servicios y políticas sociales	Servicios y políticas sociales, política de vivienda, políticas hacia personas con discapacidad, otros.	
Económica	Infraestructura y Servicios Económicos	Energía	Generación y suministro. Política energética, producción energética, distribución de gas, centrales térmicas, hidroeléctricas, energía solar, biocombustibles, investigación energética, otros.
		Transporte y almacenamiento	Política de transporte, transporte por carretera, ferrocarril, marítimo fluvial, aéreo, almacenamiento, otros
		Comunicaciones	Política de comunicación, telecomunicaciones, radio, televisión, prensa, tecnología de la información y las comunicaciones, otros.
		Ciencia y tecnología	Desarrollo científico y tecnológico, apoyo a la transferencia de conocimientos que refuercen el sistema científico, universalización del acceso a la tecnología, otros.
		Banca y finanzas	Política financiera, instituciones monetarias, enseñanza servicios financieros, otros.
		Empleo	Política de empleo y otros.
		Empresas	Servicios e instituciones de apoyo a la empresa, desarrollo PYMES, privatizaciones, fortalecimiento procesos de competencia, otros.
	Sectores productivos	Extractivas	Exploración y extracción de recursos minerales y energéticos. Planificación y legislación minera, geología, carbón, petróleo, gas, minerales, otros.
		Agricultura	Política agraria, tierras cultivables, reforma agraria, soberanía alimentaria, ganadería, desarrollo agrario alternativo, sanidad animal y vegetal, cooperativas agrícolas.
		Silvicultura	Política forestal, desarrollo forestal, investigación en silvicultura, otros.
		Pesca	Política pesquera, servicios pesqueros, investigación, otros.
		Construcción	Política de construcción
		Industria	Política industrial, industrias por sectores, otros.
		Turismo	Política turística.
		Comercio	Política y regulación comercio exterior. Acuerdos comerciales regionales, negociaciones comerciales multilaterales, otros.
	Fortalecimiento institucional	Gobierno	Políticas y administración pública, Gestión de finanzas públicas, Descentralización y apoyo a niveles de gobierno distintos del central, Desarrollo legal y judicial y seguridad pública, Participación política, Derechos Humanos, Seguridad nacional y defensa
		Sociedad civil	Apoyo y fortalecimiento de la sociedad civil.
Medio ambiente	Medio ambiente	Protección del medio ambiente, políticas medioambientales, biodiversidad, investigación medioambiental, otros.	
	Gestión de desastres	Intervenciones operativas que se llevan a cabo en las diferentes etapas de un desastre (Prevención, Preparación, Mitigación, Ayuda de emergencia, Rehabilitación y Reconstrucción)	
Otras dimensiones	Cultura	Cultura y ocio, bibliotecas, museos, otros.	
	Género	Programas y proyectos que relacionen mujer y desarrollo, fomento y apoyo a grupos y organizaciones de mujeres.	
	Otros	Fomento de distintos modelos de desarrollo rural, urbano, alternativo no agrario, comunal, otros.	

Fuente: SEGIB a partir de CAD (noviembre de 2004)

Proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral, según dimensiones de actividad. 2014

MATRIZ A.II.1

Unidades

A.II.1.A. Dimensión social

SOCIOS OFERENTES		SOCIOS RECEPTORES																		Total	
		PIM-Bajo					PIM-Alto										PI-Alto				
		Bolivia	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Brasil	Colombia	Costa Rica	Cuba	Ecuador	México	Panamá	Paraguay	Perú	R. Dominicana	Venezuela	Argentina	Chile		Uruguay
PIM-Bajo	Bolivia																				
	El Salvador													1							1
	Guatemala																				
	Honduras																				
	Nicaragua																				
PIM-Alto	Brasil	2	9	4	7	4	5		2	4	2	4	1	5	4		3+(1)		6	63	
	Colombia	3		1	4														0+(1)	9	
	Costa Rica																				
	Cuba		7			1	3			1									2	14	
	Ecuador																				
	México	2	1	2	1	1	2											0+(1)	2	0+(4)	16
	Panamá																				
	Paraguay																				
	Perú						1											1			2
	R. Dominicana																				
Venezuela																					
PI-Alto	Argentina	7	6		1	3	0+(1)	1	2		1	0+(1)		1	4				0+(1)	29	
	Chile	3			1			2	2		1		1	1	1	1			0+(1)	14	
	Uruguay	3	2					1+(1)	2		3	0+(4)		1				0+(1)	1+(1)	20	
Total		20	25	7	14	9	4	13	6	2	10	7	5	4	11	5	0	7	4	15	168

**Proyectos de Cooperación
Horizontal Sur-Sur Bilateral,
según dimensiones
de actividad. 2014**

MATRIZ A.II.1

Unidades

A.II.1.B. Dimensión económica. Infraestructuras y servicios

SOCIOS OFERENTES		SOCIOS RECEPTORES																			
		PIM-Bajo					PIM-Alto									PI-Alto			Total		
		Bolivia	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Brasil	Colombia	Costa Rica	Cuba	Ecuador	México	Panamá	Paraguay	Perú	R. Dominicana	Venezuela	Argentina		Chile	Uruguay
PIM-Bajo	Bolivia																			0	
	El Salvador																			0	
	Guatemala																			0	
	Honduras																			0	
	Nicaragua																			0	
PIM-Alto	Brasil			1				1	1	2			1	4			2	1	1	14	
	Colombia	1	1					1						2	1		1+(1)		1	9	
	Costa Rica										0+(1)									1	
	Cuba																			0	
	Ecuador		1											0+(1)						2	
	México		2					4+(1)										2		9	
	Panamá																			0	
	Paraguay																			0	
	Perú									0+(1)								0+(1)		2	
	R. Dominicana																			0	
	Venezuela																			0	
PI-Alto	Argentina	3	1	1		1	0+(1)	3					1	0+(1)				0+(1)	13		
	Chile																0+(1)			1	
	Uruguay								1											1	
Total		4	5	2	0	1	0	1	7	5	3	1	0	2	8	1	0	6	4	2	52

**Proyectos de Cooperación
Horizontal Sur-Sur Bilateral,
según dimensiones
de actividad. 2014**

MATRIZ A.II.1

Unidades

A.II.1.C. Dimensión económica. Sectores productivos

SOCIOS OFERENTES		SOCIOS RECEPTORES																			
		PIM-Bajo					PIM-Alto										PI-Alto			Total	
		Bolivia	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Brasil	Colombia	Costa Rica	Cuba	Ecuador	México	Panamá	Paraguay	Perú	R. Dominicana	Venezuela	Argentina	Chile		Uruguay
PIM-Bajo	Bolivia																				
	El Salvador																				
	Guatemala			0+(1)																1	
	Honduras																				
	Nicaragua																				
PIM-Alto	Brasil	3	1	1	4	2			5	1	2	3		5+(1)	4	1	1			34	
	Colombia	1							2				2	1	2		2			10	
	Costa Rica		2								1+(4)	0+(1)					1			9	
	Cuba		2																	2	
	Ecuador							1												1	
	México	2	4	1+(1)	3	1	4		4+(4)	3	1		2				1+(1)	2	0+(1)	35	
	Panamá		1					0+(1)												2	
	Paraguay																				
	Perú	1					0+(1)													2	
	R. Dominicana																				
Venezuela																					
PI-Alto	Argentina	17	4	1		8		1	3	8	1	1		5	4				0+(3)	56	
	Chile				1			1		2					3				2	9	
	Uruguay	2						1	4			1					0+(3)			11	
Total		26	14	4	9	11	5	4	16	18	5	9	6	7	11	9	1	9	2	6	172

**Proyectos de Cooperación
Horizontal Sur-Sur Bilateral,
según dimensiones
de actividad. 2014**

MATRIZ A.II.1

Unidades

A.II.1.D. Fortalecimiento institucional

SOCIOS OFERENTES		SOCIOS RECEPTORES																	Total		
		PIM-Bajo					PIM-Alto										PI-Alto				
		Bolivia	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Brasil	Colombia	Costa Rica	Cuba	Ecuador	México	Panamá	Paraguay	Perú	R. Dominicana	Venezuela	Argentina		Chile	Uruguay
PIM-Bajo	Bolivia																1			1	
	El Salvador																				
	Guatemala																				
	Honduras																				
	Nicaragua																				
PIM-Alto	Brasil	1	3	1	1				1	1			1	1	1				2	13	
	Colombia	2	1					1+(1)		0+(1)				4					1	11	
	Costa Rica		2					0+(1)											0+(1)	4	
	Cuba		1																	1	
	Ecuador		2					0+(1)										1	2	6	
	México	1	7						2				1		2			4		17	
	Panamá																				
	Paraguay																				
	Perú																				
	R. Dominicana									1										1	
	Venezuela																				
PI-Alto	Argentina	5	5	1	2	1			1	1	1		4	2	1				24		
	Chile							1		7									1	9	
	Uruguay		1					0+(1)					2		1					5	
Total		9	22	2	3	0	1	2	6	3	10	1	1	7	7	5	0	1	5	7	92

**Proyectos de Cooperación
Horizontal Sur-Sur Bilateral,
según dimensiones
de actividad. 2014**

MATRIZ A.II.1

Unidades

A.II.1.E. Medio ambiente

SOCIOS OFERENTES		SOCIOS RECEPTORES																			
		PIM-Bajo					PIM-Alto										PI-Alto		Total		
		Bolivia	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Brasil	Colombia	Costa Rica	Cuba	Ecuador	México	Panamá	Paraguay	Perú	R. Dominicana	Venezuela	Argentina		Chile	Uruguay
PIM-Bajo	Bolivia																				
	El Salvador																				
	Guatemala																				
	Honduras																				
	Nicaragua																				
PIM-Alto	Brasil						1								1					1	3
	Colombia				1																1
	Costa Rica		1								1									0+(1)	3
	Cuba		10																		10
	Ecuador								1												1
	México	1	1			1												1	1	0+(2)	7
	Panamá																				
	Paraguay																				
	Perú						1														1
	R. Dominicana																				
Venezuela																					
PI-Alto	Argentina	3			1																4
	Chile				1	1				1								1			4
	Uruguay							0+(1)			0+(2)										3
Total		4	12		3	2		2	1	1	1	3			1			2	1	4	37

Proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral, según dimensiones de actividad. 2014

MATRIZ A.II.1

Unidades

A.II.1.F. Otras dimensiones

Nota: a) Siguiendo los criterios del Banco Mundial, a fecha 1 de julio de 2016, los países se han clasificado según sus niveles de Ingreso Nacional Bruto (INB) per cápita. Conforme a esto, cada economía ha sido clasificada como País de Ingreso Mediano Bajo (INB per cápita entre 1.025 y 4.035 dólares), Ingreso Mediano Alto (entre 4.036 y 12.475 dólares) e Ingreso Alto (más de 12.476 dólares). b) A fecha 1 de julio de 2016, el Banco Mundial desclasificó a Argentina según su INB per cápita, pendiente de revisar sus estadísticas nacionales. A efectos de la matriz, sin embargo, se toma su clasificación hasta dicha fecha (País de Renta Alta). c) Entre paréntesis se recogen aquellos proyectos que fueron declarados por los países como "bidireccionales". En dichos casos, los dos países participantes son a la vez oferente y receptor.

SOCIOS OFERENTES		SOCIOS RECEPTORES																Total			
		PIM-Bajo					PIM-Alto								PI-Alto						
		Bolivia	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Brasil	Colombia	Costa Rica	Cuba	Ecuador	México	Panamá	Paraguay	Perú	R. Dominicana	Venezuela		Argentina	Chile	Uruguay
PIM-Bajo	Bolivia																				
	El Salvador																				
	Guatemala																				
	Honduras																				
	Nicaragua																				
PIM-Alto	Brasil	1							1										0+(1)	3	
	Colombia	2	2									1								5	
	Costa Rica		3																	3	
	Cuba		3																	3	
	Ecuador			1																1	
	México								1										1	2	
	Panamá																				
	Paraguay																				
	Perú		1																	1	
	R. Dominicana																				
	Venezuela																				
PI-Alto	Argentina	1					1	1	2			1						0+(3)	9		
	Chile																0+(3)		3		
	Uruguay					0+(1)													1		
Total		4	9	1		1	1	1	4			2					3	3	2	31	

Fuente: SEGIB a partir de las declaraciones de las Agencias de Cooperación y Direcciones Generales de Cooperación.

Acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral, según dimensiones de actividad. 2014

MATRIZ A.II.2

Unidades

A.II.2.A. Dimensión social

SOCIOS OFERENTES		SOCIOS RECEPTORES																		Total			
		PIM-Bajo					PIM-Alto										PI-Alto						
		Bolivia	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Brasil	Colombia	Costa Rica	Cuba	Ecuador	México	Panamá	Paraguay	Perú	R. Dominicana	Venezuela	Argentina	Chile		Uruguay	Varios	
PIM-Bajo	Bolivia																						
	El Salvador			1																			1
	Guatemala									0+(1)													1
	Honduras																						
	Nicaragua																						
PIM-Alto	Brasil				4												0+(1)					5	
	Colombia			1	1			3		1	1	1	2	2+(2)					0+(1)	5		20	
	Costa Rica																						
	Cuba																						
	Ecuador				1		1	1						1+(3)								7	
	México			0+(1)				2														3	
	Panamá																						
	Paraguay																						
	Perú	1			4			0+(2)			0+(3)			1		1						12	
	R. Dominicana																						
Venezuela																							
PI-Alto	Argentina						0+(1)									1		2+(1)	1			6	
	Chile	1	1	2				1		1	1		1	1	3		0+(1)		1			14	
	Uruguay							0+(1)					1	1							1	4	
Total		2	1	4	11		2	7	3	1	5	2	2	5	12	1	1	2	3	3	6	73	

Acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral, según dimensiones de actividad. 2014

MATRIZ A.II.2

Unidades

A.II.2.B. Dimensión económica. Infraestructuras y servicios

SOCIOS OFERENTES		SOCIOS RECEPTORES																	Total			
		PIM-Bajo					PIM-Alto										PI-Alto			Varios		
		Bolivia	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Brasil	Colombia	Costa Rica	Cuba	Ecuador	México	Panamá	Paraguay	Perú	R. Dominicana	Venezuela	Argentina			Chile	Uruguay
PIM-Bajo	Bolivia																					
	El Salvador		1																			1
	Guatemala						0+(1)															1
	Honduras																					
	Nicaragua																					
PIM-Alto	Brasil													1							1	2
	Colombia	1	0+(1)	1			1		1+(1)	0+(1)											2	9
	Costa Rica																					
	Cuba																					
	Ecuador	1					1+(1)															3
	México						0+(1)															1
	Panamá																					
	Paraguay																					
	Perú																				1	1
	R. Dominicana			1																		1
Venezuela																						
PI-Alto	Argentina								3													3
	Chile						1															1
	Uruguay		2						1						1							4
Total		1	3	3	1		4	2	1	5	1			1	1						4	27

Acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral, según dimensiones de actividad. 2014

MATRIZ A.II.2

Unidades

A.II.2.C. Dimensión económica. Sectores productivos

SOCIOS OFERENTES		SOCIOS RECEPTORES																	Total			
		PIM-Bajo					PIM-Alto									PI-Alto						
		Bolivia	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Brasil	Colombia	Costa Rica	Cuba	Ecuador	México	Panamá	Paraguay	Perú	R. Dominicana	Venezuela	Argentina		Chile	Uruguay	Varios
PIM-Bajo	Bolivia													0+(1)								1
	El Salvador																					
	Guatemala						1			0+(1)					0+(1)							3
	Honduras								1													1
	Nicaragua																					
PIM-Alto	Brasil				1		1													1		3
	Colombia						0+(2)		1	1				0+(1)			0+(1)			1		7
	Costa Rica						0+(2)							2								4
	Cuba		2																			2
	Ecuador	4													1					1		6
	México	2		0+(1)					3						1							7
	Panamá																					
	Paraguay																					
	Perú	0+(1)			1		1+(1)			1								0+(1)				6
	R. Dominicana			0+(1)																		1
	Venezuela																					
PI-Alto	Argentina						0+(1)							0+(1)						1		3
	Chile		1						2				1									4
	Uruguay																			1		1
Total		7	3	2	2		7	2	3	5	2		1	7	1		2			5	49	

Acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral, según dimensiones de actividad. 2014

MATRIZ A.II.2

Unidades

A.II.2.D. Fortalecimiento institucional

SOCIOS OFERENTES		SOCIOS RECEPTORES																		Total		
		PIM-Bajo					PIM-Alto										PI-Alto				Varios	
		Bolivia	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Brasil	Colombia	Costa Rica	Cuba	Ecuador	México	Panamá	Paraguay	Perú	R. Dominicana	Venezuela	Argentina	Chile			Uruguay
PIM-Bajo	Bolivia			4											0+(2)						6	
	El Salvador			7								1			1						9	
	Guatemala					1					1				2						4	
	Honduras																					
	Nicaragua			1																		1
PIM-Alto	Brasil				3										2+(2)		0+(1)				8	
	Colombia			10	5			2		0+(1)	1+(2)				1+(3)	3				8	36	
	Costa Rica			3								1			1						5	
	Cuba											1			0+(1)						2	
	Ecuador			2				1+(1)				2			1+(1)		0+(1)	0+(1)			10	
	México			4	1			0+(2)			3		1		1+(1)						14	
	Panamá																					
	Paraguay																					
	Perú	1+(2)					0+(2)	0+(3)	1	0+(1)	2+(1)	0+(1)										14
	R. Dominicana		2	2	1				1				1								1	8
Venezuela																						
PI-Alto	Argentina	1			1		0+(1)	2		0+(1)	1		2	5				0+(1)		1	16	
	Chile			5				1		1+(1)			1	1			0+(1)			2	13	
	Uruguay							1				1	2								4	
Total		4	2	38	11	1	3	12	4	1	10	7	7	5	25	3		3	2		12	150

Acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral, según dimensiones de actividad. 2014

MATRIZ A.II.2

Unidades

A.II.2.E. Medio ambiente

SOCIOS OFERENTES		SOCIOS RECEPTORES																				
		PIM-Bajo					PIM-Alto										PI-Alto			Total		
		Bolivia	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Brasil	Colombia	Costa Rica	Cuba	Ecuador	México	Panamá	Paraguay	Perú	R. Dominicana	Venezuela	Argentina	Chile		Uruguay	Varios
PIM-Bajo	Bolivia																					
	El Salvador																					
	Guatemala																					
	Honduras																					
	Nicaragua																					
PIM-Alto	Brasil				1																	1
	Colombia	1		1	1					0+(1)				0+(1)							1	6
	Costa Rica																					
	Cuba		1																			1
	Ecuador																					
	México							0+(1)							0+(1)							2
	Panamá																					
	Paraguay																					
	Perú							0+(1)			0+(1)											2
	R. Dominicana																					
Venezuela																						
PI-Alto	Argentina				1																	1
	Chile					1												1				2
	Uruguay																					
Total		1	1	1	3	1		2			2				2			1			1	15

Acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral, según dimensiones de actividad. 2014

MATRIZ A.II.2

Unidades

A.II.2.F. Otras dimensiones

Nota: a) Siguiendo los criterios del Banco Mundial, a fecha 1 de julio de 2016, los países se han clasificado según sus niveles de Ingreso Nacional Bruto (INB) per cápita. Conforme a esto, cada economía ha sido clasificada como País de Ingreso Mediano Bajo (INB per cápita entre 1.025 y 4.035 dólares), Ingreso Mediano Alto (entre 4.036 y 12.475 dólares) e Ingreso Alto (más de 12.476 dólares). b) A fecha 1 de julio de 2016, el Banco Mundial desclasificó a Argentina según su INB per cápita, pendiente de revisar sus estadísticas nacionales. A efectos de la matriz, sin embargo, se toma su clasificación hasta dicha fecha (País de Renta Alta). c) Entre paréntesis se recogen aquellos proyectos que fueron declarados por los países como "bidireccionales". En dichos casos, los dos países participantes son a la vez oferente y receptor.

SOCIOS OFERENTES		SOCIOS RECEPTORES																	Total				
		PIM-Bajo					PIM-Alto								PI-Alto			Varios					
		Bolivia	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Brasil	Colombia	Costa Rica	Cuba	Ecuador	México	Panamá	Paraguay	Perú	R. Dominicana	Venezuela			Argentina	Chile	Uruguay	
PIM-Bajo	Bolivia																						
	El Salvador																						
	Guatemala						1															1	
	Honduras																						
	Nicaragua																						
PIM-Alto	Brasil						1															1	
	Colombia	1	1					1		1	0+(1)						0+(1)		1			7	
	Costa Rica																						
	Cuba																						
	Ecuador														1							1	
	México							0+(1)														1	
	Panamá																						
	Paraguay																						
	Perú																	1	0+(1)			4	
	R. Dominicana																						
Venezuela																							
PI-Alto	Argentina							0+(1)														1	
	Chile																			0+(1)	2	3	
	Uruguay																						
Total		1	1	2			4	1		1	1			2			4	1	1		19		

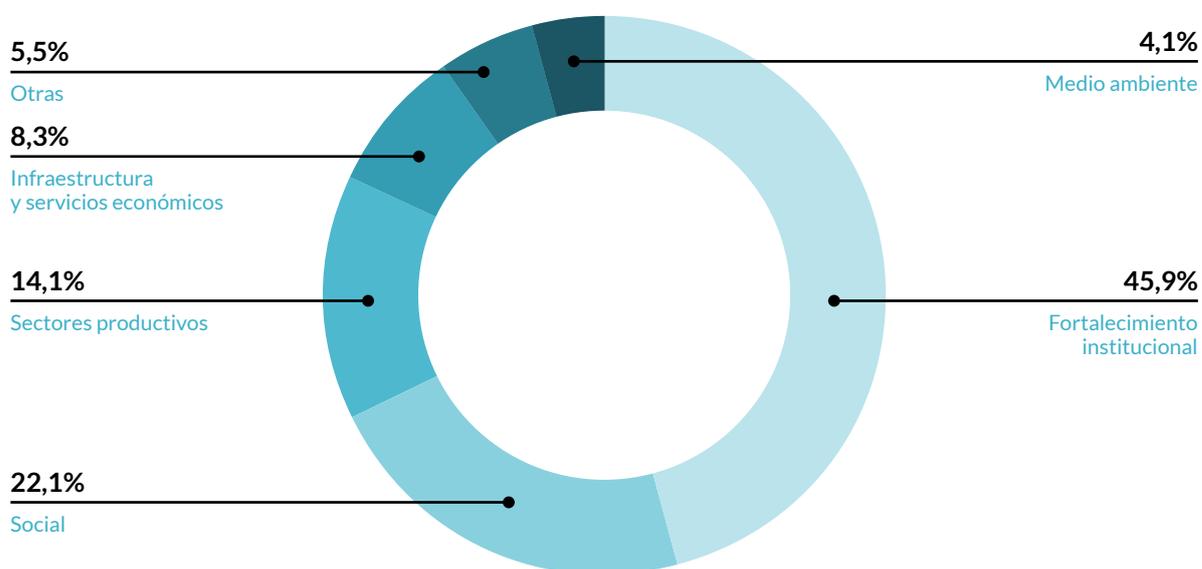
Fuente: SEGIB a partir de las declaraciones de las Agencias de Cooperación y Direcciones Generales de Cooperación.

Distribución de las acciones de CHSS Bilateral, por dimensión y por sector de actividad. 2014

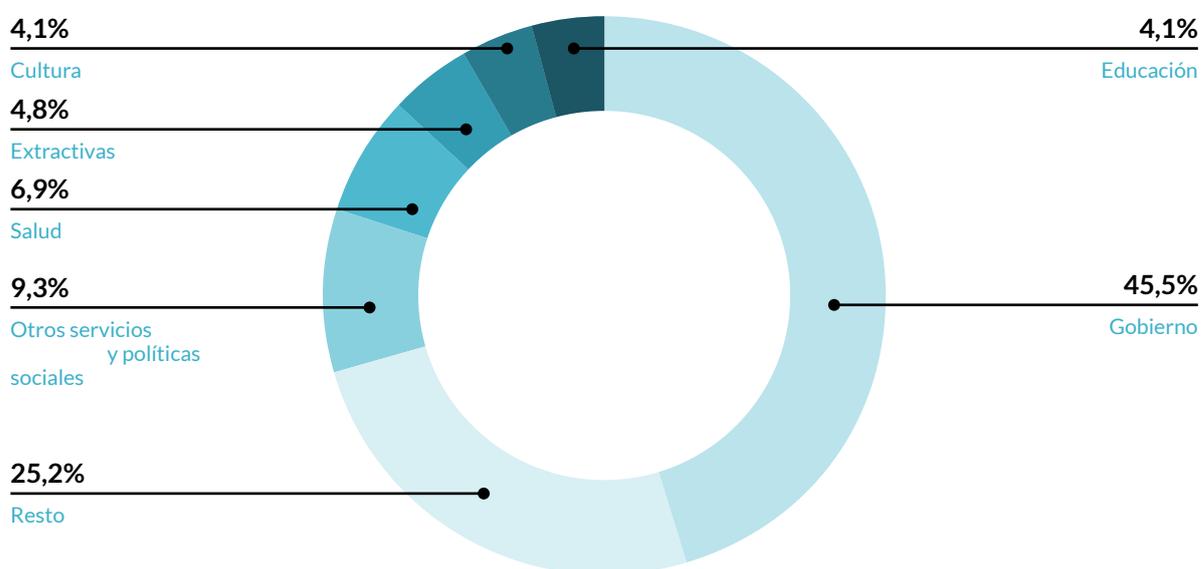
GRÁFICO A.II.2

Participación, en porcentaje

A.II.2.A. Por dimensión de actividad



A.II.2.B. Por sector de actividad



Fuente: SEGIB a partir de las declaraciones de las Agencias de Cooperación y Direcciones Generales de Cooperación.

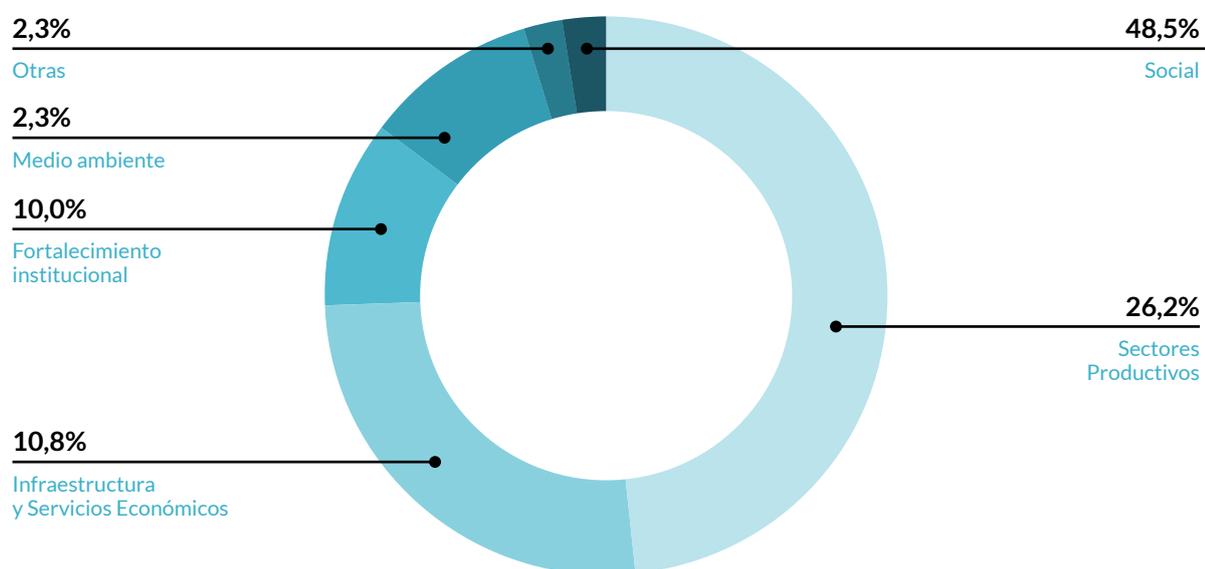
Perfil de capacidades de los principales oferentes, según dimensión y sector de actividad. 2014

GRÁFICO A.II.3

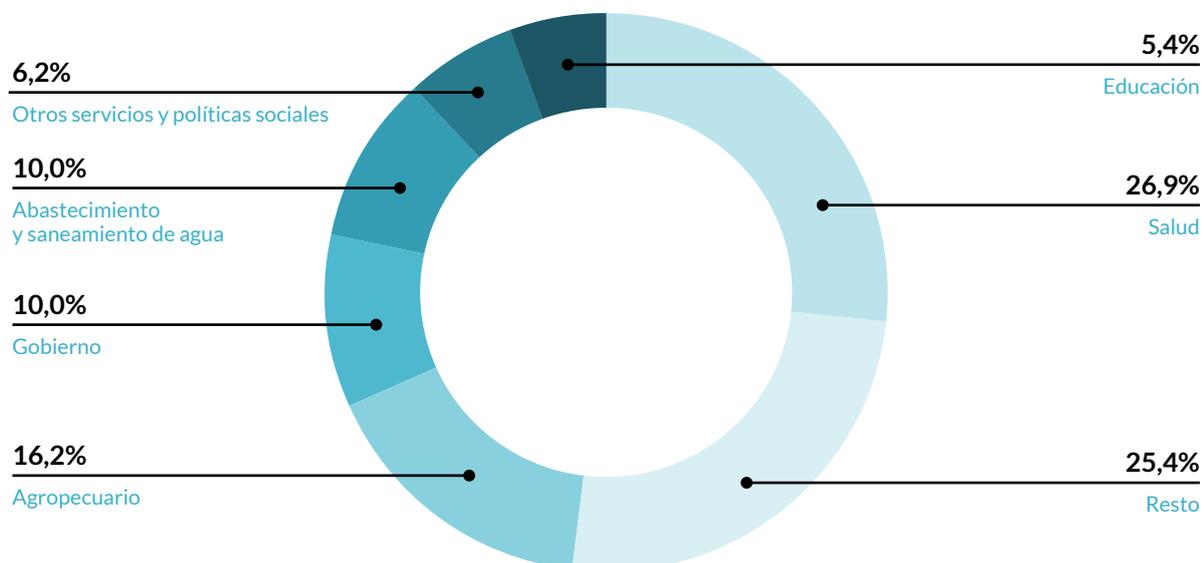
Participación, en porcentaje

A.II.3.A. Brasil

Dimensiones de actividad



Sectores de actividad



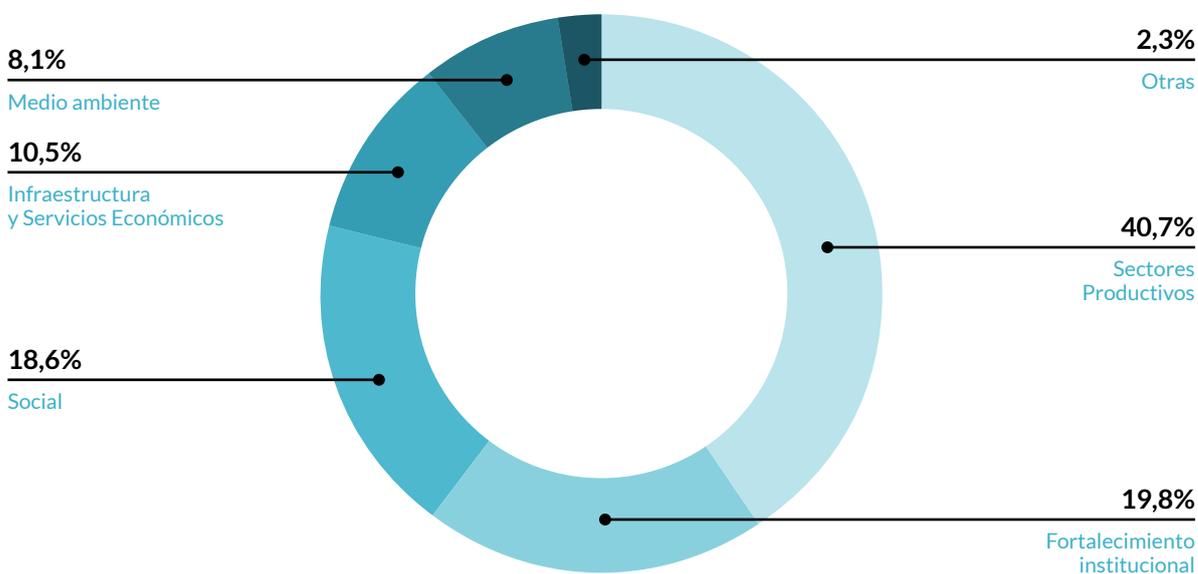
Perfil de capacidades de los principales oferentes, según dimensión y sector de actividad. 2014

GRÁFICO A.II.3

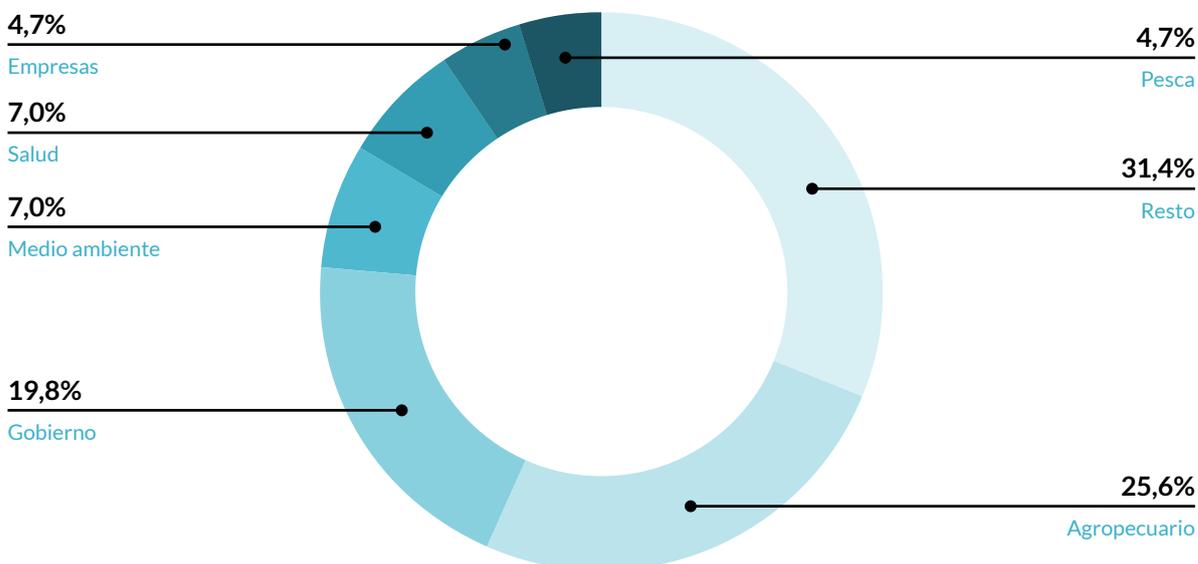
Participación, en porcentaje

A.II.3.B. México

Dimensiones de actividad



Sectores de actividad



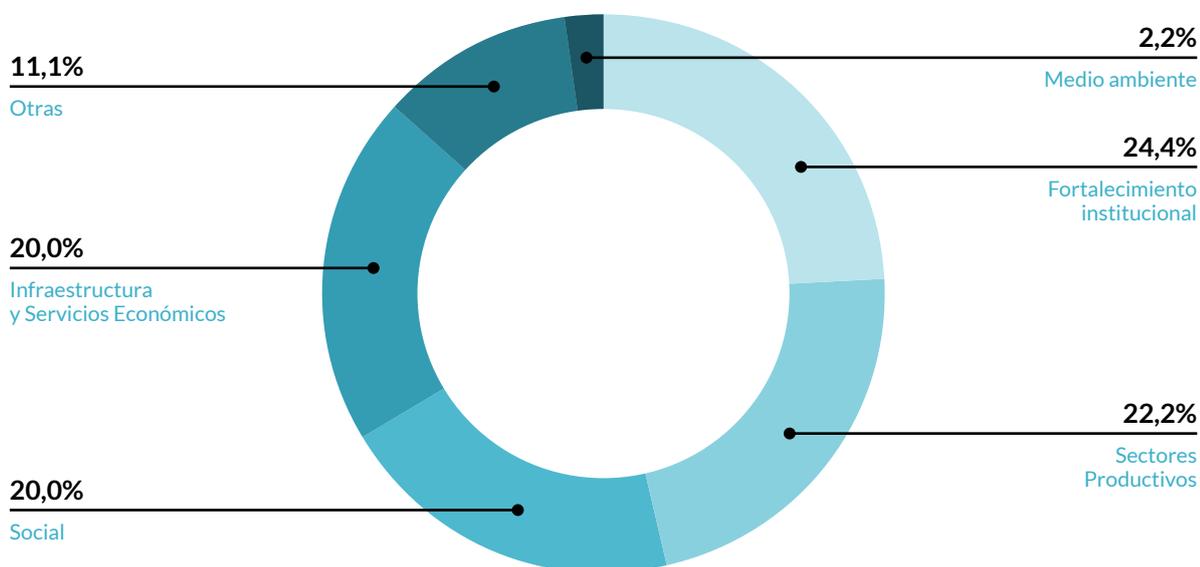
Perfil de capacidades de los principales oferentes, según dimensión y sector de actividad. 2014

GRÁFICO A.II.3

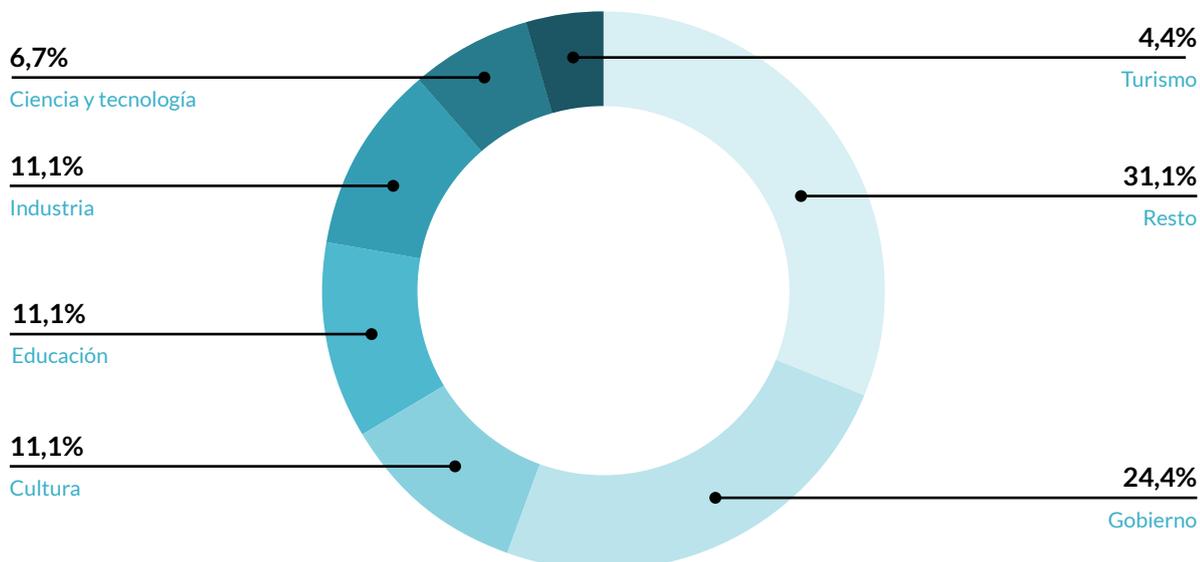
Participación, en porcentaje

A.II.3.C. Colombia

Dimensiones de actividad



Sectores de actividad



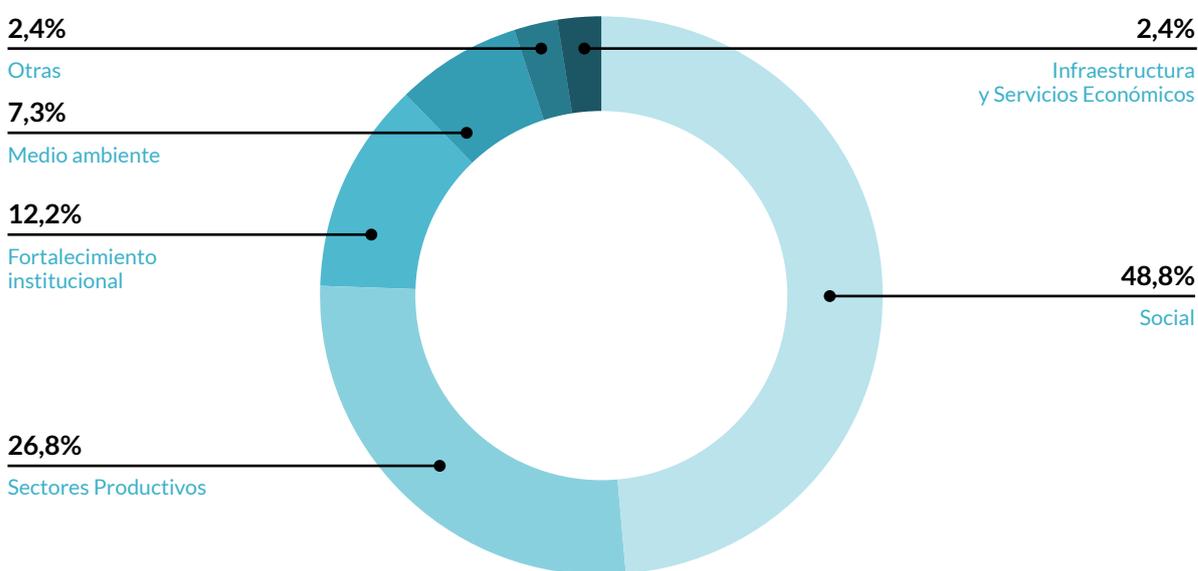
Perfil de capacidades de los principales oferentes, según dimensión y sector de actividad. 2014

GRÁFICO A.II.3

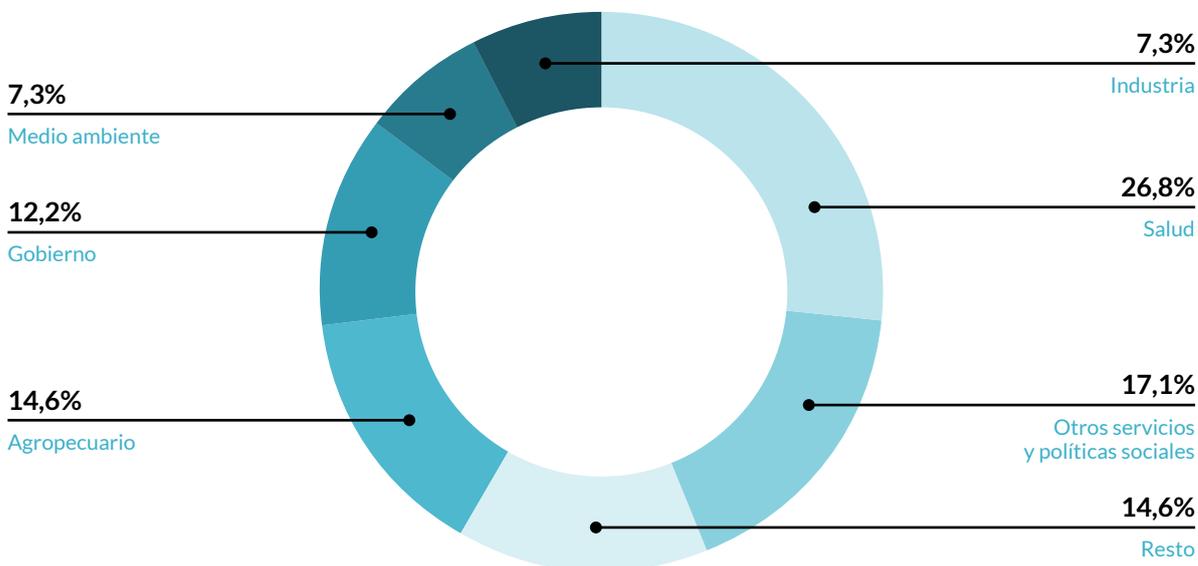
Participación, en porcentaje

A.II.3.D. Uruguay

Dimensiones de actividad



Sectores de actividad

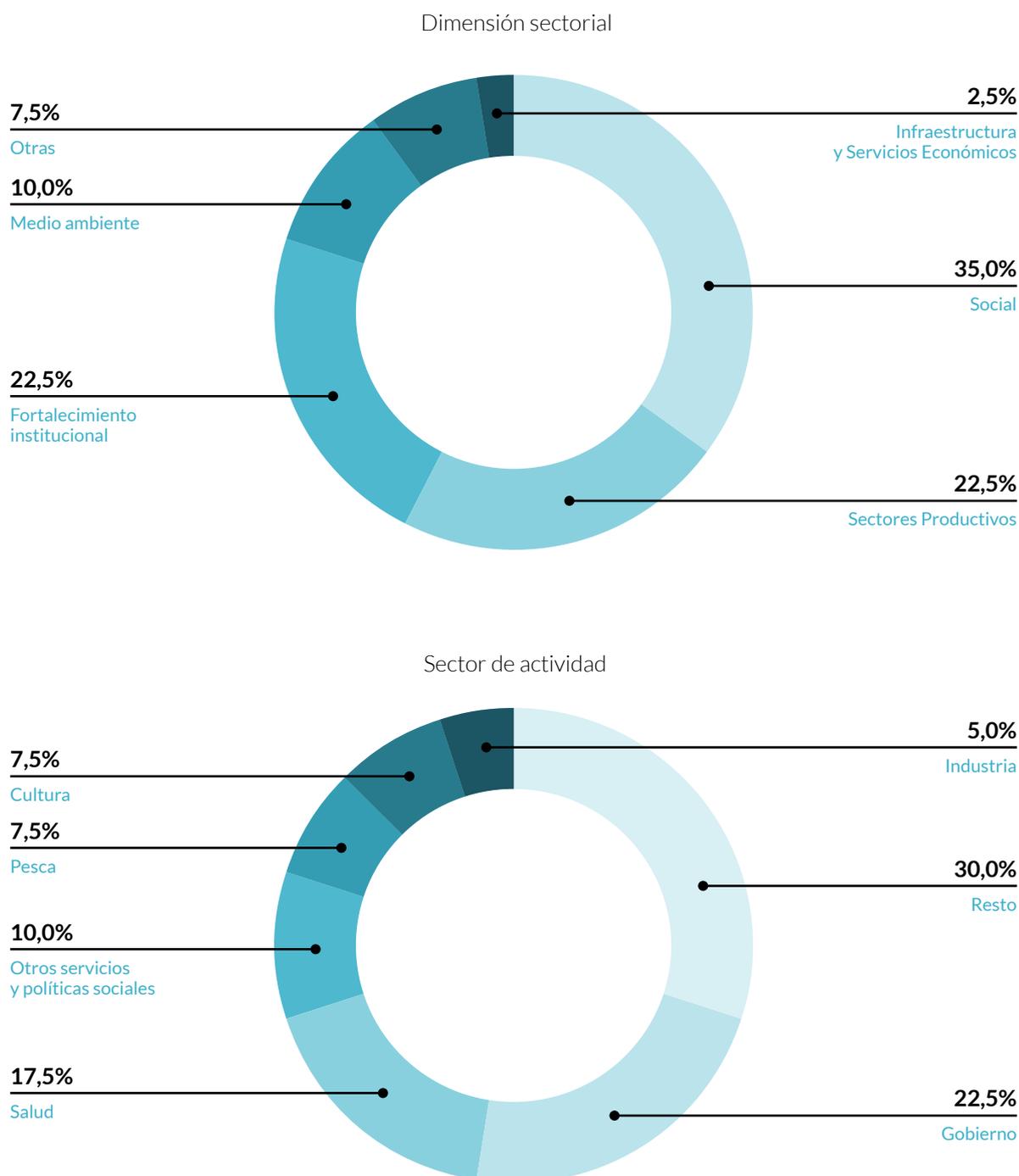


Perfil de capacidades de los principales oferentes, según dimensión y sector de actividad. 2014

GRÁFICO A.II.3

Participación, en porcentaje

A.II.3.E. Chile



Fuente: SEGIB a partir Agencias y Direcciones Generales de Cooperación.

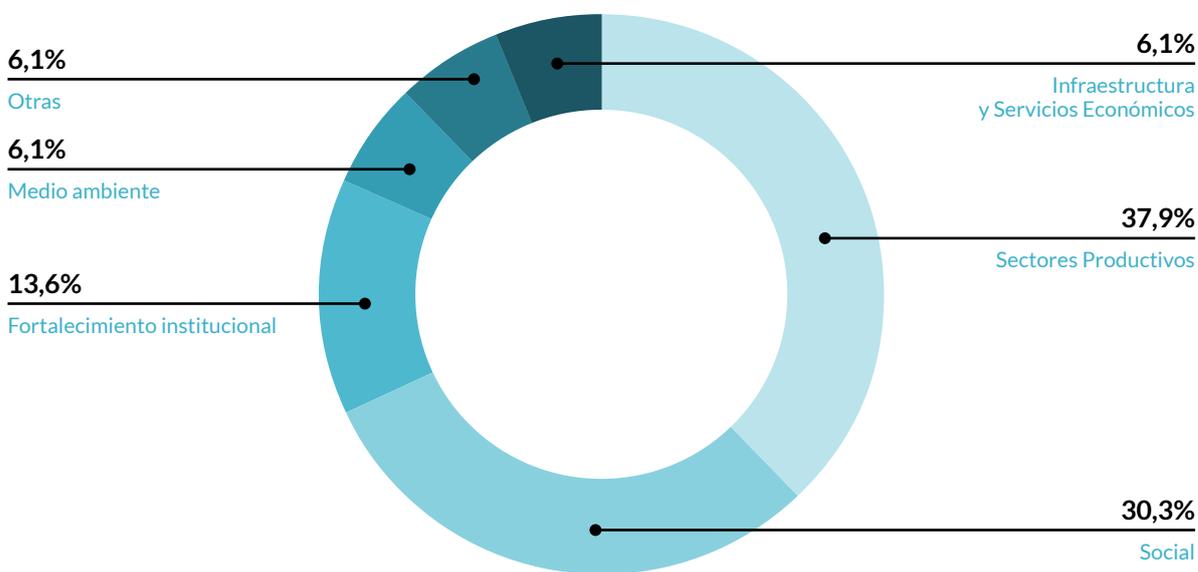
Perfil de necesidades de los principales receptores, según dimensión y sector de actividad. 2014

GRÁFICO A.II.4

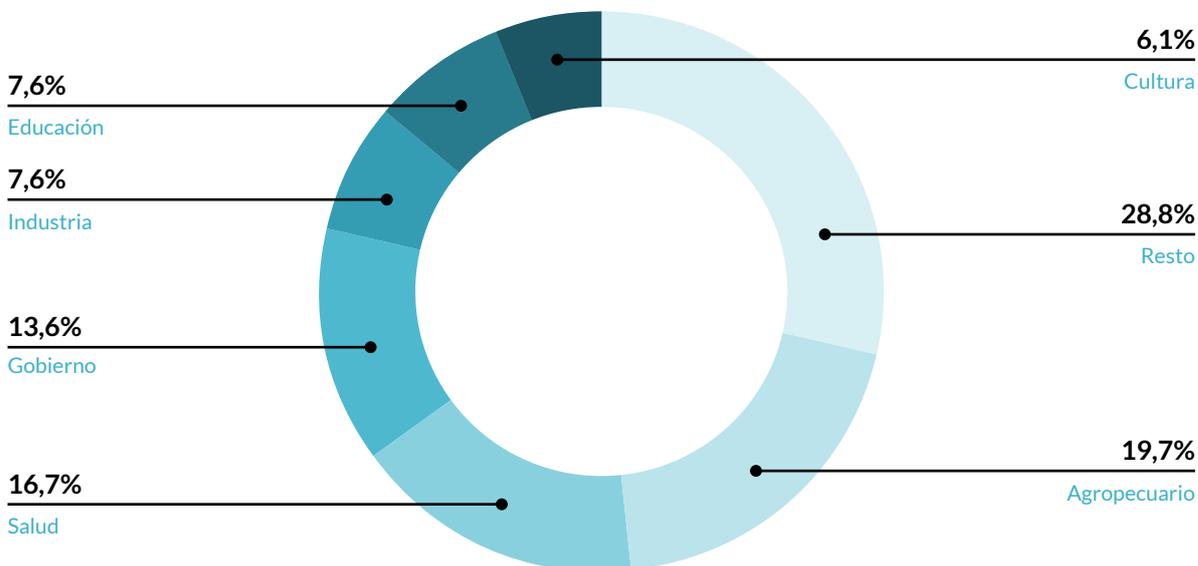
Participación, en porcentaje

A.II.4.A. Bolivia

Dimensión sectorial



Sectores de actividad

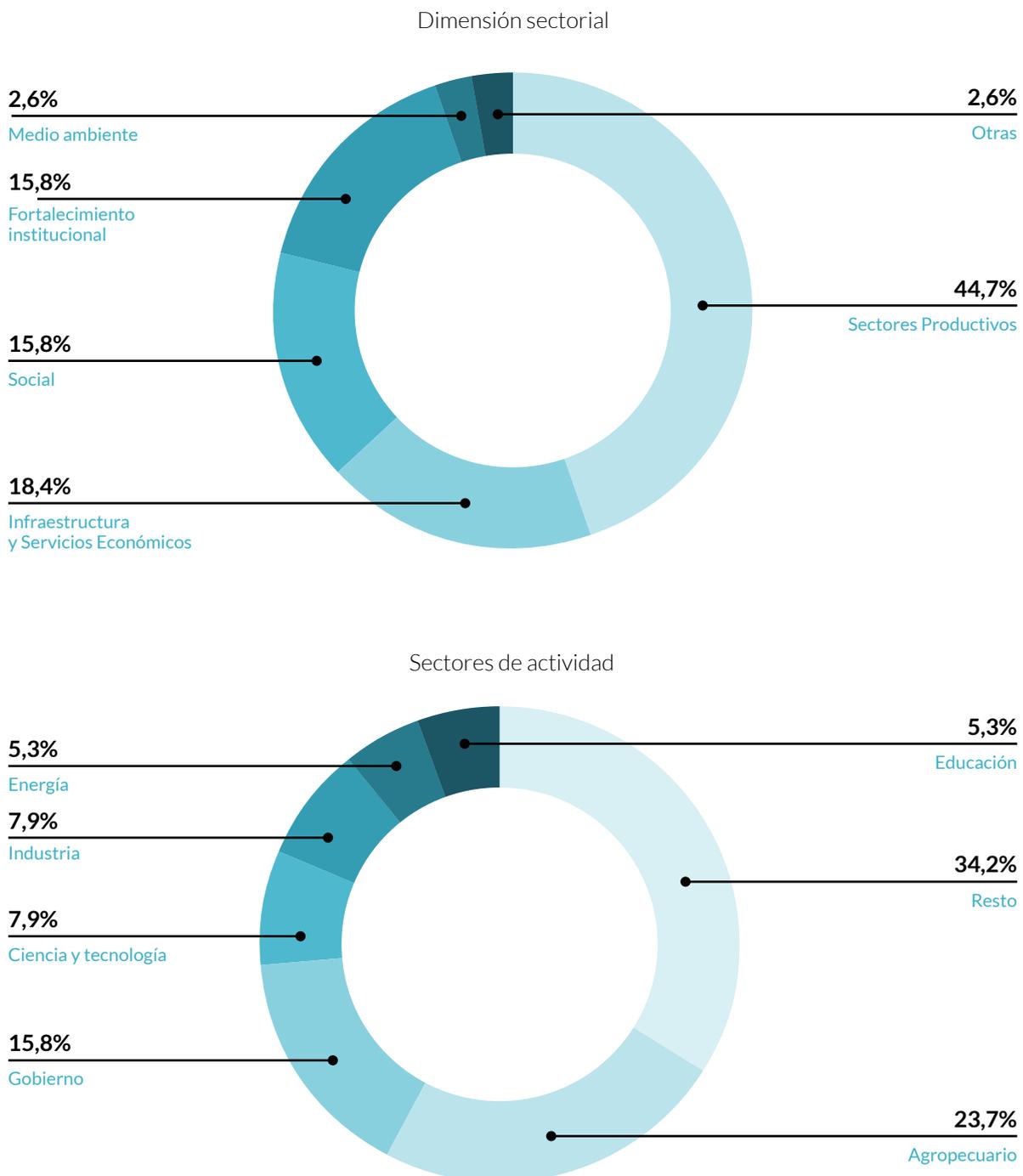


Perfil de necesidades de los principales receptores, según dimensión y sector de actividad. 2014

GRÁFICO A.II.4

Participación, en porcentaje

A.II.4.B. Costa Rica



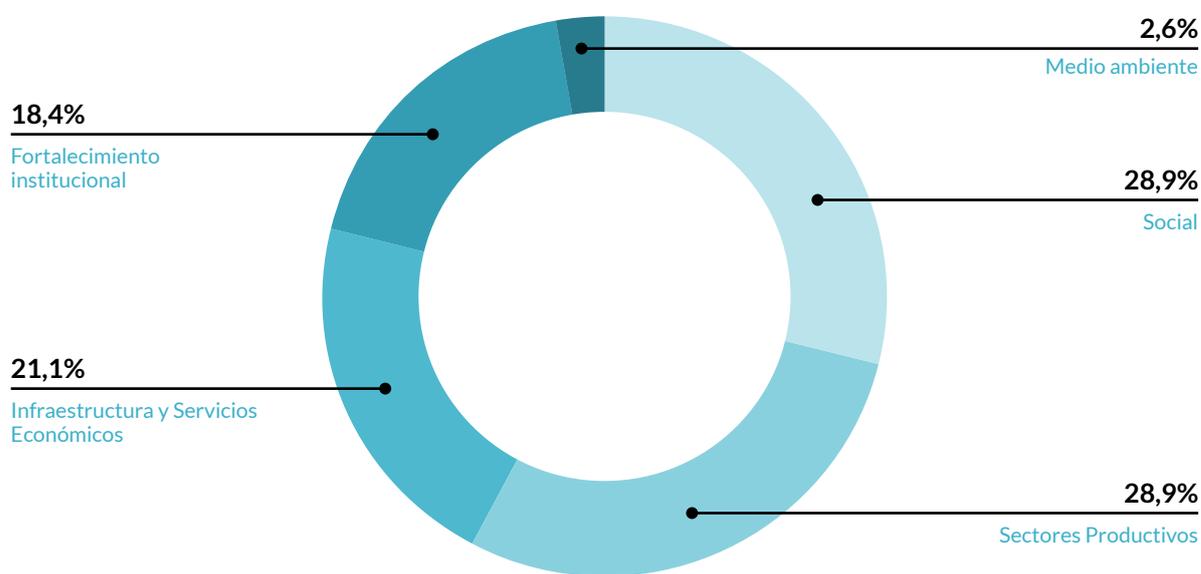
Perfil de necesidades de los principales receptores, según dimensión y sector de actividad. 2014

GRÁFICO A.II.4

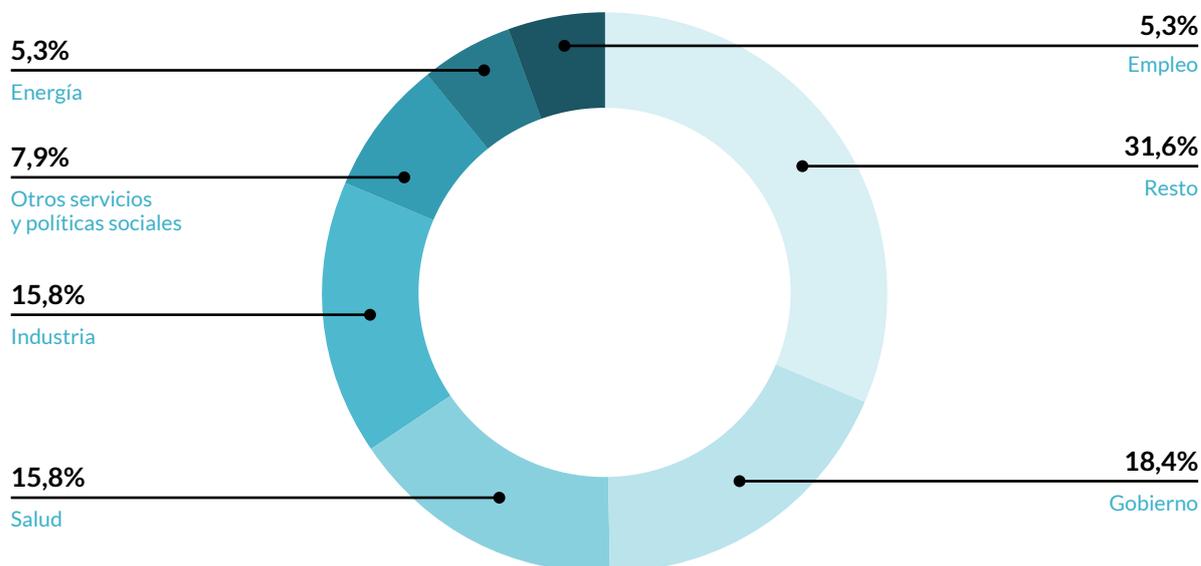
Participación, en porcentaje

A.II.4.C. Perú

Dimensiones de actividad



Sectores de actividad



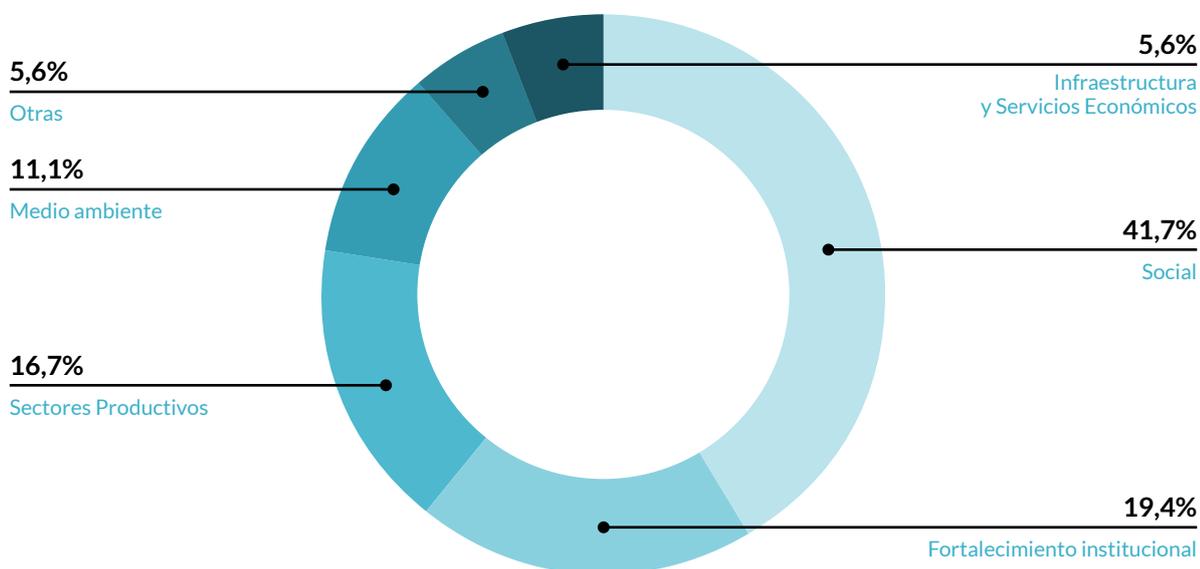
Perfil de necesidades de los principales receptores, según dimensión y sector de actividad. 2014

GRÁFICO A.II.4

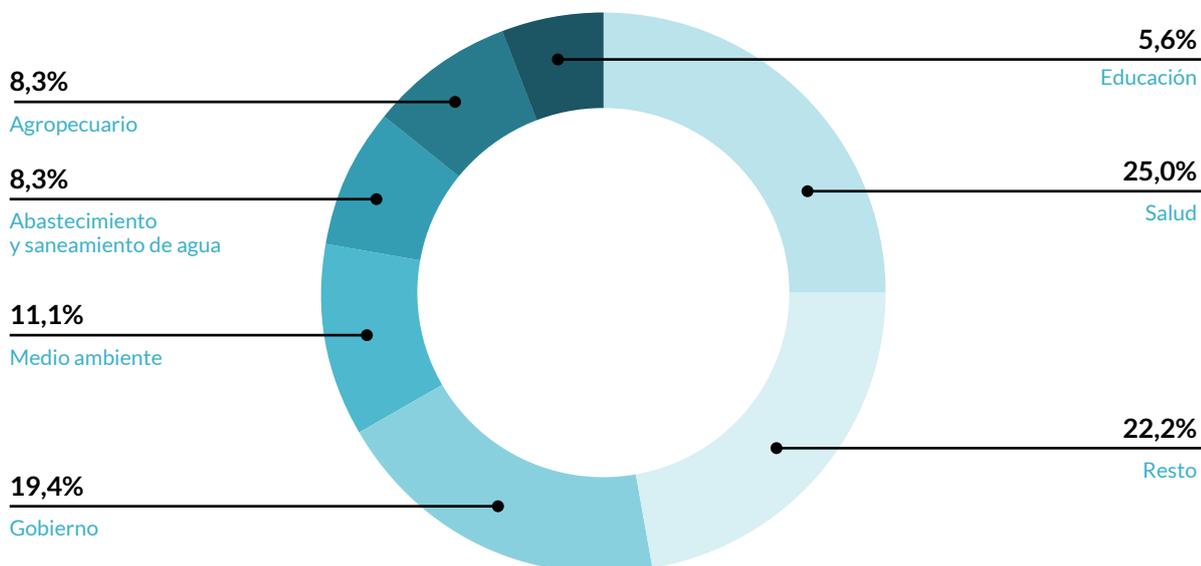
Participación, en porcentaje

A.II.4.D. Uruguay

Dimensiones de actividad



Sectores de actividad



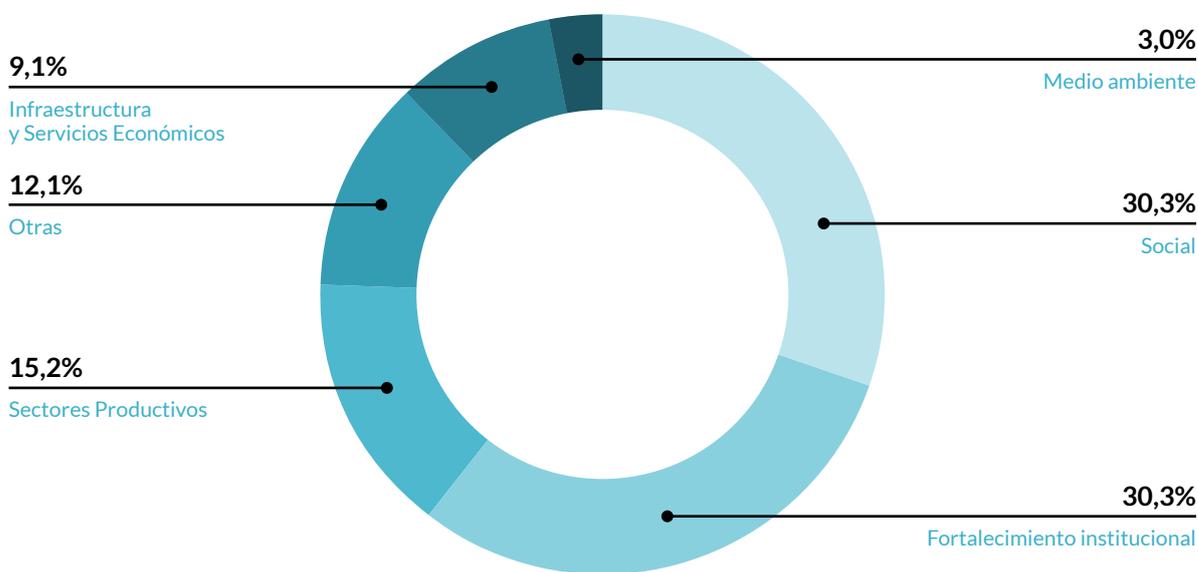
Perfil de necesidades de los principales receptores, según dimensión y sector de actividad. 2014

GRÁFICO A.II.4

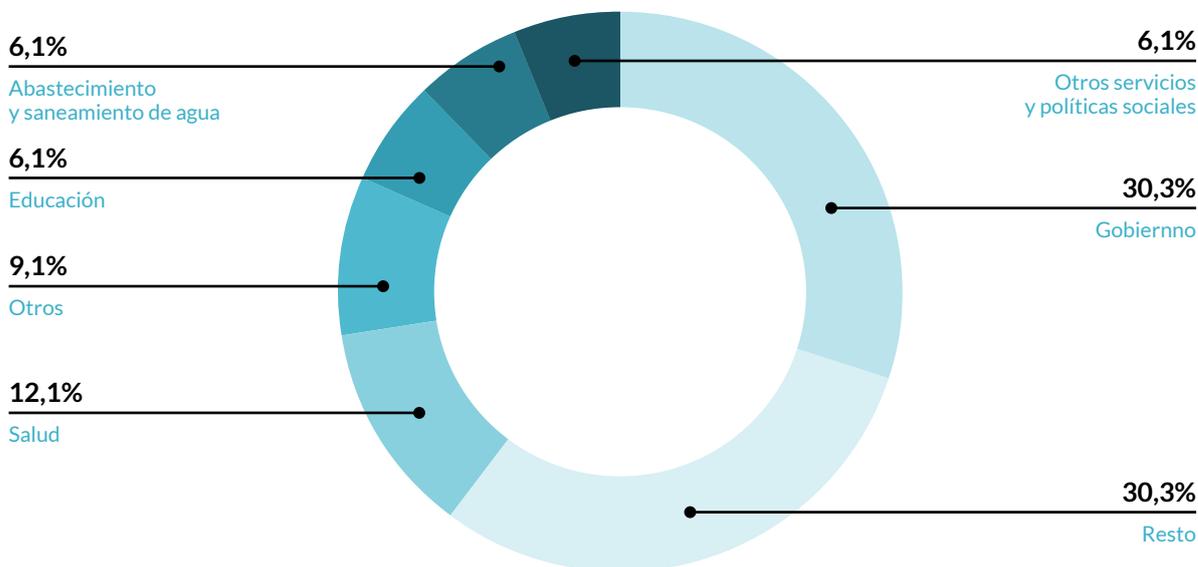
Participación, en porcentaje

A.II.4.E. Ecuador

Dimensiones de actividad



Sectores de actividad



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Posibles Indicadores para la Cooperación Sur-Sur, según fechas y uso potencial

ESQUEMA A.II.1

	Indicador	Fórmula	Uso potencial
FECHAS DE APROBACION, INICIO Y FINALIZACION	Duración promedio de los proyectos y/o acciones	$\sum (\text{fechas de finalización} - \text{fecha de inicio}) / \text{Total de proyectos para los que se dispone de ambos datos}$	DIMENSION
	Promedio de tiempo transcurrido entre el momento de la aprobación y el de inicio de la actividad	$\sum (\text{fechas de inicio} - \text{fecha de aprobación}) / \text{Total de proyectos para los que se dispone de ambos datos}$	EFICIENCIA

Fuente: Reproducción de PIFCSS (2013)

Posibles Indicadores para la Cooperación Sur-Sur, según costes y uso potencial

ESQUEMA A.II.2

	Indicador	Fórmula	Uso potencial
COSTES PRESUPUESTADOS Y EJECUTADOS, POR EJERCICIO Y TOTALES	Total del coste presupuestado/ejecutado	$\sum_{i=1..n} CDP_i \text{ ó } \sum_{i=1..n} CDE_i$ Dónde: N: número de proyectos finalizados CDPi: costo directo presupuestado para el proyecto i CDEi: costo directo ejecutado para el proyecto i	DIMENSION
	Promedio de la relación costo directo ejecutado y el costo directo presupuestado en proyectos finalizados	$\sum_{i=1..n} (CDE_i / CDP_i) / N$ Dónde: N: número de proyectos finalizados CDEi: costo directo ejecutado para el proyecto i CDPi: costo directo presupuestado para el proyecto i	EFICIENCIA
	Promedio de la relación entre el costo directo ejecutado por oferente(s) y el costo directo ejecutado por receptor	$\sum_{i=1..n} (CDEO_i / CDER_i) / N$ Dónde: N: número de proyectos aprobados CDEO i: costo directo ejecutado por el ó los oferentes para el proyecto i CDER i: costo directo ejecutado por el receptor ó los receptores para el proyecto i	EVALUACIÓN DE LA RESPONSABILIDAD COMPARTIDA

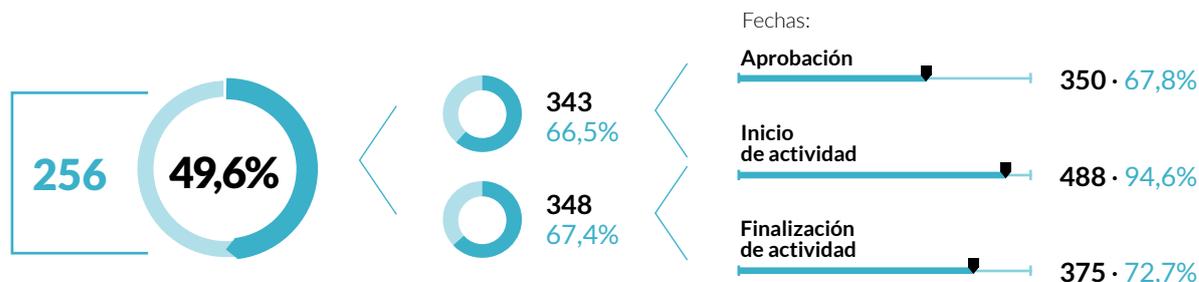
Fuente: Reproducción de PIFCSS (2013)

Información disponible sobre fechas para proyectos y acciones registrados en 2014

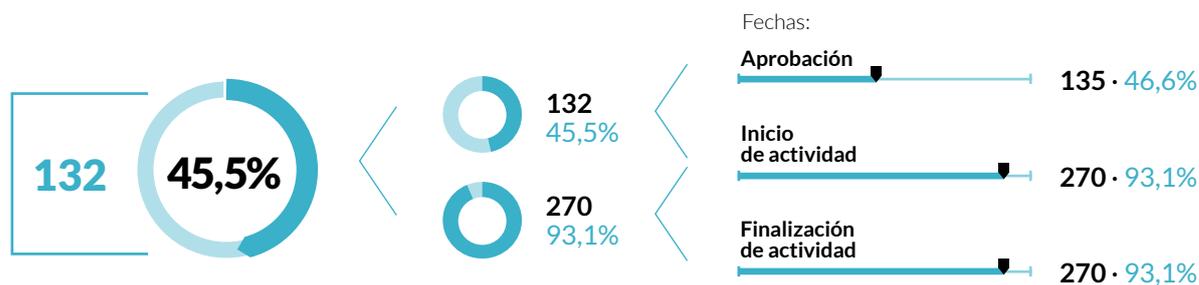
ESQUEMA A.II.3

Proyectos y acciones, en unidades y como porcentaje del total

A.II.3.A. Proyectos



A.II.3.B. Acciones



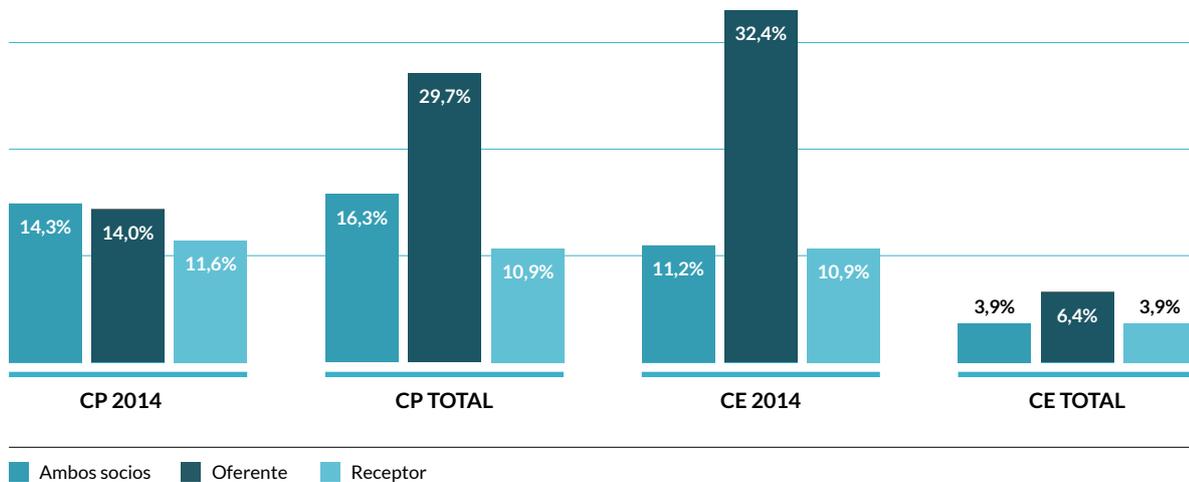
Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Proyectos y acciones que disponen de información relativa a los costes, según tipología (presupuestado/ejecutado), periodo (2014 o total) y rol país (oferente/receptor)

GRÁFICO A.II.5

Participación, en porcentaje

A.II.5.A. Proyectos

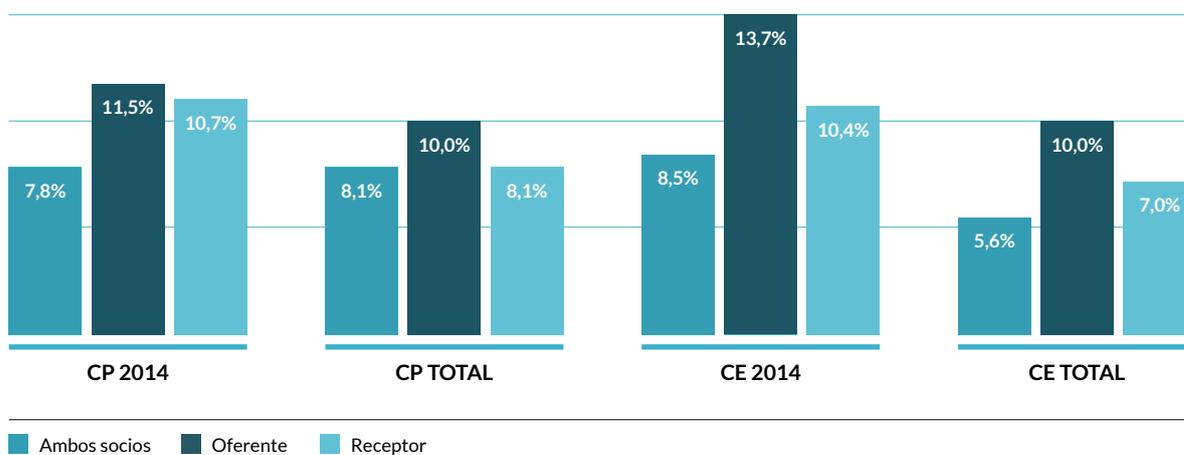


Proyectos y acciones que disponen de información relativa a los costes, según tipología (presupuestado/ejecutado), periodo (2014 o total) y rol país (oferente/receptor)

GRÁFICO A.II.5

Participación, en porcentaje

A.II.5.B. Acciones

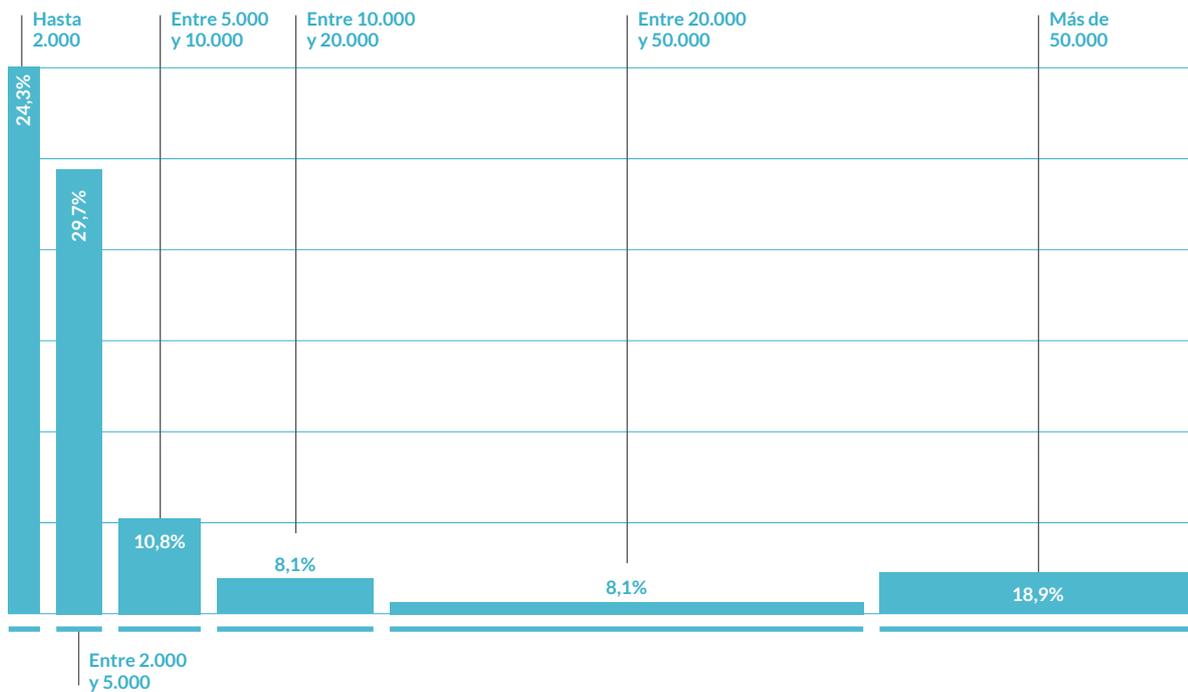


Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Distribución de acciones, según Coste Ejecutado en 2014 por el país que ejerce el rol de oferente. 2014

GRÁFICO A.II.6

En porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

The image features a stylized sun with a solid teal center and several concentric teal arcs representing rays. The sun is positioned in the upper half of the frame. Below the sun, there is a dark silhouette of a person's head and shoulders, facing left. The background is filled with a dense pattern of fine, parallel lines that create a textured, hatched effect. The overall color palette is teal, black, and white.

CAPÍTULO III



LA COOPERACIÓN SUR-SUR TRIANGULAR EN IBEROAMÉRICA

Iberoamérica continúa incrementando sus esfuerzos e interés por implementar una mayor y mejor Cooperación Sur-Sur Triangular. Ello se visibiliza, tal y como se verá a lo largo de este capítulo, a través del incremento anual que vienen experimentando el número de acciones y proyectos impulsados en la región, pero también a través de un mayor interés de los países por el trabajo conjunto en el desarrollo de metodologías y herramientas relativas a esta modalidad. Este mismo año 2016, el espacio iberoamericano volvió a marcar un hito en el ámbito de la CSS Triangular, con la publicación y presentación de la *Guía Orientadora para la Gestión de la Cooperación Triangular*, una herramienta para la gestión construida por los 20 países miembros del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS). Este proceso involucró en sus discusiones tanto a primeros y segundos oferentes como a receptores, un ejercicio que ha posibilitado la consecución de una herramienta flexible y fácilmente adaptable a toda la variedad de socios que se pueden ver involucrados en iniciativas triangulares (Cuadro III.1).

La Cooperación Sur-Sur Triangular ha generado sucesivo interés también en otros ámbitos de discusión y diálogo como, por ejemplo, la OCDE, donde los países miembros del CAD han intensificado en dicho espacio los debates y la generación de documentos relativos a la misma. Este mismo año 2016, se celebró durante el mes de mayo en Lisboa el *Encuentro Internacional sobre Cooperación Triangular*¹ organizado por la OCDE y por Camões - Instituto da Cooperação e da Língua, I. P- de Portugal. En dicho evento se presentaron algunos resultados de una encuesta realizada en 2015 por la OCDE, con el objetivo de relevar

información relativa a la Cooperación Triangular de 203 países y/u organismos a nivel global. Con los resultados obtenidos (provenientes de 73 actores) y concernientes a más de 400 programas, proyectos e iniciativas de Cooperación Triangular, se corroboró también en dicho espacio el liderazgo de la Cooperación Triangular iberoamericana a través de dicho ejercicio, en el cual se visibilizó que el 55% de todos los proyectos reportados habían sido implementados en la región de América Latina y el Caribe, frente a porcentajes mucho menores de regiones como África o Asia.

Con el objetivo de seguir contribuyendo a la generación de conocimiento en torno a la CSS Triangular, este capítulo abordará diferentes aspectos sobre los proyectos y acciones ejecutados en 2014 y que han sido reportados por los países iberoamericanos:

- a) En primer lugar, se realiza un ejercicio de análisis de los proyectos y acciones registrados comparando además su evolución temporal respecto a los datos obtenidos para otros períodos. Posteriormente, se analizan también quiénes han sido los principales actores participantes de esta cooperación, enfatizando además en cuáles han sido las relaciones más intensas.
- b) En segundo lugar, se realiza un análisis sectorial que permite definir cuáles son las principales áreas de trabajo de la CSS Triangular en Iberoamérica y el perfil de necesidades y capacidades de los países de la región, así como visibilizar cuáles son las áreas prioritarias de trabajo de los países y organismos que apoyaron esta cooperación.

¹ *International Meeting on Triangular Co-operation*, por su nombre original en inglés.

c) Por último, se busca conocer otros aspectos de la CSS Triangular tanto cuantitativos, como por ejemplo los relativos a la duración de los proyectos o los costes, como aquellos de carácter más cualitativo, que tienen que ver

con aspectos como las formas de articulación de los distintos actores participantes a lo largo de las distintas iniciativas o los marcos normativos que las amparan.

La Guía Orientadora para la Gestión de la Cooperación Triangular en Iberoamérica

CUADRO III.1

El pasado mes de mayo de 2016, tuvo lugar la presentación de la “Guía Orientadora para la Gestión de la Cooperación Triangular en Iberoamérica” en Lisboa, Portugal. Dicha Guía, elaborada conjuntamente por los 20 países miembros del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS), espera convertirse en una herramienta para orientar y apoyar la gestión de los países iberoamericanos de su Cooperación Triangular. Esta modalidad de cooperación, enfrenta retos fundamentales en su gestión, no solo por una cuestión operativa, al involucrar a varios actores simultáneamente, sino también por la diversidad que caracteriza a los mismos, lo que aporta la dificultad de involucrar a otros actores intentando que se respeten y mantengan los principios de la Cooperación Sur-Sur que caracterizan ya a la cooperación en Iberoamérica.

La guía es un documento que parte de la base de los principios de la Cooperación Sur-Sur, explicitados ya por los Responsables de Cooperación Iberoamericana en diversos espacios como, por ejemplo, las diversas ediciones del “Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica”, en el contenido del primer capítulo que, desde 2009, elaboran conjuntamente dichos Responsables. Así y a partir de la selección de los cinco principios con los que se iba a trabajar

(horizontalidad, beneficio mutuo, liderazgo del receptor, eficacia y eficiencia y mutua responsabilidad), se definieron una serie de criterios orientadores (cada uno asociado a uno de los principios), que son “pautas para la acción que se aplican a todo el ciclo de proyecto” para lograr la aplicabilidad de los principios. A modo de ejemplo, algunos de estos 16 criterios son: la ausencia de condicionalidades, el liderazgo del receptor, el enfoque basado en demanda o la adaptabilidad, cada uno de ellos asociado a un principio de los antes mencionados.

Una vez estuvieran definidos los principios y sus criterios asociados, el trabajo se focalizó en discusiones grupales con el objetivo de identificar aquellas buenas prácticas (ideales) que deberían tener lugar en cada una de las fases de gestión del ciclo de proyecto (identificación, negociación, formulación, implementación y evaluación y los procesos de monitoreo y de seguimiento) para corroborar el respeto de los principios y criterios. A partir de la identificación de dichas prácticas, se generó una nueva discusión para definir y proponer las herramientas que pudieran facilitar la realización, consecución y concreción de tales buenas prácticas. Estas herramientas pueden ser de tres tipos:

- Relativas a la gobernanza de los proyectos, es decir, a la estructura conductora de los proyectos, tal

como puede ser el establecimiento de instancias tripartitas, comités de negociación, entre otras.

- Procedimentales, es decir, relativas a forma y procedimientos como, por ejemplo, discusión de acuerdos entre las distintas partes y reuniones, por nombrar algunas.

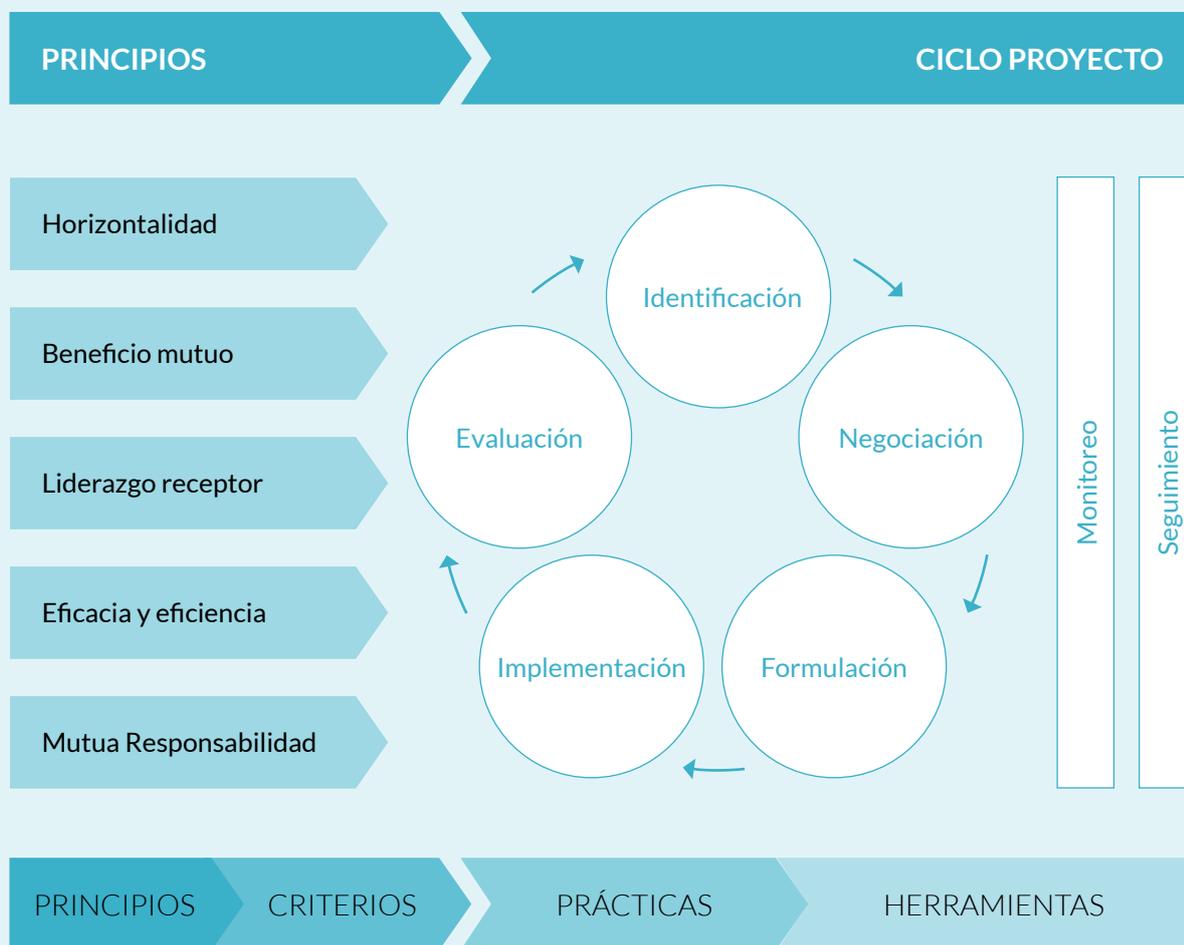
- O instrumentales, es decir, aquellas herramientas que dan soporte material a la implementación de los proyectos. A modo de ilustración, el Documento de Proyecto o los pliegos administrativo.

Así, la guía dispone una serie de buenas prácticas, así como de una batería de herramientas, que permiten y promueven la incorporación y transversalización de los principios rectores de la Cooperación Sur-Sur a lo largo de la ejecución de las iniciativas de Cooperación Sur-Sur Triangular. La guía no busca proporcionar un modelo único de gestión, sino ofrecer un amplio abanico de posibilidades de adaptación, construidas desde la evidencia práctica y la reflexión colectiva de los países. Además, se espera que no sea solo una herramienta construida por y para los países iberoamericanos, sino que pueda servir también como un instrumento para el resto de actores que se involucran en esta modalidad de cooperación, tales como organismos internacionales, bancos de desarrollo o países de otras regiones. →

La Guía Orientadora para la Gestión de la Cooperación Triangular en Iberoamérica

CUADRO III.1

→ (continuación)



Nota: La Guía está disponible para descarga en español e inglés en: <http://www.cooperacionsursur.org/publicaciones-y-documentos-del-programa.html> www.cooperacionsursur.org

Fuente: Guía Orientadora para la Gestión de la Cooperación Triangular en Iberoamérica (PIFCSS, 2015)

III.1 PROYECTOS Y ACCIONES DE COOPERACIÓN SUR-SUR TRIANGULAR EN 2014

Durante el año 2014, los países iberoamericanos mantuvieron en ejecución un total de 183 iniciativas de Cooperación Sur-Sur Triangular (90 proyectos y 93 acciones, que serán analizados con mayor exhaustividad a lo largo de los siguientes apartados). Dicho listado de iniciativas, organizado por proyectos y acciones y acorde a quiénes fueron los países que ejercieron los roles de primeros oferentes, se encuentra recogido en las Tablas A.III.1. y A.III.2 del anexo.

Una de las particularidades que caracterizan el *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica*, es el uso de la cuantificación del número de proyectos y acciones como la principal variable de medición empleada para dimensionar la magnitud de la Cooperación Sur-Sur. Dado que el carácter temporal de dichas actividades no es acotado a períodos anuales exactos y en contraposición al uso de otras medidas (como pudieran ser los desembolsos económicos en un determinado período), la condición para computar dichas actividades es que las mismas estuvieran en ejecución durante el período de análisis que se aborda (para este Informe, 2014). Así, mientras que las 93 acciones de CSS Triangular registradas se iniciaron y finalizaron durante el año 2014, los proyectos (generalmente de mayor magnitud) no presentaron el mismo comportamiento. Para mostrarlo se elaboraron los Gráficos III.1, los cuales distribuyen los 90 proyectos de 2014 según el año en que fueran aprobados (Gráfico III.1.A), el año en que se iniciaron (Gráfico III.1.B) y el año de finalización (Gráfico III.1.C).² Su observación sugiere que:

a) Algo más de la mitad de los proyectos que se computaron (un 54,2%), dieron inicio durante el año 2014, mientras los restantes (un 45,8%) se habían iniciado con anterioridad. En

concreto, menos de un 5% de los proyectos (un 4,4%) se habían iniciado con anterioridad a 2010; un 8,9% lo hizo en el año 2011, un 20% en 2012 y un 14,4% durante 2013.

- b) Las fechas de aprobación, aunque con menor disponibilidad, indican que la mitad de los proyectos fueron aprobados durante el mismo año 2014, siendo la restante mitad distribuida de manera relativamente homogénea (porcentajes entre el 10 y el 20%) en los tres ejercicios anteriores (2011, 2012 y 2013).
- c) Por último, las fechas de finalización de los proyectos arrojan una estimación temporal de fin de actividad de todos los registrados en 2014, de un máximo de dos períodos (2015 y 2016), habiendo finalizado ya un 41,2% durante el mismo 2014. Por su parte, el dato referente a los proyectos que se estima finalicen en 2017 es un valor muy menor, de tan solo el 1,5%.

Complementariamente, se realiza una revisión histórica de las iniciativas que se mantuvieron en ejecución durante los ejercicios para los que se cuenta con registro y que han sido parte de las sucesivas ediciones de este Informe. Ello permite mostrar que la CSS Triangular, aun siendo todavía considerablemente menor (en términos del volumen global de iniciativas) a la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral, continúa incrementándose año tras año. A estos efectos se elaboró el Gráfico III.2, que recoge la evolución de las acciones y proyectos que estuvieron en ejecución cada año, acorde a la información disponible. Dicha serie histórica da inicio en el año 2006, con las 21 iniciativas que fueron contenidas en el primer *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica*. De la observación del gráfico se desprende que:

²De los 90 proyectos registrados, un 68,9% de los mismos contaba con información referente a la fecha de aprobación, un 100% para el caso de la fecha de inicio y un 75,6% para el caso de la fecha de finalización. Al respecto de esta última, se tuvo en cuenta tanto la fecha efectiva de finalización de los proyectos que terminaron su ejecución como la fecha estimada de finalización de aquellos todavía en ejecución cuando se produjo el reporte de la información.

Distribución de proyectos de CSS Triangular según años de aprobación, inicio y finalización. 2014

GRÁFICO III.1

En porcentaje

Gráfico III.1.A. Aprobación



Gráfico III.1.B. Inicio

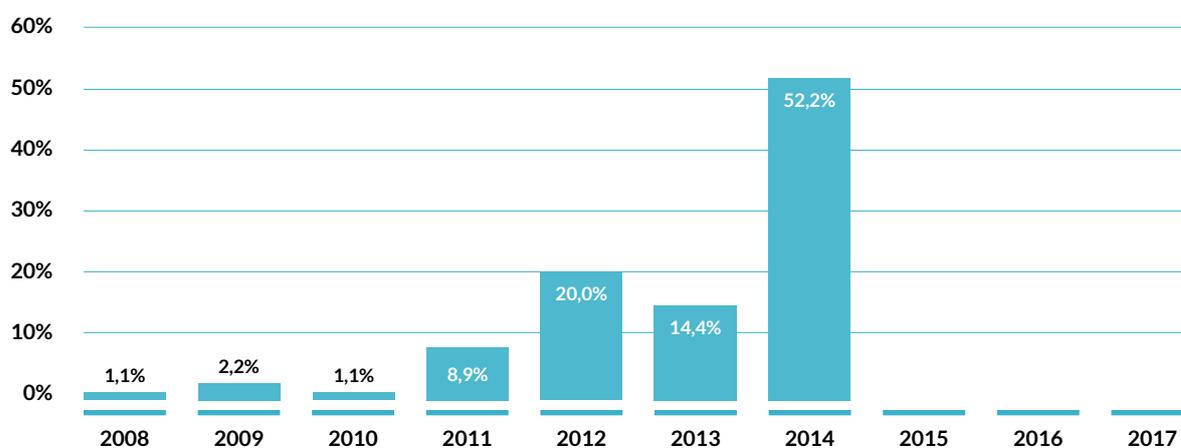
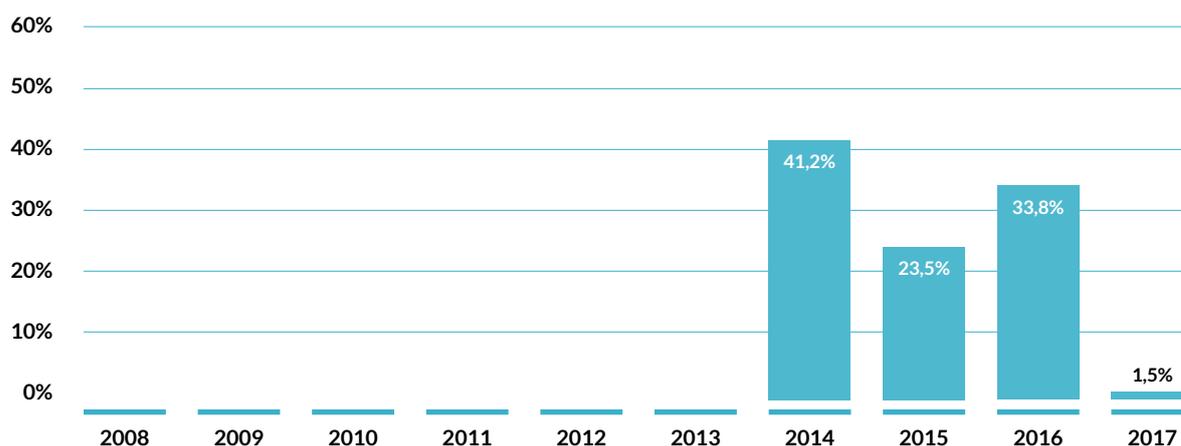


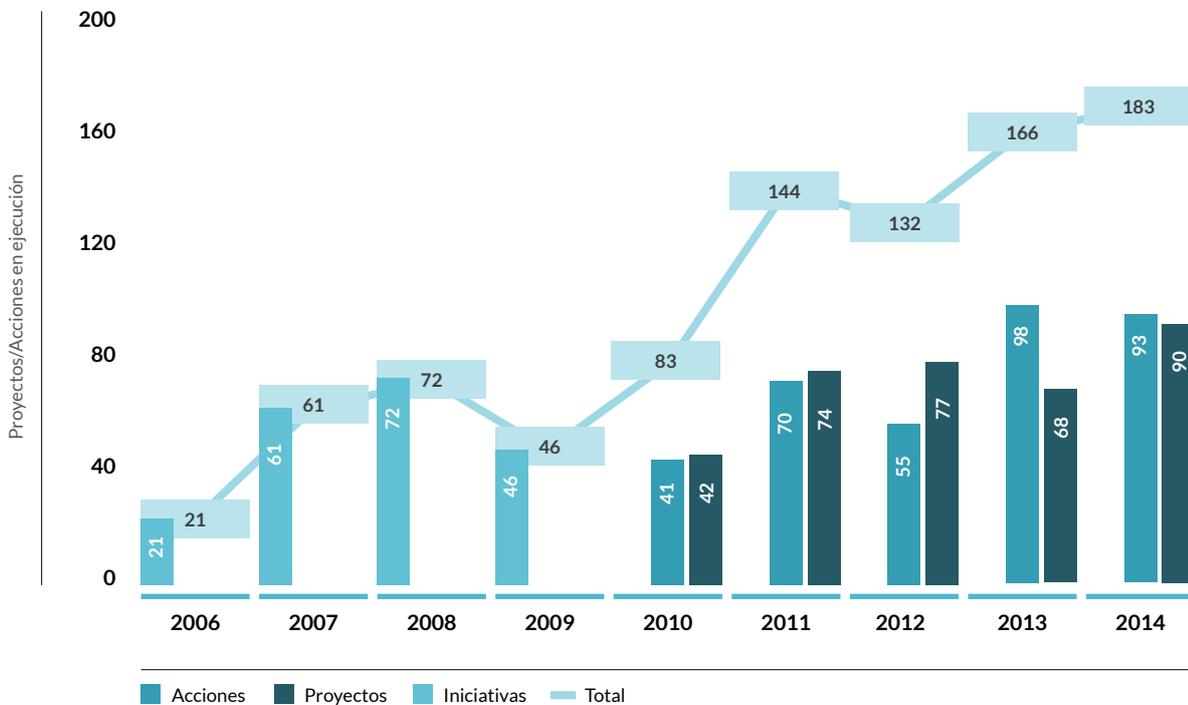
Gráfico III.1.C. Finalización (efectiva y estimada)



Proyectos y acciones de Cooperación Sur-Sur Triangular que estuvieron en ejecución. 2006-2014

GRÁFICO III.2

En unidades



Fuente: SEGIB a partir de Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica (2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013-2014 y 2015) y Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

- a) En términos absolutos, el número de iniciativas que estuvieron en ejecución en el año 2006, se ha multiplicado casi por nueve hasta el último dato disponible referente a 2014. Ello supone que el número de iniciativas en ejecución se incrementó en 8 años a una tasa de crecimiento promedio anual del 27%.
- b) El incremento fue progresivo y solo hubo dos períodos en los que la actividad de Cooperación Sur-Sur y Triangular descendió levemente: en 2009 y 2012, en una treintena de iniciativas para el primer caso y en alrededor de diez para el segundo. Por el contrario, en los otros 9 períodos que componen este análisis, siempre se mantuvo un aumento del número de iniciativas en ejecución respecto a las que hubiera el año anterior.
- c) Analizando las diferentes dinámicas entre proyectos y acciones (algo solo posible a partir del año 2010),³ se tiene que ha habido prácticamente paridad en ambos instrumentos, aunque es notable que el incremento en los valores totales del último período es derivado prácticamente en su totalidad por un aumento en el número de proyectos, que pasaron de los 68 que estuvieron en ejecución en 2013 a los 90 registrados para este informe.

“El número de iniciativas que estuvieron en ejecución en el año 2006, se ha multiplicado casi por nueve hasta el último dato disponible referente a 2014”

³ En 2010 se estableció la diferenciación entre proyectos y acciones.

III.2 PARTICIPACIÓN DE LOS PAÍSES DE LA COOPERACIÓN SUR-SUR TRIANGULAR DE IBEROAMÉRICA

En esta sección se analiza, desde la óptica de los distintos actores involucrados en esta modalidad de cooperación, cuál fue su participación en los 90 proyectos y 93 acciones registrados para el año 2014: con qué intensidad participaron; en el ejercicio de qué rol; con qué tipo de relación respecto del resto de socios (diversificada o concentrada en unos pocos). Asimismo, se realiza una revisión temporal que permita confirmar (o rectificar) tendencias observadas en otros períodos e identificar que dinámicas se mantienen o cambian en el tiempo.

III.2.1. PAÍSES, ORGANISMOS Y ROLES EN LA CSS TRIANGULAR DE 2014

A partir de los datos contenidos en la Tabla A.III.1 del anexo, se puede observar cómo la participación de los países y/o instituciones que se involucran en la Cooperación Sur-Sur Triangular, difiere conforme al desempeño en cada uno de los tres distintos roles que se identifican para esta modalidad.⁴ Se busca así conocer quiénes son, no solo los principales países de la región que se desempeñaron en cada uno de los roles, sino también, qué otros países y/u organismos apoyaron esta modalidad en el rol de segundos oferentes. El

Gráfico III.3, recoge esta distribución tanto para el caso de los proyectos (Gráfico III.3.A), como para el de las acciones (Gráfico III.3.B), siendo representados en dicho gráfico los principales cuatro o cinco países/organismos que en más ocasiones desempeñaron dicho rol. Se tuvo así que:

- a) Para el rol de primer oferente, 12 de los 19 países ejercieron como transferentes de capacidades en al menos un proyecto, una cifra que fue bastante superior para el caso de las acciones (17 países ejercieron como tales). Sobre los proyectos, además, se tuvo que los principales oferentes fueron Chile, con la mayor participación en esta modalidad, representando un 38,9% de las iniciativas; Brasil, un 16,7%; Argentina, un 11,1%; y México y Colombia, quienes con 7 proyectos cada uno representaron conjuntamente algo más del 15%. Los dos principales, Chile y Brasil, con 35 y 15 proyectos respectivamente, proporcionaron la oferta de más del 55% de todos los proyectos registrados. En contraposición a ello, las acciones no solo presentaron una mayor diversidad respecto a los países que ejercieron como primeros oferentes, sino también una mayor distribución de las acciones, siendo cinco el número de países que explicaron el 52,8% de la oferta,

⁴ Tal y como se acordó en el Taller de Buenos Aires celebrado en marzo de 2013: «...se reparten el ejercicio de tres roles: el de los así denominados primer oferente y receptor (uno o varios países en desarrollo, en cada caso), y el de segundo oferente (país en desarrollo, país desarrollado, organismo regional o multilateral, o alguna asociación de ellos). El rasgo diferencial está determinado por el rol del primer oferente, quién actúa como principal responsable del fortalecimiento de capacidades». De esta manera el se considera al Primer oferente, como aquel país o conjunto de países que ejercieron el rol de principal/es transferentes de capacidades; el segundo oferente, aquel actor de cualquier tipo que apoyó dicha transferencia y el receptor, como el destinatario último de ese proceso de fortalecimiento de capacidades (SEGIB y PIFCSS, 2013).

frente a los dos que hicieran lo propio para el caso de los proyectos. Fueron México, con un 16,1% de las acciones; Brasil, con un 15,1%; y Argentina y Costa Rica, ambos con un 10,8%.

“ España y Alemania fueron los segundos oferentes que se involucraron en un mayor número de proyectos (17 cada uno) ”

b) Respecto a los segundos oferentes y para el caso concreto de los proyectos, 23 países y/u organismos participaron apoyando la CSS Triangular. En este caso, España y Alemania fueron los países que se involucraron en un mayor número de proyectos (17 cada uno), que representaron, junto con Japón (con 15 proyectos), casi el 55% de todos los apoyos. Completaron el listado de los segundos oferentes con mayor relevancia, Estados Unidos y la FAO, con participaciones en el 13,3% y 6,7% de todos los proyectos. El porcentaje restante (un 25,6%) se distribuyó de manera prácticamente homogénea entre otros 6 países (Canadá, Corea, Italia, México, Noruega y Uruguay) y 12 organismos internacionales, algunos de ellos vinculados o parte del sistema de Naciones Unidas (OPS, PMA y UNICEF, entre otros) y otros de carácter regional (como el IICA, el BID o CAF). Respecto a las acciones, la participación en el ejercicio de este rol, fue más amplia, con 26 actores participantes: 9 países y 17 organismos internacionales. Los principales apoyos a las acciones, vinieron por parte de España nuevamente (14% del total), Japón (11,8%), Alemania y la OEA, con un 9,7% cada una. En este caso, el conjunto de los cuatro principales segundos oferentes tan solo alcanza el 45,2%, dando una idea de la mayor diversidad de participación para el caso de las acciones. En este sentido, algunos

de los actores que apoyaron la realización de acciones fueron Francia, Suiza, Países Bajos o Australia y organismos como la Unión Europea, OLACEFS, OMPI o la CIAT, por nombrar algunos.

c) Por último y en el caso de los receptores, prácticamente la totalidad de países ejercieron dicho rol, muchas veces como parte de la misma actividad que el resto de países, lo que explica la rúbrica Varios, que, para el caso de los proyectos, representó un 34,4% del total de los recibidos. Estos fueron mayormente proyectos regionales como los implementados por Argentina y Chile con Japón o los que realiza Brasil con la FAO. El segundo, tercer, cuarto y quinto receptor, fueron respectivamente, El Salvador (15,6%), Perú (8,9%), Paraguay (8,9%) y Bolivia (7,8%), representando estos cuatro países en su conjunto, un 41,2% de la recepción de proyectos. Por su parte, en las acciones, destacó Perú como el principal receptor, con un 43% de participaciones, completando con Guatemala y Panamá, el 64,5% de la recepción de las acciones registradas.

Principales actores en el ejercicio de los diferentes roles de la Cooperación Sur-Sur Triangular. 2014

GRÁFICO III.3

Participación, en porcentaje

Gráfico III.3.A. Proyectos

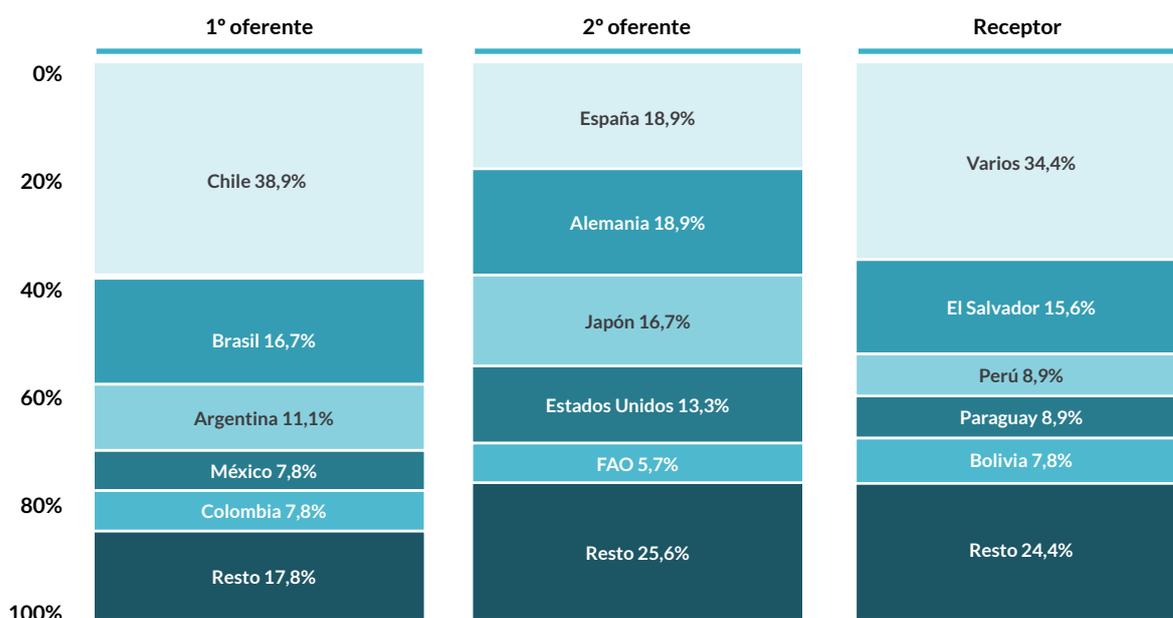
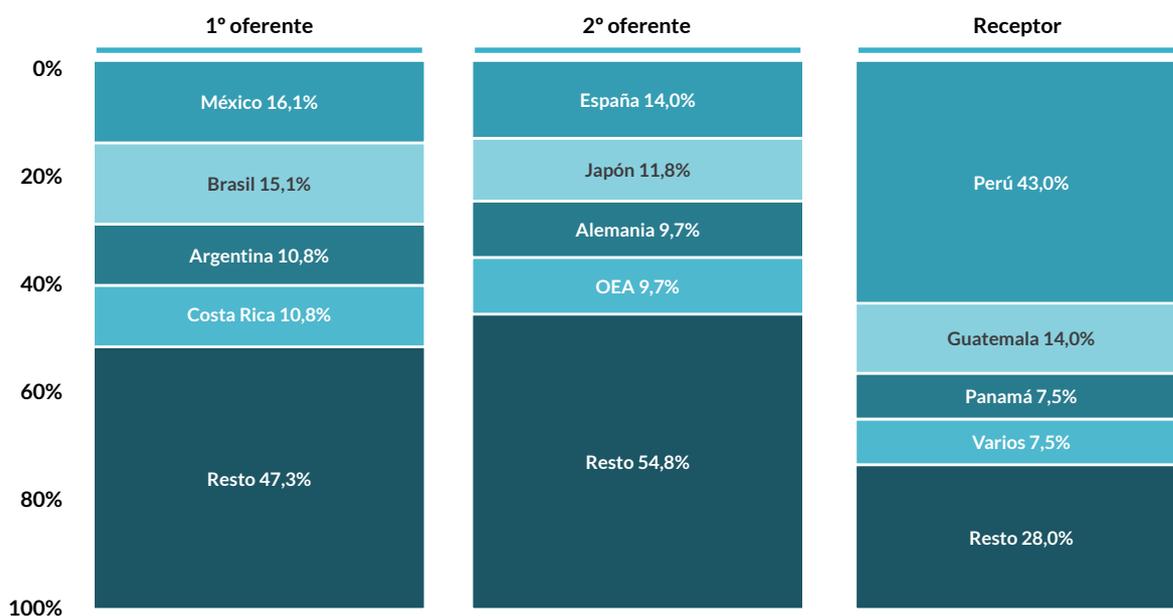


Gráfico III.3.B. Acciones



Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación

Tal y como se avanzó, sin embargo, el análisis respecto a la participación de los diferentes países en la Cooperación Sur-Sur Triangular de 2014, se complementa a través de la identificación de su posible concentración en términos de socios. Para ello se recurre principalmente, a la aplicación del índice de Herfindahl, el cual, y de modo análogo a como se hizo con la CHSS Bilateral, permite conocer el grado de concentración de las iniciativas de CSS Triangular en unos pocos países y/u organismos. El ejercicio se realiza para cada uno de los tres roles de esta modalidad y diferenciando las acciones de los proyectos, algo que garantiza la comparabilidad.⁵

En el Gráfico III.4 se representaron los grados de concentración/diversificación de los proyectos y las acciones de CSS Triangular de 2014 medidos a partir de dos valores: por un lado, del índice de Herfindahl de proyectos y acciones ofrecidos/recibidos respecto de los tipos de actores que las protagonizan (eje horizontal); y por el otro, del porcentaje que supusieron los tres principales socios en el ejercicio de cada uno de los tres roles de triangular (primer oferente, segundo oferente y receptor), de nuevo sobre proyectos y acciones ofrecidos/recibidos, según correspondiera. Para una mejor lectura del Gráfico, dos líneas verticales (referenciadas en los valores 0,1000 y 0,1800 de la horizontal) dividen el área en tres cuadrantes que delimitan los tramos de diversificación, moderada concentración y elevada concentración que se desprenden de los valores de Herfindahl.⁶ Asimismo, proyectos y acciones se asociaron a distintos colores.

De la observación del Gráfico III.4 se tiene que:

- a) Tal y como era de esperar, los valores se distribuyeron a modo de nube creciente en el gráfico, pues a los valores de mayor concentración según el índice de Herfindahl deben corresponderle cifras de mayor peso relativo de los tres principales actores sobre el total.
- b) Por su parte, los Índices de Herfindahl asociados a los proyectos se movieron en un tramo de valores más estrecho que el de las acciones, a las que se asociaron los valores más extremos. Asimismo, en el análisis de un mismo rol, los comportamientos para acciones y para proyectos pudieron llegar incluso a ser opuestos. Más concretamente:
 - Cuando se analizó lo sucedido desde el rol de la recepción, el valor más elevado correspondió a las acciones, cuyo índice se situó en el 0,236, muy por encima del 0,1800 que delimita la escala de una elevada concentración. Este resultado se explicó principalmente por el gran número de acciones en las que participó un solo país, Perú, como receptor, no solo de manera individual (40), sino también junto a otros socios (5 acciones más). Por contraposición, los proyectos recibidos registraron un índice de Herfindahl por debajo del 0,1000, propio de un patrón de diversificación, que reflejó el hecho de que un elevado número de proyectos (el 34,4%) contara con “varios” receptores de manera simultánea (ver de nuevo Gráfico III.2).
 - Por su parte, en el caso de los segundos oferentes, la mayor diversificación afectó al análisis de las acciones (índice de un 0,0706). Esto se relacionó con el hecho de que los tres principales actores solo explicaran un 35,5% del total intercambiado y con que los otros 20 actores que desempeñaron ese rol lo hicieran con participaciones de un carácter puntual (en una, dos o tres ocasiones, a lo sumo). Mientras, los proyectos

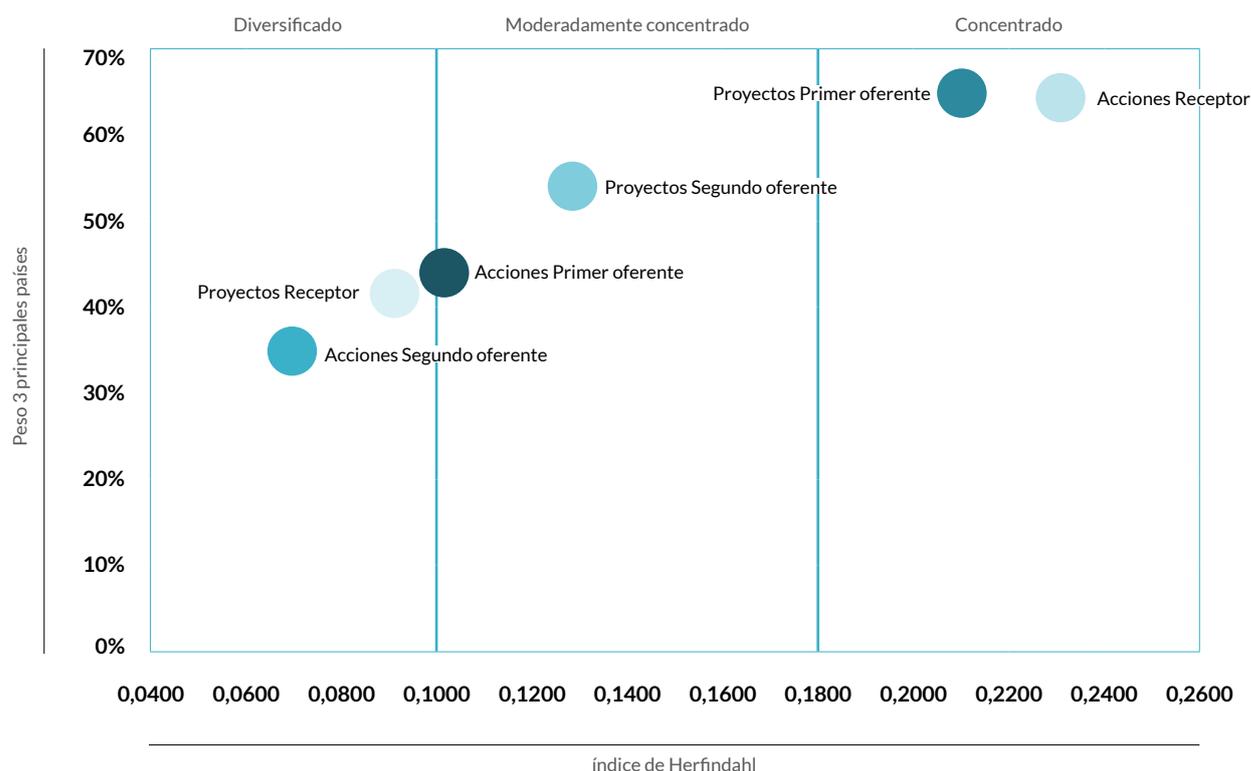
⁵ Para el caso de aquellas acciones o proyectos en los que alguno de los roles es ejercido por más de un actor, se prorrateó su participación según el número de participantes de dicho rol.

⁶ Los valores 0,1000 y 0,1800 delimitan la concentración/diversificación del grupo analizado. Los valores menores a 0,1000 indican una diversificación en los países ejerciendo dicho rol, los valores comprendidos entre 0,1000 y 0,1800 indican una concentración de carácter moderada y los valores superiores a 0,1800 señalan que existe concentración.

Grado de concentración de proyectos y acciones según roles. 2014

GRÁFICO III.4

Índice de Herfindahl, con cuatro decimales; peso principales países, en porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación

registraron un grado de concentración superior, aunque moderado, y ello a pesar de que los tres principales segundos oferentes explicaron en torno al 50% de la oferta.

- Por último y como en el caso anterior, cuando se analiza la oferta de los primeros oferentes, la mayor diversificación corresponde a las

acciones y la concentración más elevada a los proyectos. Ello viene explicado en gran medida porque todavía, no todos los países de la región ejercen como primeros oferentes en iniciativas de elevada magnitud como son los proyectos, sino que muchos comienzan usualmente su incursión como transferentes de capacidades en acciones más puntuales.

Finalmente, cerrando la sección y con el objeto de realizar una aproximación al modo en que la participación de algunos países/organismos pueda haber evolucionado a lo largo de estos años, se elaboró la Tabla A.III.3 del anexo. Dicha tabla revisa datos de las últimas cuatro ediciones del Informe, referidos al periodo comprendido entre 2010 y 2013. En esta se identificaron, para cada uno de esos años, quiénes fueron los principales países/organismos en el ejercicio de los distintos roles. Dicha comparativa arrojó resultados dispares dependiendo del rol que se estuviera examinando. De esta manera se tuvo que:

- a) Para el caso de los primeros oferentes, se confirma la tendencia de Chile como el principal país en el desempeño de dicho rol, habiendo sido el mayor oferente para los años 2010, 2012 y 2013, solo a excepción del año 2011, cuando Argentina ocupó dicha posición. Asimismo, Argentina, junto con Brasil y México, conforman el grupo de países que completan el listado de los mayores oferentes en los últimos cinco periodos, sumándose a ellos Colombia, como el tercer principal para el año 2011.
- b) Por otro lado, y para el caso de los segundos oferentes, Alemania se ha mantenido como el principal segundo oferente prácticamente en los últimos cinco periodos, alternando posiciones puntualmente con Japón (2011) o con España (este mismo 2014). De hecho, es destacable el incremento del apoyo por parte de España a esta modalidad, pues transitó desde la quinta posición registrada en 2010 a esta primera posición (compartida con la cooperación alemana) en 2014.
- c) Por último y respecto al grupo de los receptores, a pesar de haber una mayor variabilidad en los países que ejercen este rol, se identifica a algunos países que fueron protagonistas recurrentes. De hecho, Paraguay junto con El Salvador han sido de los principales receptores de proyectos de los últimos años, con las solas excepciones de 2011 para El

Salvador y de 2013 para Paraguay. Otros actores que destacaron fueron Ecuador y Bolivia, habiendo estado entre los mayores receptores en dos de los periodos analizados.

III.2.2. SOCIOS Y PRINCIPALES ALIANZAS

A lo largo de este apartado, se analizan las relaciones entre los distintos países (u otras organizaciones), con el objeto de visibilizar y observar cómo éstas difieren en su intensidad. Para mostrar resultados representativos, el estudio se aplica solo a aquellos países más activos para cada uno de los roles y únicamente para el caso de los proyectos: en concreto, para Chile en su rol de primer oferente; para España y Alemania en los de segundo oferente; y para El Salvador en el de los receptores.⁷ Se construyeron así los Diagramas III.1, III.2, III.3 y III.4, que muestran los flujos de proyectos de cada uno de estos cuatro países. Su observación sugiere que:

- a) En el caso de Chile y durante 2014 (Diagrama III.1), éste se relacionó con doce segundos oferentes: ocho países y cuatro organismos de carácter multilateral. Destacaron sobre estos, Alemania y Estados Unidos, que, con el apoyo a 9 y 8 proyectos respectivamente, explicaron prácticamente la mitad de las triangulaciones de Chile. Mientras, España, Japón y el PMA, apoyando en cada caso cuatro proyectos, sumaron, junto con los dos anteriores, el 85,3% de todas las asociaciones de Chile con sus segundos oferentes. Completaron el restante 14,7%, tres países (Canadá, Corea y México, cada uno con un proyecto), un organismo internacional (el Banco Mundial, apoyando también una iniciativa) y dos asociaciones de países con organismos internacionales (un proyecto en el que apoyaron conjuntamente la OPS y Japón y otro en el que hicieron lo propio la CEPAL junto a Alemania). Respecto a los receptores, la asociación entre Chile y Estados Unidos se dirigió mayoritariamente a

⁷En el caso de los receptores solamente se analiza el caso de El Salvador, porque es el único país que participó en más de 10 proyectos de CSS Triangular (catorce, más concretamente). Tras El Salvador, Perú es el país que participó en más proyectos, pero por ser un número menor de diez (ocho) se omite del análisis.

El Salvador quien, con otros cuatro proyectos con España, México, Canadá y Alemania, recibió el 22,8% de todos los proyectos chilenos. Fueron destacables también aquellos con varios receptores simultáneos (otro 22,8%), donde predominaron las asociaciones con Japón y Estados Unidos. El resto de países que completaron el listado de receptores de Chile fueron Guatemala y Paraguay (con cinco proyectos cada uno), Honduras (tres proyectos), Perú y República Dominicana (con dos proyectos cada uno) y Colombia y Bolivia, participantes cada uno de un proyecto.

“ Para El Salvador, en su rol de receptor, fue fundamental su relación con Chile, quien explicó más de la mitad de sus proyectos recibidos (el 57,1%) ”

b) Por su parte, Alemania y España, en el ejercicio del rol de segundos oferentes, presentaron perfiles diferenciados (Diagramas III.3 y III.2, respectivamente). En este sentido, Alemania trabajó con seis países de la región como primeros oferentes y de manera muy especial con Chile (prácticamente la mitad - 47,1% - de sus proyectos fueron en conjunto con este país); mientras, las triangulaciones de España mostraron un mayor grado de diversificación, colaborando con nueve países, dos de los cuales, Chile y Uruguay, sus principales socios como primeros oferentes, explicaron conjuntamente el 41,1% de sus proyectos. Para el caso de los receptores, ambos países mostraron comportamientos parejos, con una distribución de los mismos en siete países, cinco coincidentes en ambos casos (Perú, Paraguay, República Dominicana, El Salvador y Honduras) y otros dos diferentes (Colombia y Guatemala para Alemania y Costa Rica y Bolivia para el caso de España).

c) Por último (Diagrama III.4), para El Salvador, en su rol de receptor, fue fundamental su relación con Chile, quien explicó más de la mitad de sus proyectos recibidos (el 57,1%), mayoritariamente ejecutados con el apoyo de Estados Unidos. Los demás proyectos de Chile con El Salvador, fueron apoyados por otros países como Alemania, Canadá, México y España, cada uno de ellos con un proyecto en el país centroamericano conjuntamente con Chile. Mientras, México, Costa Rica y Colombia junto a Cuba, completaron el grupo de los primeros oferentes, con uno o dos proyectos en cada caso. Por su parte y en el caso de los segundos oferentes, España fue el segundo país que más proyectos apoyó en El Salvador tras Estados Unidos, aunque se registraron también apoyos a proyectos triangulares por parte de Alemania, Canadá, México, la UNFPA, UNICEF y Noruega. Como dato complementario, cabe destacar que, en 2014, El Salvador, en su esfuerzo por desempeñar un rol dual en la CSS Triangular, comenzó a ejercer también el rol de primer oferente, tal y como muestra la experiencia triangular con España y República Dominicana (Cuadro III.2).

Finalmente, destacar que en el caso de las acciones de Cooperación Sur-Sur Triangular también hubo algunas relaciones destacadas sobre el resto. A modo de ilustración, entre los países que ejercieron como primeros oferentes y los países y/u organismos que ejercieron como segundos oferentes, destacaron las asociaciones en torno a cursos triangulares apoyados por Japón junto a países como Brasil, Chile o México y destinados a varios países simultáneamente. También destacó la relación de Perú con Alemania y la intensa relación de España con Costa Rica, a través de su Programa de Cooperación Triangular con países centroamericanos. Por su parte, y respecto de las relaciones entre los primeros oferentes y los receptores en el marco de las acciones, destacaron las asociaciones de Perú con México y Brasil, así como las de Guatemala con México y Costa Rica, muy vinculadas a Alemania y Japón, en el primer caso y a España, en el segundo.

Promoción y apoyo al emprendimiento a través de una iniciativa triangular: la experiencia de El Salvador, España y República Dominicana

CUADRO III.2

República Dominicana ha sido una de las economías de América Latina que ha experimentado un mayor crecimiento en la última década. Ello la convierte en un país con un gran potencial para desarrollar el sector de la pequeña y mediana empresa y para la promoción del emprendedurismo. La puesta nacional por el emprendimiento se ha venido incrementando en los últimos años y ha estado muy asociada a la inserción de República Dominicana en el SICA en 2012. Así y bajo el liderazgo del Ministerio de Industria y Comercio (MIC), cobró gran interés el impulso a un ecosistema nacional de emprendimiento, materializado en la aprobación de una Estrategia Nacional de Emprendimiento (ENE).

Así y en el marco de una de las reuniones del Centro Regional de Promoción de la MIPYME (CEMPROMYPE), que es la instancia especializada en esta materia, adscrita al SICA, el Ministerio de Industria y Comercio de República Dominicana manifestó su interés de adoptar el modelo salvadoreño de Centros de Desarrollo de Micro y Pequeñas Empresas (CDMYPE), fruto de una experiencia previa de adaptación de los *Small Business Development Center* (SBDC) de Estados Unidos. Dicho modelo es una propuesta de servicios técnicos y/o profesionales para acompañar el proceso de desarrollo de micro y pequeñas empresas, basado en una alianza entre el sector público, el sector privado y la academia. La Comisión Nacional de la Micro y Pequeña Empresa (CONAMYPE) de El Salvador adaptó este modelo y lo expandió a 14 centros del país en 6 años, haciéndolo parte de la política pública de apoyo a las MYPE. Con este objetivo, se inició el diálogo bilateral entre la CONAMYPE de El Salvador y el MIC de República Dominicana, donde se involucraron las principales

instancias rectoras de cooperación de ambos países (el Viceministerio de Cooperación Internacional del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo -VIMICI/MEPyD- de República Dominicana y la Dirección General de Cooperación para el Desarrollo del Ministerio de Relaciones Exteriores de El Salvador). De esta manera, el proceso de planificación del *Proyecto para la Transferencia de experiencia para la adaptación del modelo CDMYPE en los Centros PYMES de República Dominicana*, fue consensuado en diversas reuniones conjuntas con todos los actores involucrados. Pronto de sumó España y con el objetivo de dotar de sostenibilidad al proceso, así como de estructurar una gobernanza del proyecto que permita una eventual continuidad de la asociación triangular, se firmó un Acuerdo Tripartito entre los tres países.

Respecto a la financiación y la responsabilidad compartida, habría que tener en cuenta, no solo los desembolsos ejecutados por España, sino también el aporte en especie de los países, tales como el uso de vehículos de las instituciones, salas de capacitación, el software transferido por El Salvador y los recursos humanos de las instituciones involucrados en el proceso.

Para la ejecución del proyecto se tuvo que adaptar el modelo salvadoreño de CDMYPE a los Centros PYMES de República Dominicana, previa validación del Ministerio de Industria y Comercio. Dicho modelo cuenta, a un año del inicio de la ejecución del proyecto, con seis centros universitarios (públicos y privados) que ya disponían de centros de emprendimiento, pero que bajo esta alianza han podido mejorar la calidad del servicio, la medición de resultados de la atención, dar seguimiento a estadísticas, así como medir impactos e incorporación de enfoques de

género: atención especializada a mujeres, vinculación con territorios y articulación con banca de microfinanzas pública y privada. Se tiene así que, para noviembre de 2015, los centros PYMES habían realizado ya 273 asesorías a empresas, 104 a emprendedores y 120 capacitaciones.

Los logros que está alcanzado el proyecto, se ven complementados por aspectos de carácter cualitativo que son respetados a lo largo de toda la ejecución:

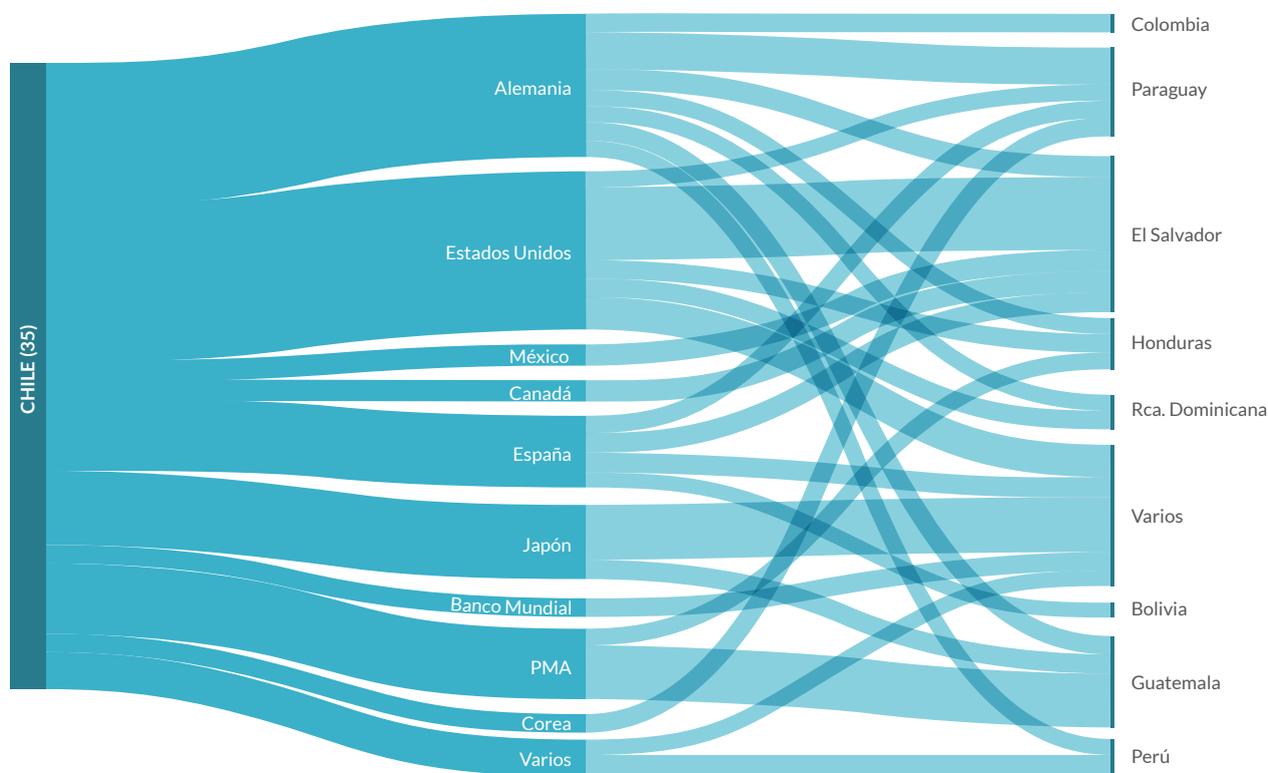
- El proyecto ha sido iniciado ante una necesidad estratégica, definida por República Dominicana y acorde a sus prioridades nacionales, buscando además la adaptabilidad al contexto nacional del modelo ya implementado por El Salvador.
- Las negociaciones entre los tres actores se han realizado respetando los principios de horizontalidad y consenso, a través de multitud de sesiones de trabajo conjuntas con los diferentes actores involucrados en República Dominicana. La AECID cuenta con un protocolo para la Cooperación Triangular, que incluye entre sus procedimientos, la firma de un Acuerdo Tripartito entre los tres socios

Los tres países vinculados a este proyecto coinciden además en la necesidad de seguir mejorando la coordinación entre los socios, dado que la concertación de reuniones es una de las principales dificultades que se están afrontando.

Fuente: SEGIB a partir de la Estrategia Nacional de Emprendimiento (MIC, 2013) y de información reportada por el Viceministerio de Economía, Planificación y Desarrollo de República Dominicana, la Dirección General de Cooperación para el Desarrollo del Ministerio de Relaciones Exteriores de El Salvador y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo.

Distribución de los proyectos de CSS Triangular de Chile, en el rol de Primer Oferente. 2014

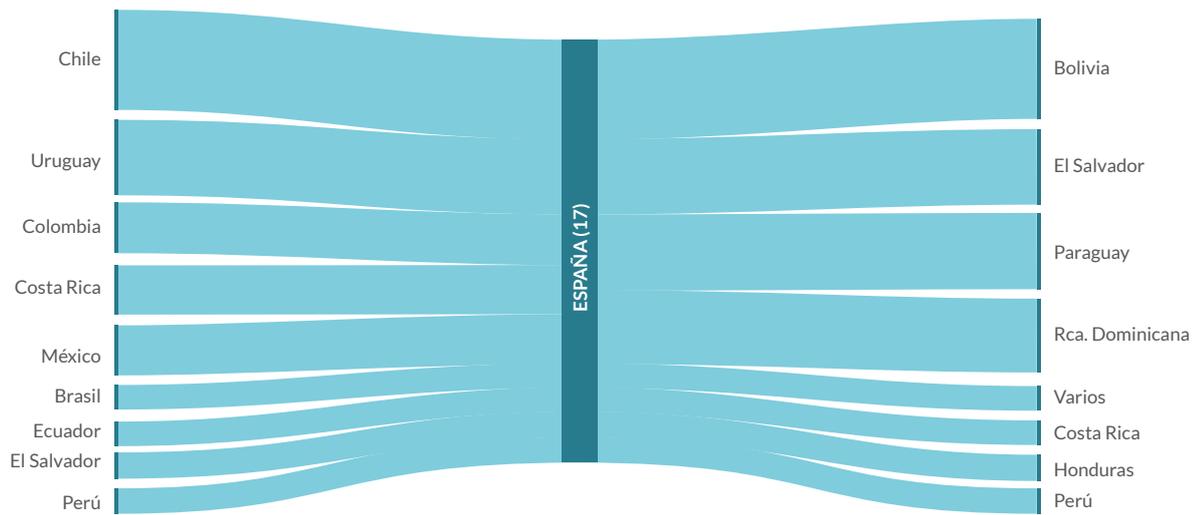
DIAGRAMA III.1



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Distribución de los proyectos de CSS Triangular de España, en el rol de segundo oferente. 2014

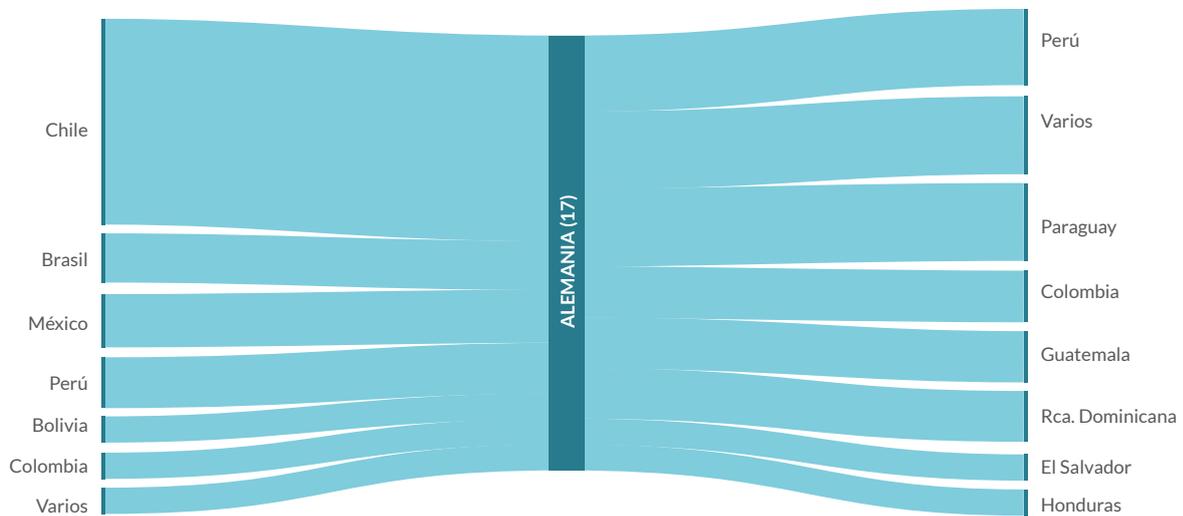
DIAGRAMA III.2



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Diagrama III.3. Distribución de los proyectos de CSS Triangular de Alemania en el rol de Segundo Oferente. 2014

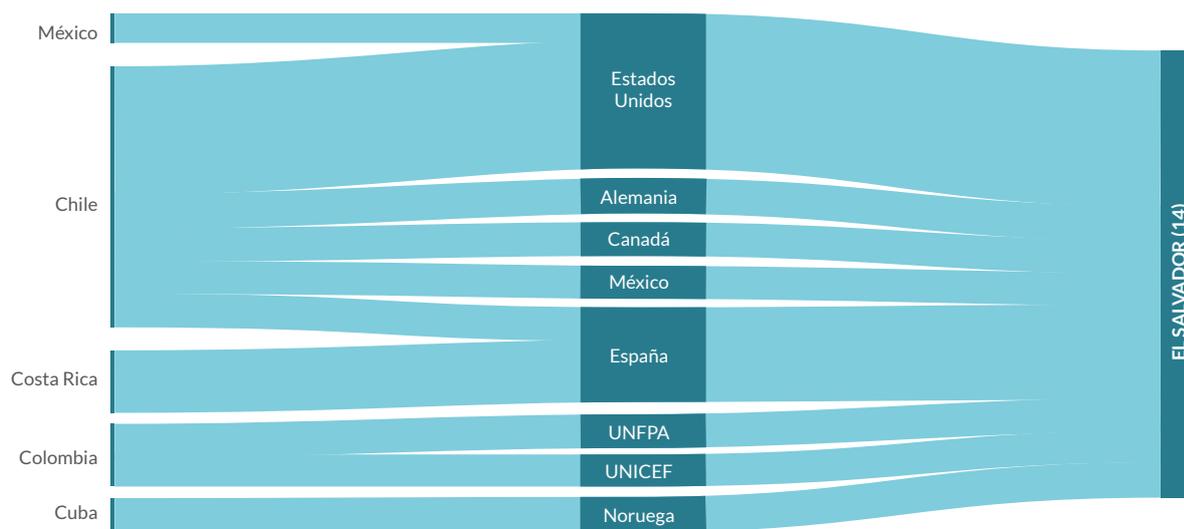
DIAGRAMA III.3



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Distribución de los flujos de proyectos de CSS Triangular de El Salvador, en el rol de receptor. 2014

DIAGRAMA III.4



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

III.3 ANÁLISIS SECTORIAL DE LA COOPERACIÓN SUR-SUR TRIANGULAR EN 2014

Tras analizar quiénes fueron los actores con más dinamismo y cuáles fueron las relaciones de mayor intensidad entre los países que participaron de la Cooperación Sur-Sur Triangular de 2014, se procede a analizar hacia qué sectores y dimensiones de actividad tendieron a orientarse los 90 proyectos y las 93 acciones registrados en

Iberoamérica. Dicho análisis se realiza en primer lugar, caracterizando el total de las iniciativas intercambiadas a nivel regional y, en segundo lugar, identificando el perfil de capacidades y de necesidades de los principales socios, en el ejercicio de sus correspondientes roles de oferente (primero y segundo) y receptor.

III.3.1. EL PERFIL SECTORIAL DE LOS PROYECTOS Y ACCIONES

La clasificación sectorial aceptada en el espacio iberoamericano se compone de dos niveles de agregación: los sectores de actividad, por un lado y las dimensiones, que agrupan a los anteriores, por el otro. El Diagrama III.5 muestra de manera sencilla cuáles fueron las dimensiones (caudal central) a las que se dirigió el fortalecimiento de capacidades de los 90 proyectos de CSS Triangular de 2014 (caudal izquierdo), así como y asociado a cada dimensión, a qué sectores de actividad atendieron (caudal derecho). Su observación sugiere que:

- a) En términos de dimensiones, los proyectos se distribuyeron en proporciones muy parecidas entre lo Social, los Sectores productivos, el Fortalecimiento institucional y lo Medioambiental (alrededor de un 20% del total de proyectos en cada una de esas áreas). Una importancia relativa menor, tuvieron los proyectos dedicados a la generación de capacidades en materia de Infraestructura y servicios económicos (2,2% del total) y de Otras dimensiones (4,4%).
- b) En el marco de lo Social, los sectores con mayor peso relativo fueron los Otros servicios y políticas sociales (un 44% de dicha dimensión) y el sector Salud (otro 32%). Para el primero de ellos, destacaron los proyectos de carácter social con énfasis en poblaciones vulnerables como infancia, pueblos indígenas o adolescencia, mientras que en el sector Salud se destacaron los proyectos de fortalecimiento de los servicios de salud (ampliación de redes o mejora de aspectos técnicos, como las transfusiones de sangre) y aquellos proyectos dirigidos a asegurar la seguridad alimentaria y mejorar aspectos nutricionales
- c) En el caso de los sectores productivos, un 65,2% de los proyectos estuvieron orientados al fortalecimiento de lo Agropecuario (segundo sector de mayor importancia relativa en el conjunto de los 90 proyectos de CSS Triangular de 2014). Sobresalieron en este ámbito los proyectos de apoyo a los pequeños productores agrícolas o aquellos más centrados en el fortalecimiento, de manera más amplia, de diversos sectores como el algodónero y el del cacao. En los otros sectores del área, se destacaron las actividades orientadas a garantizar aspectos relativos a la inocuidad de alimentos como la certificación sanitaria.
- d) Respecto a la dimensión de Fortalecimiento institucional, todos sus proyectos se dirigieron al sector Gobierno; un sector este que explicó a su vez la mayor parte del conjunto de la CSS Triangular de 2014 (un 22,2% de los 90 proyectos registrados). A modo de ilustración, algunos de los proyectos en esta área estuvieron dirigidos a fortalecer la movilización de recursos nacionales, ya fuera a través de una mejora en los procedimientos de compras públicas o de apoyo a las instituciones tributarias nacionales. Hubo también proyectos en el área de seguridad y defensa y en el refuerzo a las instituciones nacionales encargadas de gestionar la cooperación o de planificar los procesos nacionales de desarrollo.
- e) En el ámbito medioambiental, destacaron los proyectos que atendieron a la defensa y protección del medio ambiente; también los dirigidos a mejorar la gestión de los residuos y los que se dirigieron a aspectos más técnicos y tecnológicos generales como la mejora de las estadísticas ambientales o la creación de centros de tecnología específicos en esta área.

f) Por último y para aquellas dimensiones que presentaron una menor actividad (Infraestructura y Servicios económicos y Otras dimensiones), cabe destacar algunos proyectos puntuales en la mejora de los sistemas laborales y la promoción de Pymes, en el ámbito de lo económico, así como alguno sobre desarrollo territorial, para el caso de otras dimensiones.

“ Los proyectos se distribuyeron en proporciones muy parecidas entre lo Social, los Sectores productivos, el Fortalecimiento institucional y lo Medioambiental (alrededor de un 20% del total de proyectos en cada una de esas áreas) ”

Por su parte, el análisis sectorial de las 93 acciones de CSS Triangular registradas en 2014 (Gráfico A.III.1 del anexo), arrojó conclusiones distintas a las obtenidas para los proyectos. En concreto:

a) En contraposición con los proyectos, las acciones tendieron a concentrarse en menos sectores. En este sentido, el grueso de las mismas se dirigió al Fortalecimiento institucional y a lo Social, dos dimensiones que, conjuntamente, explicaron 3 de cada 4 acciones.

- Respecto del Fortalecimiento institucional, este estuvo dirigido íntegramente al sector Gobierno, un ámbito en el que se ubicaron 4 de cada 10 acciones. Dentro de este grupo de actividades, destacaron aquellas dirigidas hacia la mejora de las capacidades institucionales y la modernización tecnológica de diferentes áreas de gobierno, tales como el refuerzo a las instituciones judiciales, los diferentes órganos electorales o en materia de seguridad y lucha contra la corrupción. Más específicamente, sobresalieron temas como la factura y fiscalización electrónica, la aplicación de normas ISO a distintos niveles de gobierno, o mejoras en los procesos de planificación y gestión por resultados, diferentes aspectos

que impactan, no solo en términos de una mayor transparencia, sino también en términos de eficiencia de las instituciones y fortalecimiento de las políticas públicas.

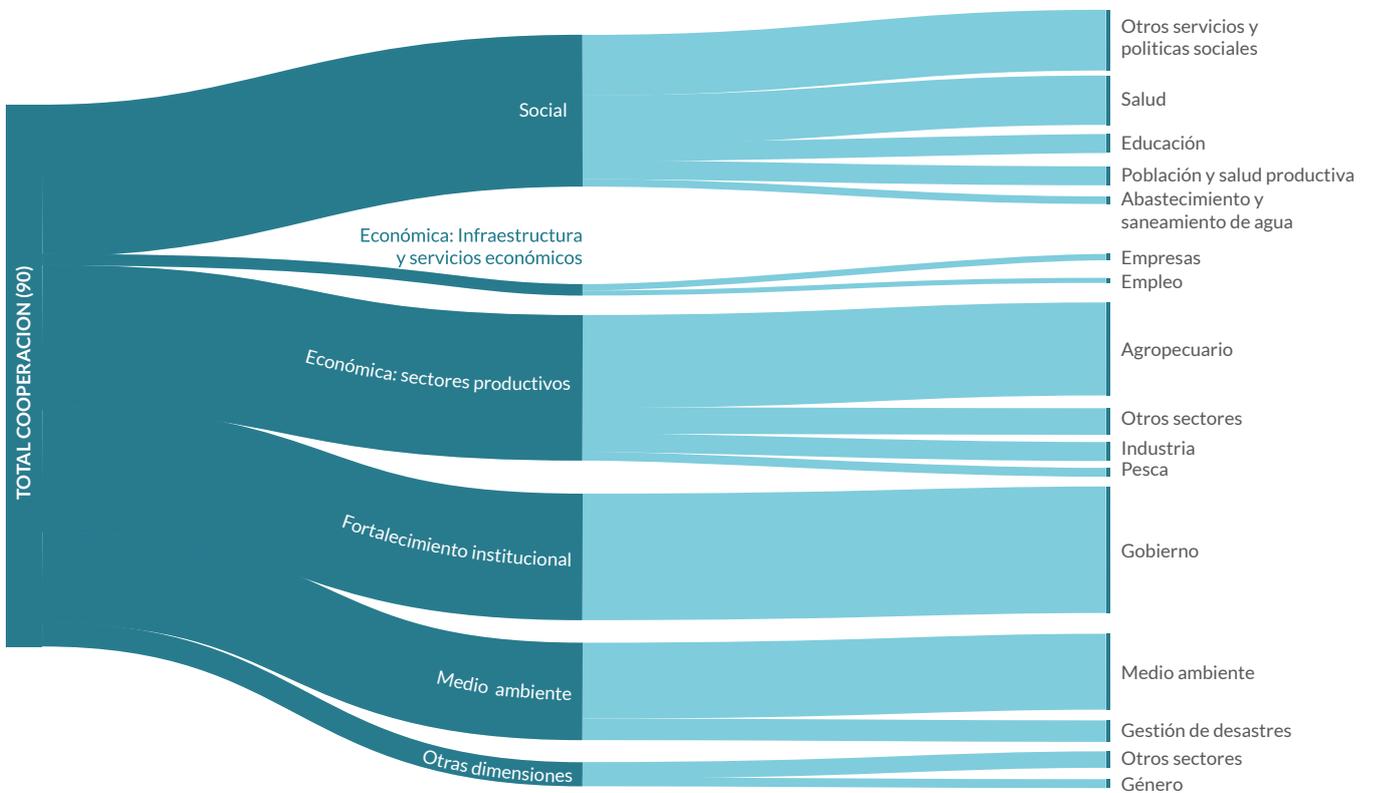
- Salud y Educación, conjuntamente, representaron el 57,7% de las acciones enmarcadas en lo Social, siendo además el segundo y cuarto sector de mayor importancia relativa en el total de acciones. Por su parte, las actividades en materia de Educación, fueron mayoritariamente dirigidas a mejorar, dentro de los servicios educativos, aquellos aspectos que vinculan la educación con la integración posterior del alumnado, bien en el mercado laboral o en actividades de emprendimiento.

b) En el ámbito económico, tercero en importancia (25,9% de las acciones), sus dos vertientes, los Sectores Productivos y la Infraestructura y Servicios Económicos, representaron porcentajes cercanos, del 15,1% y del 10,8%. Así, en la vertiente productiva y al igual que sucedió en el caso de los proyectos, hubo un mayor peso de las actividades centradas en el sector Agropecuario, siendo estas responsables del 42,9% de dicha dimensión. Por otro lado, en Infraestructura y servicios económicos (con una actividad mucho mayor de la que presentaron los proyectos), el sector del Empleo fue el que se vio más fortalecido, con actividades variadas que abarcaron desde el fortalecimiento de los servicios públicos de empleo hasta la mejora de capacidades en la inspección laboral, entre otras.

c) Finalmente, hubo acciones más puntuales en los ámbitos del Medio ambiente y de las Otras dimensiones (un 3,3% de los registros). El hecho de que los proyectos medioambientales tuvieran un peso relativo mayor que las acciones, sugiere que la problemática medioambiental tendió a abordarse desde un enfoque más amplio y con un mayor impacto esperado y por ello a instrumentalizarse, de manera preferente, a partir de proyectos.

Distribución sectorial del total de proyectos de Cooperación Sur-Sur Triangular. 2014

DIAGRAMA III.5



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

III.3.2. EL PERFIL SECTORIAL DE LOS PAÍSES SEGÚN ROL

A continuación, se analiza si los diferentes países/organismos que en 2014 se involucraron en las distintas iniciativas de CSS Triangular, presentaron determinadas especializaciones sectoriales y por tanto un perfil de capacidades/necesidades para cada uno de los roles ejercidos.

Con este objetivo se construyó el Gráfico III.5, el cual muestra para los casos de Chile (en su rol de principal primer oferente), de España y Alemania (segundos oferentes más relevantes)⁸ y de El Salvador (principal receptor), a qué dimensiones sectoriales se asociaron los proyectos en los que participaron en 2014. La observación de dicho gráfico sugiere que:

- a) Chile, en el rol de oferente (Gráfico III.5.A), fortaleció capacidades mayoritariamente y de manera paritaria en el ámbito Social y de los Sectores productivos, los cuales representaron el 58% de su oferta. Los proyectos productivos estuvieron muy vinculados a su relación con Estados Unidos y tendieron a concentrarse en lo Agropecuario (certificaciones sanitarias o inocuidad alimentaria, muy vinculados con la vertiente comercial del sector), un ámbito este considerado prioritario en el memorando de entendimiento que firmaron las agencias de ambos países en el año 2011.⁹ Por su parte, el trabajo en el área Social estuvo muy vinculado por un lado, a la asociación con Alemania en Otros servicios y políticas sociales a través de proyectos multisectoriales y por otro, con el PMA en la lucha contra el Hambre y la pobreza.
- b) Alemania y España, siendo los principales países que apoyaron los proyectos de CSS Triangular en el rol de segundos oferentes, presentaron perfiles sectoriales muy diferenciados. Para el primero (Gráfico III.5.C), el grueso de su

apoyo se centró en la dimensión del Medio ambiente, un área que acaparó la totalidad de esta dimensión y que como sector explicó el 41,2% de su actividad. Esta prioridad, coincidente con la registrada en los años 2012 y 2013, consolida a Alemania en un perfil muy orientado a la defensa y cuidado del medio ambiente, que completa además con un marcado perfil social, pues dedica 7 de cada 10 proyectos en alguna de estas dos dimensiones. Por su parte, España (Gráfico III.5.B) también presentó una marcada especialización sectorial, pues tres cuartas partes de los proyectos en los que participó se centraron en el apoyo al Fortalecimiento institucional (47,1% del total) y de lo Social (29,4%). Así, España facilitó el fortalecimiento entre instituciones homólogas de carácter muy variado, tales como tribunales constitucionales, instituciones de seguridad o subsecretarías de tributación, por poner algunos ejemplos. También apoyó proyectos orientados a la mejora de los sistemas de saneamiento (Agua), de las políticas de infancia (Otros servicios y políticas sociales) y de la red de servicios de sangre (Salud), entre otros.

- c) Para finalizar, el hecho de que el 60% de los proyectos que recibió El Salvador en 2014 tuvieran su origen en la cooperación chilena, explica por qué el perfil sectorial del país centroamericano es tan similar al presentado por Chile (Gráfico III.5.D). Así, más del 70% de los proyectos recibidos por El Salvador tuvo como propósito fortalecer sus capacidades en los ámbitos de los Sectores Productivos y de lo Social. Dentro del primero, destacaron a su vez las actividades vinculadas a lo Agropecuario y al Comercio, con transferencias de experiencias dirigidas a la modernización tecnológica de las certificaciones para el comercio internacional y a la implantación de sistemas de inteligencia de mercados, entre otras.

⁸ Para el caso de los segundos oferentes, se presentan los casos de España y Alemania por haber participado ambos en 17 proyectos de CSS Triangular.

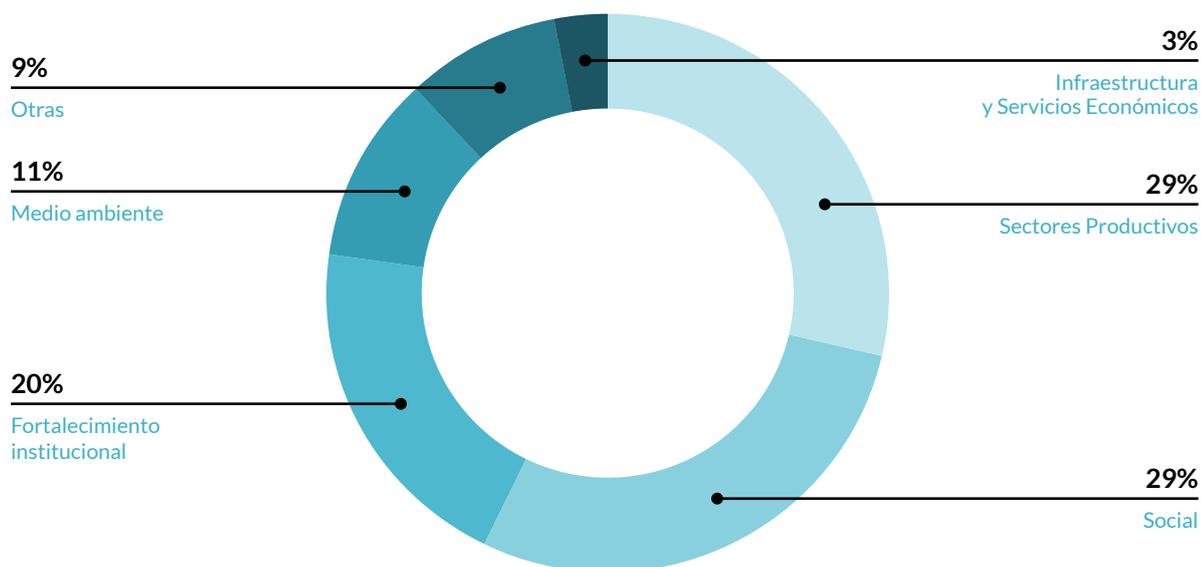
⁹ Memorando de Entendimiento entre USAID y AGCID para la Implementación de Actividades de Cooperación al Desarrollo en Terceros Países.

Dimensión sectorial de los proyectos de CSS Triangular, principales actores. 2014

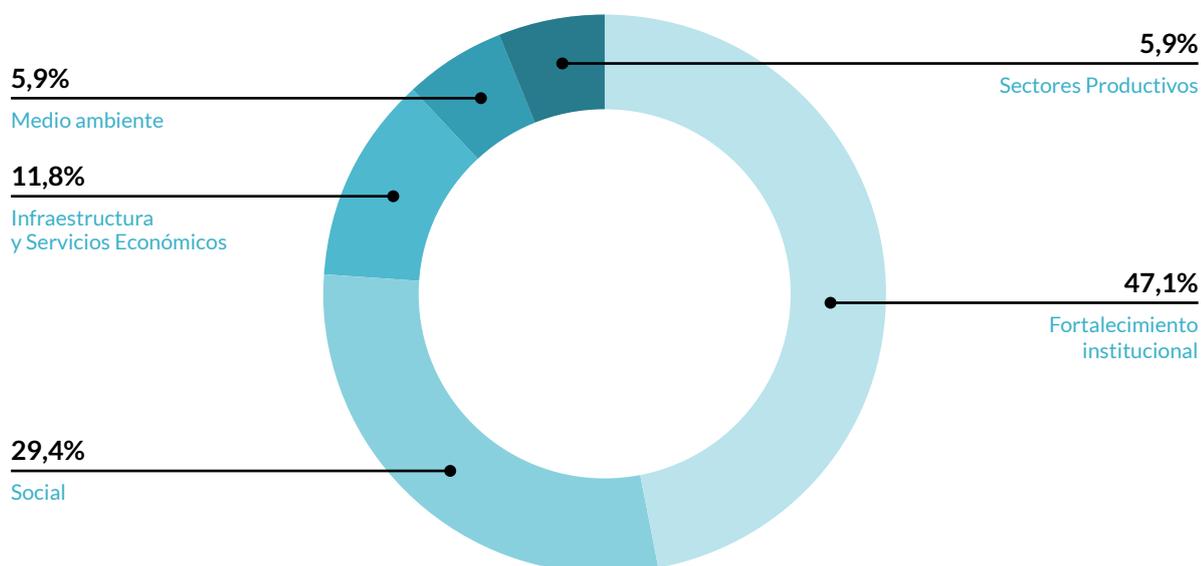
GRÁFICO III.5

En porcentaje

III.5.A. Chile, en el rol de primer oferente



III.5.B. España, en el rol de segundo oferente



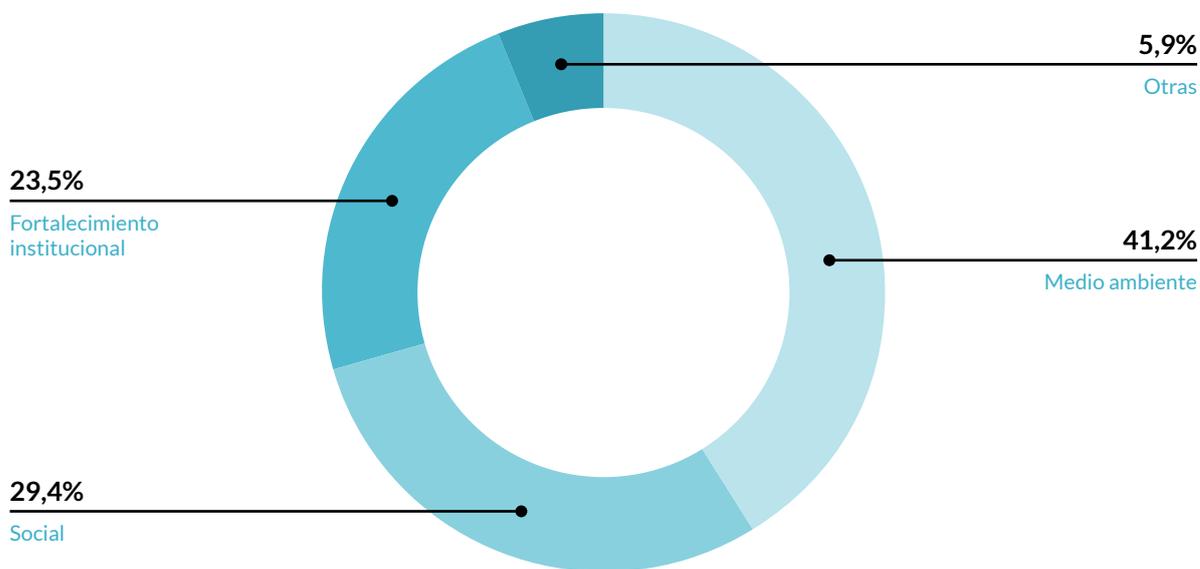
Fuente: SEGIB a partir de Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación

Dimensión sectorial de los proyectos de CSS Triangular, principales actores. 2014

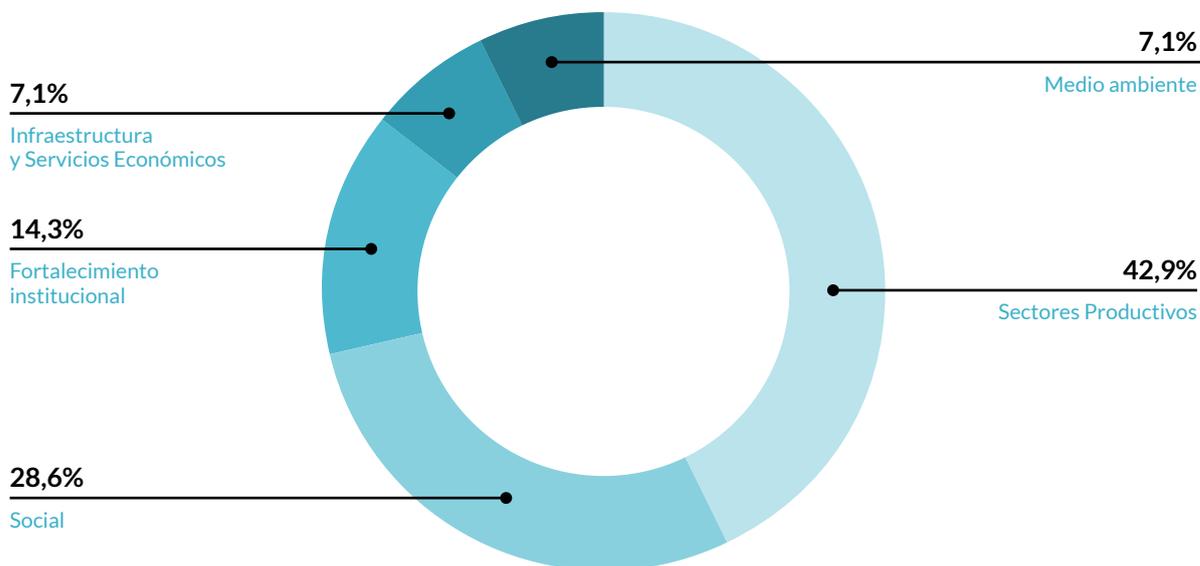
GRÁFICO III.5

En porcentaje

III.5.C. Alemania, en el rol de segundo oferente



III.5.D. El Salvador, en el rol de receptor



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación

III.4 OTROS ASPECTOS DE LA COOPERACIÓN SUR-SUR TRIANGULAR

En esta sección, se realiza una aproximación a otros aspectos relevantes de la Cooperación Sur-Sur Triangular de la que participaron los países iberoamericanos en 2014. Entre estos, destacan los relacionados con la dimensión (temporal y económica) de los proyectos y las acciones, así como otros relativos a los mecanismos a través de los que se financia esta modalidad, los marcos legales que la amparan o las fórmulas bajo las que se articulan los distintos cooperantes.

III.4.1. DURACIÓN Y COSTE DE LOS PROYECTOS DE CSS TRIANGULAR

Tal y como se explicó en el Capítulo II, la realización de un análisis acerca del coste económico o de la duración de los proyectos y acciones, es una de las múltiples maneras que existen de dimensionar la Cooperación Sur-Sur. Asimismo, y teniendo en cuenta que todo análisis está sujeto a la disponibilidad de datos para las distintas variables, se debe primero realizar una revisión acerca de cuál es la cobertura de información con la que se cuenta, para, posteriormente llevar a cabo solo aquellos ejercicios que permitan extraer conclusiones relevantes y confiables.

Reflexionando primero sobre aspectos económicos de los proyectos y las acciones, acorde a los datos sobre coste que los países proporcionan, se pueden llevar a cabo tres tipos de análisis:

- a) Uno primero de carácter “general”, relacionado con conocer el volumen de recursos económicos que se movilizan tanto para cada una de las iniciativas como para el conjunto de ellas; una información esta que aproxima a la dimensión económica de la CSS Triangular.
- b) Un segundo análisis “según rol”, consistente en examinar, para cada uno de los tres roles que se pueden ejercer en la CSS Triangular, qué volumen económico se aporta desde cada uno de ellos. Este ejercicio permite la comparabilidad entre las proporciones de gasto que asumen los distintos roles; la identificación de un posible patrón entre rol y volumen del coste financiero asumido; así como un acercamiento al grado de responsabilidad compartida entre los distintos cooperantes, al menos en términos de coste.
- c) Un tercero “según país y/u organismo”, basado en un análisis por cooperante que permita conocer los respectivos aportes financieros a la CSS Triangular; el dimensionamiento económico de los proyectos y acciones que intercambian; así como una comparación de lo que asumen los distintos países/ organizaciones involucrados en la cooperación.

Los datos de coste requeridos para estos análisis, se presentan a su vez combinando distintas variables de corte: por un lado, el momento o período en que se referencian (un ejercicio -2014-

o todo el ciclo de ejecución de la iniciativa);¹⁰ y por otro, el tipo de coste (presupuestado o ejecutado). Cualquiera de los ítems resultantes puede a su vez diferenciarse para proyectos y acciones y referirse a cada uno de los actores participantes, a cada rol o a la cooperación total, al margen de actores y roles. Todas estas variantes, junto al porcentaje de datos asociados de los que efectivamente se dispone para este análisis, se recogen en la Tabla A.III.4 del anexo.¹¹

“ Casi la mitad de los proyectos (el 47,6%), se mantuvo (o mantendrá) en ejecución entre uno y tres años ”

De la revisión de la Tabla A.III.4, se extrae que aquellos datos que presentaron una mayor cobertura fueron los referentes a los aportes de los actores que ejercieron como segundos oferentes y solo para el caso de los datos referidos a 2014: datos sobre el coste presupuestado en 2014 para el 24,4% de los proyectos; datos sobre el coste ejecutado en 2014 para el 41,9% de las acciones. Asumiendo este grado de representatividad, se elaboraron los Gráficos III.6, los cuales distribuyen los proyectos (III.6.A y C) y acciones (III.6.B y D) según el tramo de coste presupuestado (A y B) o ejecutado (C y D) al que se asociaron. Su observación sugiere que:

- a) Tal y como sugiere la propia definición de proyectos y acciones, ambos instrumentos responden a una dimensión distinta (superior para los primeros), que tiende a corroborarse en términos económicos a partir del análisis de costes. En efecto, en 2014, más de la mitad de las acciones se mantuvieron por debajo de los 10.000 dólares tanto en presupuesto (70,3%) como en ejecución (69,2%). Mientras, más del 60% de los proyectos registraron costes presupuestados (60,9%) y ejecutados (63,6%) de entre 10.000 y 100.000 dólares.
- b) Respecto a los proyectos en particular, los fondos efectivamente ejecutados fueron levemente superiores a los presupuestados. Tal y como se observa, el 26,1% de los proyectos tuvieron presupuestos para 2014 menores a los 10.000 dólares, frente al 18,2% de los que ejecutaron

desembolsos de esa magnitud. En el otro extremo de la escala, se tuvo que tan solo un 13% de los proyectos contaron para 2014 con presupuestos superiores a los 100.000 dólares, mientras que hubo un 18,2% de los proyectos que sí ejecutaron durante el mismo período cantidades superiores.

- c) Las acciones, por su parte, tuvieron un comportamiento muy parejo en la comparativa de lo presupuestado frente a lo ejecutado. Ello es coherente con el hecho de que sean actividades de menor duración, en muchos casos con un número único o muy reducido de actividades y con una menor probabilidad de imprevistos durante su desarrollo, todos estos factores que, sin duda, facilitan que los valores presupuestados y ejecutados tiendan a coincidir.

Asimismo, y tal y como se mencionaba al principio de esta sección, otro de los elementos que permiten dimensionar la CSS Triangular es la duración, prevista¹² y efectiva, tanto de los proyectos como de las acciones. Previo a efectuar dicho análisis, se realizó un ejercicio análogo al de costes, para conocer cuál es la disponibilidad de los datos, lo que determinará su validez para un posterior uso. Así, el Esquema A.III.1, en anexo, muestra para cada tipo de iniciativa (proyectos y acciones) cual es el volumen disponible de datos referentes a su aprobación, inicio o finalización de actividad, así como de una combinación de estas dos últimas condiciones.

De dicho esquema se desprende que:

- a) La disponibilidad de datos referentes a fechas es bastante alta, con la menor representatividad para el caso de las de aprobación, donde los porcentajes, aun así y tanto para proyectos como para acciones, se mueven en torno al 65%.
- b) Respecto de las fechas de inicio, la disponibilidad de datos superó el 95%. Mientras, y en lo que se refiere a las de fin, el porcentaje difirió según se trate de proyectos o acciones: un menor 70% en el primero de los casos; un elevado 92,5% en el segundo. Cabe destacar aquí, en el caso de los proyectos, la cobertura de datos sobre fechas ha mejorado significativamente frente a la información que se incluyó en el Informe 2015, con porcentajes que han pasado del 40-50% a otros mucho más elevados de entre el 70% y el 90%.

¹⁰ Ambos coincidentes para el caso de iniciativas iniciadas y finalizadas en 2014.

¹¹ Dada que la disponibilidad de los datos de coste no es elevada para el caso de los agregados, no se incluye el análisis de la información disponible por país.

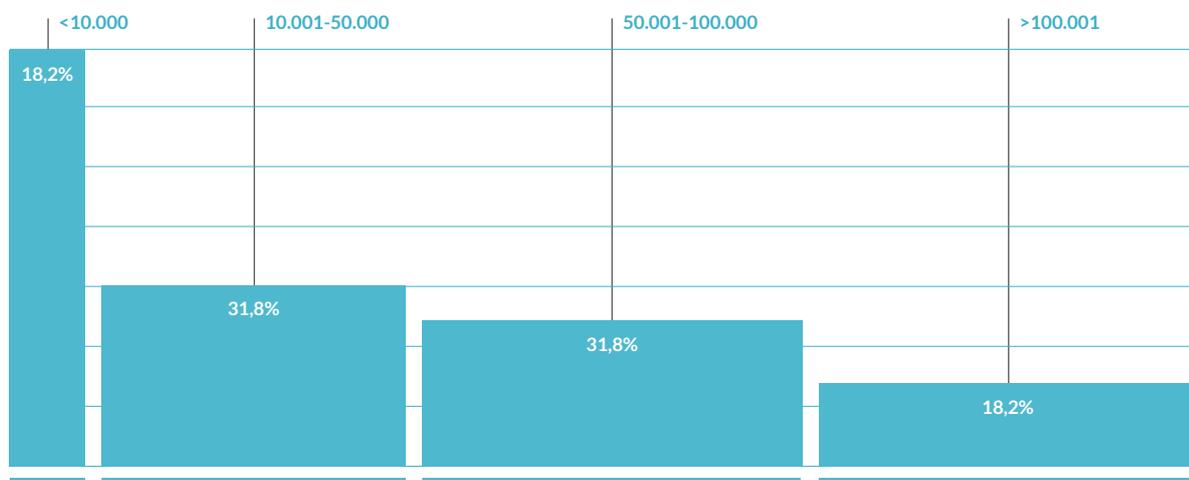
¹² Se computa la fecha de fin, tanto ya haya vencido, como la estimada en la formulación o diseño de actividades.

Distribución de proyectos y acciones según el coste asumido por el segundo oferente

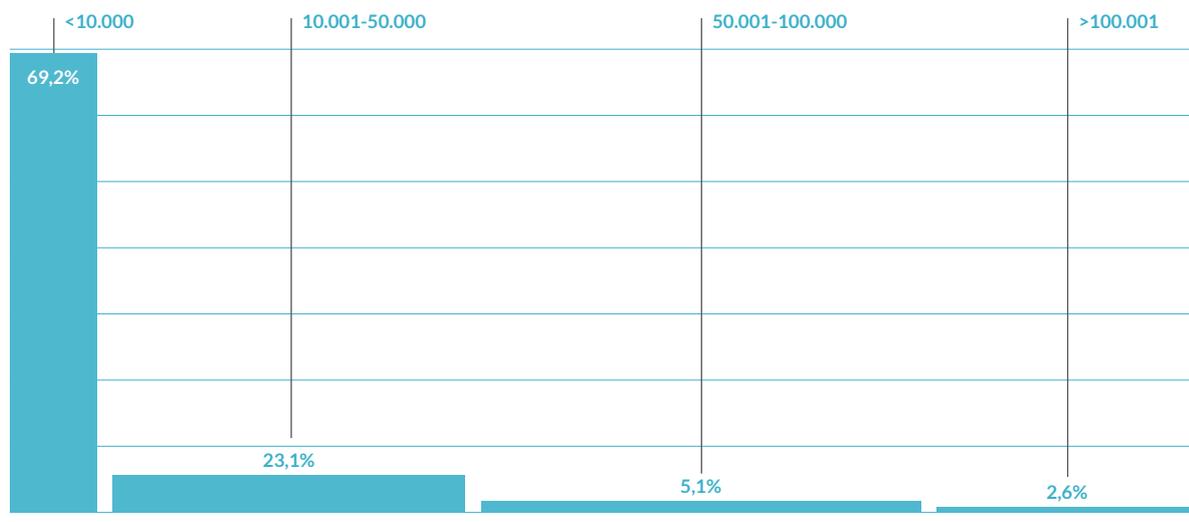
GRÁFICO III.6

Coste, en dólares; participación, en porcentaje

III.6.A Proyectos según Coste Presupuestado 2014



III.6.B Acciones según Coste Presupuestado 2014



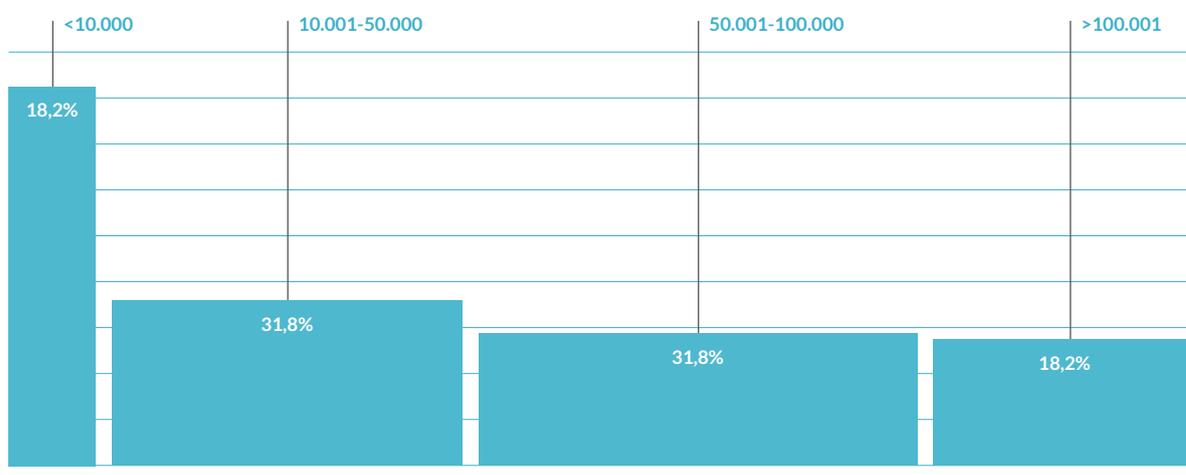
Fuente: SEGIB a partir de Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación

Distribución de proyectos y acciones según el coste asumido por el segundo oferente

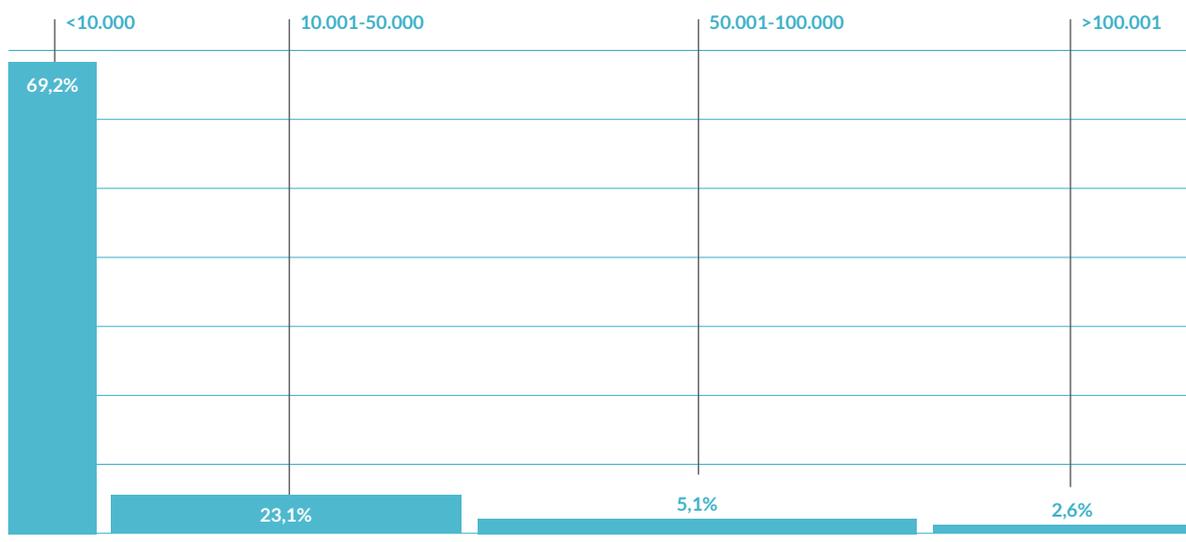
GRÁFICO III.6

Coste, en dólares; participación, en porcentaje

III.6.C Proyectos según Coste Ejecutado 2014



III.6.D Acciones según Coste Ejecutado 2014



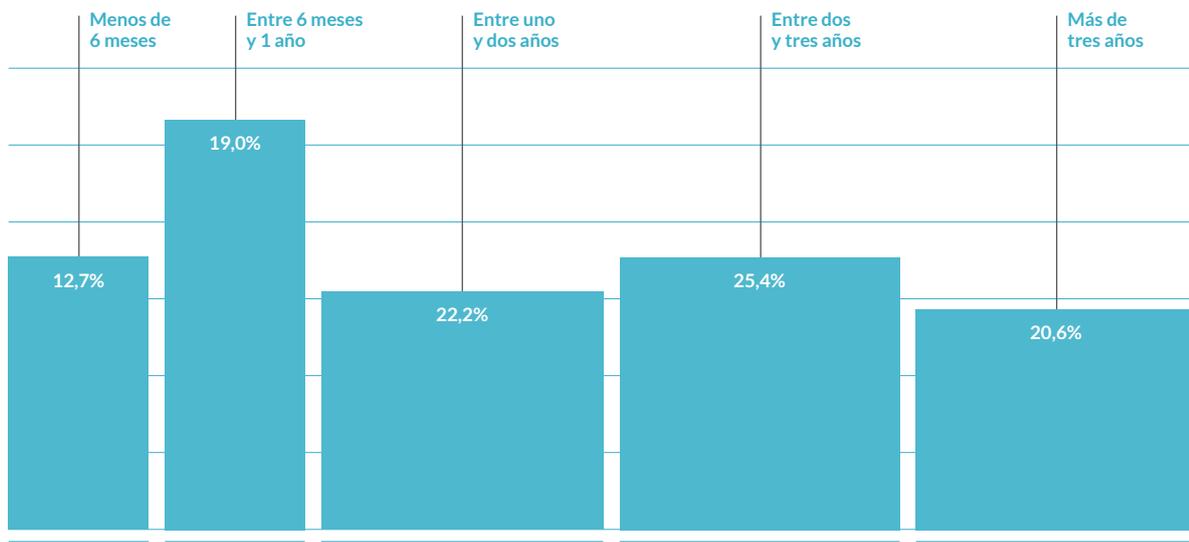
Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Distribución de los proyectos y acciones de CSS Triangular según la duración de los mismos

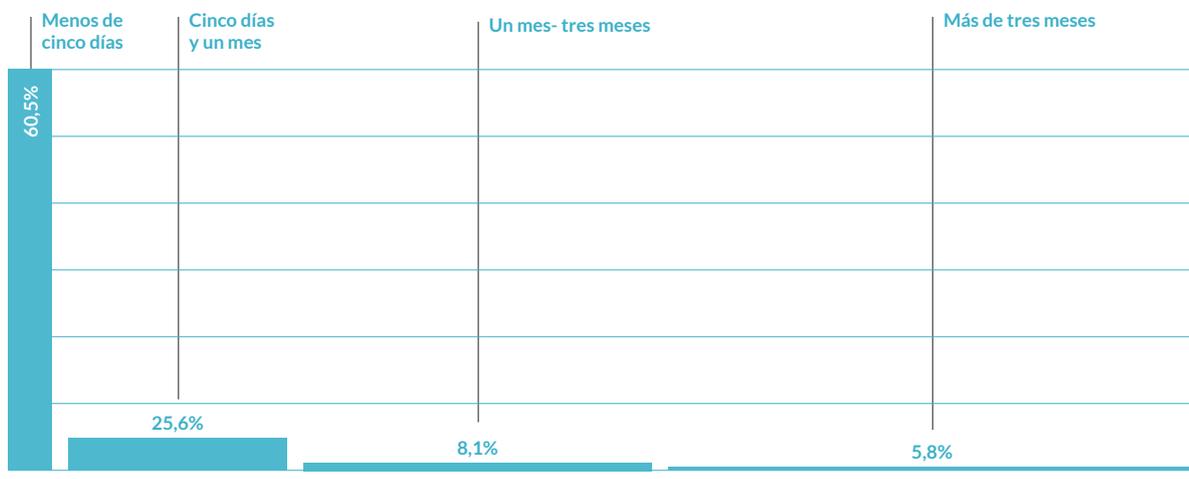
GRÁFICO III.7

En porcentaje

III.7.A. Proyectos



III.7.B. Acciones



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación

- c) Dado que la representatividad de los datos tratados de manera individual es elevada, también lo es el número de proyectos y acciones que presentan simultáneamente fecha de inicio y fin: el 70% de los proyectos y el 92,5% de las acciones.

Este nivel de disponibilidad de información, permitió elaborar el Gráfico III.7, que distribuye a lo largo de un histograma los proyectos y acciones según su duración. Del mismo se deduce que:

- a) Casi la mitad de los proyectos (el 47,6%), se mantuvo (o mantendrá) en ejecución entre uno y tres años, siendo el intervalo entre los dos y tres años, el que acumula un mayor número de proyectos (un 22,2%). Así, se tiene que dos tercios de todos los proyectos se movieron en ejecuciones comprendidas entre los 6 meses y los 3 años, siendo los menos (un 12,7%) los que presentaron períodos de ejecución inferiores a los 6 meses. En el otro extremo de la escala, hubo un porcentaje relativamente elevado de proyectos que tuvieron ejecuciones superiores a los tres años (un 20,6%), que incluyó proyectos de hasta entre 7 y 8 años.

“ El 87% de los proyectos de CSS Triangular surgieron a solicitud del receptor ”

- b) Respecto a las acciones y muy acorde con su naturaleza, se tuvo que 6 de cada 10 dieron inicio y finalizaron en menos de 5 días, consistiendo en cursos o capacitaciones de carácter muy breve. Dicho porcentaje aumenta hasta casi el 90% de toda la distribución (86,1%), si se tienen en cuenta las acciones de hasta un mes de duración. Así, las acciones de más de un mes, representaron tan solo un 13,4% de todos los registros, siendo de entre estas, tan solo un 5,8% las que registraron períodos de ejecución superiores a los tres meses.

III.4.2. LA OPERATIVA DE LA CSS TRIANGULAR

La CSS Triangular suscita un elevado interés, no solo por ser una modalidad que se encuentra todavía en crecimiento y desarrollo, sino por las particularidades que incorpora bajo las múltiples asociaciones que pueden tener lugar para su ejecución. Ello ha llevado también a motivar el interés de los países iberoamericanos en profundizar en su conocimiento, no solo a través del análisis de los datos de carácter cuantitativo, sino además a través de otros aspectos de carácter más cualitativo. Vinculado a este interés y tal y como se documentaba en el último informe publicado (SEGIB, 2015), se entienden la decisión de los países iberoamericanos de avanzar en el registro y sistematización de una serie de elementos relativos a la práctica que acompaña la ejecución de la CSS Triangular de la región. En concreto se trata de:

- a) El origen de las iniciativas. Se busca conocer si en la práctica las iniciativas surgen a solicitud de los receptores, es decir, si tienen un enfoque basado en la demanda, teniendo en cuenta los lineamientos definidos en sus prioridades nacionales de desarrollo.
- b) Los marcos reguladores. Dada la complejidad de articulación que presentan las iniciativas triangulares, es interesante conocer la existencia de mecanismos que establezcan algún tipo de regulación, tanto acorde a la relación entre los actores como al establecimiento de órganos de gobernanza que normativicen dichas relaciones.
- c) La financiación. La casuística de la CSS Triangular presenta un abanico amplio de posibilidad en los aportes. La caracterización e identificación de fórmulas como los fondos mixtos, los fondos concursables, las subvenciones o los aportes de los socios, por nombrar algunas, permite avanzar en el conocimiento de esta cuestión.

d) La fórmula de participación en las distintas fases de proyecto. Otro de los ejercicios que despiertan interés es conocer si las instituciones de todos los actores que se involucran en la CSS Triangular en el ejercicio de cada uno de los tres roles, participan en todas las fases del ciclo de proyecto, o si bien algunas solo se incorporan en determinadas fases.

III.4.2.1. El origen de los proyectos y acciones de Cooperación Sur-Sur Triangular

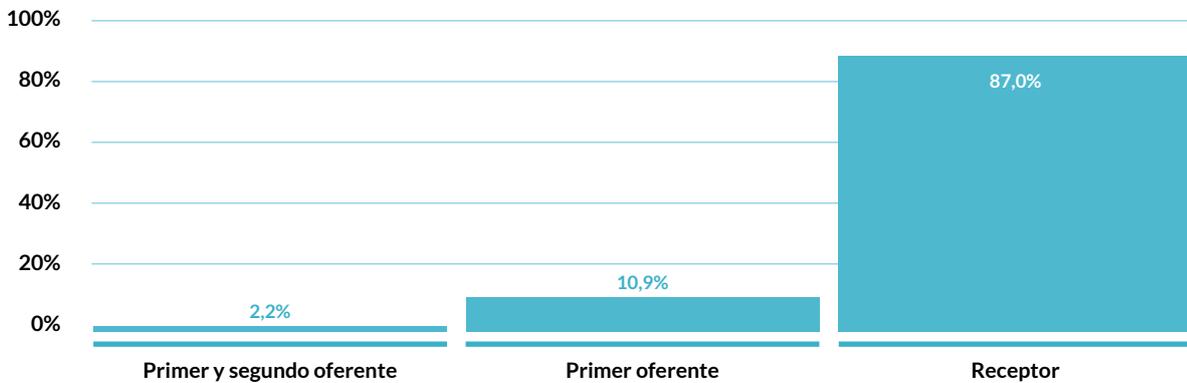
Respecto al origen de las iniciativas, los países proporcionaron información acerca de la manera en la que éstas (tanto proyectos como acciones) surgieron. La revisión de esta información permitió identificar diversos procedimientos,

Origen de los proyectos y acciones de CSS Triangular, según rol que tomó la iniciativa

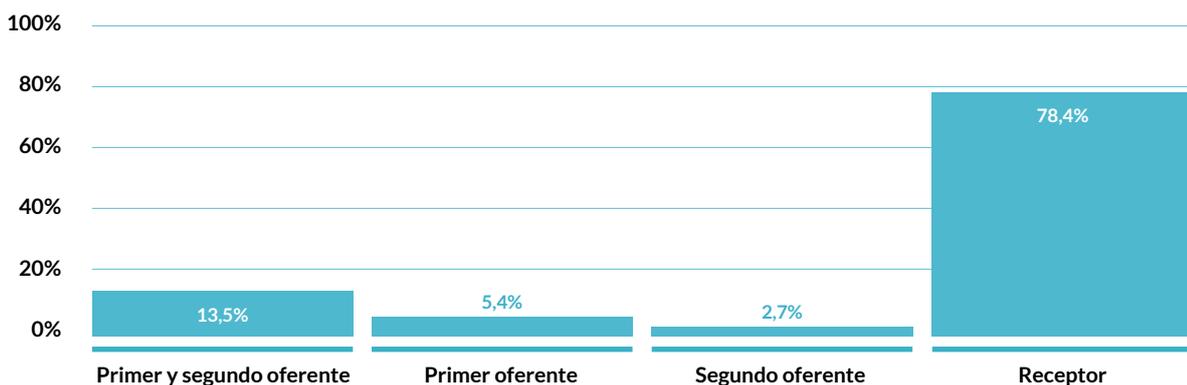
GRÁFICO III.8

En porcentaje

III.8.A. Proyectos



III.8.B. Acciones



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

los cuales fueron representados en el Gráfico III.8. Complementariamente, se elaboró el Esquema III.1,¹³ en el que se dibujaron las posibles fórmulas de articulación identificadas, tanto para los proyectos como para las acciones. Se hizo así porque, en ocasiones, la manera en la que se articula la demanda está determinada por los mecanismos a través de los cuales se llevó a cabo el proyecto o acción, puesto que muchos de ellos, por ejemplo y sobre todo los fondos concursables, tienen preestablecidos los procedimientos de dicha solicitud.

De este modo, de la lectura combinada del Gráfico III.8 y el Esquema III.1, se obtiene que:

a) El 87% de los proyectos surgieron a solicitud del receptor frente a un porcentaje ligeramente más bajo en el caso de las acciones (un 78,4%). Dichas iniciativas, originadas en demandas del receptor, se corresponden con las figuras A, C, D y F, del Esquema III.1. Así:

- El modo en el que se iniciaron más de la mitad de las iniciativas registradas (figura A) fue a través de una solicitud del receptor dirigida al primer oferente que, al contar ya con un marco de cooperación específico con el segundo oferente para la realización conjunta de iniciativas de CSS Triangular, suma fácilmente al tercer actor. Este es el caso, por ejemplo, de los proyectos y acciones enmarcados en el Programa de Cooperación Triangular España-Costa Rica, donde las demandas se canalizaron a través del país centroamericano.
- Otro modelo, tercero en importancia (8,8% de todas las actividades triangulares), es aquel en el que el receptor dirigió su solicitud a ambos socios (primer y segundo oferente) los cuales, al igual que en el caso anterior, poseen ya un marco de cooperación específico para realizar este tipo de actividades.
- El esquema D, bajo el que se ampararon un 7% de los registros, es aquel en el que el receptor dirigió su demanda en una determinada

materia al segundo oferente, que es quien, conociendo las capacidades en esa materia a nivel regional, identificó al país que podía ejercer el rol de primer oferente. De esta manera se iniciaron sobre todo las acciones de CSS Triangular en el marco de Eurosocial (un Programa de cooperación de la Unión Europea) y las actividades en materia agrícola que involucraron a Nicaragua con la FAO.

- Por último, el esquema F, recoge aquellas en las que el receptor y el primer oferente, una vez definido un proyecto de cooperación bilateral, invitan a participar al segundo oferente, que se incorpora así a la iniciativa.

b) Respecto a las actividades que no fueron iniciadas a solicitud del receptor (un 13% de los proyectos y un 22,6% de las acciones), se identifican dos tipos de articulaciones:

- La segunda en importancia, la B, con un 17,5% de los registros, consistió en aquella en la que el primer y segundo oferente, contando con un marco de cooperación, invitan al receptor a participar de dichas actividades. Aquí se recogen mayormente los proyectos y acciones de carácter regional, como por ejemplo los cursos con terceros países que implementa Japón en colaboración con otros países de la región como Chile, Argentina, México o Brasil.
- Por último, el modelo E y relativo a un 5,3% de las iniciativas triangulares, recoge aquellas en las que es el primer oferente el que contacta separadamente con el segundo oferente y el receptor, para proponer la realización de alguna triangulación.

Profundizando acerca de qué actores estatales son los que interactúan en esas solicitudes, se presentó bastante diversidad:

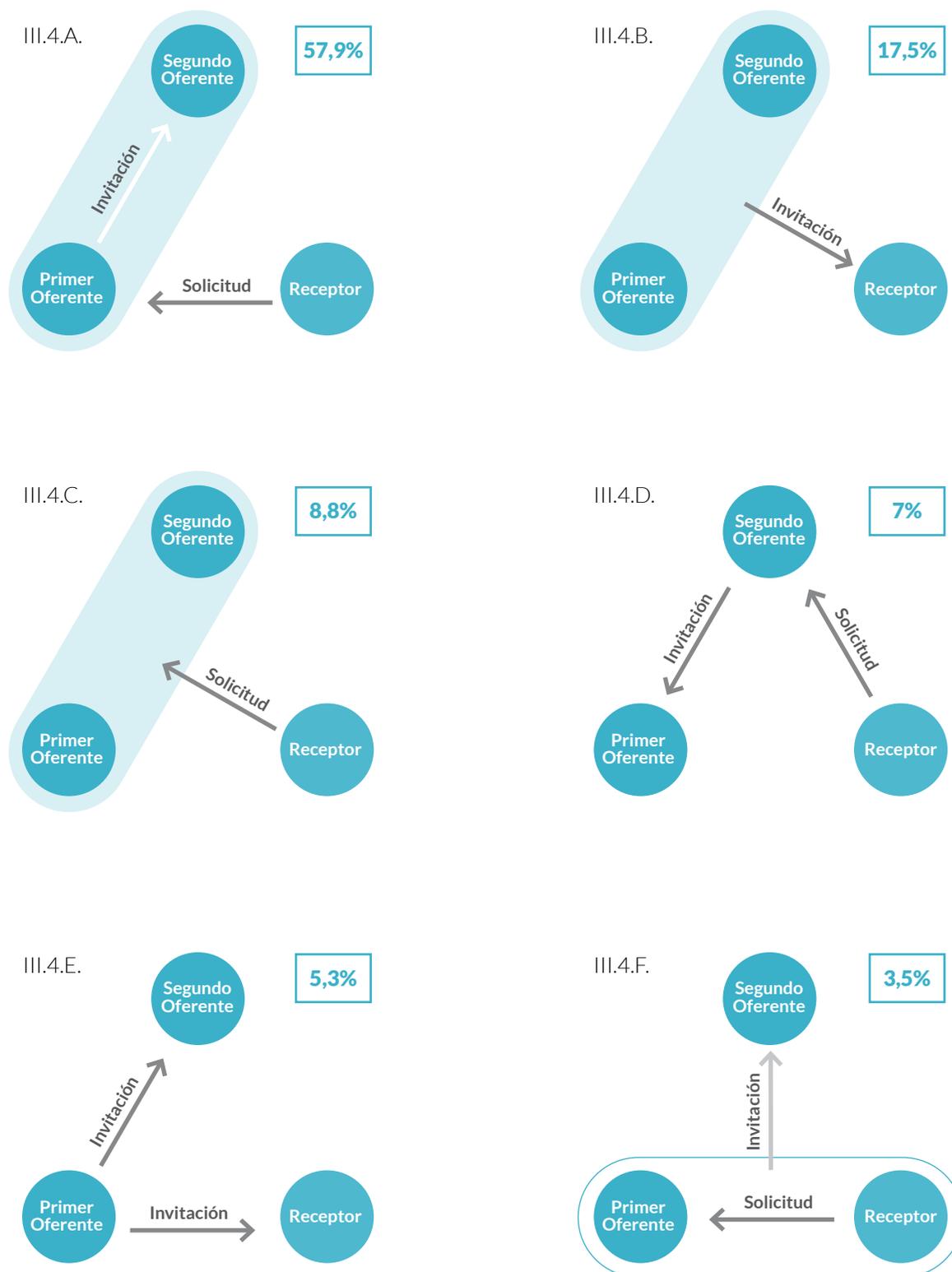
a) Se registraron demandas entre instituciones sectoriales, en muchos casos amparadas y facilitadas a través de la existencia de Convenios de Cooperación Institucional.

¹³ Los insumos que nutrieron el esquema y el gráfico, no presentaron la misma cobertura de datos por lo que pueden no ser exactamente coincidentes.

Origen de los proyectos y acciones de CSS Triangular

ESQUEMA III.1

En porcentaje del total de proyectos



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

- b) Hubo también demandas que se dirigieron desde las instituciones sectoriales a las Cancillerías a través de personal diplomático, embajadas, etc., lo cual es en muchos casos, acorde a lo que se establece en aquellos mecanismos a los que se accede por convocatoria.
- c) Otras se produjeron directamente entre las instituciones sectoriales a organismos rectores de la cooperación de las contrapartes
- d) Uno de los principales mecanismos para la CHSS bilateral, también generó espacios de diálogos sobre lo que luego serían iniciativas de CSS Triangular, esto es las Comisiones Mixtas que involucran directamente a las instituciones de cooperación de los primeros oferentes y receptores.

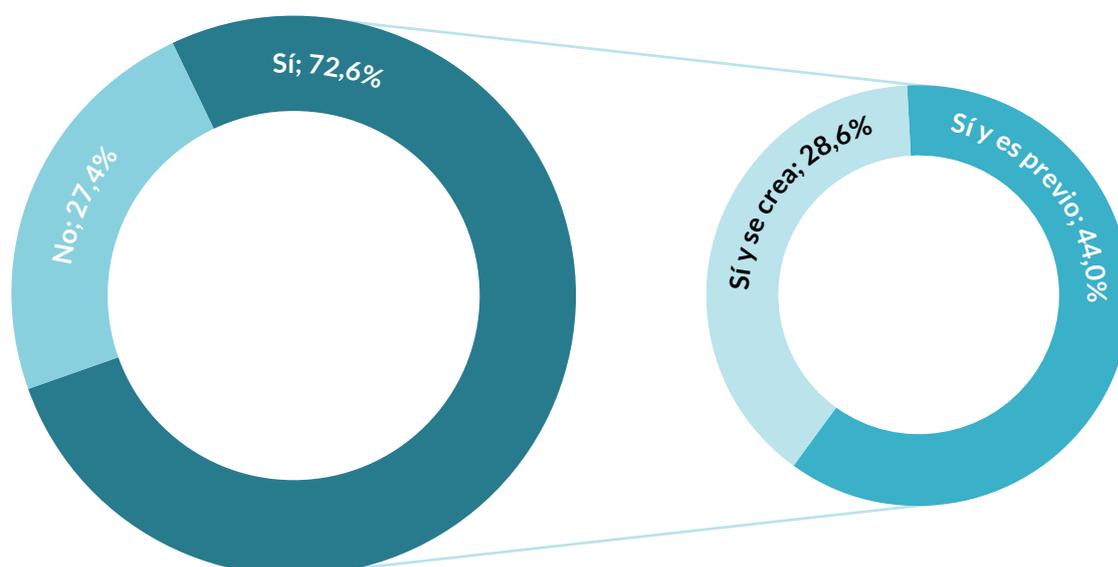
III.4.2.2. Los marcos normativos y la participación de actores en la CSS Triangular

Dado que uno de los mayores desafíos que afronta la CSS Triangular en su gestión es la coordinación de los distintos actores que participan, resulta de interés examinar, para las 183 iniciativas registradas, si entre los distintos actores y en el desempeño de los distintos roles, existe algún tipo de mecanismo formal en el que se especifiquen aspectos como las funciones, el relacionamiento entre actores y los órganos de gobernanza, entre otros. Dichos mecanismos pueden ser documentos como los marcos de asociación entre los países, los programas conjuntos de cooperación triangular, los documentos de proyecto aprobados por las tres partes, etc. Es decir, hay una doble división entre aquellos que existen previa ejecución de actividades concretas y aquellos que son establecidos en el momento de dar inicio a un proyecto o acción.

Existencia de mecanismos reguladores de la triangulación

GRÁFICO III.9

En porcentaje



En este sentido, se obtuvo que casi tres cuartas partes (un 72,6 %) de todas las iniciativas de CSS Triangular, tenían algún tipo de mecanismo que regulaba la triangulación, el cual podía estar bien acordado por dos de los socios (primer oferente y receptor o primer y segundo oferente) o bien involucrar a los tres de manera conjunta. Dentro de ese grupo de iniciativas se tuvo además que, la mayor parte de esos marcos regulatorios ya estaban definidos antes de los procesos de formulación y negociación de los proyectos, frente a los que fueron creados específicamente para la actividad en cuestión a desarrollarse.

Por último, se analiza el modo en los distintos actores participaron de las distintas fases del ciclo de proyecto. Ello busca identificar si existe algún actor o conjunto de actores que participa más o menos que otros en alguna de las fases analizadas. Acorde a la información proporcionada por los países, se elaboró el Gráfico III.10, el cual presenta, para cada una de las cuatro fases del ciclo de proyectos,¹⁴ cuáles fueron las participaciones de cada actor (o de una combinación de actores). Es decir, se visualiza, para cada uno de los actores o combinaciones posibles, qué porcentaje de los proyectos registrados fueron participados durante esa fase por el actor o conjunto de actores señalados. De esta manera, se puede concluir a través del gráfico que:

a) En la fase de identificación, casi la mitad de los proyectos (un 45,7%) contaron con la participación de los tres actores. Ello no quiere decir que se produjera de manera simultánea, pues se encontraron algunos casos en los que el primer oferente mantenía contactos de manera separada con los otros dos actores (segundo oferente y receptor). Hubo otro grupo grande de proyectos, algo más de un tercio (un 37%), en el que el socio que participó casi exclusivamente en esta fase, coincide con el país que ejerció el rol de receptor.

b) En la fase de formulación y negociación, los tres actores estuvieron presentes en el 93,5% de los proyectos, un dato que sugiere que el modo más habitual de proceder fue el de que todos los actores participantes consensuaran la formulación de actividades.

“ Casi tres cuartas partes de todas las iniciativas de CSS Triangular, tenían algún tipo de mecanismo que regulaba la triangulación ”

c) Respecto a la implementación, la participación del primer oferente y el receptor es presupuesta por definición para que efectivamente se produzca una transferencia de capacidades; pero se pudo comprobar, además, que el segundo oferente, participa también en casi la totalidad de proyectos (un 95,7% de los mismos), tanto en el proceso de apoyo financiero, gestión de recursos, etc., como en ocasiones, prestando también apoyo técnico.

d) Por último y respecto al seguimiento y/o evaluación, se obtuvo un porcentaje elevado de participación conjunta de los tres actores, aunque ligeramente menor al obtenido en la negociación y formulación y la implementación, del 86,4%. El resto fueron proyectos donde o bien el receptor realizó algún tipo de seguimiento o evaluación en solitario o bien se hizo a través de la colaboración entre pares, tanto de los oferentes, como del primer oferente y el receptor.

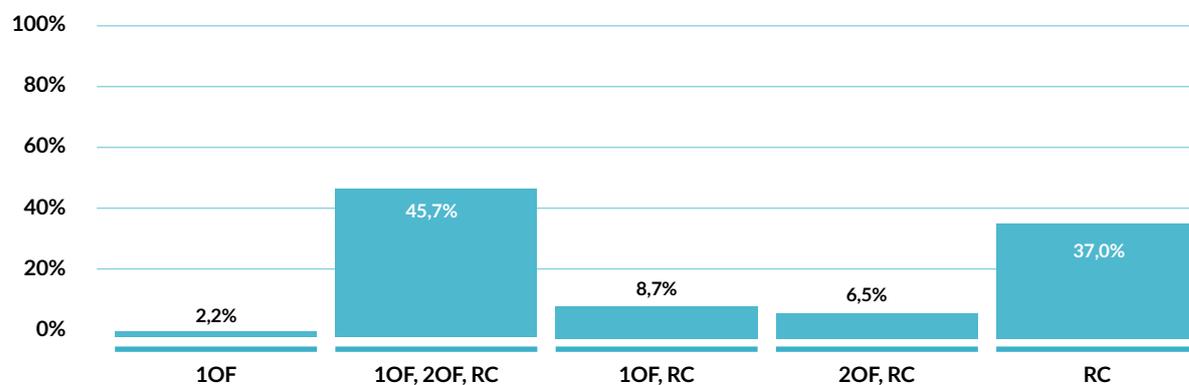
¹⁴ Seguimiento y evaluación, a pesar de ser dos procesos diferenciados, se consideran de manera conjunta en este análisis. La mayor parte de los datos para esta fase tienen que ver con el seguimiento pues son todavía relativamente pocos los proyectos triangulares que hayan realizado una evaluación final

Actores que participaron en las fases de los proyectos de CSS Triangular

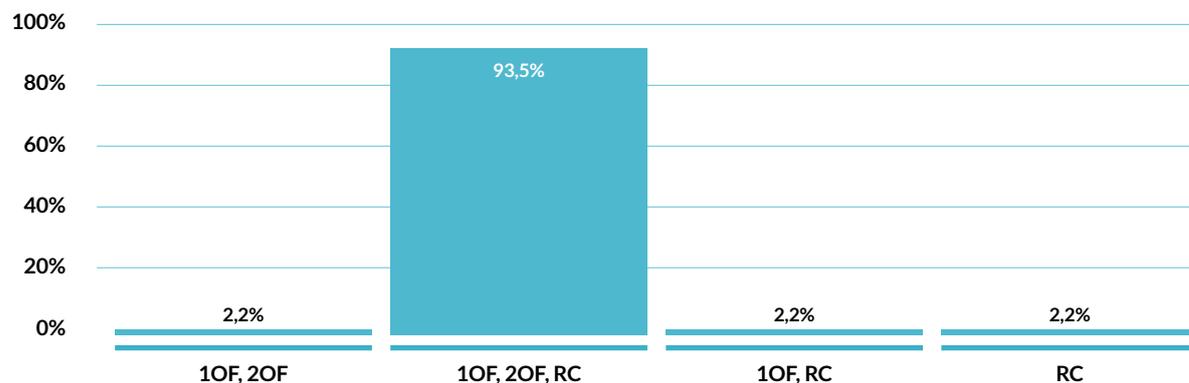
GRÁFICO III.10

En porcentaje sobre el total de proyectos con dato disponible

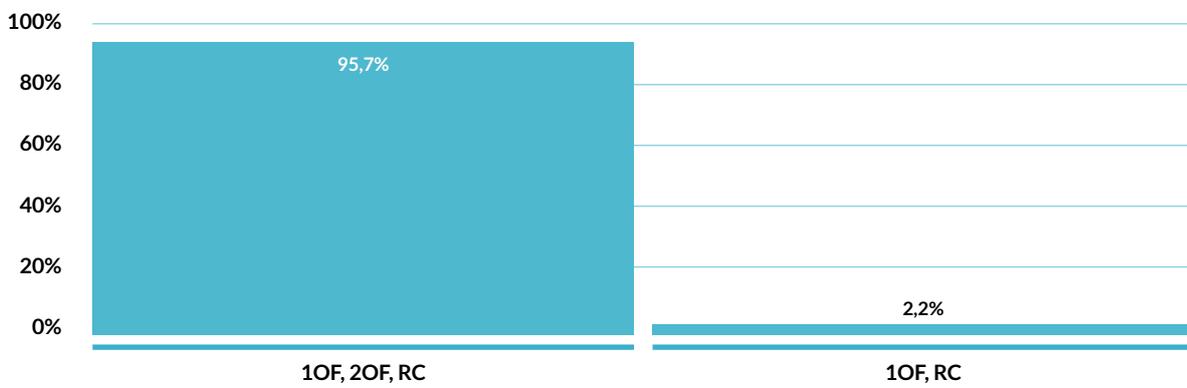
III.10.A. Fase de identificación



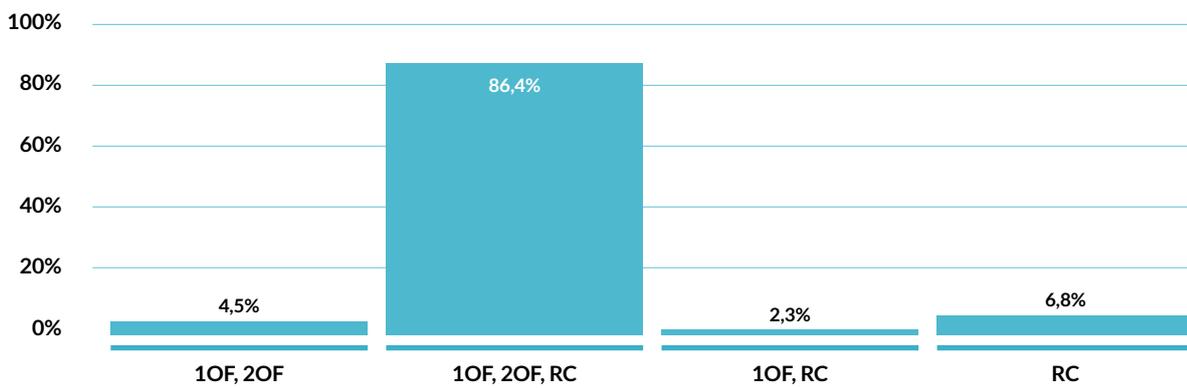
III.10.B. Fase de Formulación y Negociación



III.10.C. Fase de Implementación



III.10.D. Fase de Seguimiento y Evaluación



Nota: 1OF, hace referencia al Primer Oferente, 2OF, al segundo oferente y RC al receptor.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación

Proyectos de Cooperación Sur-Sur Triangular, según primer oferente. 2014

TABLA A.III.1

Primer Oferente	Segundo Oferente	Receptor	Título
Chile	Alemania	Colombia	Proyecto de Cooperación Internacional para el Fortalecimiento de la Gestión de los Residuos Peligrosos en Colombia
		El Salvador	Transferencias de programas sociales y emprendedurismo
		Guatemala	Fortalecimiento de la gestión institucional de la Dirección de Atención al Consumidor (DIACO) de Guatemala.
		Honduras	Fortalecimiento de la Institucionalidad de la Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente en el Manejo Integral de Residuos Sólidos en Honduras
	Paraguay	Paraguay entre Todos y Todas	
	Paraguay	Desarrollo Social Articulado en el Territorio II Fase	
	Perú	Fortalecimiento interinstitucional para los sistemas territoriales de control de obras para fomentar la transparencia y la participación (Infobras)	
	Rca. Dominicana	III Fase Proyecto Promoción a la Empleabilidad Juvenil en Zonas Urbanas y Rurales Desfavorecidas en República Dominicana	
	Paraguay y Perú	Feria CHILECOMPRA 2014, en marco al convenio suscrito con CHILECOMPRA	
	Canadá	El Salvador	Fortalecimiento de la Investigación Criminal de Homicidios mediante la capacitación de recursos de la Policía Nacional Civil de El Salvador
	CEPAL y Alemania	Perú	Proyecto de Cooperación Técnica entre Chile y Perú para el desarrollo de las compras públicas sustentables en ambos países en marco al Programa P2p Para Un Desarrollo Inclusivo Y Sustentable En América Latina Y El Caribe
	Corea	Paraguay	Intercambio de experiencias para el fortalecimiento de las Redes de Salud. Ampliación de los Hospitales Maternos Infantiles de las Ciudades de Limpio, Capiatá y Villa Elisa
	España	Bolivia	Fortalecimiento de Capacidades de la Red de Servicios de Sangre del Estado Plurinacional de Bolivia.
	Estados Unidos	El Salvador	Paraguay
Paraguay		Paraguay	Desarrollo de capacidades en gestión territorial
Varios		Varios	Fortalecimiento de la Agencia Caribeña de Manejo de Desastres de Emergencias (CDEMA) en las áreas técnicas de terremotos y tsunamis
El Salvador		El Salvador	Sistema de Inocuidad de Productos Agropecuarios (SIPA), para la aplicación de Buenas Prácticas Agropecuarias (BPA).
			Fortalecimiento de la Vigilancia Epidemiológica en los Servicios Veterinarios (FORVE).
			Refuerzo de la Unidad de Análisis de Riesgo de Plagas (ARP) y el Sistema de Información Geográfica (SIG) que funcionan en la Dirección General de Sanidad Vegetal (DGSV) de El Salvador.
			Sistema de Inteligencia de Mercados Agropecuarios (SIMAG).
		Honduras	Inspección y certificación fitosanitaria
		Paraguay	Fortalecimiento para el acceso a mejores oportunidades de Mercado
		Rca. Dominicana	Promoción de la Inserción Laboral Para Jóvenes en Situación de Vulnerabilidad en la República Dominicana
	Varios	ILEA curso anti-corrupción	
	Varios	ILEA curso Violencia de Genero/Violencia Intrafamiliar	

Chile	Japón	Guatemala	Seguridad Ciudadana	
		Varios	Curso Medio Ambiente	
			Curso Acuicultura	
	Japón y OPS	Varios	Curso "Producción bovina sustentable para la pequeña y mediana ganadería"	
	México	El Salvador	Desarrollo de recursos humanos en habilitación y rehabilitación para personas con discapacidad	
	PMA	Guatemala	Certificación electrónica fitosanitaria eCert como herramienta para facilitar el comercio.	
			Apoyo a las acciones del Proyecto Contra el Hambre y la Pobreza (AGCI/PMA) a través del Fortalecimiento de Acciones de la Iniciativa Compras para el Progreso (P4P) del PMA, en comunidades campesinas de Centro América. Fortalecimiento de las capacidades de pequeños agricultores INDAP	
			Contribución a la disminución del Hambre y la Pobreza	
			Gobernanza en seguridad alimentaria y nutricional como apoyo a las líneas operativas del Plan del Pacto Hambre Cero en lo que se refiere a la organización y gestión comunitaria.	
		Honduras	Apoyo a las acciones del Proyecto Contra el Hambre y la Pobreza (AGCI/PMA) a través del Fortalecimiento de Acciones de la Iniciativa Compras para el Progreso (P4P) del PMA, en comunidades campesinas de Centro América. Fortalecimiento de las capacidades de pequeños agricultores INDAP	
Brasil	OIT	Ecuador	Reducción del Trabajo infantil por medio de la Cooperación Sur-Sur	
	FAO	Varios	Fortalecimiento del sector algodonero por medio de la Cooperación Sur-Sur	
			Fortalecimiento de las Políticas Agro-ambientales en Países de América Latina y el Caribe a través del Diálogo e intercambio de experiencias nacionales	
			Apoyo a las estrategias nacionales y sub-regionales de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN) y de Superación de la Pobreza en países de América Latina y el Caribe.	
			Fortalecimiento de los programas de alimentación escolar en el marco de la iniciativa América Latina sin Hambre 2025	
			Fortalecimiento de los espacios de diálogo entre FAO, Gobiernos y Sociedad Civil: nuevos mecanismos de construcción de políticas públicas, apoyo a la agricultura familiar y la seguridad alimentaria y nutricional.	
	PNUD	México	Proyecto de Cooperación Sur-Sur de Fortalecimiento de Programas de Alimentación Escolar Sostenible en países en desarrollo	
	Italia y CAF	Ecuador	Programa Amazonia sin fuego	
	Alemania	Perú	Centro de Tecnologías Ambientales	
	Estados Unidos	Perú y Bolivia	Construcción de resiliencia de bioma amazónico: las áreas naturales protegidas como una parte integral de la adaptación al cambio climático	
Japón	Perú	Proyecto Trinacional, iniciativa de cabecera amazónica: Perú, Brasil y Bolivia		
España	Bolivia	Curso Internacional sobre Atención Humanitaria para las Mujeres y el recién nacido		
Uruguay	Perú	Apoyo al fortalecimiento institucional para el mejoramiento de la prestación de los servicios de agua potable, alcantarillado sanitario y residuos sólidos en Bolivia.		
Italia y CAF	Bolivia	Acuerdo de Cooperación Técnica entre INDECOP, el Ministerio de Economía y Finanzas de la República Oriental del Uruguay y el Ministerio de Justicia de la República Federativa del Brasil para la Transferencia de Conocimiento y Tecnología de Defensa del Consumidor		
		Programa Amazonia sin Fuego - Fase I		

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación

Proyectos de Cooperación Sur-Sur Triangular, según primer oferente. 2014

TABLA A.III.1

	Japón	Varios	Enfermedades Transmitidas por Alimentos (ETA): Diagnóstico, manejo y su relación con el medio ambiente
Argentina			Producción Más Limpia
			Promoción del Cultivo de Peces de Aguas Continentales de América Latina
			Curso Regional de Gestión y manejo de Áreas protegidas
			Implementación de herramientas avanzadas para la gestión de riesgos aduaneros en América Latina y el Caribe
			Curso para Terceros Países Gestión de la Eficiencia Energética en la Industria
			Gestión de Proyectos de Cooperación Internacional (PCM)
			Conservación y Uso Sustentable de Plantas Nativas Ornamentales a partir de Recursos Genéticos Nativos en América Latina
			Tecnologías de Gestión de la Producción de Pequeñas y Medianas Empresas
			Autoproducción de Alimentos, Seguridad Alimentaria y Desarrollo Local
	México	Alemania	Perú
		Rca. Dominicana	Fortalecimiento de políticas públicas en Gestión Integral de Residuos Sólidos (GIRS) en República Dominicana a partir de la creación de modelos municipales integrales.
BID		Varios	Desarrollo y Fortalecimiento de las estadísticas ambientales oficiales mediante la creación de un Marco Regional en América Latina y el Caribe
España		Honduras	Fortalecimiento del Marco Estratégico del Tribunal Superior de Cuentas, en Sistemas de Gestión de la Calidad y de Evaluación del Desempeño
		Varios	Fortalecimiento de las competencias y capacidades en Seguridad Nacional, Crisis e Inteligencia de los mandos de las instituciones de seguridad de Centroamérica y México
Estados Unidos		El Salvador	Cooperación técnica de México a través del Instituto Nacional de Investigaciones Forestales Agrícolas y Pecuarias (INIFAP) para el fortalecimiento de la cadena del cacao en El Salvador
FAO		Nicaragua	La Planificación Estratégica, Redimensionamiento y Fortalecimiento del Instituto Nicaragüense de Tecnología Agropecuaria (2014-2020)
Alemania		Perú y Ecuador	Inclusión de elementos claves de la propuesta indígena sobre REDD+ en la Amazonia en estrategias regionales y nacionales y políticas del cambio climático"
España		Costa Rica	Herramientas para el desarrollo de centros educativos inclusivos en Costa Rica y Colombia
		Perú	Seminario de investigación patrimonial para la recuperación de la deuda tributaria
Colombia	Estados Unidos	Perú y Ecuador	Putumayo, un solo río, un solo paisaje, una misma frontera: Fortalecimiento de un sistema trinacional de áreas protegidas e integración de territorios indígenas en la Cuenca del Río Putumayo.
	OEA	Perú	Cooperación Técnica EDUCASTEEM
	UNFPA	El Salvador	Fortalecimiento de los servicios amigables para adolescentes
	UNICEF	El Salvador	Prevención de la violencia de las y los adolescentes bajo detención administrativa en el resguardo del área metropolitana de San Salvador (con tratamiento y enfoque restaurativo).

	Alemania	Guatemala	Desarrollo de capacidades institucionales en políticas y estrategias educativas con énfasis en la educación rural en Guatemala
Perú	España	Paraguay Rca. Dominicana	Intercambio de experiencias de gestión de la capacitación entre el RENIEC de Perú y REC de Paraguay Colaboración Interinstitucional entre el Tribunal Constitucional del Perú y el Tribunal Constitucional de la República Dominicana
	UNICEF	Bolivia Bolivia y Cuba	Prevención de las infecciones de transmisión sexual del VIH/SIDA en comunidades indígenas de Perú y Bolivia. una experiencia compartida Cooperación sur-sur para garantizar el derecho a la identidad de niños, niñas y adolescentes, con énfasis en poblaciones indígenas
	España	Bolivia	Apoyo técnico en la definición de planes contemplados en el reglamento a la Ley No. 164, para el desarrollo de tecnologías de información y comunicación de Bolivia.
Uruguay		Paraguay	Fortalecimiento de la Dirección General de Cooperación Técnica Internacional de la Secretaría Técnica de Planificación. Fase II Fortalecimiento de la Dirección General de Cooperación Técnica Internacional de la Secretaría Técnica de Planificación (STP) y la Subsecretaría de Estado de Tributación. FASE I
	IICA	Bolivia	Implementación del Sistema de Rastreabilidad Grupal en Carne Bovina de Bolivia
Costa Rica	España	El Salvador	Políticas públicas en niñez y adolescencia desde el enfoque de Género. Fortalecimiento de la gestión y administración de la cadena de abastecimiento en las instituciones públicas de salud de El Salvador. II-fase
Cuba	Noruega	El Salvador	Estudio para la Cooperación Técnica CITMAMARN para el fortalecimiento de capacidades para la reducción de riesgos de desastres y adaptación al cambio climático
Ecuador	España	Bolivia	Asistencia técnica e intercambio de experiencias con el proyecto: "Incremento de la competitividad del sector lácteo del altiplano a través de los biodigestores"
El Salvador	España	Rca. Dominicana	Transferencia de Experiencia para la Adaptación del Modelo CDMYPE/SBDC en los Centros de Apoyo a las PYMES de República Dominicana
Bolivia	Alemania	Colombia	Cooperación para fortalecer la educación superior, la justicia propia y el desarrollo con identidad y cultura en los pueblos indígenas de Colombia
México y Chile	Alemania	Perú y Colombia	Integración regional para el fomento de la producción y consumo sustentable en los países de la Alianza del Pacífico (Perú-Colombia-Chile-México-Alemania)

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación

Acciones de Cooperación Sur-Sur Triangular, según primer oferente. 2014

TABLA A.III.2

Primer Oferente	Segundo Oferente	Receptor	Título
México	Alemania	Guatemala	Visita de Familiarización sobre Factura Electrónica
	España	Costa Rica	Fortalecimiento de las capacidades institucionales del Ministerio de Salud de Costa Rica en temas de registro y control de medicamentos
		Varios	I Seminario sobre Innovación y buenas prácticas en la gestión electoral, La Antigua, Guatemala
	FAO	Nicaragua	Agenda de cooperación técnica cultivo de amaranto en Nicaragua
		Varios	II Curso internacional de desarrollo de capacidades para el fortalecimiento del extensionismo rural.
		Guatemala	II Curso internacional de desarrollo de capacidades para el fortalecimiento del extensionismo rural.
	OEA	Perú	Capacitación de Personal Técnico en Automatización Industrial con Enfoque en Control Numérico Séptima jornada interamericana electoral: accesibilidad y participación electoral (México).
	OEI	Guatemala	Intercambio de experiencias en materia de Inspección Laboral
		Perú	Asesoría para la reformulación del área de educación para el trabajo
	PNUD	Varios	Curso internacional de especialización sobre sistemas electorales y transmisión de resultados (INE - MEXICO).
Brasil	UE	Perú y Panamá	Taller internacional en administración electoral para la comisión central electoral y el centro de capacitación permanente de Moldavia, México
	UNFPA	Perú	Asistencia técnica especializada a la dirección de educación secundaria en la propuesta de educación para el trabajo
		Perú	Asesoría técnica en temas de comunicación censal
			Selección de las unidades secundarias de muestreo, implementación software para el sistema de selección de muestras equilibradas y elaboración de los factores de ponderación en el nuevo diseño muestral de la encuesta demográfica y de salud familiar - ENDES 2015-2017
	Australia	Perú	Cooperación técnica de la red SEALC en el taller internacional servicio público de empleo y la lucha contra la pobreza
	BM	Nicaragua	Creación de CETIME (Proyecto de Mantenimiento de Equipos Médicos y No Médicos que se ofertó entre países participantes)
	FMI	Panamá	Curso sobre Estadísticas de la Deuda Externa
			Curso Gestión Macroeconómica y Política Fiscal
			Curso: Estadísticas de las Balanzas de Pagos y Posición de Inversión Internacional (PII) del Sexto Manual de Balanza de Pagos
	Francia	Perú	CAPACITACIÓN SOBRE IDENTIFICACIÓN DE MADERAS TROPICALES
Japón	Perú	III Curso Internacional sobre el Fortalecimiento del Monitoreo Ambiental del Mercurio en la red pública de Salud para Pan Países Amazónicos-Módulo II	
		Curso Internacional sobre de Técnicas de Gestión y Operación de Sistemas para Reducción y control de Pérdidas de Agua	
		Curso Internacional sobre Sistemas de Tecnología Agroforestales	
		Curso Internacional sobre Técnicas para la Medición de Descarga líquida en grandes ríos	
OEI	Perú	Elaboración del aprendizaje fundamental ser emprendedor del nuevo marco curricular nacional	

Brasil	OIT	Perú	Misión de prospección de cooperación sur-sur entre Brasil y Perú en el área de combate al trabajo forzoso
	UE	Perú	Asesoramiento técnico especializado para la construcción del marco curricular nacional del aprendizaje fundamental de emprendimiento, y las herramientas que lo concretan, para la educación secundaria
Argentina	Alemania	Guatemala	Fase de formación de la operación "Gol 14"
		Guatemala	Asistencia Técnica sobre Plan de Fiscalización, Políticas y Estrategias para los Distintos Planes y Programas de Fiscalización
	BM	Nicaragua	Visita de Familiarización para conocer planes de Fiscalización
		Perú	Pasantía por la Red de Servicios y el Programa de Prevención de Cáncer Cérvico Uterino de la República Argentina
	Estados Unidos	Perú	Taller de instructores regionales de Latinoamérica: "Desarrollando una comunidad de instructores regionales para mejores prácticas en programas de entrenamiento"
		Perú	Taller regional sobre la lucha contra el contrabando de drogas transportadas por los usuarios del transporte aéreo
	Japón	Paraguay	Relaciones Colectivas de Trabajo y Políticas Salariales
	OEA	Venezuela	Asesoramiento para la Instalación de la Fundación Venezolana de Donaciones y Trasplantes de Órganos, Tejidos y Células
	OPS	Perú	XIV Curso intensivo de derecho tributario internacional y en el curso complementario sobre precios de transferencia
	Suiza	Perú	Taller de intercambio de experiencias sobre fiscalización electrónica
UE	Perú	Asistencia técnica al MINEDU de Perú para fortalecer la educación sexual integral en el currículo nacional	
Costa Rica	UNFPA	Perú	Visita al Ministerio de Hacienda de la República de Costa Rica para conocer la reciente adopción de las Normas Internacionales de Contabilidad para el sector público
	BID	Panamá	Mejoramiento de las Capacidades Institucionales de la Secretaría de Salud de México en Metodologías y Herramientas para Mejorar la Calidad de Atención y Seguridad de los Pacientes
	España	México	Fortalecimiento de las Capacidades Institucionales del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social de Guatemala en Servicios de Asistentes Técnicos de Atención Primaria (ATAP)
		Guatemala	Auditorías Ambientales, su Estrategia, Diseño e implementación para el Fortalecimiento de la Economía Verde y el Impulso de las Buenas Prácticas Ambientales.
	Costa Rica	Honduras	Fortalecimiento a la Implementación de Sistemas de Gestión de Calidad basados en la Norma GICA-Justicia 2013 en el Poder Judicial de Honduras
		El Salvador	Lecciones Aprendidas en los Modelos del Programa Integrado de Desarrollo Territorial y Vivienda
	OEA	Honduras	Turismo Rural Comunitario y Programas de Sostenibilidad Turística
		Perú	Taller de sistemas de gestión de calidad - requisitos particulares para la aplicación del iso 9001-2008 para organismos electorales a todos los niveles de gobierno
	OMPI	Perú	Taller internacional sobre la nueva norma ISO electoral (ISO/TS 17582)
		Perú	Taller sobre apoyo y gestión en materia de tecnologías de la información

Fuente: SEGB a partir de Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación

Acciones de Cooperación Sur-Sur Triangular, según primer oferente. 2014

TABLA A.III.2

Chile	Alemania	Perú	Reunión para compartir experiencias del SEACE en el marco a la Cooperación Sur-Sur
	BID	Panamá	Taller Gestión para Resultados y su Impacto en las Nuevas Técnicas de Auditoría
	BID	Perú	Taller de fortalecimiento y difusión del programa de operador económico autorizado
	Japón	Perú	Manejo Integrado de Cuencas Hidrográficas con Énfasis en Cambio Climático y Servicios Ecosistémicos
	Japón	Perú	Intercambio de experiencias en inclusión y educación financiera
Colombia	México	Honduras	Misión de Diseño y Formulación del Proyecto: Certificación Electrónica Fito y Zoo Sanitaria: Hacia la estandarización latinoamericana (Proyecto para ser ejecutado mediante el Fondo Chile-México).
	OEI	Ecuador	Modelo Nacional de Gestión y Atención Educativa Hospitalaria y Domiciliaria
	BID	Varios	Seminario: Planificación Estadística y Gestión por Resultados
	España	Guatemala	Instrumentos y Buenas Prácticas para Prevenir y Combatir la Corrupción, Investigación de las Prácticas Corruptas en las Instituciones Policiales
	OEA	Perú	Prevención y solución de conflictos y asesoría y defensa legal del trabajador - asesoría in situ
Perú	OEA	Perú	Misión de cooperación horizontal de la red interamericana de educación docente de la OEA
	UNFPA	Perú	Asesoría técnica actualización en estrategias y metodologías de uso de tecnologías (equipos móviles y web) para su uso en la cartografía en los próximos censos nacionales de población y vivienda.
	UNICEF	Honduras	Intercambio de experiencias en recuperación de espacios públicos, artesanías, tema de Primera Infancia y la Estrategia Nacional de Atención Integral a la Primera Infancia denominada De Cero a Siempre
	UNICEF	Honduras	Foro Nacional de la Primera Infancia Programa "Criando con Amor" de Honduras
	Alemania	Colombia	Intercambio interinstitucional Perú - Colombia experiencia de políticas públicas e incorporación del enfoque diferencial con pueblos indígenas en Colombia.
Perú		Nicaragua	Asesoría técnica a laboratorio nacional de metrología de Nicaragua (LANAMET) y los laboratorios de calibración de medidores de agua
		Guatemala	Visita de Familiarización para conocer planes de Fiscalización
		Guatemala	Capacitación sobre Fiscalización de Empresas Mineras (Asistencia técnica a la superintendencia de administración tributaria de Guatemala en materia de capacitación en auditoría tributaria a empresas mineras)
	CAN	Varios	Pasantía internacional experiencia del Perú en el abordaje de brechas de recursos humanos. Retos para la dotación estratégica
	España	Bolivia	Corrupción y administraciones tributarias y financieras
OIT	Ecuador	Taller nacional de capacitación en protocolos de servicios de la ventanilla única de promoción de empleo	

Uruguay	BM	Panamá	Pasantía en el Instituto de Estadística (INE) de Uruguay para conocer sobre la implementación de la Norma ISO sobre estadística
	CIAT	Perú	IV Encuentro de la red de áreas de estudios e investigaciones tributarias del CIAT - economía conductual y administración tributaria: nuevas aproximaciones para analizar el cumplimiento tributario
	Francia	Perú	Taller de desarrollo de la cadena logística
	Japón	Perú	Taller regional de acreditación para funcionarios aduaneros en gestión de riesgos
	Países Bajos	Varios	Curso "Tecnologías aplicadas al tratamiento de aguas y efluentes"
Ecuador	UNICEF	El Salvador	Intercambio estructurado de experiencias para conocer el Programa Uruguay Crece Contigo
	Países Bajos	Bolivia	Participación en el Seminario internacional de Biogas
	OEA	Costa Rica	Asesoría sobre alianzas público - privadas para combatir el trabajo infantil
	Suiza	Cuba	Intercambio de experiencias sobre planificación y desarrollo con el Centro de Desarrollo Rural, CEDEL
	BID	Perú	Seminario regional "la importancia de la visión del control integral entre impuestos y aduanas"
Guatemala	España	Perú	Fundamentos de política fiscal: herramienta para la igualdad, la justicia y la cohesión social
			Seminario internacional presencial sobre política fiscal y administración tributaria
Rca. Dominicana	OEA	Perú	Acciones con junta central electoral de república dominicana
Rca. Dominicana	UNODC	Guatemala	Capacitación básica sobre análisis de riesgo de programa de control de contenedores
Panamá	UNICEF	El Salvador	Taller de Capacitación DI Monitoring
Panamá	UNICEF	Guatemala	XVII Curso de protección jurisdiccional de la niñez y la adolescencia
Bolivia	España	Perú	Seminario "Localización, administración y liquidación de bienes procedentes de actividades ilegales"
Cuba	OLACEFS	Panamá	Curso subse de herramientas de Control y Prevención en la Lucha Contra la Corrupción: Experiencia Cubana
Nicaragua	Alemania	Bolivia	Cooperación triangular con la Policía Nacional de Nicaragua para la implementación de la Política de Género y la prevención de violencia en la Policía de Bolivia
Paraguay	UE	Perú	Visita técnica a la subsecretaría de estado de tributación (SET) de Paraguay
El Salvador	Estados Unidos	Perú	Curso sobre precursores químicos
México y Brasil	FAO	Nicaragua	Agenda Estratégica de Acciones de Investigación e Innovación agropecuaria en correspondencia con las funciones del INTA (2014-2020)
México y Brasil	FAO	Nicaragua	Sistema Nacional de Investigación e Innovación Agropecuaria en Nicaragua

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación

Principales países/organismos en el ejercicio de los distintos roles de los Proyectos de Cooperación Sur-Sur Triangular (2010-2014)

TABLA A.III.3

ROL	2010	2011	2012	2013	2014
PRIMER OFERENTE	Chile	Argentina	Chile	Chile	Chile
	México	Chile	México	Brasil	Brasil
	Brasil	Brasil	Colombia	México	Argentina
SEGUNDO OFERENTE	Alemania	Japón	Alemania	Alemania	España
	Japón	Alemania	Japón	EEUU	Alemania
	PMA	PNUD	EEUU	Japón	Japón
RECEPTOR	Paraguay	Paraguay	Paraguay	El Salvador	El Salvador
	El Salvador	Bolivia	El Salvador	Honduras	Perú
	Ecuador	Ecuador	Guatemala	Bolivia	Paraguay

Fuente: SEGIB (2011, 2012, 2014, 2015)

Distribución de las acciones de CSS Triangular, según dimensión y sector. 2014

GRÁFICO A.III.1

En porcentaje

Gráfico A.III.1.A. Dimensiones de actividad

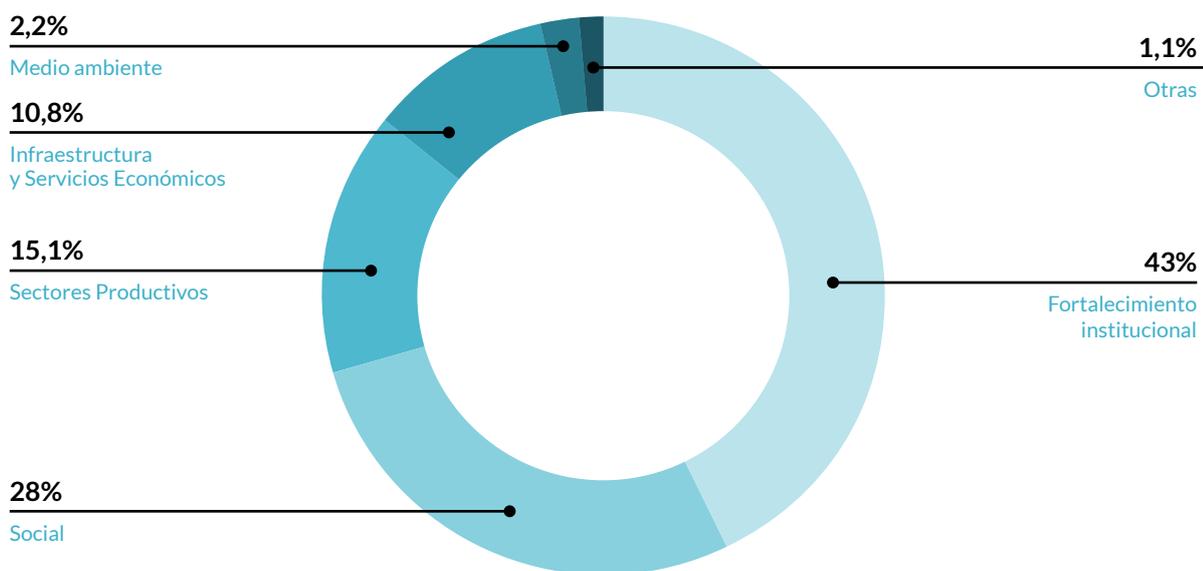
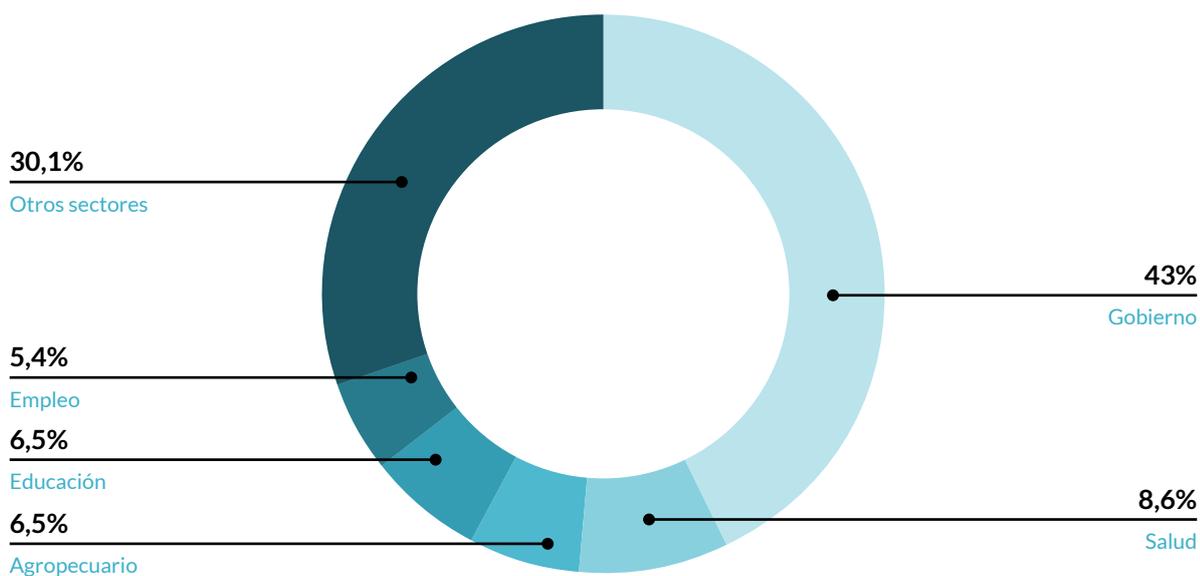


Gráfico A.III.1.B. Sectores de actividad



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Disponibilidad de los datos de costes para los proyectos y acciones de CSS Triangular

TABLA A.III.4

Como porcentaje sobre el total de proyectos/acciones

Disponibilidad costes	2014		Totales	
	Presupuestado	Ejecutado	Presupuestado	Ejecutado
Total iniciativa				
Proyectos	8,9%	3,3%	13,3%	3,3%
Acciones	8,6%	5,4%	8,6%	4,3%
Asumidos por el Primer Oferente				
Proyectos	22,2%	21,1%	13,3%	5,6%
Acciones	7,5%	4,3%	5,4%	4,3%
Asumidos por el Segundo Oferente				
Proyectos	25,6%	24,4%	21,1%	11,1%
Acciones	39,8%	41,9%	12,9%	14,0%
Asumidos por el Receptor				
Proyectos	8,9%	4,4%	3,3%	4,4%
Acciones	19,4%	19,4%	6,5%	8,6%

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Información disponible sobre las fechas

ESQUEMA A.III.1

Proyectos y acciones, en unidades y como porcentaje del total

A.III.1.A Proyectos



A.III.1.B. Acciones



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación





CAPÍTULO IV

IBEROAMÉRICA Y LA COOPERACIÓN HORIZONTAL SUR-SUR REGIONAL

En un taller celebrado en marzo de 2013 en Buenos Aires (Argentina), los países de la región, junto a la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) y al Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS), avanzaron en la delimitación conceptual de la denominada Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional. Dicho avance se basó en la asunción de que esta modalidad debe caracterizarse por tener un objetivo (compartido, acordado y defendido por el conjunto de los países) orientado a fortalecer el desarrollo y/o la integración regional, así como por responder a un mecanismo institucional que regule las relaciones entre los participantes y que haya sido formalmente reconocido por todos los cooperantes. Asimismo, se asumió que la CHSS Regional debía instrumentalizarse a través de programas y proyectos (y no de acciones) participados por, al menos, tres países en desarrollo (PIFCSS y SEGIB, 2013).¹

En este sentido y bajo el marco conceptual asociado a esta definición, se elabora la presente edición de este capítulo, dedicada a lo sucedido en torno a la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional de la que participaron los países iberoamericanos a lo largo de 2014. En concreto:

- a) En primer lugar, se procede a la identificación de los programas y proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional que los países declararon tener en ejecución en 2014.
- b) A continuación, se analiza la participación de los países iberoamericanos en dichos programas y proyectos: en cuántos participaron cada cual y junto a qué socios.
- c) En tercer lugar, se realiza una aproximación al perfil de capacidades fortalecidas en 2014 en Iberoamérica, a partir del intercambio de los programas y proyectos de CHSS Regional.
- d) Finalmente, se aborda la participación de los organismos multilaterales en los mencionados programas y proyectos: cuáles estuvieron presentes; con qué países se relacionaron; y qué rol jugaron en la dotación de un marco de institucionalidad a la cooperación impulsada.

¹En concreto, se asumió que la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional hace referencia a aquella "modalidad de Cooperación Sur-Sur que tiene como objetivo el desarrollo y/o la integración de una región, entendiendo con ello que los países que la conforman (un mínimo de tres en desarrollo) comparten y consensuan dicho objetivo. El carácter regional (...) queda recogido bajo un mecanismo institucional formalizado. Su ejecución se establece a partir de Programas y Proyectos" (PIFCSS y SEGIB, 2013; p.12).

IV.1 PROGRAMAS Y PROYECTOS DE COOPERACIÓN HORIZONTAL SUR-SUR REGIONAL EN 2014

Las Tablas A.IV.1 y A.IV.2, incluidas en el anexo, identifican, respectivamente, los 39 Programas y 59 Proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional en los que los países iberoamericanos declararon participar a lo largo del año 2014. En contraste con la edición anterior, el número de programas se redujo (39 frente a los 50 identificados en 2013), mientras que el volumen de proyectos más que se duplicó, al pasar de los 28 registrados en 2013 a los 59 de 2014. En cualquier caso y tal y como viene sucediendo en las dos últimas ediciones de este informe, dichos Programas y Proyectos fueron organizados según el criterio de pertenencia geográfica del conjunto de los países participantes a alguna de las siguientes subregiones:

- a) Centroamérica (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá).
- b) Mesoamérica (integrada ésta por Centroamérica junto a República Dominicana y México, pero también un país no iberoamericano como Belice).
- c) Andina (Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela).
- d) Sudamérica (los 5 países andinos más Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay).
- e) Latinoamérica (los 19 países del continente desde México hasta Chile, incluyendo a Cuba y República Dominicana y excluyendo al resto de países caribeños de la región).

f) Iberoamérica (sumando Andorra, España y Portugal a los 19 anteriores).²

Así y bajo esta perspectiva geográfica, las Tablas A.IV.1 y A.IV.2 sugieren participaciones muy distintas de las subregiones consideradas en el total de los registros declarados. En concreto:

- a) En lo que se refiere a los programas, la mayoría (algo más del 85% del total) estuvieron participados por países asociados a las dos áreas subregionales más amplias: por un lado, al espacio iberoamericano (un 64,1%) y por el otro, al latinoamericano (uno de cada cinco programas). Mientras, el 15,4% de los programas finalmente registrados en 2014 estuvieron relacionados con países que a su vez integran el espacio mesoamericano. No se registraron, sin embargo, programas asociados sólo a las subregiones andina, centro y suramericana.
- b) Por su parte, los proyectos se ejecutaron bajo un patrón de distribución y dispersión geográfica superior. En este sentido y aunque la mayoría de los proyectos (un 55,9%) contaron con la participación de países del conjunto de América Latina, hubo un 25,4% de éstos asociados exclusivamente a la subregión suramericana; otro 10,2% a la mesoamericana; y un 5,1% a la andina. Por contraste, el espacio iberoamericano concentró apenas un 3,4% de los registros y no hubo ninguno asociado en exclusiva a Centroamérica.

² Este criterio no implica, sin embargo, que todos los países que definen una subregión formen a su vez parte de los programas o proyectos clasificados en cada una de estas. Basta con que lo sean algunos de los países que la definen. A modo de ilustración, parte de los proyectos asociados a la región de América Latina fueron protagonizados por sólo cuatro de los 19 países latinoamericanos, en concreto por Chile, Colombia, México y Perú, miembros de la denominada Alianza Pacífico y que no definen a su vez ninguna otra subregión.

Lo anterior sugiere un distinto patrón de comportamiento de los programas y proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional que, tal y como sucedía para las acciones y los proyectos en el ámbito bilateral, se reproduce también en términos de su distinta dimensión

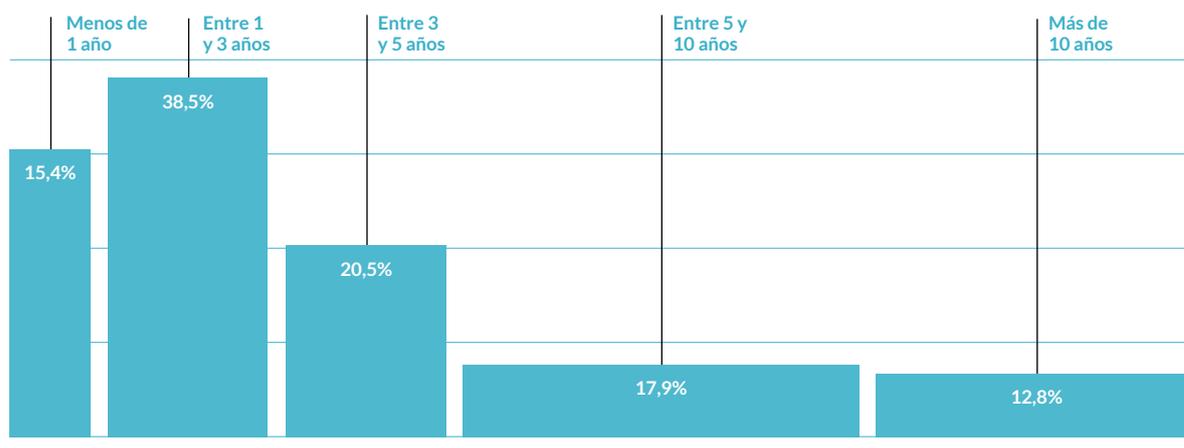
temporal. En este sentido y dado que para los 39 programas y 59 proyectos de 2014 se conoce el año de inicio de actividad³ se estima, para ambos casos, desde cuando están y cuánto tiempo llevan en ejecución. Los resultados se recogen en los Gráficos IV.1.A y IV.1.B y sugieren que:

Distribución de los programas y proyectos de CHSS Regional, según el tiempo transcurrido entre el año de inicio de actividad y 2014

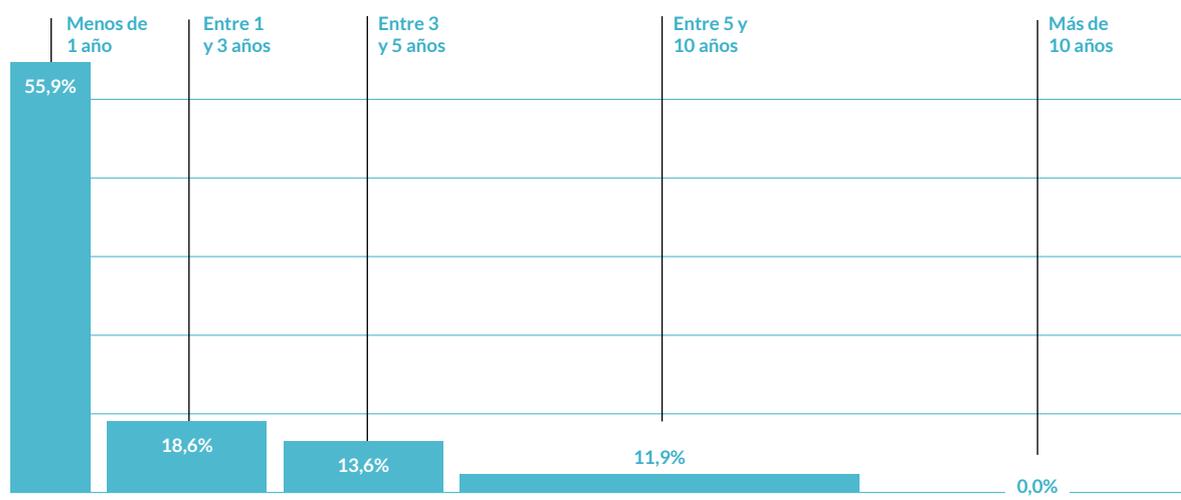
GRÁFICO IV.1

En porcentaje

IV.1.A. Programas



IV.1.B. Proyectos



Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y Direcciones Generales

³La Tabla A.IV.3 del anexo muestra el porcentaje de programas y proyectos de 2014 que tienen información asociada a los siguientes ítems: fechas de aprobación, inicio y finalización; las dos últimas fechas, simultáneamente; años de inicio y de finalización de actividad, por separado y de ambos, también de manera simultánea. Tal y como se observa, el 100% de los datos sólo se tiene para el año de inicio. En el resto de ítems, las representatividades oscilan entre el 2,6% de los programas para los que se conoce la fecha de finalización y el 86,4% de los proyectos para los que se conoce tanto la fecha de finalización como la de finalización junto a la de inicio, de manera conjunta.

- a) Una gran mayoría de los programas de CHSS Regional (un 84,6%) iniciaron su ejecución con anterioridad al año 2014. Por el contrario, la mayor parte de los proyectos (un 55,9%) hicieron lo propio con posterioridad a esta fecha, ya durante el transcurso de este ejercicio. De hecho y a tenor de las fechas de inicio de actividad de las que se dispone,⁴ se sabe que más de tres cuartas partes de los proyectos fecharon su inicio durante el mismo mes de enero de 2014 y que todos (con una sola excepción) lo hicieron durante el primer semestre.
- b) En coherencia con lo anterior, la mayor parte de los programas registraron periodos de ejecución más largos que los correspondientes a los proyectos. Así y mientras un 38,5% de los programas llevan en ejecución entre uno y tres años, sólo una 18,6% de los proyectos registra este promedio de duración; y mientras un 20,5% y un 17,9% de los programas llevan en ejecución, respectivamente, entre 3 y 5 años y entre 5 y 10 años, el porcentaje de proyectos que comparte estos promedios es menor (13,6% y 11,9%). Asimismo, ningún proyecto lleva en ejecución más de siete años pues ninguno se inició con anterioridad a 2008, mientras que sí hay programas con fechas de inicio anteriores (hasta de 2001) que permiten identificar incluso programas cuya ejecución se inició hace más de 10 años (un 12,8% de los 39 programas registrados en 2014 frente a ningún proyecto).

IV.2 PARTICIPACIÓN DE LOS PAÍSES EN LA CHSS REGIONAL DE 2014

El Gráfico IV.2 ordena a los 22 países iberoamericanos de mayor a menor participación en el conjunto de los 98 programas y proyectos de CHSS Regional mantenidos en ejecución en 2014. De su observación se desprende lo siguiente:

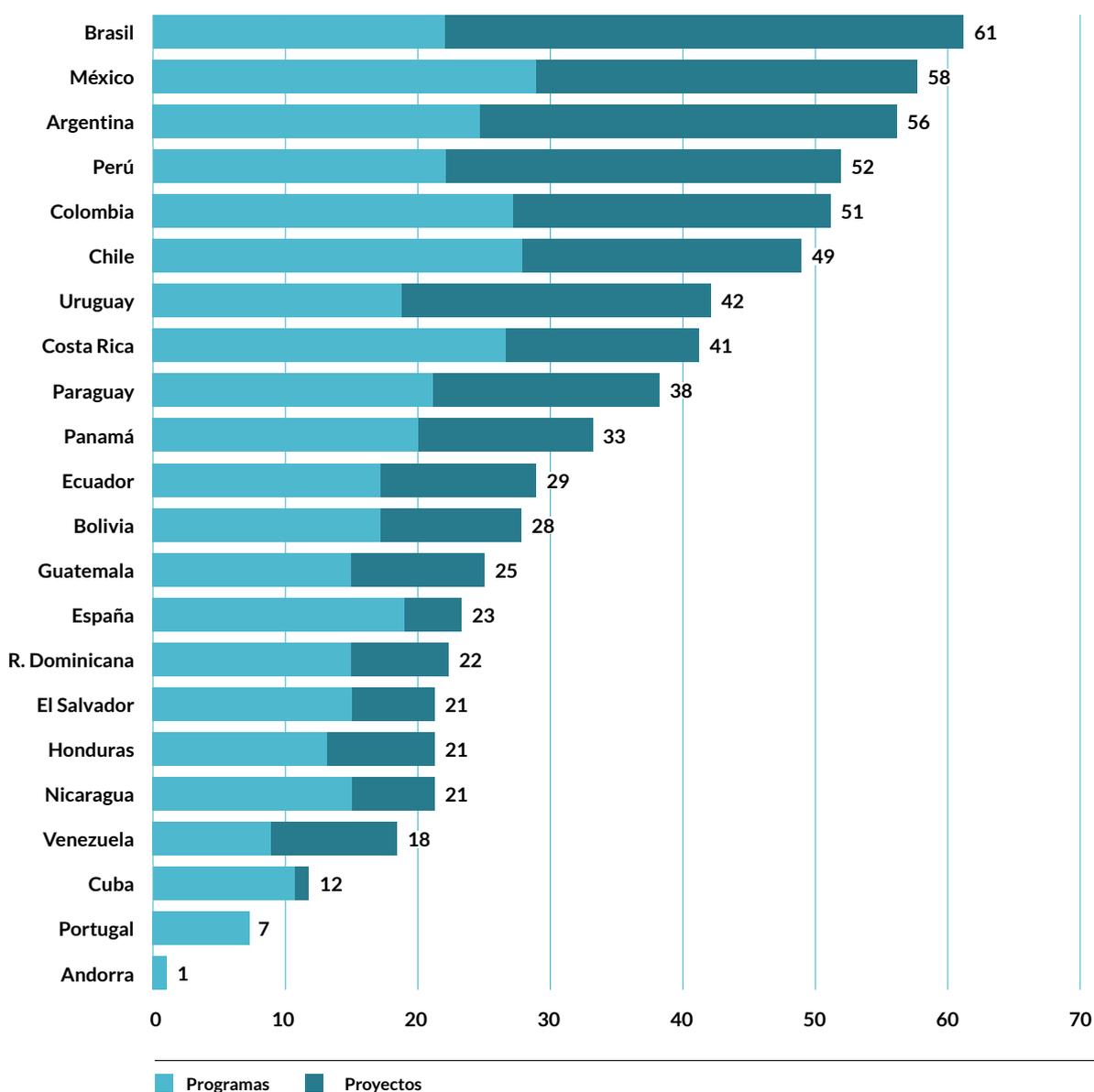
- a) En 2014, Brasil fue el país que participó en un mayor número total de programas y proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional (61). Le siguieron, en orden de importancia relativa, cinco países que rozaron o superaron la cincuentena de programas y proyectos: se trató de México (58), Argentina (56), Perú (52), Colombia (51) y Chile (49). Dentro de los respectivos totales, cabe señalar las diferencias mantenidas en términos de la proporción registrada entre proyectos y programas: superior a la unidad para tres de los cuatro países más activos (Brasil, Argentina y Perú, con razones respectivas de un 1,8, 1,3 y 1,4); igual a la unidad (México participó en el mismo número de proyectos que de programas -29 y 29-); e inferior a uno (mayor presencia relativa en programas para Colombia -0,9- y Chile -0,8-).
- b) Por su parte, cuatro países suramericanos (Uruguay, Paraguay, Ecuador y Bolivia) junto a dos centroamericanos (Costa Rica y Panamá), participaron en un conjunto de programas y proyectos cuyo rango osciló en torno a las 30 o 40 iniciativas: desde los 28 programas y proyectos en los que participó Bolivia hasta los 42 asociados a Uruguay. Asimismo, Uruguay fue el único país de este grupo cuya proporción entre proyectos y programas resultó a favor de los primeros (1,2); para el resto, los programas fueron relativamente más importantes.
- c) Mientras, cuatro países centroamericanos (Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua), acompañados de República Dominicana desde el Caribe y de España desde la península ibérica, conformaron un bloque cuya participación se movió en la horquilla de los 21 a los 25 programas y proyectos de CHSS Regional. Todos compartieron además un patrón de comportamiento, en tanto en cuanto su participación en esta modalidad se instrumentalizó mayoritariamente a través de los

⁴Se dispone de información relativa a las fechas de inicio de actividad para un 81,8% de los proyectos cuyo año de inicio se corresponde con 2014.

Participación de los países en los Programas y Proyectos de CHSS Regional. 2014

GRÁFICO IV.2

En unidades



Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

programas (desde los 1,5 programas por proyecto de Guatemala hasta el máximo de unos 4,8 programas por proyecto, en el caso de España).

- d) Un grupo distinto conformaron los países que participaron en un menor volumen de iniciativas de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional: se trató de Andorra (presente en un programa); Portugal (en 7 programas); Cuba (en 11 programas y un proyecto); y Venezuela, país este con un patrón distinto a los demás, pues participó en un número total de iniciativas superior (18) y en proporciones idénticas a través de programas (9) y de proyectos (otros 9).

Asimismo, y en un análisis a nivel país de la CHSS Regional, resulta interesante abordar otro aspecto complementario: conocer quiénes fueron los principales socios de cada país. La respuesta que se obtenga resulta relevante porque ilustra acerca de una cuestión no menor: sobre hasta qué punto, en el momento de participar junto a otros socios de un mismo programa o proyecto de cooperación, influye el hecho de que estos sean a su vez miembros de un mismo esquema comercial, económico o de integración, o de un mismo bloque de concertación (Alianza Pacífico, MERCOSUR o UNASUR, por nombrar algunos a modo de ejemplo). Una respuesta afirmativa podría significar que las relaciones que fomenta la pertenencia a uno de esos esquemas permea la cooperación, incluso con independencia de que dicho esquema la ampare.

“ Brasil fue el país que participó en un mayor número de programas y proyectos. Le siguieron México, Argentina, Perú, Colombia y Chile ”

Para identificar e ilustrar lo anterior se elaboraron los Mapas IV.1 (en texto) y A.IV.1 (en anexo). Dichos mapas se refieren a una serie de países seleccionados (México y Argentina, en los primeros mapas; Brasil, Perú, Colombia y Chile, en los segundos)⁵ y muestran, para cada uno de esos países, cuán intensa fue la relación con el resto de socios, medida en términos del porcentaje del total de programas y proyectos de ese país en los que el otro socio también participó. El grado de coincidencia con ese otro socio se mueve entre

cuatro rangos de valores a los que se asigna un color cuya intensidad aumenta a medida que el porcentaje de programas y proyectos compartidos pasa de menos del 25% a del 25 al 50%, de este último a del 50% al 75% o se sitúa por encima del 75% del total de las iniciativas de CHSS Regional participadas por el país seleccionado. De su lectura se desprende lo siguiente:

- a) En el caso de México (Mapa IV.1.A), Chile fue el país con quien coincidió en un mayor número de programas y proyectos (en un 74,1% de los 58 totales). Asimismo, tuvo como socios importantes a Perú, Argentina y Brasil, con quienes tendió a coincidir en dos de cada tres de los programas y proyectos de CHSS Regional en los que estuvo presente en 2014. Por su parte, Colombia coincidió con México en cerca del 60% de las ocasiones. Todos estos datos revelan la importancia que en la CHSS Regional de México tuvo su pertenencia a la Alianza del Pacífico, cuyos socios (Chile, Perú y Colombia) fueron tres de los cinco países con quienes más programas y proyectos compartió. Complementariamente, también fueron importantes las relaciones con los países centroamericanos (con quienes coincidió las menos de las veces en el 25% de los programas y proyectos -Honduras, El Salvador, Guatemala y Nicaragua- y las más entre en un 40% y un 50% de las ocasiones -Panamá y Costa Rica-), así como con los suramericanos (pues a los ya mencionados hay que añadir Bolivia, Ecuador, Paraguay y Uruguay, socios en entre un 30% y un 40% de las iniciativas). Otros dos socios relevantes fueron España y República Dominicana, con quienes coincidió en una de cada tres ocasiones.

- b) Por su parte, Argentina (Mapa IV.1.B) coincidió en la mayor parte de las ocasiones con socios con quienes comparte frontera, destacando entre estos aquellos con quienes a su vez comparte membresía en MERCOSUR. En efecto, México (coincidieron en el 71,4% de los 56 programas y proyectos en que Argentina participó) sería el único de sus principales socios con quien ni limita ni comparte participación en el mencionado esquema de concertación comercial. Mientras, comparte frontera con Brasil (89,3%), Chile (67,9%), Uruguay (62,5%) y Paraguay (60,7%), tres de los cuales son además

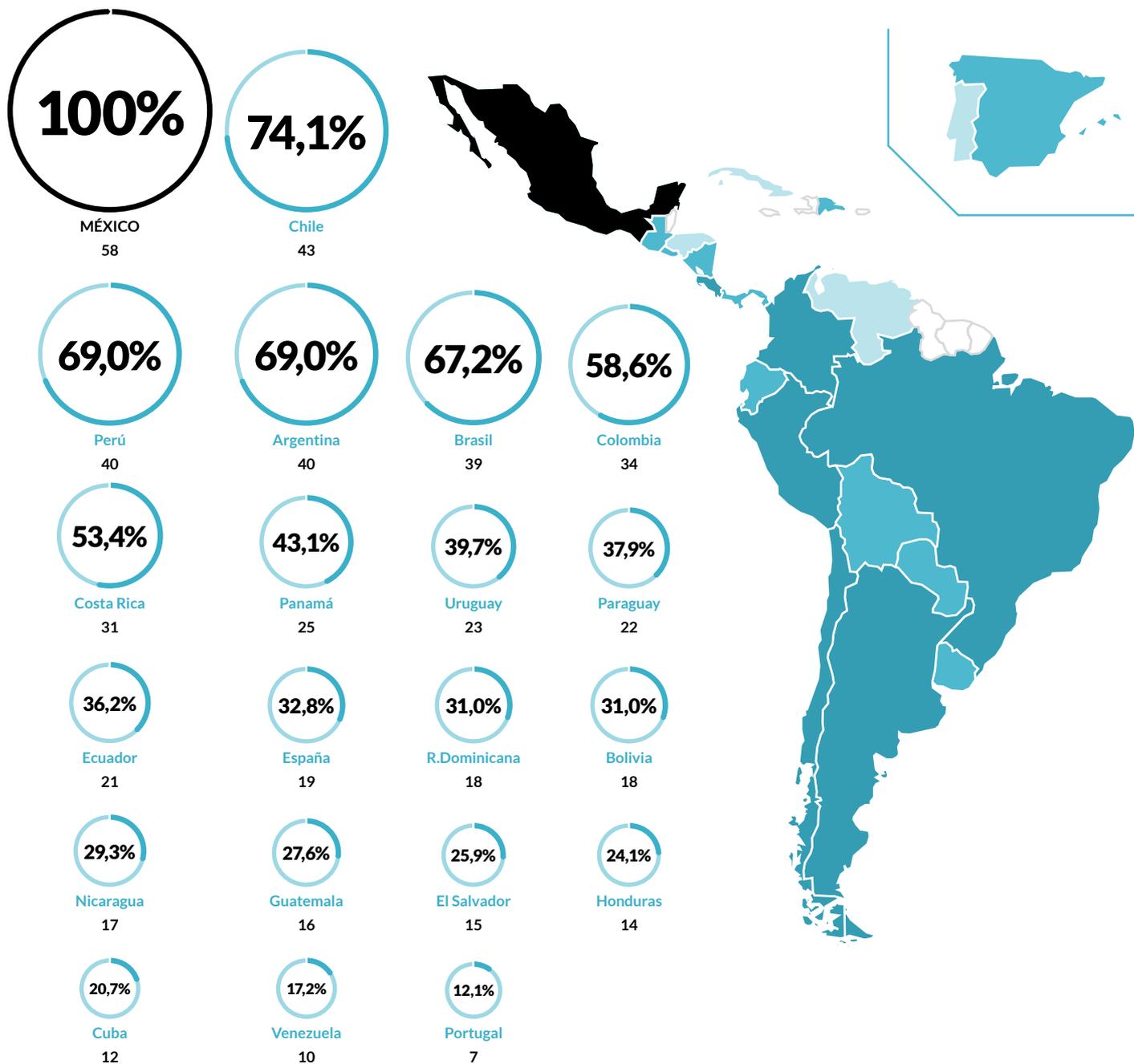
⁵Para que el ejercicio arroje resultados significativos, se toman solo aquellos países cuyo total de programas y proyectos roza o supera la cifra de los 50.

Principales socios de los países seleccionados en los Programas y Proyectos de CHSS Regional. 2014

MAPA IV.1

Programas y proyectos en los que el país participa junto al otro socio, en porcentaje

IV.1.A. México



Fuente: SEGIB a partir de las declaraciones de las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

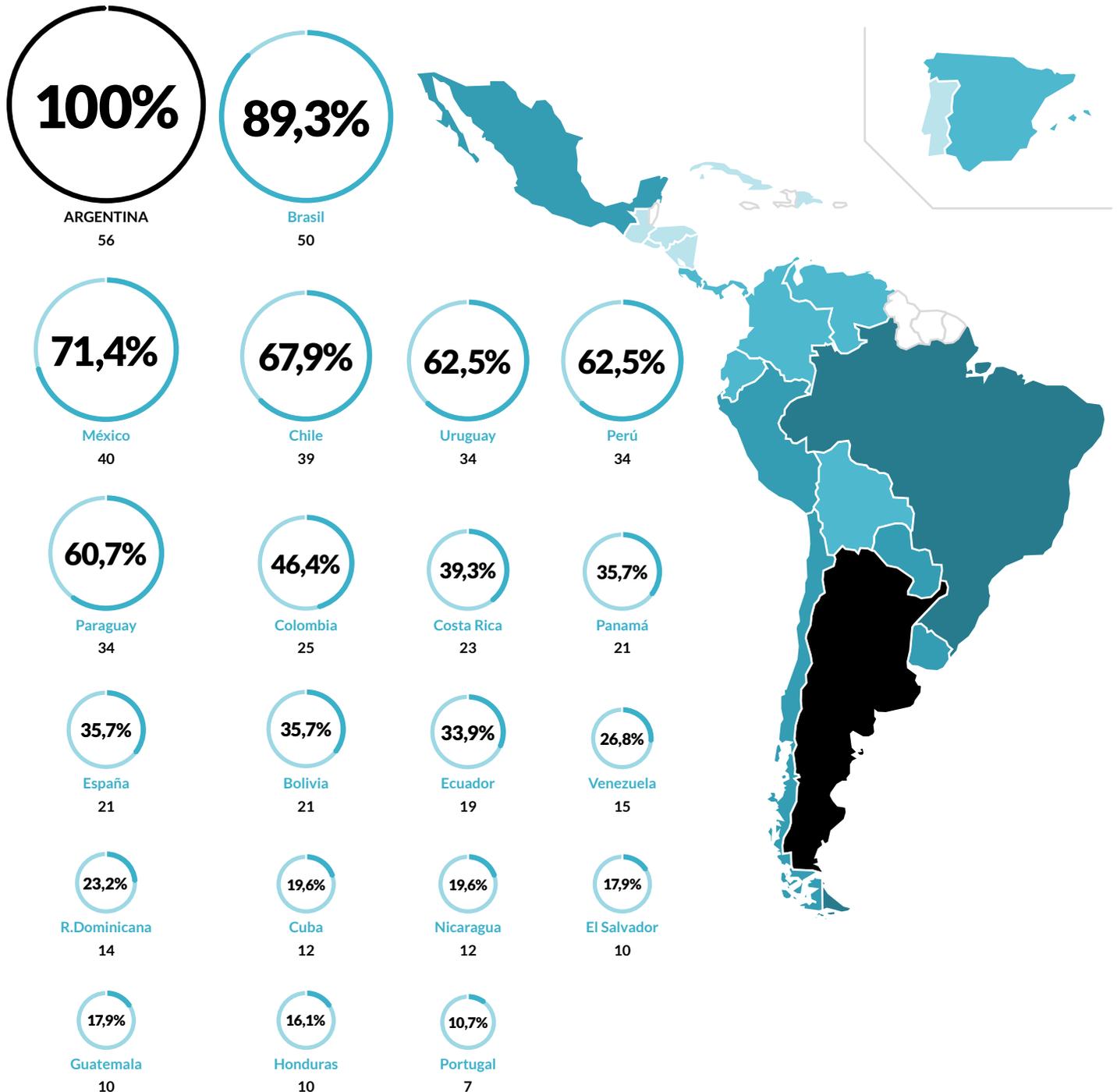
Nº Programas y Proyectos

Principales socios de los países seleccionados en los Programas y Proyectos de CHSS Regional. 2014

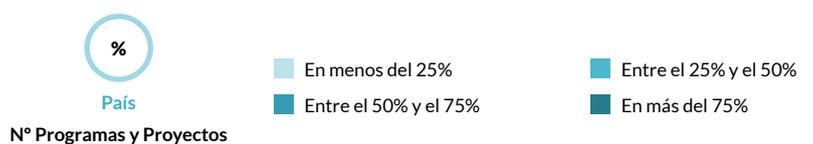
MAPA IV.1

Programas y proyectos en los que el país participa junto al otro socio, en porcentaje

IV.1.B. Argentina



Fuente: SEGIB a partir de las declaraciones de las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación



sus socios tradicionales en MERCOSUR. Otro socio importante, Perú (62,5%) contribuiría a su vez a extender el área de colaboración que se visualiza sobre el Mapa IV.1.B, al ser éste país limítrofe de Chile. Otro bloque importante sería el integrado por el último de los países con quien comparte frontera (Bolivia, presente en un 35,7% de los programas y proyectos) junto al resto de socios andinos (Colombia, Ecuador y Venezuela,⁶ con participaciones de un 46,4%, 33,9% y 26,8%, respectivamente). Cabe destacar también la relación con dos países centroamericanos (Costa Rica y Panamá), así como con España, con cada uno de los cuales tendió a coincidir en prácticamente 4 de cada 10 programas y proyectos.

“ Argentina coincidió en la mayor parte de las ocasiones con socios con quienes comparte frontera, destacando entre estos aquellos con quienes a su vez comparte membresía en MERCOSUR ”

c) Brasil (Mapa A.IV.1.A, con 61 programas y proyectos) reprodujo parte del perfil argentino, pues combinó un patrón de relaciones muy asociado a la subregión suramericana y a su frontera, con la impronta de su pertenencia a MERCOSUR. En efecto, Argentina, con quien limita a la vez que comparte membresía, fue el socio con quien coincidió en un mayor número de programas y proyectos (en el 82,0%). Le acompañaron, también como principales socios, otros tres países limítrofes, dos de los cuales son también miembros del mercado común: Perú, Paraguay y Uruguay, cada uno de los cuales coincidió con Brasil en entre el 57% y el 62% de las veces. El resto de países suramericanos rompen este patrón, pues los que registran porcentajes de coincidencia superior son los no fronterizos (Chile y Ecuador, con participaciones relativas de un 62,3% y un 37,7%, respectivamente), mientras que Bolivia y Venezuela (ambos países limítrofes de Brasil y el segundo, además, parte de MERCOSUR)⁷ coincidieron en menos ocasiones (en un 37,7% y un 26,2%, en cada caso). La excepción más importante, como ya le sucedía a Argentina, llegó también por México,

segundo socio más importante tras coincidir en un 63,9% de las ocasiones. De entre el resto de países, destacaron las colaboraciones con Costa Rica (41%), España (32,8%) y Panamá (31,1%).

- d) En lo que se refiere a Perú (presente en 52 programas y proyectos de 2014), la visualización del Mapa A.IV.1.B sugiere de nuevo la influencia de dos tipos de factores: uno geográfico (la pertenencia a la subregión suramericana) y otro de índole económica (la membresía en la Alianza del Pacífico). En efecto, de entre los cinco países con los que Perú coincidió en más ocasiones, tres son además sus socios en la Alianza del Pacífico: Chile (76,9%), México (otro 76,9%) y Colombia (un 63,5%). Asimismo, el primero y el tercero, junto a su tercer socio más relevante (Brasil, con quien coincidió en prácticamente tres de cada cuatro programas y proyectos), comparten frontera con el país andino. De hecho, el resto de socios con quienes coincidió en un mayor volumen de iniciativas son todos países suramericanos: por un lado, Ecuador y Bolivia (46,2% y 44,2%, respectivamente) con quienes comparte frontera; por el otro lado, bajando hacia el sudeste, Argentina (con quien coincidió en dos de cada tres programas y proyectos), Paraguay (en un 40,4% de las veces) y Uruguay (otro 40,4%).
- e) Para Colombia (Mapa A.IV.1.3), las relaciones en el marco de la Alianza del Pacífico fueron determinantes, pues sus tres principales socios, con quienes coincidió en más del 60% de los 51 programas y proyectos de CHSS Regional en los que participó en 2014, fueron sus también socios en el mencionado esquema comercial: México (66,7%), Perú (64,7%) y Chile (60,8%). Este factor se combinó de nuevo con otro de carácter geográfico, visualizado en el mapa por la importancia relativa que en su cooperación tuvieron todos los países (además de Perú y con la excepción de Venezuela), con quienes comparte frontera y/o la condición andina: Brasil (socio en un 54,9% de las iniciativas), Panamá junto a Ecuador (en un 47,1% en cada caso) y Bolivia (43,1%). Otros países muy presentes en la CHSS Regional de Colombia, pero sin relación con el patrón anterior, fueron Costa Rica y Argentina, quienes coincidieron con Colombia en más de la mitad de las iniciativas en las que participó.

⁶ A lo largo del año 2014, Venezuela se incorporó como miembro de pleno derecho a MERCOSUR. En este sentido y a efectos del ejercicio que se realiza, sin embargo, el hecho de que su incorporación coincida prácticamente con el período de análisis hace que el posible impacto de esa membresía sobre las relaciones con los socios tradicionales no se considere tan determinante como en el resto de casos.

⁷ Ver nota anterior.

f) Por último, sobre el patrón de relaciones de Chile (Mapa A.IV.1.4) influyó también la pertenencia a la Alianza del Pacífico, pues tres de sus cinco principales socios comparten membresía en el mencionado esquema: México y Perú (los dos países con quienes más coincidió, en un 87,8% y en un 81,6% de las ocasiones, respectivamente), junto a Colombia (quinto principal socio, con quien participó en dos de cada tres programas y proyectos). Este factor se combinó con una doble orientación geográfica, hacia la subregión suramericana, primero y hacia la centroamericana, en menor medida, después. En concreto, de entre los países con

más importancia relativa dentro de la CHSS Regional de Chile, destacaron, por un lado, Argentina y Brasil (en más de tres de cada cuatro iniciativas), Paraguay, Uruguay y Ecuador (entre un 42% y un 46% de coincidencias) y Bolivia (un 36,7%); y por el otro lado, aunque en un rango de porcentajes progresivamente menor, Costa Rica (en un 46,9% de las iniciativas), Panamá (38,8%), Nicaragua, Guatemala, El Salvador y Honduras (entre un 24,5% máximo y un 18,4% mínimo de coincidencias). España, por su parte, participó en uno de cada tres de los programas y proyectos a través de los que Chile cooperó en 2014.

IV.3 ANÁLISIS SECTORIAL DE LA COOPERACIÓN HORIZONTAL SUR-SUR REGIONAL DE 2014

Parte de la lógica que subyace a la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional, reside en la posibilidad que brinda a los países participantes de unir esfuerzos a través de los que dar una respuesta conjunta a problemáticas que les son comunes. En este sentido, el análisis sectorial de los 98 programas y proyectos impulsados en Iberoamérica a lo largo de 2014, identifica cuáles fueron las problemáticas priorizadas, así como el tipo de capacidades fortalecidas para darles respuesta. A estos efectos, se elaboraron los Gráficos IV.3.A y B, los cuales distribuyen los programas y proyectos de 2014 conforme a su dimensión y sector de actividad, respectivamente.

De la observación conjunta de ambos gráficos se desprende que:

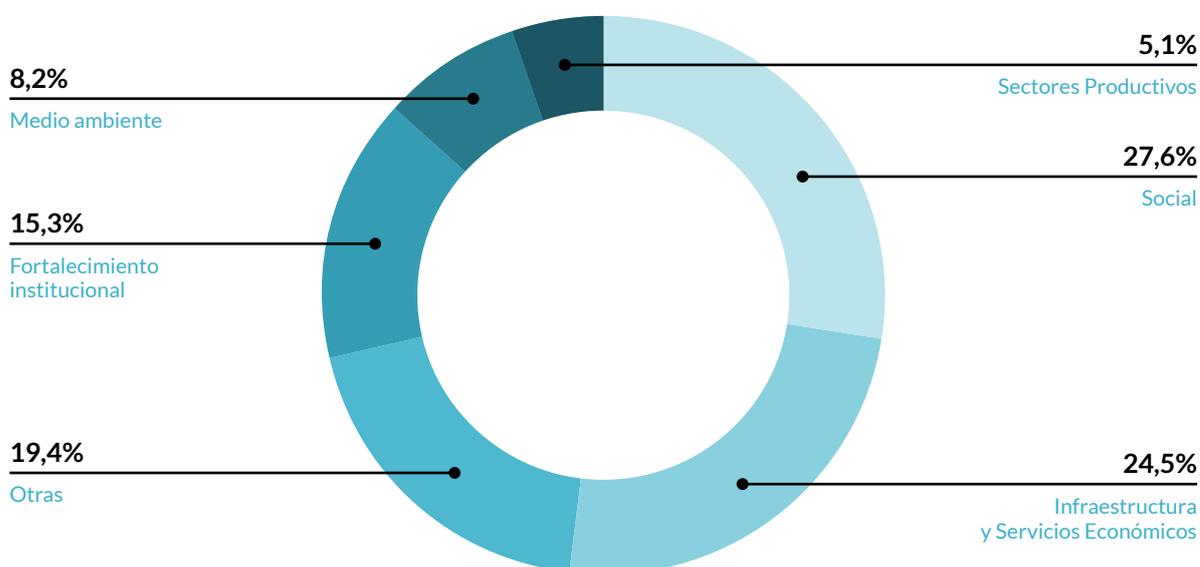
a) La distribución por dimensiones de actividad de la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional realizada por los países iberoamericanos a lo largo de 2014, estuvo altamente diversificada. Así, poco más de la mitad de los 98 programas y proyectos (el 52,0%), respondieron a una orientación socioeconómica que primó, por un lado, el fortalecimiento de capacidades en el ámbito Social (un 27,6% del total) y, por el otro, la generación de Infraestructuras y servicios económicos (un 24,5%). Mientras, prácticamente la otra mitad de las 98 iniciativas (el 48,0%) se orientaron en torno a cuatro objetivos de distinta naturaleza: por orden de importancia relativa, el apoyo a las Otras dimensiones de actividad (uno de cada cinco programas y proyectos); al Fortalecimiento institucional (un 15,3%); al Medioambiente (un 8,2%); y de nuevo en el ámbito económico, al desarrollo de los Sectores productivos (el último 5,1%).

Distribución de los programas y proyectos de CHSS Regional, por dimensión y por sector de actividad. 2014

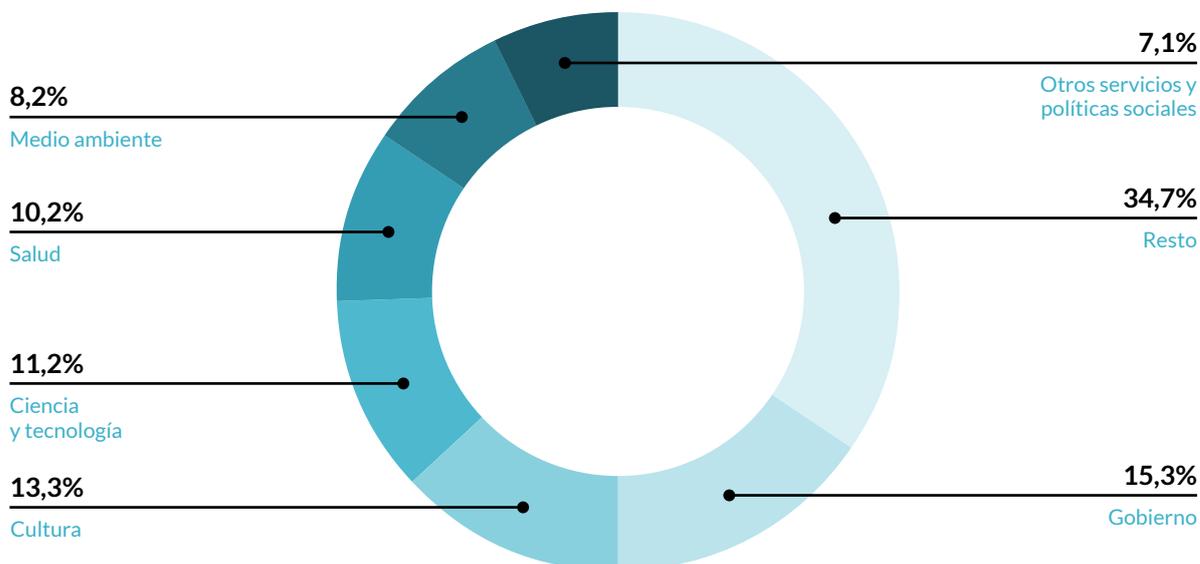
GRÁFICO IV.3

Participación, en porcentaje

IV.3.A. Por dimensión de actividad



IV.3.B. Por sector de actividad



Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación

- b) Dentro de lo Social (27,6%), fueron mayoritarios (uno de cada tres de éstos, equivalentes a uno de cada diez del total), los programas y proyectos que buscaron fortalecer ciertos aspectos relativos al ámbito de la Salud. En concreto, se trató de una cooperación muy orientada a la gestión de la información (encuestas nacionales, observatorios, desarrollo de historias clínicas y de sistemas) que generen a su vez avances en términos de prevención y de diagnóstico precoz de determinadas enfermedades, especialmente de algunas asociadas a grupos poblacionales más vulnerables como son los niños y los adultos mayores. Complementariamente, un 7,1% del total de los programas y proyectos de 2014 tuvieron como objetivo intercambiar experiencias relativas a los Otros servicios y políticas sociales, que combinaron la atención a adultos mayores, primera infancia y jóvenes con un foco en zonas de frontera y de extrema pobreza. Destacaron los relativos al fomento del voluntariado, la participación en parlamentos juveniles y la diplomacia deportiva, como herramientas de lucha frente a la exclusión. Otro bloque importante de la CHSS Regional de 2014 (un 6,1%), estuvo relacionada con la Educación y, dentro de ésta, con el fomento de la alfabetización, la educación superior y la movilidad académica, un tipo de actividad esta última para la que se identificaron programas vinculados a la Alianza del Pacífico, MERCOSUR e Iberoamérica. El último bloque de iniciativas se orientó a la gestión de los recursos hídricos y a la regulación de servicios públicos de abastecimiento de agua (un 3,1%) y a la salud reproductiva (un 1%).
- c) Por su parte y en el marco de la CHSS Regional que en 2014 apoyó la generación de Infraestructuras y servicios económicos (un 24,5% del total), destacaron (cerca del 60%) aquellas iniciativas que estuvieron orientadas, por un lado, al fomento de la aplicación de los avances en Ciencia y tecnología a distintos ámbitos de la actividad económica (un 45,8%) y, por el otro, a la Energía (un 12,5%). Estos programas y proyectos se abordan conjuntamente porque muchos de ellos estuvieron a su vez relacionados con el Programa ARCAL-OIEA (ver Cuadro IV.1) y con todo lo relativo tanto a la prevención de riesgos en el manejo de técnicas nucleares como a su uso y aplicación, no sólo económica (irradiación de alimentos), sino también médica (capacitación en radioterapia), medioambiental (conservación de suelo y agua) y eléctrica (marcos jurídicos nacionales adecuados para la aplicación de los usos seguros y pacíficos de la energía nuclear). De manera complementaria, cerca de la tercera parte del resto de programas y proyectos impulsados en este ámbito de las Infraestructuras y los servicios, tuvo que ver con la promoción del emprendimiento y de las MIPYMES y con las alternativas laborales para jóvenes (sectores de Empleo y Empresa, con un 4,1% y 3,1% del total de las iniciativas de 2014, respectivamente). Con un carácter más puntual, se identificaron intercambios de experiencias en los ámbitos de las Comunicaciones (digitales y audiovisuales, un 2,0%) y del Transporte y el almacenamiento (un anecdótico 1,0%).
- d) Mientras, el contenido del casi 20% de los programas y proyectos de 2014 relacionado con las Otras dimensiones de actividad, giró mayoritariamente en torno al fomento de la Cultura (un 13,3% del total de las iniciativas de CHSS Regional registradas en la región), a los Otros modelos de desarrollo (un 5,1%) y, de manera puntual, a las cuestiones de Género (un 1,0%). Más específicamente, la importancia de la Cultura llegó determinada por el elevado peso relativo de varios programas relacionados con dos espacios multilaterales: el iberoamericano (apoyo a la artesanía, las artes escénicas, la música, las bibliotecas, las orquestas juveniles y la memoria sonora y audiovisual, por nombrar algunos); y el interamericano o de la OEA,

“ En 2014, más de la mitad de los 98 programas y proyectos (el 52,0%) respondieron a una orientación socioeconómica ”

Acerca del Acuerdo Regional de Cooperación para la Promoción de la Ciencia y Tecnología Nucleares en América Latina y el Caribe: el Programa ARCAL-OIEA

CUADRO IV.1

El denominado Acuerdo Regional de Cooperación para la Promoción de la Ciencia y Tecnología Nucleares en América Latina y el Caribe (ARCAL), auspiciado y patrocinado por el Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA), data su nacimiento a principios de la década del ochenta. Con su impulso, la OIEA daba respuesta a una iniciativa del Grupo Andino (Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela), quien había solicitado a este organismo su apoyo a actividades de cooperación en temas nucleares de interés

mutuo. El posterior apoyo de Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, supuso el impulso formal de ARCAL en la sede del organismo patrocinador en Viena, en 1984. Tras casi tres décadas de actividad y sucesivas nuevas adhesiones, desde 2012, el Programa ARCAL-OIEA asocia a 20 países: los 19 iberoamericanos de América Latina (a excepción de Honduras), junto a Haití y Jamaica (el último en incorporarse).

Siempre conforme al espíritu que lo impulsó, el Programa ARCAL-OIEA (basado en

una cooperación horizontal, tanto técnica como económica), impulsa entre sus países miembros el intercambio de experiencias y la expansión de todos aquellos avances que favorezcan la promoción "del uso de diversas técnicas nucleares y sus aplicaciones con fines pacíficos".¹ De hecho, su actividad se focaliza en los avances que afecten a las siguientes áreas temáticas: Energía; Salud Humana; Seguridad alimentaria; Seguridad radiológica; Medioambiente; y Tecnología con radiación.

Proyectos de CHSS Regional en el marco del Programa ARCAL-OIEA. 2014

Título del proyecto	Área temática
Apoyo al diagnóstico y tratamiento de tumores en pacientes pediátricos	Salud humana
Apoyo al desarrollo de radiofármacos terapéuticos producidos regionalmente para terapia de cáncer a través del intercambio de capacidades, conocimientos, mejora de instalaciones, entrenamiento y trabajo en redes regionales	Salud humana
Mejoramiento de la calidad de vida de la gente mayor a través del diagnóstico temprano de la Sarcopenia	Salud humana
Fortalecimiento de la capacitación de los Recursos Humanos en Radioterapia	Salud humana
Fortalecimiento de la infraestructura nacional para que los usuarios finales cumplan con la reglamentación y con los requisitos de protección radiológica	Seguridad radiológica
Fortalecimiento de la infraestructura nacional y regulatoria en el campo de la seguridad para responder a los requerimientos de los nuevos estándares básicos de seguridad del OIEA	Seguridad radiológica
Fortalecimiento de las capacidades nacionales para responder a emergencias radiológicas	Seguridad radiológica
Establecimiento de marcos jurídicos nacionales adecuados para la aplicación de los usos seguros y pacíficos de la energía nuclear para cumplir con sus obligaciones internacionales y los requisitos fundamentales de los instrumentos y normas legales pertinentes	Seguridad radiológica
Mejoramiento de estrategias de conservación de los recursos suelo y agua a nivel de cuencas usando isótopos estables y técnicas relacionadas	Medioambiente
Fortalecimiento del marco regulatorio nacional y capacidades técnicas para la gestión de residuos radiactivos	Medioambiente
Incremento de las aplicaciones comerciales de los aceleradores de electrones y de los rayos X para el procesamiento de alimentos	Tecnología con radiación
Fortalecimiento del planeamiento, diseño y revisión del programa de apoyo a la implementación de actividades estratégicas en el campo nuclear	Varias

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

En este sentido, a lo largo de 2014, se registraron en la región iberoamericana 12 proyectos de CHSS Regional enmarcados en el Programa ARCAL-OIEA. Participaron de éstos, principalmente, Argentina, Brasil, Chile, México, Perú y, puntualmente, Colombia. Tal y como se observa en la tabla elaborada a estos efectos, la cual relaciona cada uno de los proyectos con las áreas temáticas de actividad a las que afectan, no se registró, al contrario de lo que se podría esperar cuando se aborda la cuestión nuclear y al menos para este 2014, ningún proyecto relacionado con la generación de energía eléctrica. Primaron, sin embargo (cuatro de doce), aquellos proyectos que

orientaron el uso de las técnicas nucleares a la Salud: diagnóstico y tratamiento de tumores y otras enfermedades como la sarcopenia, cuando afectan, respectivamente, a niños y adultos mayores; desarrollo de fármacos radioterapéuticos y del uso de la radioterapia, también en el combate contra el cáncer. Otros cuatro proyectos afectaron al ámbito de la Seguridad radiológica. Se trató de una cooperación centrada en el fortalecimiento de los marcos jurídicos nacionales y en las capacidades regulatorias de los Estados conforme a estándares internacionales, así como en la respuesta frente a posibles emergencias. Asimismo, se registraron otros

dos proyectos de índole medioambiental, cuyo propósito radicó, por un lado, en la gestión de residuos radioactivos y, por el otro, en la aplicación de técnicas nucleares a estrategias de conservación de recursos como el agua y el suelo. Se identificó además un proyecto relacionado con las Tecnologías con radiación, orientado a capacitar en el uso de dichas tecnologías para favorecer el procesamiento y la comercialización de determinados alimentos; y un último con un carácter más multisectorial, relacionado con la transferencia de herramientas de planeación, diseño y evaluación de determinado tipo de actividades estratégicas en el campo nuclear.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

¹ <http://www.arcal-lac.org/index.php/es/que-es-arcal>

donde se impulsaron dos proyectos para la promoción de una red juvenil de intercambio creativo y de producción artística, así como para el desarrollo de una cuenta satélite que contribuya a la medición de la cultura andina. Asimismo, el resto de programas y proyectos buscaron, por un lado, conjugar los modelos de desarrollo sustentable con la integración económica y, por el otro, generar estadísticas de género para un mejor diseño, monitoreo y evaluación de las políticas públicas que en este ámbito puedan impulsarse en la región.

- e) En el ámbito del Fortalecimiento institucional, el 15,3% del total de las iniciativas de CHSS Regional registradas en 2014 estuvieron orientadas al desarrollo de las capacidades de los Gobiernos. En efecto, se registraron programas y proyectos con múltiples objetivos finales, entre los que destacaron los relativos a la gestión territorial; la administración y mejor gestión de los servicios públicos; la transferencia de herramientas y técnicas de evaluación y desempeño; la producción de estadísticas y el manejo de clasificaciones internacionales que orienten la toma de decisiones; el fortalecimiento de la propia cooperación (especialmente de la Sur-Sur), así como el intercambio en técnicas de monitoreo y de evaluación relativas al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM); de promoción de un acceso con garantías a la justicia; y de seguridad nacional, en especial en cuestiones de interdicción aérea que fortalezcan a la región en el combate contra el tráfico de drogas.

- f) Finalmente, el último 13,3% de los programas y proyectos registrados en 2014 resultó de agregar el 8,2% de la CHSS Regional dedicada a enfrentar colectivamente los retos Medioambientales y el 5,1% que tuvo como propósito el apoyo a determinados Sectores productivos. En este sentido, los países iberoamericanos aunaron esfuerzos para mejorar la administración y protección de las áreas naturales, así como la gestión de recursos (especialmente hídricos) y de residuos (sobre todo radioactivos). Asimismo, promovieron el intercambio de experiencias en ámbitos propios de la investigación y de los sistemas de datos e información sobre medioambiente, que permitan además mejores respuestas nacionales y regionales frente a los retos que impone el cambio climático. Por su parte y de nuevo en lo económico, la CHSS Regional de 2014 impulsó programas y proyectos puntuales en relación a los sectores de la Industria (2,0%), el Comercio (2,0%) y la Pesca (1,0%).

IV.4 PARTICIPACIÓN Y ROL DE LOS ORGANISMOS MULTILATERALES EN LA CHSS REGIONAL DE 2014

Conforme a la definición de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional consensuada en el espacio iberoamericano, una condición necesaria es la participación de, al menos, tres países en desarrollo. Sin embargo, la definición no establece nada respecto de la presencia de los organismos multilaterales, a pesar de que, en la mayor parte de las ocasiones, también están presentes. De hecho, si se toman como referencia los 98 programas y proyectos de CHSS Regional mantenidos en ejecución en 2014, sólo uno de cada cinco (el 21,4%) estuvo participado exclusivamente por países; en el 78,6% restante de las iniciativas, los países iberoamericanos estuvieron acompañados de, al menos, un organismo de carácter multilateral.

Asimismo, lo acordado establece que la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional también se define por la existencia de un mecanismo institucional que regula las relaciones de cooperación e intercambio entre los países participantes. Cuando no participa un organismo multilateral, dicho mecanismo responde al diseño que decidan y establezcan los países para esa cooperación específica. Sin embargo, cuando un organismo multilateral se suma a las iniciativas de CHSS Regional suele facilitar la tarea, pues contribuye a enmarcar los programas y los proyectos bajo las reglas de juego que establece el sistema de cooperación asociado a ese mismo organismo.

Conforme a esto, la presente sección quiere reflexionar sobre el impacto que los organismos de carácter multilateral tuvieron sobre la CHSS Regional participada por los países durante 2014. Ello conduce, en primer lugar, a identificar qué organismos y con qué intensidad participaron

de los 98 programas y proyectos de 2014; y, en segundo lugar, a profundizar en alguno de los casos expuestos para con ello analizar el esquema de cooperación de que disponen y el modo en que éste impacta sobre el intercambio que los países iberoamericanos mantienen en ese contexto.

IV.4.1. LOS ORGANISMOS MULTILATERALES EN LA CHSS REGIONAL DE 2014

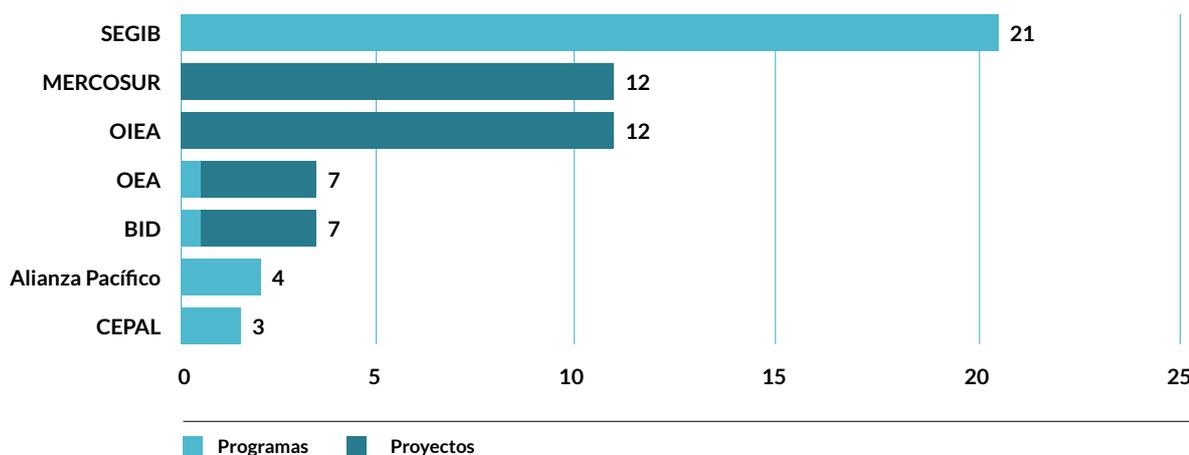
Tal y como ya se avanzó, a lo largo de 2014, los organismos de carácter multilateral estuvieron también presentes en cerca del 80% de los 98 programas y proyectos finalmente registrados. El Gráfico IV.4 muestra el total de iniciativas en los que participaron algunos de estos organismos.

En este sentido, la SEGIB, junto a otros organismos del espacio iberoamericano como la COMJIB, el propio Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS) o la OEI, por nombrar algunos, estuvo presente y/o acompañó la actividad impulsada en 21 de los 39 programas de CHSS Regional de 2014. Mientras, otros dos organismos de distinta naturaleza como son MERCOSUR y la Organización Internacional para la Energía Atómica (OIEA), estuvieron presentes, en cada caso, en 12 proyectos de CHSS Regional. Por su parte, la Organización de Estados Americanos (OEA) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), acompañaron a los países iberoamericanos en 7 iniciativas cada uno, en ambos casos instrumentalizadas a través de 1 programa y 6 proyectos. Finalmente, la Alianza del Pacífico y la CEPAL, fueron parte integrante de 4 y 3 programas de CHSS Regional, respectivamente.

Participación de los organismos en los Programas y Proyectos de CHSSR. 2014

GRÁFICO IV.4

En unidades



Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Hubo otros organismos que también participaron de la CHSS Regional de 2014, pero que no fueron incluidos en el Gráfico IV.4. Se trata de organismos que registraron intervenciones muy puntuales (en una o dos ocasiones, a lo sumo). Destacaron varios organismos internacionales de carácter sectorial (FAO -alimentación y agricultura-; FMI -sistema financiero-; OIT -Trabajo-; y UNESCO -cultura-); esquemas comerciales y económicos de alcance regional (ALADI y la UE); varios regionales y sectoriales, relacionados a su vez con otros esquemas superiores (CENPROMYPE -empresas y SICA-; IICA -agricultura y OEA-; y la OPS -salud y OMS-); así como otros organismos de naturaleza intergubernamental nacidos para asociar a los países frente a problemáticas sectoriales concretas, caso del CIAT -administraciones

tributarias-, el CLAD -administración para el desarrollo-, OLACEFS -entidades fiscalizadoras superiores- y la OTCA -Organización del Tratado de la Cooperación Amazónica-.

Otra información interesante se refiere a los países con quienes estos organismos coincidieron a la hora de cooperar, pues no siempre hubo una plena correspondencia entre los socios cooperantes y la membresía al organismo en cuestión. En este sentido y a efectos de analizar este aspecto, se elaboró la Tabla A.IV.4 (en anexo), la cual identifica a los países y a otros actores que fueron socios de los organismos multilaterales que tuvieron una mayor presencia relativa en la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional de 2014 (Gráfico IV.4). Su observación sugiere que:

- a) En los programas y proyectos acompañados por la SEGIB, MERCOSUR, la OEA y la Alianza del Pacífico, estuvieron siempre presentes todos los países miembros que a su vez iberoamericanos. En concreto, participaron de la CHSS Regional asociada al espacio iberoamericano sus 22 países miembros; en la realizada bajo el marco MERCOSUR, estuvieron Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Venezuela; en la auspiciada por la OEA, los 19 iberoamericanos de América Latina que a su vez integran el organismo interamericano; y en el caso de la cooperación realizada en el marco de la Alianza del Pacífico, estuvieron Chile, Colombia, México y Perú. Asimismo, en algunas iniciativas estos organismos pudieron asociarse con otros países (no miembros) e incluso con otros socios multilaterales. Fue el caso de MERCOSUR con la UE y de la OEA con España.
- b) Sin embargo, en las iniciativas registradas para 2014 y acompañadas por la OIEA, el BID y la CEPAL, no siempre hubo plena participación de todos los países iberoamericanos que son a su vez miembros de estos organismos. De hecho, tendieron a participar sólo una parte de los que tienen plena membresía: 5 de los 18 iberoamericanos posibles (Argentina, Brasil, Chile, Perú y Colombia), en los proyectos de la OIEA; 16 de los 19 de América Latina (faltaron Argentina y Venezuela, además de Cuba, quien no es país miembro) en los programas y proyectos del BID; 18 países de los 19 (todos a excepción de Nicaragua), en el caso de las actividades de CHSS Regional que en 2014 impulsó la CEPAL. De nuevo, sin embargo, se registraron asociaciones con otros países no miembros u organismos, caso de Alemania, CENPROMYPE, CIAT y OLACEFS con el BID, y de la OIT con la CEPAL, entre otros.

Finalmente, cabe añadir que la contribución de los organismos multilaterales a la Cooperación Sur-Sur no se limita, ni a la participación en la implementación de programas y proyectos, ni, tal y como se verá de manera detallada en la siguiente sección, a aportar un marco institucional que regule las relaciones entre los países participantes. En ocasiones, su contribución llega a través del establecimiento de alianzas estratégicas entre estos mismos organismos, que generan a su vez sinergias y fortalecen la CSS. A modo de ilustración, la alianza que entre 2015 y 2016 establecieron la SEGIB y la OPS. Nacida para aprovechar las fortalezas de ambos organismos, esta alianza aprovechó la capacidad para sistematizar la Cooperación Sur-Sur de la SEGIB y la reconocida experiencia de la OPS en el sector que la define (la Salud). Fruto de la cooperación entre SEGIB y OPS surgió un documento (en edición) que permitió profundizar, identificar tendencias y conocer con un alto nivel de detalle cómo fue la Cooperación Sur-Sur que los países de la región intercambiaron en 2013 en el ámbito de la Salud (ver Cuadro IV.2).

“ La contribución de los organismos multilaterales a la Cooperación Sur-Sur no se limita, ni a la participación en programas y proyectos ni a aportar un marco institucional. En ocasiones, su contribución llega también a través del establecimiento de alianzas estratégicas ”

Sinergias y fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur: el caso SEGIB-OPS

CUADRO IV.2

En 2015, la SEGIB y la OPS manifestaron su interés por impulsar una colaboración que permitiera aprovechar sus respectivos expertise y know-how, como una manera de optimizar recursos y compartir esfuerzos en áreas de interés para ambos organismos. Dicho interés se formalizó en 2016, cuando la SEGIB y la OPS firmaron un Convenio de colaboración. En el marco de ese Convenio, se decidió trabajar conjuntamente avanzando en el análisis sectorial de la Cooperación Sur-Sur y más específicamente en el sector salud, aprovechando para ello la información que los países iberoamericanos reportan periódicamente a la SEGIB. En este sentido, la colaboración entre ambos organismos permitía:

a) Aprovechar la experiencia de la SEGIB, no solo como un actor con experiencia en la implementación de CHSS Regional (a través de los Programas y Proyectos de la Cooperación Iberoamericana) sino, sobre todo, por los avances ya experimentados

por los países iberoamericanos en materia de definición de una metodología de registro de la Cooperación Sur-Sur consensuada y por las mejoras alcanzadas en el registro y análisis de la información de la Cooperación Sur-Sur, que se han visto reflejadas principalmente a través de las distintas ediciones de este *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica*.

b) Aprovechar el conocimiento acumulado en el marco de la OPS, por un lado, como un actor relevante en el apoyo a la cooperación entre países para el desarrollo sanitario (CCHD), a través de su participación en iniciativas de cooperación triangular, programas subregionales de cooperación técnica y el apoyo permanente a las redes de salud pública; y por el otro, por su conocimiento específico del sector salud, un capital acumulado a lo largo de los más de 100 años con los que cuenta la organización.

Fruto de este trabajo, en la XV Conferencia Iberoamericana de Ministras y Ministros de Salud, celebrada los pasados días 4, 5 y 6 de septiembre de 2016, en Cartagena de Indias, SEGIB y OPS presentaron el documento *La cooperación Sur-Sur y triangular en el sector de la salud en Iberoamérica*. Dicho documento de trabajo perseguía los siguientes objetivos:

- a) Profundizar y enriquecer el análisis sectorial de la CSS.
- b) Visibilizar el trabajo y los avances de los distintos actores estatales involucrados en el fortalecimiento de capacidades en el ámbito de la Salud.
- c) Confirmar el potencial de la CSS como una herramienta esencial para el desarrollo.
- d) Ser una herramienta útil para los tomadores de decisiones, tanto para aquellos vinculados con la cooperación, como aquellos vinculados con las políticas de salud.

Resumen de las Categorías y Áreas programáticas de trabajo de la OPS (2014-2019)

Título del proyecto	Área temática
I. Enfermedades transmisibles	1.1. VIH/sida e infecciones de transmisión sexual 1.2. Tuberculosis 1.3. Malaria y otras enfermedades transmitidas por vectores 1.4. Enfermedades desatendidas, tropicales y zoonóticas 1.5. Enfermedades prevenibles mediante vacunación (incluida la poliomielitis)
II. Enfermedades no transmisibles y factores de riesgo	2.1. Enfermedades no transmisibles y factores de riesgo 2.2. Salud mental y trastornos debidos al consumo de sustancias psicoactivas 2.3. Violencia y traumatismos 2.4. Discapacidades y rehabilitación 2.5. Nutrición
III. Determinantes de la salud y promoción de la salud a lo largo de todo el ciclo de vida	3.1. Salud de la mujer, la madre, el recién nacido, el niño, el adolescente y el adulto, y salud sexual y reproductiva 3.2. Envejecimiento y salud 3.3. Género, equidad, derechos humanos y etnicidad 3.4. Determinantes sociales de la salud 3.5. Salud y medioambiente
IV. Sistemas de salud	4.1. Gobernanza y financiamiento en el ámbito de la salud; políticas, estrategias y planes nacionales de salud 4.2. Servicios de salud integrados, centrados en la persona y de buena calidad 4.3. Acceso a productos médicos y fortalecimiento de la capacidad regulatoria 4.4. Información y evidencia en apoyo de los sistemas de salud 4.5. Recursos humanos para la salud
V. Preparación, vigilancia y respuesta	5.1. Capacidad de alerta y respuesta 5.2. Enfermedades epidémicas y pandémicas 5.3. Gestión de emergencias, riesgos y crisis 5.4. Inocuidad de los alimentos 5.5. Respuesta a brotes y crisis

Fuente: SEGIB a partir de OPS (2013)

Sinergias y fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur: el caso SEGIB-OPS

CUADRO IV.2

→ (continuación)

Para ello, se tomó como punto de partida toda la información sobre programas, proyectos y acciones contenidas en el *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2015*. De entre ésta, se seleccionó toda aquella (un total de 264 iniciativas pertenecientes a las tres modalidades consideradas en el espacio iberoamericano (la CHSS Bilateral, la CSS Triangular y la CHSS Regional) que estuvieran relacionadas con el sector de la Salud. A continuación, los 264 programas, proyectos y acciones fueron reclasificados conforme al conjunto de categorías y áreas programáticas definidas por la OPS en su Plan Estratégico 2014-2019 (ver resumen de dichas categorías y áreas en tabla incluida en este cuadro).

Teniendo en cuenta todos estos elementos, el documento elaborado arroja resultados relevantes. Destacan:

- a) En el año 2013 y en el ámbito iberoamericano, el grueso de la cooperación en el sector salud se dirigió al fortalecimiento de los determinantes de la salud y a la promoción de la salud a lo largo de todo el ciclo de vida. Esto es, a la mejora de las capacidades en materia de respuestas y atención de los servicios sanitarios, donde destacaron los temas de salud de la mujer, salud materno infantil, la infancia, juventud y adultos mayores.
- b) Realizando una comparativa entre la Cooperación Sur-Sur y otras formas de cooperación como la AOD, se vio

que ésta última, en contraposición a la primera, mostró una tendencia a dirigirse mayormente a la lucha y prevención de las enfermedades transmisibles, como son la malaria, VIH/SIDA, etc. Este hallazgo confirma la complementariedad de ambas formas de cooperación, dada las distintas problemáticas que afrontan.

- c) Finalmente, se constata un aporte efectivo de la Cooperación Sur-Sur impulsada en la región a la mejora de las condiciones de vida de su población; una mejora que ha venido dada en múltiples ámbitos, pues los países cuentan con numerosas instituciones especializadas con grandes aprendizajes y experiencias, dignos de ser replicadas en otros países de la región.

Fuente: SEGIB a partir de OPS y SEGIB (2016), OPS (2013) y las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación.

IV.4.2. LOS ORGANISMOS MULTILATERALES COMO MARCO INSTITUCIONAL Y DE REGULACIÓN

Tal y como ya se avanzó, la participación de los organismos multilaterales en la Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional contribuye a dotar a esta modalidad de cooperación de un marco de institucionalidad y, con ello, de un esquema de regulación de las relaciones entre los países. En este sentido, resulta interesante, al igual que se ha venido haciendo en las ediciones precedentes de este capítulo, profundizar en el funcionamiento de algunos casos seleccionados. Para cada uno de esos casos, se caracterizan una serie de aspectos asociados a ese funcionamiento:

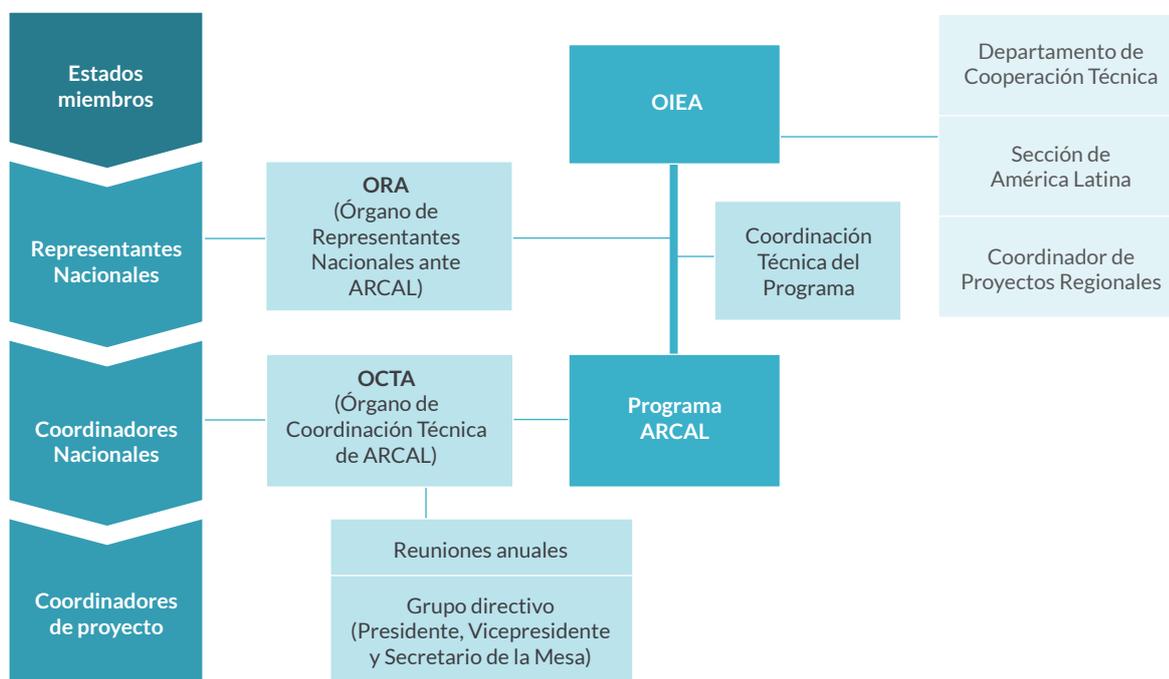
- a) Los marcos institucionales, enfatizando en los instrumentos jurídicos de los que se dota.
- b) La estructura de sus órganos de gestión y gobierno.
- c) El modo en que todo ello incide en la regulación del proceso de ejecución de la cooperación.
- d) La fórmula bajo la que se financia.

Así y dado que parte de los marcos y esquemas asociados a algunos de los organismos que mayor participación tuvieron en la CHSS Regional de 2014 (SEGIB, MERCOSUR, OEA y Alianza Pacífico) ya fueron caracterizados en detalle en otras ediciones de este Informe (ver Tabla A.IV.4 del anexo), para esta edición se optó por profundizar en el funcionamiento de la cooperación asociada al Programa ARCAL-OIEA, bajo el que en 2014 se identificaron 12 proyectos.

Para entender el funcionamiento del Programa ARCAL, así como su relación con el Organismo Internacional para la Energía Atómica (OIEA) que lo auspicia desde su firma constitutiva en 1984 y con los países que participan de sus proyectos, resulta ilustrativo el Esquema IV.1, elaborado para mostrar cuáles son los órganos de gestión y de gobierno en torno a los que ARCAL se estructura.⁸ En este sentido, se distinguen varios niveles de gestión y de gobierno:

Órganos de gestión y de gobierno del Programa ARCAL-OIEA

ESQUEMA IV.1



Fuente: SEGIB a partir de ARCAL (2015).

⁸ Ver <http://www.arcal-lac.org>

a) En el nivel de máxima jerarquía y decisión, se encuentra el Órgano de Representantes Nacionales (ORA) de los Estados miembros ante ARCAL y el OIEA. Sus miembros, de nivel político-diplomático, se reúnen anualmente en Viena, sede de la OIEA, coincidiendo con la Conferencia General del organismo multilateral. Entre sus funciones destacan las de fijar las relaciones de ARCAL con otros actores, marcar las líneas político-estratégicas, examinar y aprobar programas y proyectos, así como incluir las respectivas asignaciones de recursos.

c) A un nivel técnico-administrativo, la coordinación del Programa a nivel regional recae en el denominado Órgano de Coordinación Técnica de ARCAL (OCTA). Se trata de un órgano formado por los Coordinadores Nacionales (funcionarios de rango superior nombrados también por los Estados miembros, pero que se sitúan, jerárquicamente y tal y como se observa en el Esquema IV.1, por debajo de los Representantes Nacionales). El OCTA se reúne anualmente en uno de los países de la región y se encarga de coordinar a los países en la ejecución de los programas y proyectos. Asimismo, ejecuta las decisiones aprobadas por el ORA, le asesora en aspectos técnicos, eleva a esa instancia los programas y proyectos de ARCAL y evalúa su ejecución para recomendar al ORA su continuidad, modificación o fin.

d) Para agilizar el funcionamiento del OCTA, se conformó a partir de este órgano un Grupo directivo, rotatorio e integrado por tres Coordinadores Nacionales que asumen a su vez las funciones de Presidente,⁹ Vicepresidente y Secretario de la Mesa en las reuniones que corresponda, hasta el nombramiento del nuevo equipo. Gran parte de sus tareas se realizan a nivel de propuestas, asesorías y recomendaciones técnicas y/o políticas que puedan resultar de interés para ARCAL, normalmente en respuesta a solicitudes del ORA y el OCTA.

e) Finalmente, y en lo que se refiere a la coordinación del Programa a lo interno de cada Estado miembro y tal y como ya se ha ido viendo, el país tiene que designar, en un nivel jerárquico superior, a su Representante Nacional en el ORA y en un segundo nivel, al Coordinador Nacional que le representará en el OCTA. Asimismo, y para cada proyecto habrá un tercer representante, un Coordinador de Proyectos, con un perfil propio de un profesional con amplios conocimientos técnicos en el área de trabajo específica, que habrá sido designado por el Coordinador Nacional, la figura a su vez con la que más colaborará durante el proyecto.

“ Para esta edición se optó por profundizar en el funcionamiento de la cooperación asociada al Programa ARCAL-OIEA, bajo el que en 2014 se identificaron 12 proyectos ”

b) A un nivel más técnico, se encuentra la Coordinación Técnica del Programa. En realidad, la OIEA dispone de un Departamento de Cooperación Técnica dentro del cual se ubica una Sección para América Latina. Para dicha Sección, la OIEA, conforme a lo que establece un documento clave (el Manual de procedimientos de ARCAL), designa un Coordinador de Proyectos Regionales. Es esta la figura que asume a su vez la Coordinación Técnica de ARCAL. Entre sus tareas destaca la de supervisar los proyectos; una tarea que comparte junto a oficiales técnicos de la OIEA y representantes de los países participantes.

⁹ Desde 1993, este es además el Presidente del Programa y responsable de representar a ARCAL en todas las actividades de las que participa (<http://www.arcal-lac.org/index.php/es/que-es-arcal>).

Esta estructura organizativa, así como el rol que cada uno de estos órganos juega tanto en la gestión del Programa ARCAL en general como de los proyectos de cooperación en particular, responde a lo establecido en los documentos e instrumentos jurídicos que la amparan. Así y junto al acuerdo marco que regula y constituye el propio Programa ARCAL (1984), han ido surgiendo varios documentos determinantes para ambas cuestiones. Destacan, a un nivel superior, el Reglamento orgánico de ARCAL y el Manual de procedimientos (cuyas últimas versiones datan de 2015) y el Perfil Estratégico Regional para América Latina y El Caribe (PER) (2016-2019); y a un nivel más técnico-operativo, el Formulario de proyectos de ARCAL, la Guía de resultados e impactos y la Metodología de Evaluación de Impacto de los Proyectos, por nombrar algunos.

Tal y como se avanzaba, su aplicación también determina el modo en que se ejecutan los proyectos de cooperación. El Esquema IV.2 resume el ciclo de ejecución de un proyecto ARCAL, cuyos principales pasos son:

- 1) Para cada ciclo de proyectos, el OCTA publica una convocatoria. El Coordinador Nacional del país solicitante presenta una propuesta, la cual atiende algún problema o necesidad acorde con las prioridades temáticas establecidas en el Perfil Estratégico Regional (PER).
- 2) De nuevo conforme a los criterios fijados en el PER (pertinencia, oportunidad y participación), el OCTA selecciona y prioriza aquellas propuestas que elevará al ORA para su aprobación.
- 3) Tras esta primera aprobación, el Coordinador de Proyecto del país proponente (ahora Coordinador Líder del Proyecto), diseña un primer borrador. Tras una revisión colectiva junto a expertos de la región y del propio OIEA, el borrador se ajusta y se presenta al resto de los países, para que estos manifiesten su interés por una posible adhesión. Tras las adhesiones, se diseña la propuesta definitiva, la cual incluye a los participantes y una estimación de los recursos que necesitará su ejecución y de los posibles aportes país (en efectivo, en especie y/o apoyando logísticamente). Esta volverá a elevarse al ORA para su aprobación final.

Ciclo de un proyecto ARCAL

ESQUEMA IV.2



Fuente: SEGIB a partir de ARCAL (2015)

4) La ejecución del proyecto se inicia tras su definitiva aprobación y cuando ésta ya ha sido comunicada a los Coordinadores Nacionales pertinentes. Esta debe aprovechar al máximo la infraestructura, las instituciones y la experiencia disponible en la región. Asimismo, el Coordinador Líder el Proyecto preparará semestralmente un informe de seguimiento que, a través del Coordinador Nacional, serán remitidos al OCTA. Tal y como ya se avanzó anteriormente, este órgano será el encargado de evaluar la ejecución del proyecto para recomendar al ORA, en su decisión final, su continuación, modificación o finalización.

Cabe añadir, que la OIEA asigna parte de su presupuesto a un fondo para la ejecución de proyectos de cooperación técnica del que se nutre el propio Programa ARCAL. Dicho fondo puede recibir aportes de otras organizaciones e instituciones (públicas o privadas) involucradas en el fomento del desarrollo. Asimismo, y para cada proyecto específico, se toma en cuenta la posibilidad de que los países participantes complementen los recursos que su ejecución necesita con aportes propios (financieros, logísticos o en especie). En los casos en que los fondos no tienen como origen exclusivo el OIEA, los países participantes asumen el compromiso de dar visibilidad a los donantes, así como de dar cuenta de un uso efectivo y eficiente de los recursos.

ANEXO IV

Programas de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional. 2014

TABLA A.IV.1

Subregión	Nombre del Programa de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional
Mesoamérica	Mesoamericana de Sustentabilidad Ambiental
	Estrategia Regional SICA Emprende
	Fortalecimiento del Sistema Único de Información de Servicios Públicos
	Iniciativa para la Eliminación de la Malaria en Mesoamérica y la Isla Española (Iniciativa EMMIE)
	Programa Regional de Cooperación con Mesoamérica (Componente Servicios Públicos)
	Programa Regional de Cooperación con Mesoamérica (Componente Seguridad)
Latinoamérica	Red de Investigación Científica en materia de Cambio climático (Alianza Pacífico)
	Grupo de Trabajo sobre Clasificaciones Internacionales
	Grupo de Trabajo sobre Estadísticas de Género de la Conferencia de Estadísticas de las Américas
	Grupo de Trabajo sobre Indicadores del Mercado Laboral de la Conferencia de Estadísticas de las Américas
	Plataforma de Movilidad Estudiantil y Académica de (Alianza del Pacífico)
	Programa Agricultura (proyectos regionales en sistemas fitozoosanitarios con países del CARICOM)
	Red Latinoamericana y Caribeña para el Fortalecimiento de los Sistemas de Información de la Salud (RELACSIS)
	Voluntariado Internacional Alianza Pacífico
	CYTED (Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo)
	IBERARCHIVOS/ADAI (Programa de Apoyo al Desarrollo de los Archivos Iberoamericanos)
Iberoamérica	IBERARTESANÍAS (Iniciativa Iberoamericana para la Promoción de las Artesanías)
	IBERBIBLIOTECAS (Programa Iberoamericano de Cooperación en Materia de Bibliotecas Públicas)
	IBERCULTURAL VIVA Y COMUNITARIA
	IBERESCENA (Programa de Desarrollo en Apoyo a la Construcción del Espacio Escénico Iberoamericano)
	IBERGOP (Programa Escuela Iberoamericana de Gobierno y Políticas Públicas)
	IBERMEDIA (Programa en Apoyo a la Creación de un Espacio Audiovisual Americano)
	IBERMEMORIA SONORA Y AUDIOVISUAL
	IBERMUSEOS
	IBERMÚSICAS
	IBERORQUESTAS JUVENILES
	IBER-RUTAS
	PIA (Plan Iberoamericano de Alfabetización)
	PIAJ (Programa Iberoamericano de Acceso a la Justicia)
	Programa de Formación y Transferencia Tecnológica en Materia de Gestión Integrada de Recursos Hídricos (Programa Iberoamericano del Agua)
	Programa Iberoamericano de Red de Bancos de Leche Humana
	Programa de Movilidad Académica Pablo Neruda
	Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur
	Programa Iberoamericano sobre Propiedad Industrial y Promoción del Desarrollo (IBEPI)
	Programa Iberoamericano sobre la Situación de los Adultos Mayores en la región
	PROTERRITORIOS (Programa Iberoamericano de Cooperación para la Gestión Territorial)
RADI (Red de Archivos Diplomáticos Iberoamericanos)	
TEIB (Televisión Educativa Iberoamericana)	
Virtual Educa	

Proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional. 2014

TABLA A.IV.2

Subregión	Nombre del Proyecto de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional
Mesoamérica	<p>Estrategia regional de desarrollo y fortalecimiento de las micro, pequeñas y medianas empresas</p> <p>Desarrollo de Capacidades Institucionales de los Gobiernos Mesoamericanos para el Monitoreo y Cumplimiento de los ODM</p> <p>Generación de capacidades institucionales y ajustes sectoriales a las autoridades de regulación, supervisión y control de los servicios públicos en Costa Rica, Honduras y Guatemala</p> <p>Generación de fortalezas y capacidades institucionales de los países de Mesoamérica en Interdicción aérea para combatir el problema mundial de las drogas</p> <p>Intercambio de conocimientos y buenas prácticas sobre la elaboración de encuestas nacionales en salud y políticas públicas</p> <p>Sistema Regional de Información MYPIME de Centroamérica y República Dominicana</p>
Andina	<p>Elaboración e implementación de la Cuenta Satélite de la Cultura (CSC) en los países del área andina</p> <p>Formación intercultural para el desarrollo integral y el cuidado de la primera infancia indígena de la Amazonía peruana</p> <p>Iniciativa Trinacional para el Fortalecimiento de los Sistemas Nacionales de Áreas Naturales Protegidas en Colombia, Ecuador y Perú</p> <p>Desarrollo de capacidades e infraestructura para clasificadores informales de residuos en localidades del interior del Uruguay (PUC)</p> <p>ECONORMAS - Programa de Fortalecimiento del Proceso de Integración Económica y Desarrollo Sustentable de MERCOSUR</p> <p>Interconexión Eléctrica de 500 Mw Uruguay-Brasil</p> <p>Internacionalización de la especialización productiva - desarrollo y capacitación tecnológica de los sectores de software, biotecnología y electrónica y sus respectivas cadenas de valor. 2da etapa</p> <p>Intervenciones múltiples en asentamientos ubicados en territorios de frontera con situaciones de extrema pobreza y emergencia sanitaria, ambiental y habitat (IMAF)</p> <p>Investigación, Educación y Biotecnologías Aplicadas a la Salud</p> <p>MERCOSUR Audiovisual – Fortalecimiento del Proceso de Integración Cinematográfica y Audiovisual de MERCOSUR</p> <p>MERCOSUL Digital – Proyecto de Apoyo a Sociedades de la Información</p> <p>Parlamento Juvenil MERCOSUR</p> <p>PMIM-Programa de Movilidad del MERCOSUR en Educación Superior</p> <p>Programa Cooperativo de Investigación, Desarrollo e Innovación Agrícola para los Trópicos (PROCI TRÓPICOS)</p> <p>Red Juvenil de Intercambio Creativo y Producción Artística</p> <p>Red para el Desarrollo de la Historia Clínica Electrónica en América Latina y El Caribe</p> <p>Rehabilitación de Vías Férrreas, línea Rivera: tramo Pintado (Km 144) - Frontera (Km 566)</p> <p>Sistema de Información Ambiental de MERCOSUR (SIAM)</p>
Suramérica	

Actualización del Modelo de Código Tributario del CIAT-2006	
Análisis de las Condiciones de Competencia y diseño de un plan de acción sectorial frente al Acuerdo Comercial con la Unión Europea para el Sector de Lácteos	
Apoyo a la implementación del Código Regional de Buenas Prácticas	
Apoyo al desarrollo de radiofármacos terapéuticos producidos regionalmente para terapia de cáncer a través del intercambio de capacidades, conocimientos, mejora de instalaciones, entrenamiento y trabajo en redes regionales (ARCAL CXXXVII)	
Apoyo al diagnóstico y tratamiento de tumores en pacientes pediátricos (ARCAL CXXXIII)	
Auditoría Coordinada sobre Gobernanza de la Tecnología de la Información	
Becas para cursos organizados por la Escuela Iberoamericana de Administración y Políticas Públicas (EIAPP) del Centro Latinoamericano de Administración Pública (CLAD)	
Cooperación Sur-Sur para la promoción del Desarrollo Sustentable por un mejor trabajo decente y de protección social	
Diplomacia deportiva (Alianza Pacífico)	
Economía social de frontera	
Fondo Latinoamericano para el Arroz de Riego (FLAR)	
Fortalecimiento de la infraestructura nacional y regulatoria en el campo de la seguridad para responder a los requerimientos de los nuevos estándares básicos de seguridad del OIEA	
Fortalecimiento de la capacitación de los Recursos Humanos en Radioterapia (ARCAL CXXXIV)	
Fortalecimiento de la cooperación regional en América Latina y El Caribe (ARCAL CXXXVIII)	
Fortalecimiento de la infraestructura nacional para que los usuarios finales cumplan con la reglamentación y con los requisitos de protección radiológica	
Fortalecimiento de las capacidades nacionales para responder a emergencias radiológicas	
Fortalecimiento de los Institutos Nacionales de Metrología en el Hemisferio, un elemento esencial para el desarrollo de la infraestructura nacional de Calidad	
Fortalecimiento del planeamiento, diseño y revisión del programa de apoyo a la implementación de actividades estratégicas en el campo nuclear	
Incremento de las aplicaciones comerciales de los aceleradores de electrones y de los rayos X para el procesamiento de alimentos	
Mejoramiento de estrategias de conservación de los recursos suelo y agua a nivel de cuencas usando isótopos estables y técnicas relacionadas (ARCAL CXL)	
Mejoramiento de la calidad de vida de la gente mayor a través del diagnóstico temprano de la Sarcopenia	
Plan de Acción para el Desarrollo de las Competencias Ciudadanas desde la Escuela	
Plan de Implementación Regional de la Herramienta para la Autoevaluación de la Integridad en la EFS (InfoSAINT)	
Programa de estímulo al ingreso a carreras de ingeniería y científico-tecnológicas y para potenciar las competencias de los egresados en relación a las necesidades de las MIPYMES	
Proyecto Amazonas: Acción Regional en el Área de los Recursos Hídricos	
Proyecto de Activación de los Servicios de Consolidación de la Red de Acuicultura de las Américas (RAA)	
Red de convergencia Científico Tecnológica de FOCALAE	
Red de Información y Datos del Pacífico Sur para el apoyo a la Gestión Integrada del Área Costera (SPINCAM-Fase II)	
Observatorio Sistemas de Salud (Programa España-MERCOSUR)	
Sistema de Información Ambiental	
Observatorio Sistemas de Salud (Programa España-MERCOSUR)	
Sistema de Información Ambiental	

Iberoamérica

**Programas y Proyectos
de CHSS Regional, con
disponibilidad de datos relativos
a fechas y años. 2014**

TABLA A.IV.3

Programas y proyectos, en unidades; participación, en porcentaje

	PROGRAMAS		PROYECTOS	
Fecha de aprobación	23	59,00%	31	52,50%
Fecha de inicio	8	20,50%	41	69,50%
Fecha de finalización	1	2,60%	37	62,70%
Fechas de inicio y finalización	1	2,60%	36	61,00%
Año de inicio	39	100,00%	59	100,00%
Año de fin	9	23,10%	51	86,40%
Años de inicio y fin	9	23,10%	51	86,40%
Totales programas y proyectos	39		59	

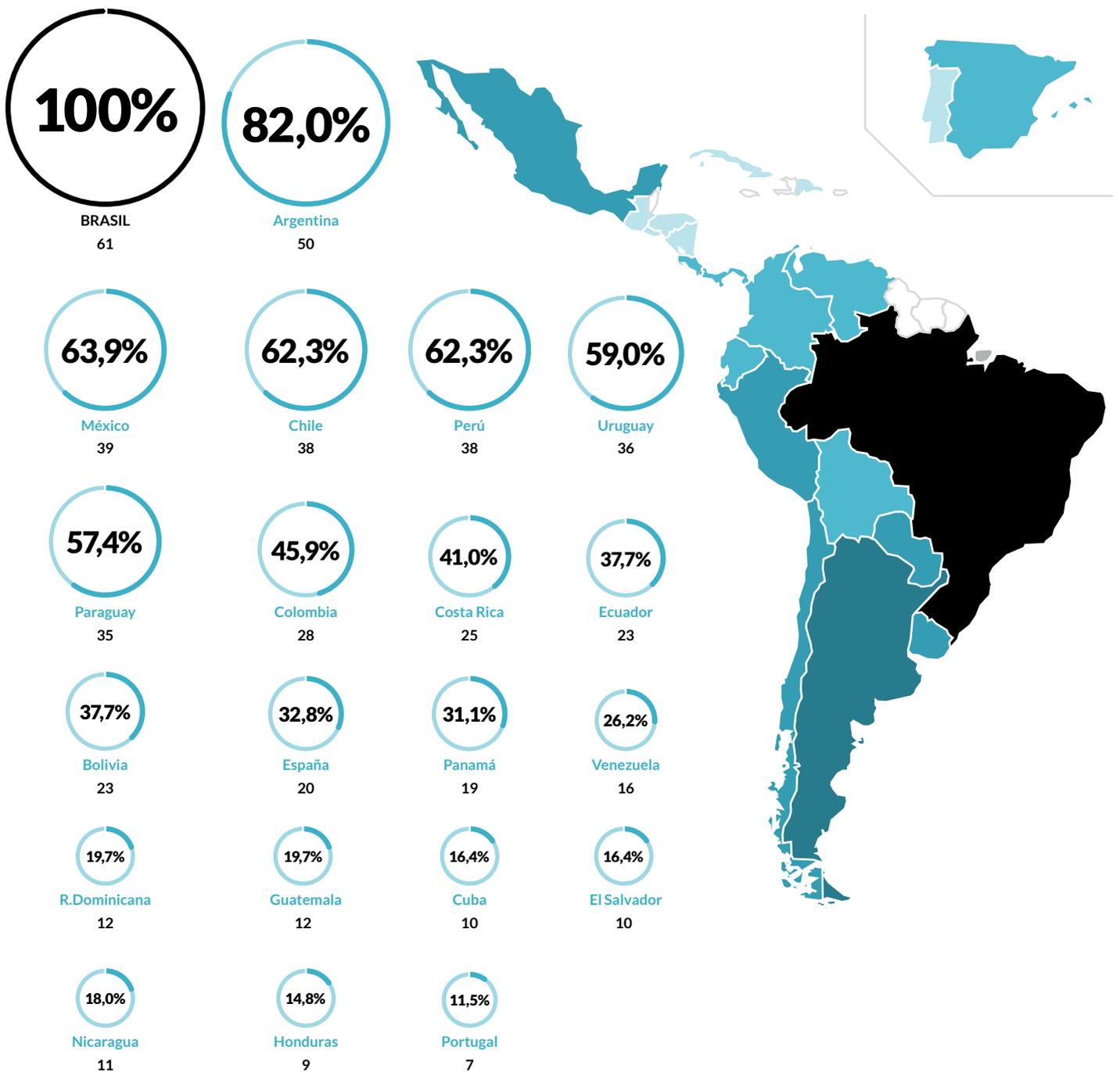
Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Principales socios de los países seleccionados en los Programas y Proyectos de CHSS Regional. 2014

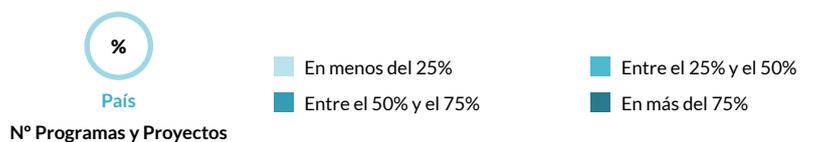
MAPA A.IV.1

Programas y proyectos en los que el país participa junto al otro socio, en porcentaje

A.IV.1.A. Brasil



Fuente: SEGIB a partir de las declaraciones de las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

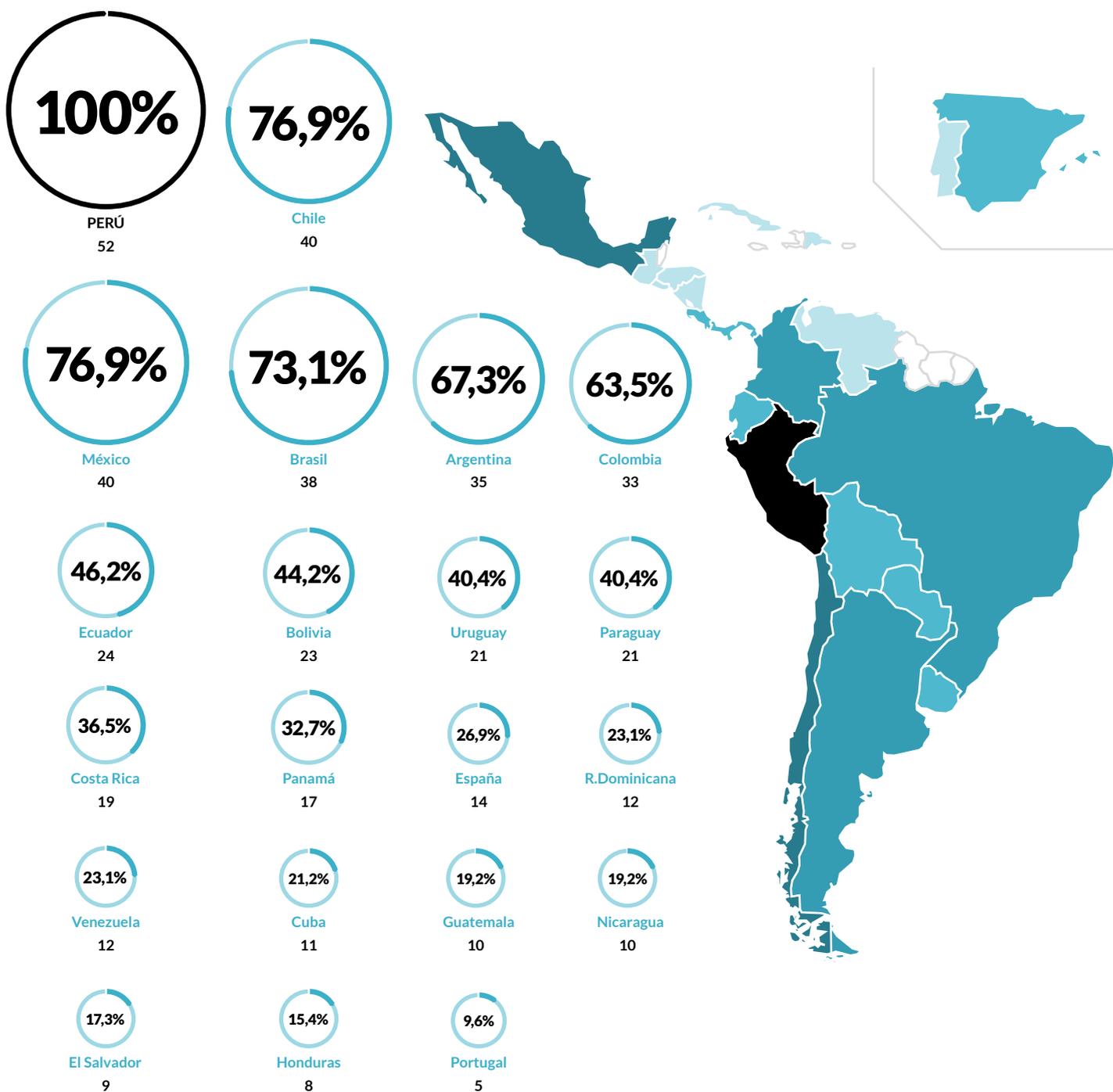


Principales socios de los países seleccionados en los Programas y Proyectos de CHSS Regional. 2014

MAPA A.IV.1

Programas y proyectos en los que el país participa junto al otro socio, en porcentaje

A.IV.1.B. Perú



Fuente: SEGIB a partir de las declaraciones de las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

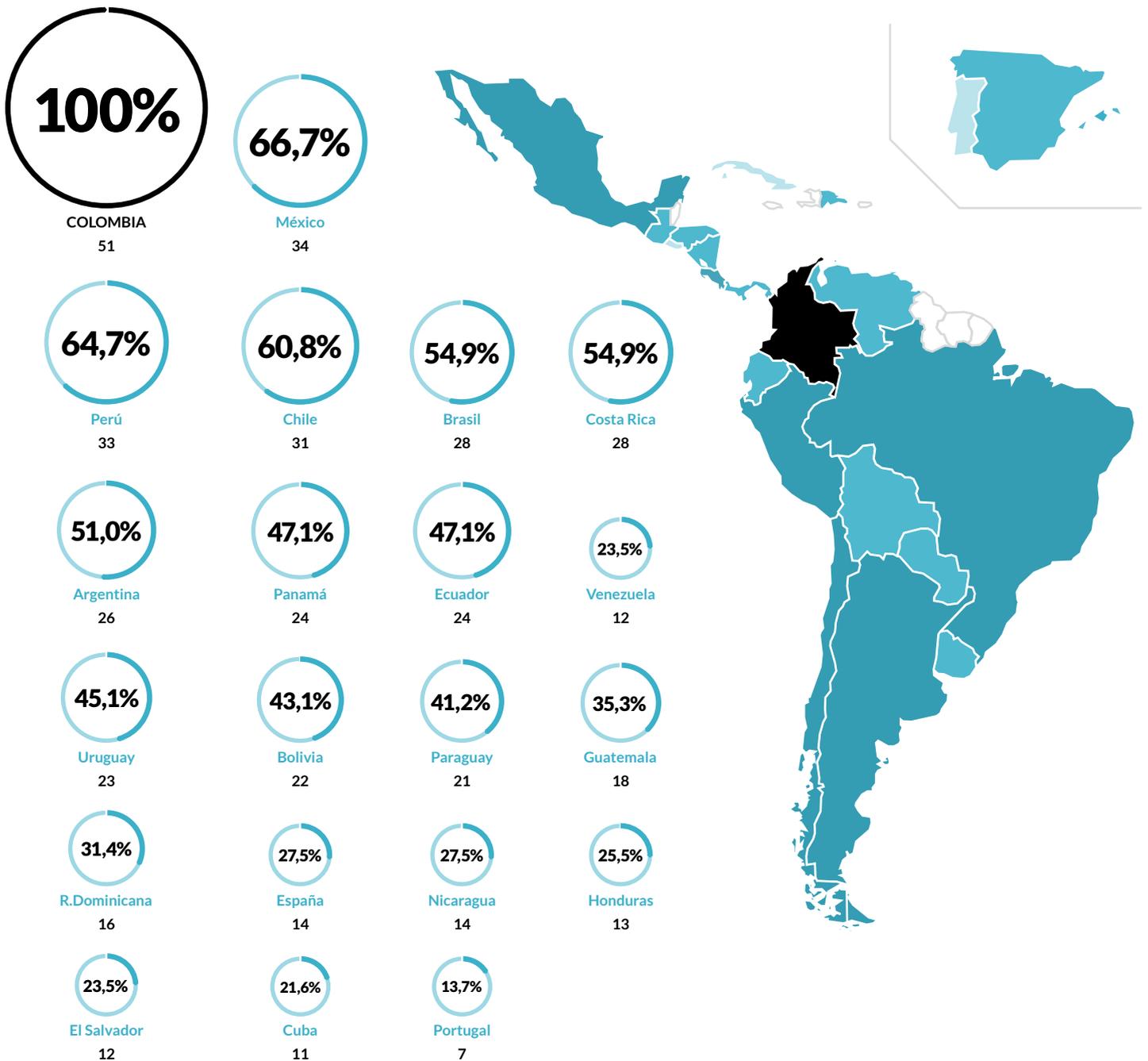
Nº Programas y Proyectos

Principales socios de los países seleccionados en los Programas y Proyectos de CHSS Regional. 2014

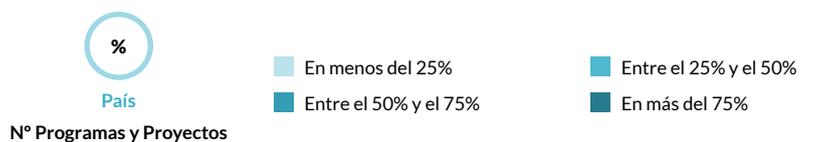
MAPA A.IV.1

Programas y proyectos en los que el país participa junto al otro socio, en porcentaje

A.IV.1.C. Colombia



Fuente: SEGIB a partir de las declaraciones de las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

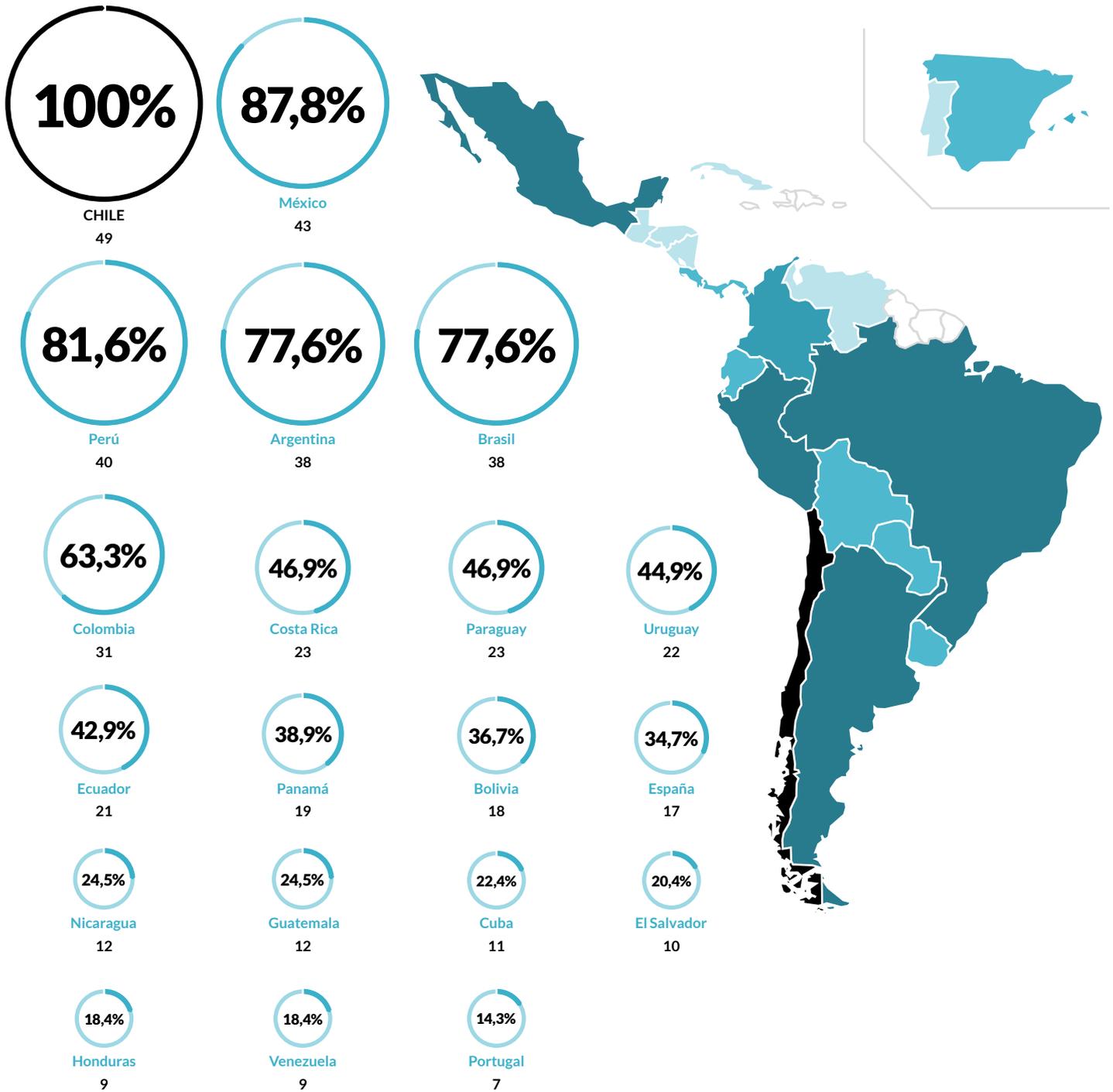


Principales socios de los países seleccionados en los Programas y Proyectos de CHSS Regional. 2014

MAPA A.IV.1

Programas y proyectos en los que el país participa junto al otro socio, en porcentaje

A.IV.1.D. Chile



Fuente: SEGIB a partir de las declaraciones de las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Participación de los países junto a organismos en los Programas y Proyectos de CHSSR, según selección. 2014

TABLA A.IV.4

	SEGIB	MERCOSUR	OIEA	OEA	BID	Alianza Pacífico	CEPAL
Andorra							
Argentina							
Bolivia							
Brasil							
Chile							
Colombia							
Costa Rica							
Cuba							
Ecuador							
El Salvador							
España							
Guatemala							
Honduras							
México							
Nicaragua							
Panamá							
Paraguay							
Perú							
Portugal							
R. Dominicana							
Uruguay							
Venezuela							
Otros		UE		EEUU Trinidad y Tobago MERCOSUR	Alemania Bahamas Belice Jamaica Surinam CENPROMYPE CIAT OLACEFS		Bahamas Guyana Haití Jamaica Santa Lucía

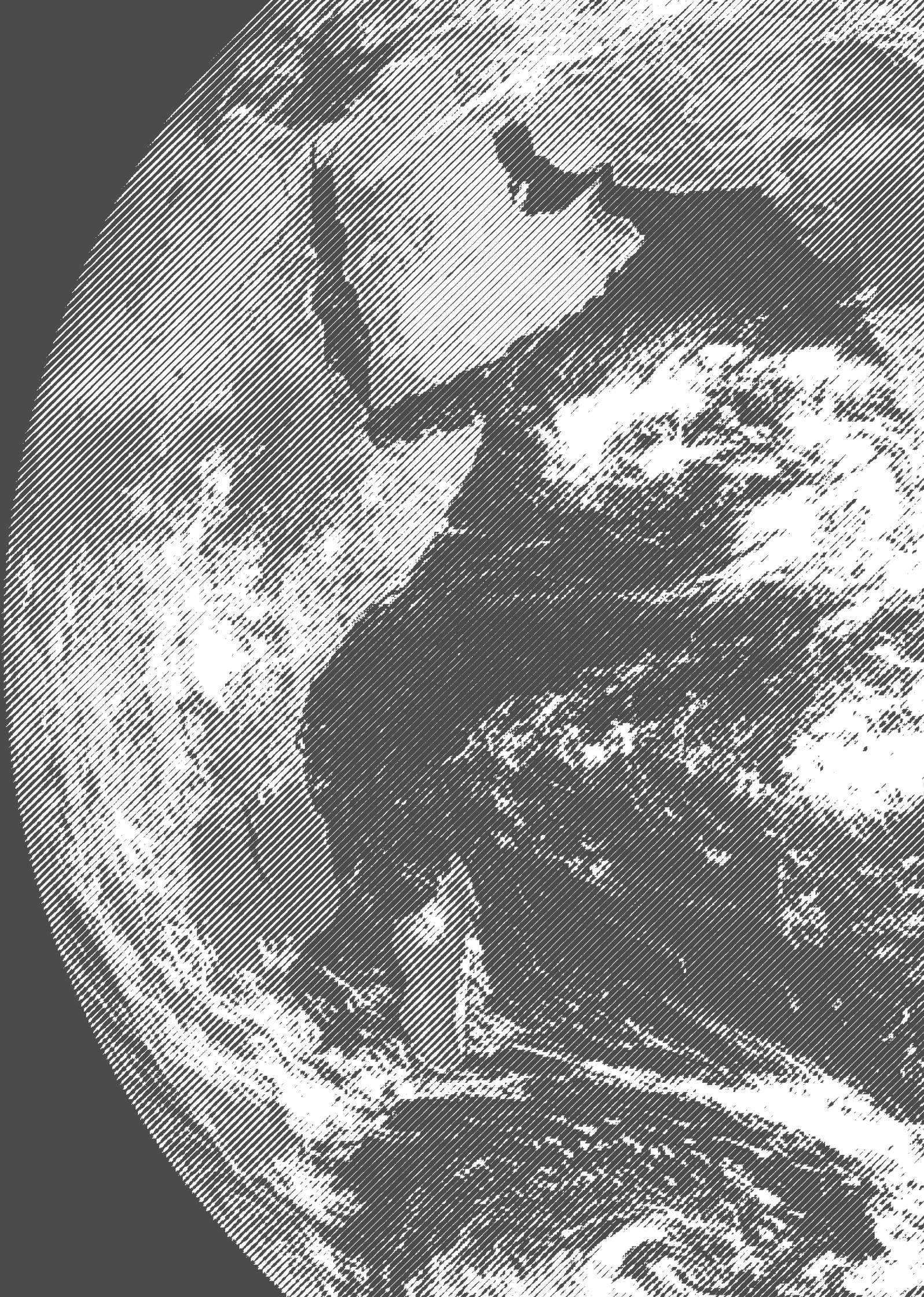
Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

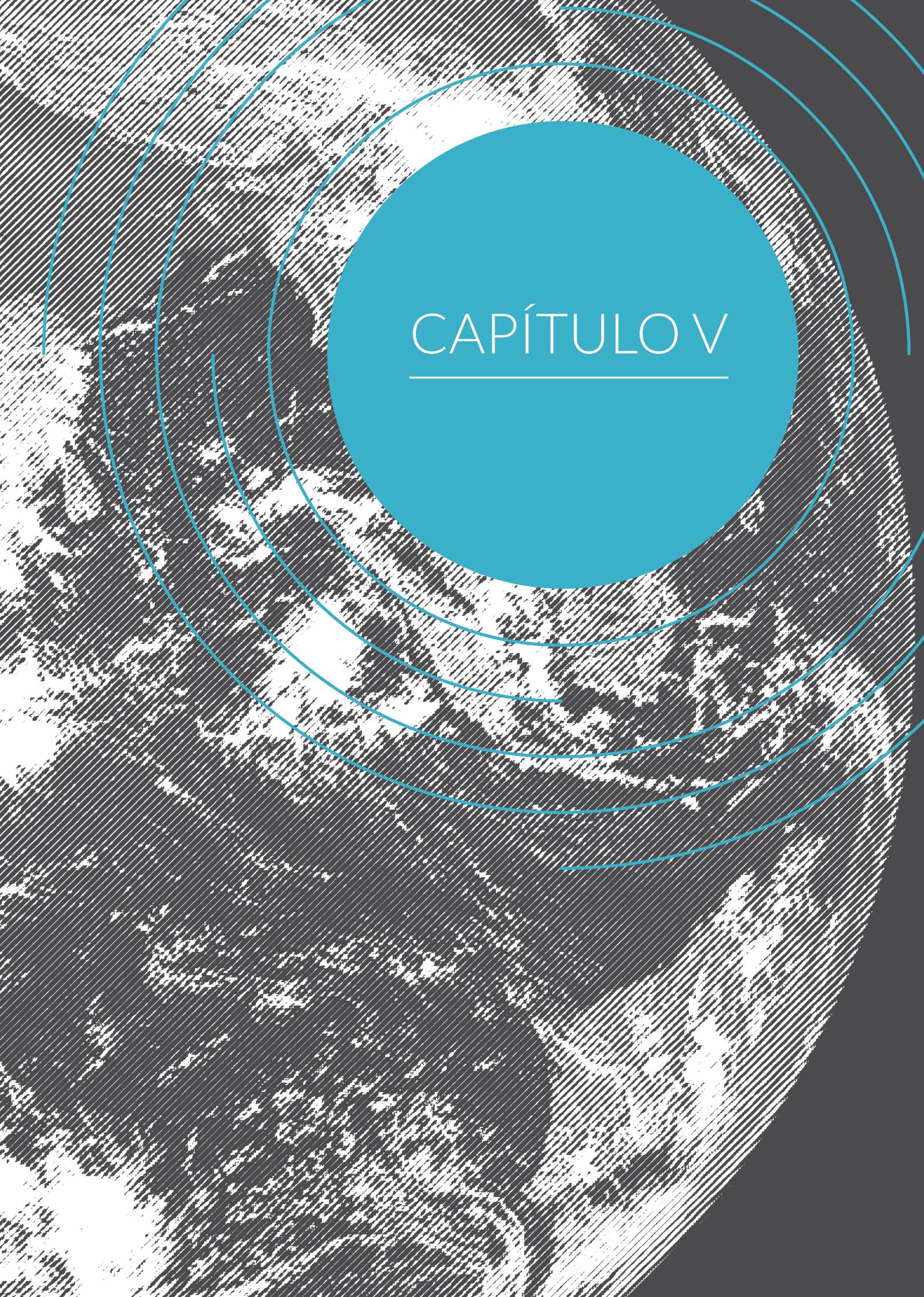
Ediciones del Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica que abordaron en profundidad el funcionamiento de la CHSS Regional asociada a algunos organismos multilaterales

TABLA A.IV.5

	2010	2011	2012	2013-2014	2015
Alianza Pacífico					
CAN					
Cooperación iberoamericana					
MERCOSUR					
OEA					
Programa Mesoamericano					
UNASUR					

Fuente: SEGIB a partir de SEGIB (2010; 2011; 2012; 2014 y 2015).



The background features a dark grey field with a dense, fine-line white pattern that resembles a stylized globe or a complex network. Overlaid on this is a large, solid teal circle. Within this teal circle, the text 'CAPÍTULO V' is centered in a white, sans-serif font. A thin white horizontal line is positioned directly below the text.

CAPÍTULO V

IBEROAMÉRICA Y LA COOPERACIÓN SUR-SUR CON OTRAS REGIONES EN DESARROLLO

En el Comité Técnico Intergubernamental del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS) celebrado en Cartagena de Indias (Colombia) el pasado mes de diciembre de 2015, los países iberoamericanos decidieron incorporar a este Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica un nuevo capítulo dedicado a sistematizar y conocer la Cooperación Sur-Sur que nuestros países pudieran estar realizando junto a otras regiones en desarrollo como son África, Asia, el Caribe no Iberoamericano, Oceanía y Oriente Medio.

En realidad, la mirada al Caribe no Iberoamericano viene haciéndose desde la primera edición de este Informe (2007) y fue especialmente relevante a partir de la cuarta (2010), pues dicha edición coincidió con el devastador terremoto que asoló Haití. En este sentido, su inclusión año tras año fue una manifestación del compromiso de Iberoamérica hacia esta región hermana. La decisión de diciembre de 2015 contribuyó a ratificar dicho compromiso y lo amplió hacia otras regiones en desarrollo con las que los países iberoamericanos han colaborado tradicionalmente, pero en torno a los que no ha existido un ejercicio de sistematización que implique a todos y que logre ofrecer un panorama con un alcance lo más global posible.

El ejercicio que aquí empieza llega pues acompañado de toda la voluntad, pero parte, tal y como era de esperar en un momento de inicio, de un déficit en términos de la información que su realización requiere. Así y para esta edición 2016, todos los países iberoamericanos reportaron sobre la Cooperación Sur-Sur de la que en 2014 participaron junto al Caribe no Iberoamericano, pero apenas siete de ellos estuvieron en condiciones de reportar, en tiempo y forma, acerca de sus intercambios con el resto de las regiones en desarrollo que aquí se pretenden considerar.

El resultado pues será imparcial e incompleto, pero, tal y como ha venido sucediendo desde los inicios de este Informe, servirá para mostrar el potencial de un ejercicio de estas características y, también, para estimular en el avance de los sistemas de información de nuestros países, algo en lo que vienen trabajando desde hace años y que sin duda dará nuevos y futuros logros.

En este sentido y conforme a todo lo anterior, el presente capítulo se aproxima a la Cooperación Sur-Sur que los países iberoamericanos impulsaron en 2014 junto a otras regiones en desarrollo. Por disponibilidad de datos, destacará el análisis de lo realizado junto al Caribe no Iberoamericano y, en menor medida, junto a África y Asia y, de manera casi anecdótica, con los países de Oriente Medio y Oceanía. A estos efectos, el capítulo se dividirá en tres grandes secciones, una por cada una de las modalidades de Cooperación Sur-Sur consideradas en nuestro espacio.

V.1 *IBEROAMÉRICA Y OTRAS REGIONES EN LA CHSS BILATERAL DE 2014*

La presente sección se dedica a conocer lo que aconteció en 2014 junto a otras regiones en desarrollo, en referencia a la primera de las modalidades consideradas en nuestro espacio: la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral. El ejercicio permitirá dimensionar el volumen de proyectos y acciones que Iberoamérica impulsó junto a estas otras regiones, así como el perfil de las capacidades que se fortalecieron. Condicionados, sin embargo y tal y como ya se avanzó, por la distinta disponibilidad de información según se haga referencia a lo intercambiado con una u otra región, se abordará primero el caso del Caribe no Iberoamericano y después el del resto. Los datos base que se usarán están contenidos en las Tablas A.V.1 y A.V.2 del anexo, las cuales distribuyen el total de los proyectos y acciones que Iberoamérica intercambió con los países de otras regiones en desarrollo, distinguiendo a su vez el ejercicio del rol de oferente del de receptor.

V.1.1. EL CARIBE NO IBEROAMERICANO

Tal y como recogen las Tablas A.V.1 y A.V.2 del anexo, a lo largo de 2014, los países de la región participaron, junto al Caribe no Iberoamericano y siempre desde el rol de oferente, en un total de 57 proyectos y 30 acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral. El Diagrama V.1 permite visualizar con rapidez cómo fueron los flujos de

los proyectos de cooperación intercambiados: qué países ejercieron principalmente como oferentes; cuáles como receptores; así como quien se relacionó con quién y con qué intensidad. Su observación sugiere lo siguiente:

- a) Para el ejercicio 2014, los registros disponibles identificaron a cinco países iberoamericanos en el rol de oferentes de proyectos de CHSS Bilateral hacia el Caribe no Iberoamericano. Destacó Argentina, responsable de 6 de cada 10 de los proyectos ejecutados. Le siguieron, en orden de importancia relativa, Ecuador y México, con 9 y 8 proyectos en cada caso; dos países estos que, junto a Argentina, sumaron cerca del 90% de los registros. Completaron este grupo Colombia y Chile (4 y 2 proyectos), cuyo aporte conjunto fue de otro 10%.
- b) Por su parte y en el ejercicio del rol de receptor, se identificaron un total de 13 países del Caribe no Iberoamericano. Destacaron Haití y San Vicente y las Granadinas, quienes, con 12 proyectos cada uno, explicaron más del 40% de los registros finales. Le acompañaron, con en torno a la mitad de los proyectos (7 y 6, en cada caso), Dominica y Santa Lucía. Estos cuatro países, junto a Jamaica y Granada (5 y 4), sumaron 8 de cada 10 registros finales. Mientras, otros siete países participaron de la recepción del 20% restante de los proyectos de CHSS Bilateral, pero lo hicieron con intervenciones de

un carácter más puntual: por un lado, Antigua y Barbuda, Belice, Surinam y Trinidad y Tobago (2 proyectos cada uno); por el otro, Barbados, Guyana y San Cristóbal (1 en cada caso).

- c) El Diagrama V.1 también ilustra acerca de cuáles fueron las relaciones bilaterales más preeminentes. En este sentido y teniendo en cuenta que Argentina fue responsable de más del 60% de la cooperación y de que fue el oferente que se relacionó con más países caribeños (12 de 13 posibles; el resto lo hicieron con solo 1 o 2, excepto México, con 5), no es de extrañar que los intercambios más intensos se produjeran, precisamente, entre Argentina y cuatro países que explicaron dos terceras partes de sus proyectos con Caribe: San Vicente y las Granadinas (9 proyectos, equivalentes al 75% de lo recibido por el país caribeño); Dominica (5 proyectos, 7 de cada 10 proyectos recibidos); Santa Lucía (otros 5 que explicaron más del 83,3% de la cooperación que llegó al país); y Granada (4 proyectos que supusieron de hecho el total de los que recibió). Asimismo, también destacaron los intercambios entre Ecuador y Haití (8 proyectos), que supusieron el 90% de lo ofertado por el primero y un 66,6% de lo recibido por el segundo; junto con el correspondiente a Colombia y Jamaica, 3 proyectos que, sin embargo, representaron el 75% de lo intercambiado por el país andino con la región caribeña y el 60% de la cooperación recibida por el país del Caribe.

Por su parte y en lo que se refiere a las 30 acciones de CHSS Bilateral intercambiadas en 2014 por los países de la región con el Caribe no Iberoamericano (Tabla A.V.2), cabe destacar que:

- a) En el ejercicio del rol de oferentes, registraron actividad seis países iberoamericanos. Sobresalió, con diferencia, Colombia, quien explicó 22 acciones equivalentes a cerca del 75% de las totales. De hecho, de entre el resto de países, cuatro (Argentina, El Salvador, México y Perú) participaron a través de una única acción. La excepción fue Chile, quien realizó 4 acciones que aportaron otro 13,3% del total.

- b) Mientras, la recepción de acciones entre los países del Caribe no Iberoamericano estuvo muy diversificada. Destacaron Barbados (5 acciones que representaron un 16,7% del total) junto a Granada, Haití y Surinam (un 10% de participación cada uno); cuatro países que explicaron cerca de la mitad (un 46,7%) del total de las acciones finales. De hecho, lo más común fue que las acciones estuvieran participadas por varios países al mismo tiempo (una de cada cuatro); o que recayeran puntualmente en un país (2 en los casos de Jamaica y Santa Lucía; 1 en los de Dominica, San Cristóbal, San Vicente y Trinidad y Tobago).

“ A lo largo de 2014, los países de la región participaron, junto al Caribe no Iberoamericano y siempre desde el rol de oferente, en un total de 57 proyectos y 30 acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral ”

- c) Dada esta estructura de oferta y recepción, no es de extrañar que los intercambios más intensos tuvieran, en el rol oferente a Colombia y, en el de receptor, bien a varios países simultáneamente (6 de los 30 registros finales), bien a Barbados (un 80% de las acciones en las que participó), Granada y Surinam (el 100% de los recibidos, en cada caso).

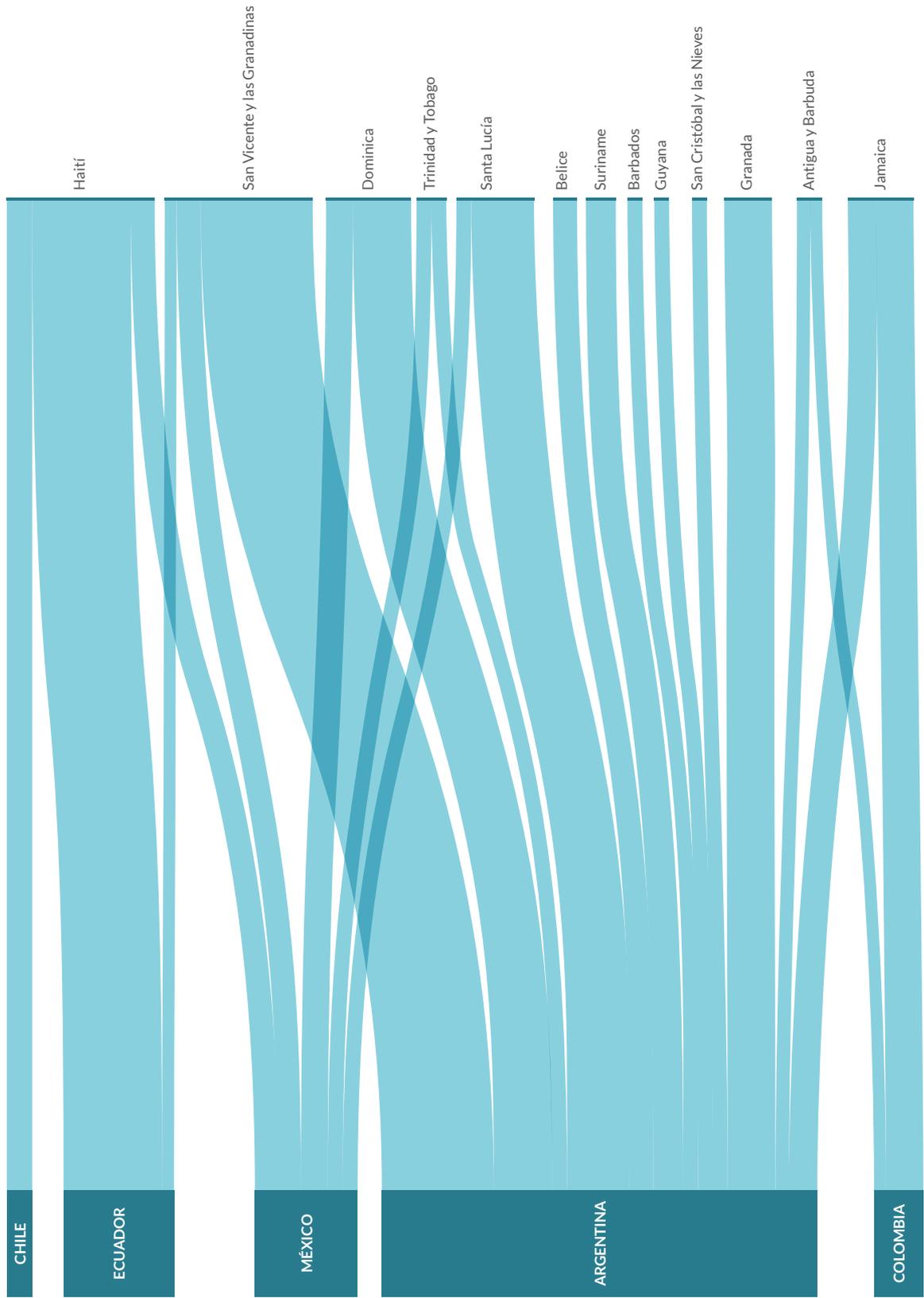
Adicionalmente y con el objeto de complementar el análisis de lo sucedido en 2014 entre Iberoamérica y el Caribe no Iberoamericano, se elaboró el Gráfico V.1. Dicho gráfico distribuye el total de proyectos y acciones intercambiados (87 iniciativas) según su dimensión y sector de actividad (Gráficos V.1.A y V.1.B, respectivamente).¹ Su observación ofrece una aproximación al perfil de capacidades fortalecidas en 2014 a través de la CHSS Bilateral. Más específicamente:

¹ En el análisis sectorial, proyectos y acciones se agregan para que los resultados que se obtengan sean lo más representativos posible.

Flujos de proyectos de CHSS Bilateral de Iberoamérica (rol oferente) con el Caribe no Iberoamericano (rol receptor). 2014

DIAGRAMA V.1

En unidades

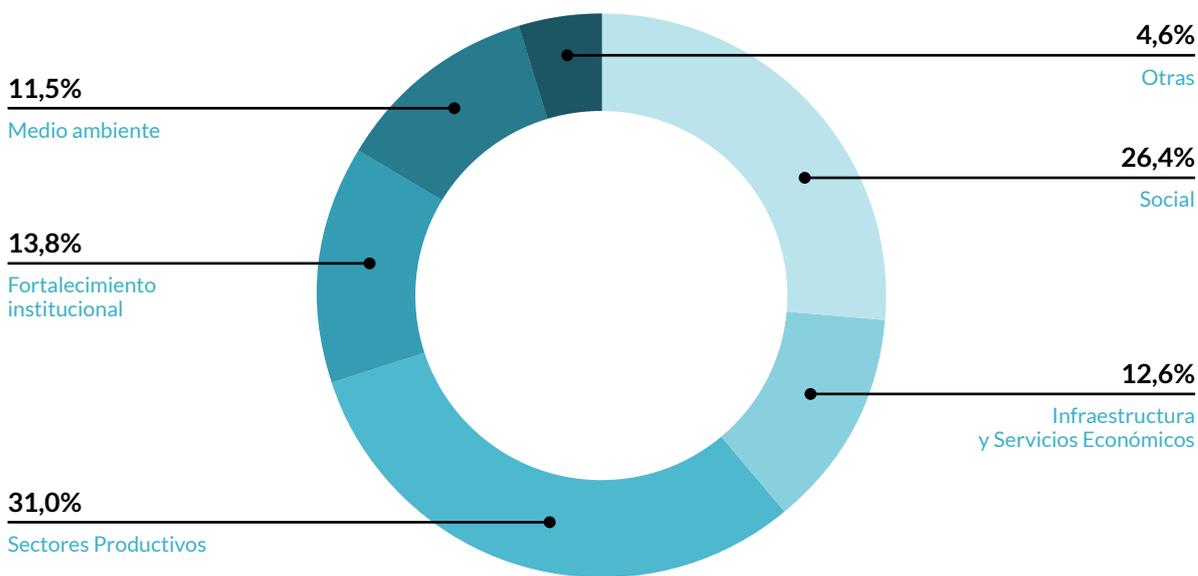


Distribución de la CHSS Bilateral de Iberoamérica (rol oferente) y el Caribe no Iberoamericano (rol receptor), por dimensión y por sector de actividad. 2014

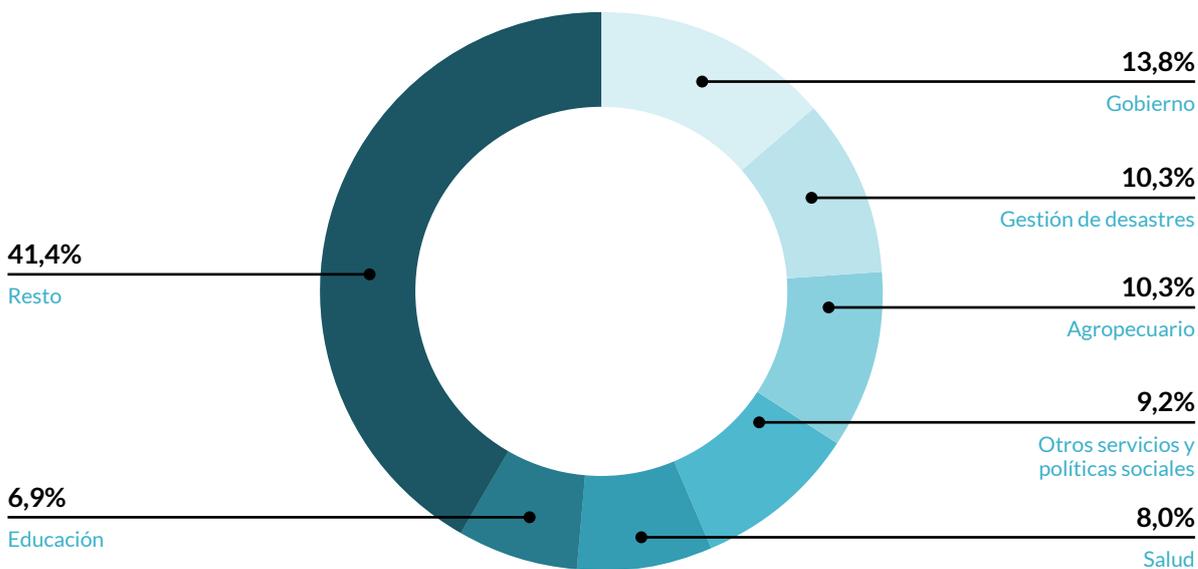
GRÁFICO V.1

En porcentaje

V.1.A. Por dimensión de actividad



V.1.B. Por sector de actividad



Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

- a) Una de cada siete de las iniciativas mantenidas en ejecución en 2014, atendieron a un propósito socioeconómico: un 31,0% de estas estuvieron dedicadas al fortalecimiento de los Sectores Productivos; un 12,6% a las Infraestructuras y los servicios que apoyan el funcionamiento de las economías nacionales; y otro 26,4% a lo Social. Más específicamente:
- El apoyo a la actividad Agropecuaria explicó uno de cada 10 proyectos y acciones. En este marco destacó la cooperación relativa al manejo y protección de cultivos propios de la región caribeña (yuca), así como a lo fitosanitario (biofertilizantes y control de plagas). También la CHSS Bilateral que fortaleció capacidades para la explotación del Turismo en áreas protegidas (un 5,75%) y, de un modo más puntual, en la Industria, el Comercio, la Pesca, las Extractivas y la Construcción.
 - Complementariamente, hubo un 12,6% de las iniciativas que atendieron a la promoción del Empleo (un 4,6% de las totales), un tipo de actividad que estuvo muy presente en la cooperación entre Colombia y Barbados (formación profesional e industrias creativas). Le siguió, en términos de importancia relativa, el fortalecimiento del tejido empresarial y de las actividades en Comercio, Energía y Transporte.
 - Acompañaron estas actividades económicas las registradas en el ámbito de lo Social, donde destacó el apoyo a los Otros servicios y políticas sociales (casi un 10%), a la Salud y a la Educación (8,0% y 6,9%, en cada caso), dos sectores estos últimos en los que resultaron fortalecidas distintos tipos de infraestructuras (hospitales, servicios de neonatología, asistencia pre-hospitalaria y centros de educación no formal con asistencia parental, entre otros).
- b) Finalmente, y dentro del 30% restante de las iniciativas, destacaron, con participaciones muy cercanas, las orientadas al Fortalecimiento institucional de los gobiernos caribeños (un 13,8% del total de las registradas) y al Medio ambiente (un 11,5%) y, en mucho menor medida, las relativas a las Otras dimensiones de actividad (el último 4,6%). En concreto y en lo relativo a los Gobiernos, se trató de acciones y proyectos apoyando cuestiones de seguridad nacional como la lucha contra las drogas (control portuario y marítimo, guardia costera e incautación de sustancias prohibidas), especialmente en Haití, Granada y San Vicente; la administración de los procesos electorales; y el desarrollo de herramientas para una mejor gestión de las políticas públicas, especialmente desde el ámbito de la información (levantamiento de datos, sistemas de nomenclatura, información catastral y generación de indicadores de actividad económica, por destacar algunos). Asimismo, y bajo la dimensión medioambiental, lo que en realidad se registró estuvo relacionado con la Gestión de desastres (una de cada 10 de las iniciativas finales). A través de estas, los países iberoamericanos respondieron a la emergencia derivada de las lluvias torrenciales y las inundaciones que afectaron especialmente a Dominica, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas; algo que se complementó con el apoyo a las políticas de prevención, sobre todo a través del análisis y manejo de amenazas y riesgos y de los sistemas de datos que ello requiere. El último grupo de iniciativas tuvo un carácter puntual y respondió a propósitos en los ámbitos de la Cultura (un 3,5%) y el Género (apenas una iniciativa).

“ Una de cada siete de las iniciativas mantenidas en ejecución en 2014, atendieron al fortalecimiento de los Sectores Productivos, a las Infraestructuras y los Servicios y a lo Social ”

V.1.2. ÁFRICA Y ASIA

Tal y como ya se avanzó al principio de esta sección, las Tablas A.V.1 y A.V.2 del anexo también hacen referencia a los intercambios de proyectos y acciones de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral que, a lo largo de 2014, los países iberoamericanos intercambiaron con otras regiones en desarrollo: en concreto y además de con el Caribe no Iberoamericano, con África, Asia, Oceanía y Oriente Medio. Respecto de cada una de estas otras regiones se puede señalar lo siguiente:

- a) A tenor de los registros de que se dispone, la CHSS Bilateral de los países iberoamericanos con África estuvo protagonizada por dos países: Argentina, a través de los proyectos; y Colombia, en el marco de las acciones. De hecho, y tal y como se desprende de la observación combinada de la Tabla A.V.1 y del Diagrama V.2, Argentina fue el único oferente de proyectos a África (un total de 29). Estos se distribuyeron entre Mozambique, Angola y Argelia (casi 6 de cada 10); Costa de Marfil, Namibia y Sudáfrica (un agregado 30,9%); y Botswana, Camerún y Marruecos (en estos tres últimos casos, con proyectos puntuales). Mientras, de las 10 acciones que Iberoamérica intercambió desde el rol de oferente con África, Argentina fue responsable de una (con la República Democrática del Congo) y Colombia de 9 (3 con varios países al mismo tiempo; 2 con Ghana; y una en cada caso con Kenia, Mozambique, República Democrática del Congo y Sudáfrica). Completó el intercambio entre ambas regiones un proyecto de Sudáfrica con Argentina como receptor.
- b) De manera análoga a cómo se hizo con el Caribe no Iberoamericano, el análisis sectorial del total de las iniciativas intercambiadas con esta región (39 agregando proyectos y acciones) permitió elaborar el Gráfico V.2. La observación de dicho gráfico sugiere que la mayoría de las iniciativas que Argentina y Colombia realizaron en África tuvieron también

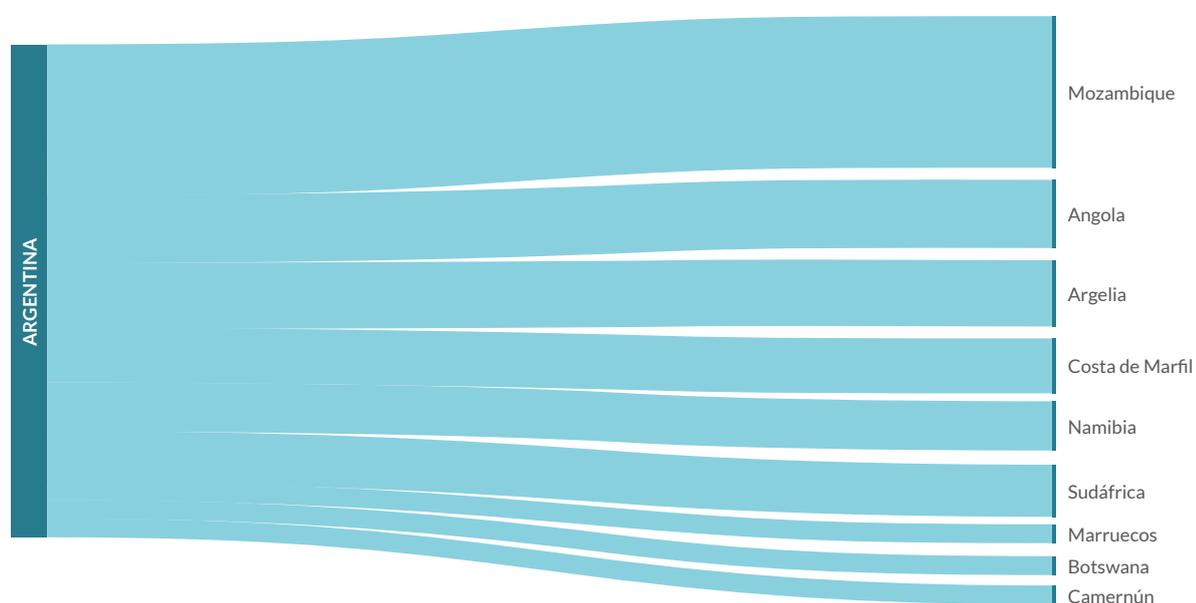
un perfil socioeconómico, pues un 70% de éstas estuvieron orientadas a los Sectores productivos (un 40,0%); a las Infraestructuras y servicios económicos (un 12,5%); y a lo Social (otro 20,0%). Destacó aquí el apoyo a lo Agropecuario (un 22,5% de las iniciativas totales), especialmente en lo orientado a la mejora del rendimiento y la productividad de los cultivos y al fortalecimiento de lo fitosanitario; a la Industria (un 17,5%), sobre todo de aquellas relacionadas con las cadenas productivas del propio agro y de otros productos transformados como el cuero; a la Ciencia y la Tecnología (un 7,5%); a la Salud (un 12,5%), sobre todo en términos de seguridad alimentaria; así como a la gestión del Agua y los recursos hídricos (otro 5,0%). Mientras, el 30% restante de las iniciativas se dedicaron a fortalecer a los Gobiernos (17,5%), al Medioambiente y a las Otras dimensiones (otro 5,0% en cada caso).

- c) Por su parte, las Tablas A.V.1 y A.V.2 resumen también el intercambio de CHSS Bilateral entre Iberoamérica y Asia. Así, se registraron 26 proyectos (Diagrama V.3) y 13 acciones en las que los países iberoamericanos ejercieron el rol de oferentes, así como otros 9 proyectos y 12 acciones en las que ejercieron el de receptor. Se trató de los siguientes intercambios:
- Desde la óptica de la oferta, volvieron a destacar Argentina (23 proyectos equivalentes a cerca del 90% del total y una acción) y Colombia (2 proyectos y 12 acciones de las 13 finales), a los que se sumó, con un proyecto puntual, Perú. Los socios de Argentina fueron 6 países: Vietnam (7 proyectos equivalentes al 30,4% de los 23 finales más una acción); Camboya (otro 21,7%); Timor-Leste y Tailandia (quienes junto a los dos anteriores explicaron más del 80% de esta cooperación); más China y Filipinas (un 8,7% del total, para cada caso). Mientras, Colombia intercambió sus experiencias con India y Myanmar (a través de los proyectos), así como con Azerbaijan,

**Proyectos de CHSS Bilateral
de Argentina (rol oferente)
con África (rol receptor). 2014**

DIAGRAMA V.2

En unidades



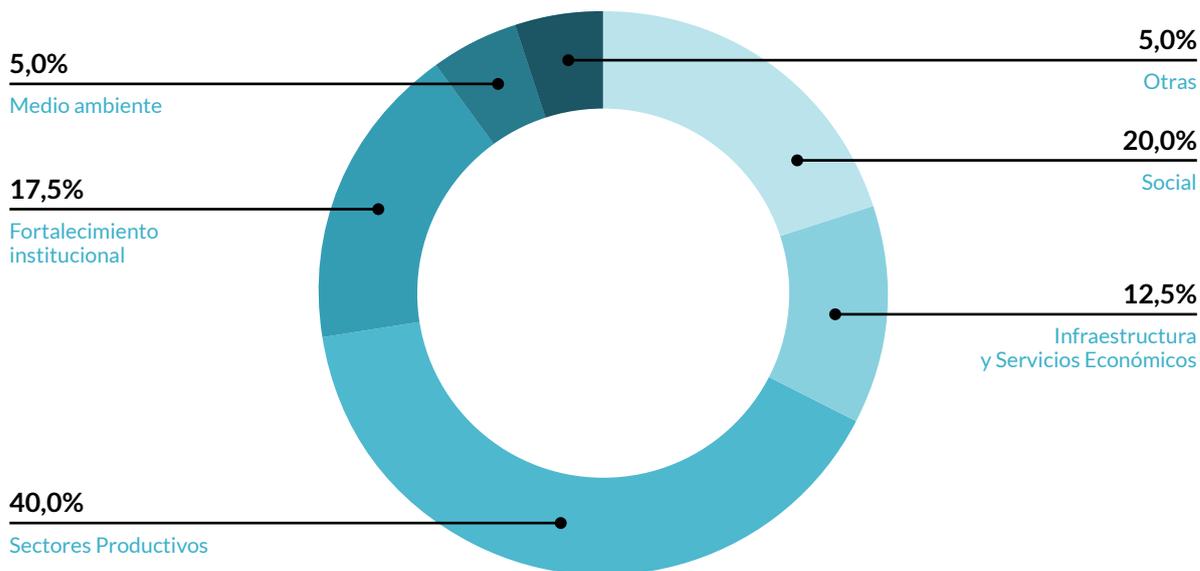
Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Distribución de la CHSS Bilateral de Iberoamérica (rol oferente) y Asia (rol receptor), por dimensión y por sector de actividad. 2014

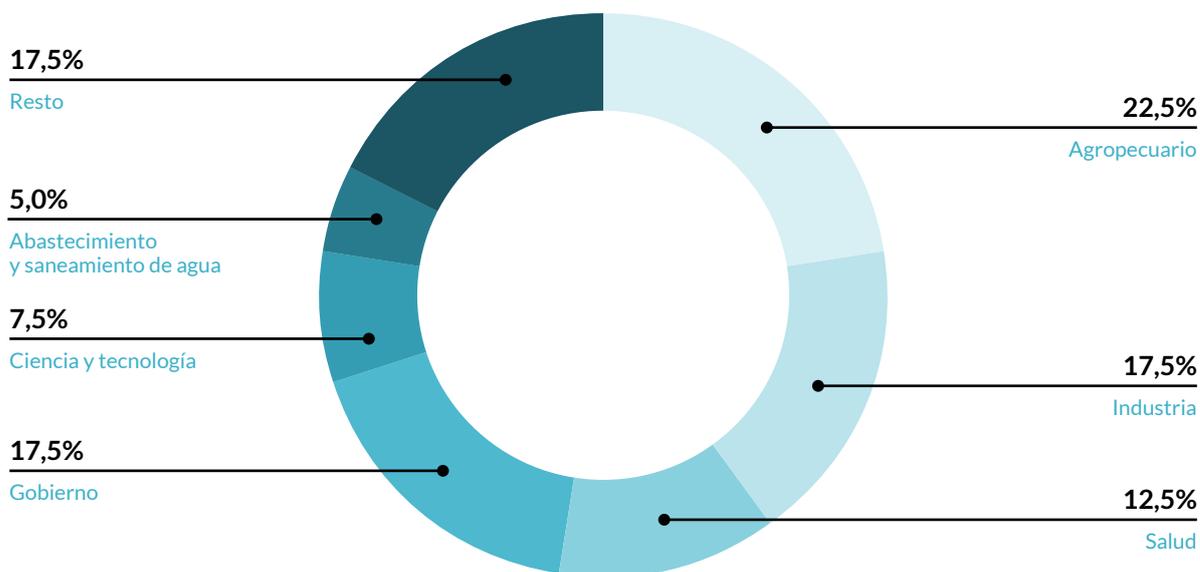
GRÁFICO V.2

En porcentaje

V.2.A. Por dimensión de actividad



V.2.B. Por sector de actividad



Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

China, Filipinas, Indonesia, Kazajistán, Malasia, Myanmar, Rusia y Tailandia (a través de las acciones). Tailandia fue también socio de Perú, el otro país iberoamericano que ejerció como oferente en intercambios con Asia.

- Desde la óptica de la recepción, los 9 proyectos que se ejecutaron en Iberoamérica recayeron sobre los mismos países antes oferentes: 5 en Colombia, 2 en Argentina y 2 en Perú. Se trató de proyectos en los que destacaron China y Tailandia, dos países que fueron socios de los tres países iberoamericanos, más India e Indonesia, quienes ejecutaron proyectos con Colombia. Por su parte, 11 de las 12 acciones finales apoyaron el fortalecimiento de Colombia y 1 el de Panamá. Dichas iniciativas tuvieron en su origen a diez países asiáticos distintos, entre los que volvieron a destacar China y Tailandia, los únicos presentes en más de una iniciativa.

d) Todavía en referencia a la CHSS Bilateral con Asia, el análisis sectorial debe aplicar también una doble perspectiva, diferenciando entre lo ofrecido y lo recibido. En este sentido:

- El Gráfico V.3 distribuye el total de las 39 acciones y proyectos en las que los países iberoamericanos ejercieron como oferentes en su intercambio con Asia. En este caso, prácticamente la mitad de las iniciativas (un 48,7%) atendieron a un propósito económico, basado en el fortalecimiento de los Sectores productivos y especialmente del Agropecuario (cuatro de cada diez iniciativas) y de las Extractivas (una de cada veinte). Hubo aquí varias iniciativas en mejoramiento genético aplicado al rendimiento de los cultivos; a las técnicas de engorde de ganado; al control y manejo de plagas; al avance en términos de inocuidad y de la calidad de los alimentos; así como de apoyo a una mejor explotación de los recursos mineros. Por su parte y dentro de la otra mitad de las iniciativas, 3 de cada 5 tuvieron como propósito el Fortalecimiento institucional, primando aquí todo lo relativo

a los Derechos Humanos (capacitación en técnicas forenses para la identificación de víctimas y eliminación de minas antipersonas). Finalmente, el 20% restante de las iniciativas estuvo muy diversificado en torno a las Otras dimensiones de actividad (12,8%), lo Social, las Infraestructuras y servicios y el Medio ambiente, tres dimensiones estas última que, aun conjuntamente, apenas sumaron un 10,2%.

“ A lo largo de 2014, los países iberoamericanos intercambiaron con otras regiones en desarrollo y además de con el Caribe no Iberoamericano, con África, Asia, Oceanía y Oriente Medio ”

- Por su parte, las capacidades que los países iberoamericanos fortalecieron a través de la CHSS Bilateral recibida de los socios asiáticos respondieron a distintas naturalezas. Aun así, cabe destacar la importancia que tuvieron las iniciativas orientadas a fortalecer la promoción del turismo colombiano basándose en la experiencia de Tailandia; el manejo de las finanzas panameñas a partir de las capacidades desarrolladas por la India; la promoción de parques tecnológicos aprovechando el expertise de China; así como varias donaciones de muy distinta índole que incluyeron desde maquinaria agrícola y equipos médicos hasta aviones.
- e) Finalmente, se identificaron algunos registros en los que, de nuevo Colombia, en el doble rol de oferente y receptor, intercambió puntualmente CHSS Bilateral con otras dos regiones en desarrollo: Oriente Medio y Oceanía. Más específicamente y siempre a través de acciones, Colombia intercambió experiencias con Líbano en relación a la retirada de minas antipersona; y actuó de emergencia en respuesta a la crisis humanitaria de julio de 2014 en Palestina. Asimismo, asesoró a Tuvalu en las Otras políticas sociales, a través del deporte.

**Proyectos de CHSS Bilateral
de Iberoamérica (rol oferente)
con Asia (rol receptor). 2014**

DIAGRAMA V.3

En unidades



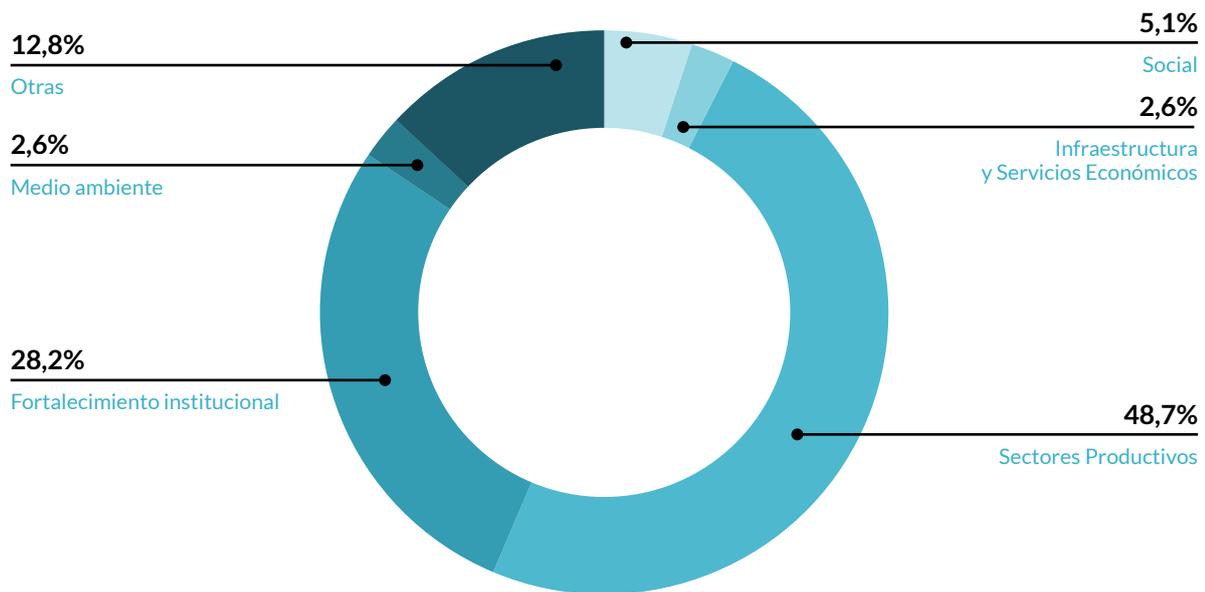
Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Distribución de la CHSS Bilateral de Iberoamérica (rol oferente) y Asia (rol receptor), por dimensión y por sector de actividad. 2014

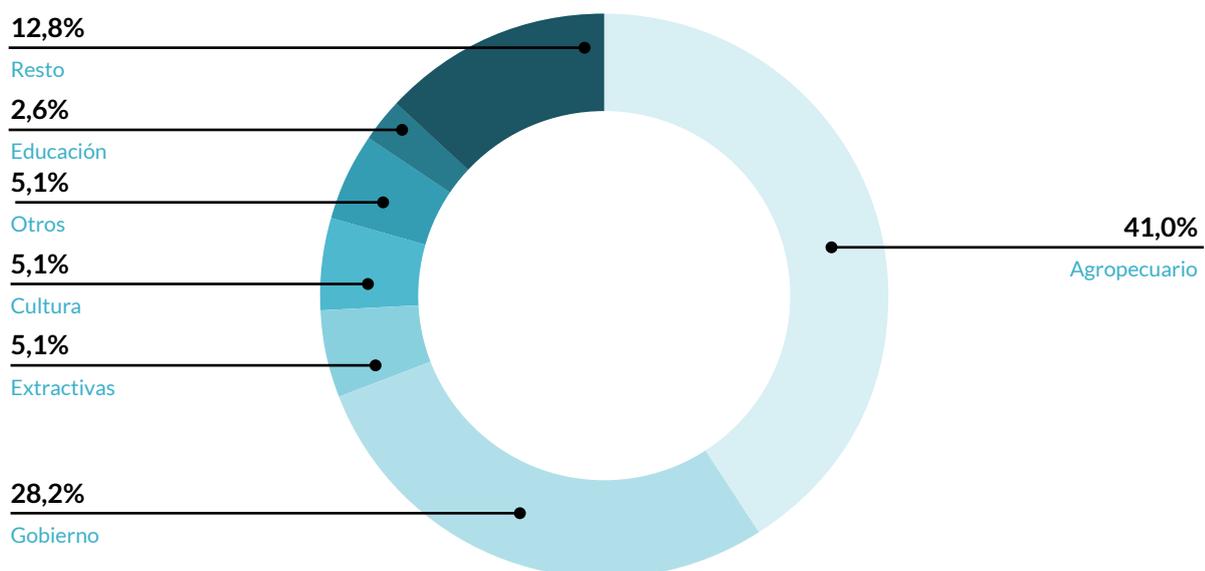
GRÁFICO V.3

En porcentaje

V.3.A. Por dimensión de actividad



V.3.B. Por sector de actividad



V.2 IBEROAMÉRICA Y OTRAS REGIONES EN LA CSS TRIANGULAR DE 2014

La Tabla A.V.3 del anexo caracteriza los 12 proyectos y las 7 acciones de Cooperación Sur-Sur Triangular que los países iberoamericanos impulsaron en 2014 junto a otras regiones en desarrollo. En dicha tabla, las 19 iniciativas se caracterizaron a partir de su título, de los países no iberoamericanos que en ellas participaron y del rol que ejercieron. De manera complementaria, se elaboró el Diagrama V.4, esta vez identificando para cada uno de los 12 proyectos quienes participaron, en el ejercicio de qué rol y en asociación con qué otros socios.

De la observación combinada de ambas figuras, destacaron las siguientes cuestiones:

a) En la ejecución de los 12 proyectos de CSS Triangular registrados para 2014, fueron tres los países iberoamericanos que participaron de estos en el rol de primer oferente: Argentina, Chile y México, con 5, 5 y 2 proyectos, respectivamente. Estos tres países se asociaron a su vez con otros siete actores (cinco países y dos organismos multilaterales) que participaron de estos proyectos desde el ejercicio del rol de segundo oferente: se trató de Canadá, Japón y UNASUR (caso de Argentina); España y el BID (México); y de Alemania, España, Japón y los Estados Unidos (en lo que se refiere a Chile). Asimismo, el Caribe no Iberoamericano participó como receptor en la mayoría de las triangulaciones resultantes; algo que contrastó con la presencia relativa de los países de África, significativamente menor. En concreto:

- La CSS Triangular de Chile estuvo orientada al fortalecimiento de todos los países del CARICOM, destacando entre estos a Haití, receptor en 4 de los 5 proyectos.

- Mientras, Belice, Bahamas, Jamaica y Surinam fueron los cuatro países del Caribe no Iberoamericano registrados como receptores de los 2 proyectos de México.
- Por su parte, entre los receptores de Argentina destacaron varios países caribeños (Belice, Haití, Granada, San Cristóbal y San Vicente), así como africanos (Angola, Benin y Mozambique). Todos ellos bien pudieron ser receptores únicos de los proyectos, o bien compartir rol con otros de la misma e incluso de distinta subregión.

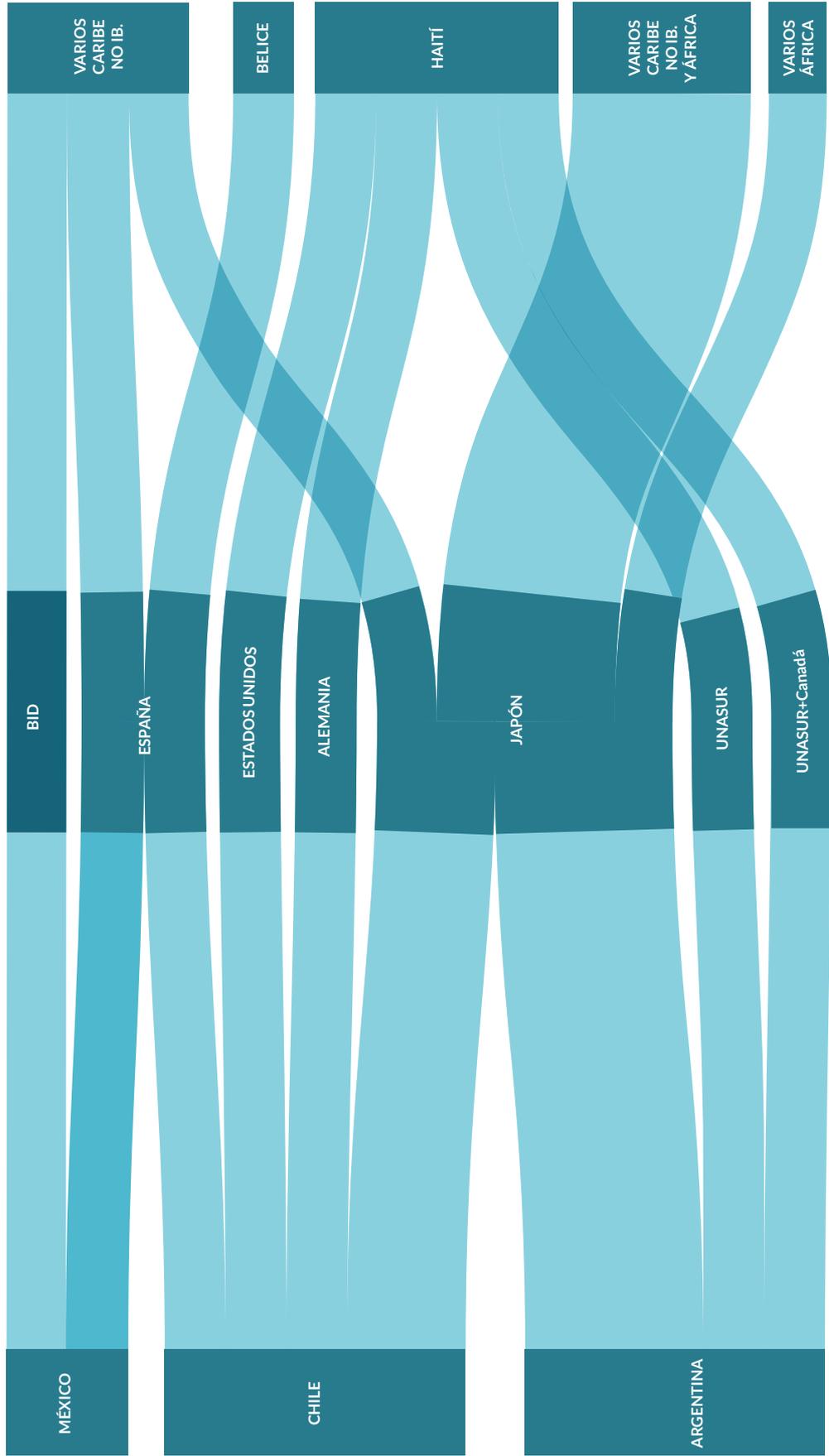
b) Mientras y en lo que se refiere a las 7 acciones de CSS Triangular registradas a lo largo de 2014, cabe distinguir entre aquellas cinco en las que los países iberoamericanos participaron desde el rol de primeros (e incluso segundos) oferentes y aquellas dos en las que quienes ejercieron esos roles fueron los países de las otras regiones en desarrollo. En concreto:

- Colombia, Perú y Uruguay participaron, respectivamente y como principales responsables de la transferencia de capacidades, en 2, 2 y 1 acción triangular. Sus socios respectivos, en el rol de segundos oferentes, fueron el BID y el UNFPA (Colombia); Alemania y Brasil (Perú); y los Países Bajos (Uruguay). Asimismo, en la recepción de las acciones participadas tanto por Colombia como por Uruguay, hubo países de la propia comunidad iberoamericana junto a otros del Caribe (Belice, Jamaica, San Cristóbal, Santa Lucía y Surinam) e incluso de África (Benin). Por su parte, las triangulaciones participadas por Perú tuvieron como propósito final el fortalecimiento de un país africano (Benin) y de otro caribeño (Trinidad y Tobago).

Proyectos de CSS Triangular de Iberoamérica (rol oferente) con otras regiones en desarrollo (rol receptor). 2014

DIAGRAMA V.4

En unidades



Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

- Asimismo, se registraron dos acciones de CSS Triangular en las que dos países iberoamericanos (El Salvador y Perú), ejercieron el rol receptor. El primero participó de una cooperación impulsada por Vietnam en asociación con la FAO; y el segundo de una acción en la que la asociación de oferentes recayó en Jamaica y el BID.

“ 7 de cada 10 iniciativas de CSS Triangular impulsadas entre Iberoamérica, el Caribe, África y Asia atendieron al Fortalecimiento institucional y a los Sectores productivos ”

- c) Finalmente, el análisis conjunto de los 12 proyectos y las 7 acciones desde una misma perspectiva sectorial, permite identificar qué tipo de capacidades fueron fortalecidas a través de la CSS Triangular impulsada en 2104 entre Iberoamérica, el Caribe, África y Asia. En este sentido, 7 de cada 10 iniciativas atendieron a un propósito relacionado con el Fortalecimiento institucional (un 36,8%) y con los Sectores productivos (otro 36,8%). Destacaron aquí los proyectos y acciones vinculados a la seguridad nacional y a la transferencia de herramientas para una mejor planificación, gestión, monitoreo y evaluación de las políticas públicas; así como las orientadas a lo Agropecuario (un 15,8% de las iniciativas), la Pesca y la Industria (un 10,5% en cada caso). El 30% restante de las iniciativas de 2014 atendieron a propósitos en lo Social (Agua, Salud y Otros servicios y políticas sociales); así como en el Medioambiente (5,3%) y en la Gestión de desastres (otro 5,3%), destacando aquí el apoyo al Caribe en el manejo de situaciones de emergencias ante posibles terremotos y tsunamis.

V.3 *IBEROAMÉRICA Y OTRAS REGIONES EN LA CHSS REGIONAL DE 2014*

A lo largo del año 2014, los países iberoamericanos participaron junto a otras regiones en desarrollo en 11 programas y 7 proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional, recogidos en la Tabla A.V.4 del anexo. En la mayoría (16 de las 18 iniciativas), los socios fueron países caribeños que participaron de estos programas y proyectos a través de su pertenencia a las cooperaciones Mesoamericana (Belice) e Iberoamericana (caso de Haití); al CARICOM; o a organismos multilaterales como la CEPAL y la OEA, los cuales impulsaron actividades que, tal y como se vio en el

cuarto capítulo, implicaron a sus distintos países miembros de América Latina y el Caribe. Mientras, se registraron dos proyectos junto a África y Asia: por un lado, la denominada II Ruta de aprendizaje de emprendimiento juvenil, con Argelia, Botswana, Egipto, Ghana, Kenia, Marruecos, Mozambique, Namibia, Nigeria, Tanzania y Zambia; y por el otro, la Red de convergencia Científico Tecnológica, con India y Myanmar, amparado por FOCALAE (el Foro de Cooperación de América Latina y Asia del Este impulsado en 1999 por Chile y Singapur).

A través del impulso a esta cooperación, las regiones participantes generaron respuestas colectivas frente a problemas compartidos. Así y aunque en términos sectoriales la CHSS Regional estuvo altamente diversificada, se registraron varios programas y proyectos orientados al fortalecimiento de la salud; al impulso del emprendedurismo y de las MIPYMES; a apoyar la cultura como herramienta de integración social; así como a la generación de indicadores y

metodologías estadísticas con las que orientar la gestión de los tomadores de decisiones.

A futuro, se espera que el número de programas y proyectos de CHSS Regional en los que Iberoamérica participe junto a otras regiones en desarrollo pueda ir creciendo. A ello contribuirá, sin duda, iniciativas como las que Portugal está impulsando junto a otros miembros de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP). El Cuadro V.1 ilustra al respecto.

El apoyo de Portugal a la Cooperación Sur-Sur realizada en el marco de la CPLP

CUADRO V.1

La Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP) es un foro multilateral integrado por un conjunto de 9 países que comparten entre ellos el uso de la lengua portuguesa. Las conversaciones iniciadas en 1983 entre sus países miembros para la constitución de este foro, culminaron el 17 de julio de 1996 con la celebración de la Primera Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno, la cual marcó la creación de la CPLP, a través de la aprobación de la Declaración Constitutiva y de los Estatutos de la Comunidad. Sus países miembros, Angola, Brasil, Cabo Verde, Guinea Bissau, Guinea Ecuatorial, Mozambique, Portugal, Santo Tomé y Príncipe y Timor Leste, representan así a cuatro continentes y a una población de más de 230 millones de personas.

La CPLP tiene como objetivos generales la concertación política y la cooperación en los ámbitos social, cultural y económico. Es en el ámbito de la Cooperación entre sus países miembros, donde se aprobó, coincidiendo con la celebración de la VI Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno, uno de los documentos de referencia: la "Estrategia General de Cooperación de la CPLP", complementada por la adopción en 2009 del documento "Cooperación en la

CPLP: una visión estratégica post-Bissau". De esta manera son considerados como prioritarios para la cooperación entre los países miembros, los sectores de la Salud y la Educación, la Seguridad Alimentaria y el Medio ambiente, entre otros.

Desde el inicio de la implementación de los programas regionales que tienen lugar en este ámbito, Portugal ha prestado apoyo financiero y/o técnico a los mismos, destacándose entre estos, el apoyo a los siguientes programas de CHSS Regional o de actividades de sus estados miembros:

- Programa de cooperación Aduanera en el ámbito de la CPLP, el cual tiene como objetivo el refuerzo a la capacidad de control y gestión de las finanzas públicas.
- El Proyecto Global, que son aquellos proyectos de cooperación a aprobar en el ámbito del Fondo Especial de la CPLP.
- El apoyo a la Red de Institutos Nacionales de Administración Pública y Equivalentes (RINAPE), surgida en el marco de la CPLP con el objetivo de asegurar la comunicación permanente entre sus miembros, la transferencia de experiencias exitosas, el conocimiento de buenas prácticas, la educación a distancia, el intercambio de docentes, la asistencia técnica, el

desarrollo curricular y el reparto en la obtención de financiación externa.

- Becas CADAPI, las cuales se dirigen a apoyar a funcionarios de la CPLP para asistir a los Cursos de Altos Dirigentes de la Administración Pública. Estas becas también están disponibles para los funcionarios de los países de América Latina miembros del Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo (CLAD).

Cabe añadir que, a todo esto, habrá que sumar el apoyo de Portugal a la ejecución de actividades triangulares junto a Chile y cuyos destinatarios serán los mismos países de la CPLP. Esta colaboración queda recogida en el marco del recientemente firmado Memorando de Entendimiento entre Portugal y Chile, formalizado por ambos en mayo de 2016. Este memorando tiene por objetivo establecer las directrices de cooperación que contribuirán al desarrollo económico, social y ambiental de los países de la CPLP. Se definirán próximamente los mecanismos de consulta y se desarrollarán también los planes de trabajo acorde a las necesidades de los países receptores contribuyendo al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Fuente: SEGIB a partir de Camões - Instituto da Cooperação e da Língua de Portugal, <http://www.agci.cl/index.php/noticias/1617-chile-firma-primer-acuerdo-de-cooperacion-triangular-con-portugal> y <http://www.cplp.org>

ANEXO II

Proyectos de CHSS Bilateral de Iberoamérica con otras regiones en desarrollo. 2014

TABLA A.V.1

A.V.1.A. Iberoamérica en el ejercicio del rol oferente

Otras regiones	PAÍSES IBEROAMERICANOS						Total
	Argentina	Chile	Colombia	Ecuador	México	Perú	
Antigua y Barbuda	1		1				2
Barbados	1						1
Belice	2						2
Dominica	5				2		7
Granada	4						4
Guyana	1						1
Haití		2		8	2		12
Jamaica	2		3				5
San Cristóbal y Nieves	1						1
Santa Lucía	5				1		6
San Vicente y Granadinas	9			1	2		12
Surinam	2						2
Trinidad y Tobago	1				1		2
Caribe no Iberoamericano	34	2	4	9	8		57
Angola	4						4
Argelia	4						4
Botswana	1						1
Camerún	1						1
Costa de Marfil	3						3
Marruecos	1						1
Mozambique	9						9
Namibia	3						3
Sudáfrica	3						3
África	29						29
Camboya	5						5
China	2						2
Filipinas	2						2
India			1				1
Myanmar			1				1
Tailandia	3					1	4
Timor-Leste	4						4
Vietnam	7						7
Asia	23		2			1	26
Otras regiones en desarrollo	86	2	6	9	8	1	112

A.V.1.B. Iberoamérica en el ejercicio del rol receptor

Otras regiones	PAÍSES IBEROAMERICANOS						Total
	Argentina	Chile	Colombia	Ecuador	México	Perú	
Sudáfrica	1						1
África	1						1
China	2		2				4
India			1				1
Indonesia			1				1
Tailandia			1			2	3
Asia	2		5		2		9
Otras regiones en desarrollo	3		5			2	10

Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Acciones de CHSS Bilateral de Iberoamérica con otras regiones en desarrollo. 2014

TABLA A.V.2

A.V.2.A. Iberoamérica en el ejercicio del rol oferente

Otras regiones	PAÍSES IBEROAMERICANOS						Total
	Argentina	Chile	Colombia	El Salvador	México	Perú	
Barbados			4	1			5
Dominica			1				1
Granada			3				3
Haití		2			1		3
Jamaica			1			1	2
San Cristóbal y Nieves			1				1
Santa Lucía		1	1				2
San Vicente y Granadinas			1				1
Surinam			3				3
Trinidad y Tobago			1				1
Varios	1	1	6				8
Caribe no Iberoamericano	1	4	22	1	1	1	30
Ghana			2				2
Kenia			1				1
Mozambique			1				1
R.D del Congo	1		1				2
Sudáfrica			1				1
Varios			3				4
África	1		9				10
Azerbaijan			1				1
China			1				1
Filipinas			1				1
Indonesia			1				1
Kazajistan			1				1
Malasia			1				1
Myanmar			1				1
Rusia			1				1
Tailandia			2				2
Vietnam	1						2
Varios			2				2
Asia	1		12				13
Tuvalu			1				1
Oceanía			1				1
Líbano			1				1
Palestina			1				1
Varios			1				1
Oriente Medio			3				3
Otras regiones en desarrollo	3	4	47	1	1	1	57

A.V.2.B. Iberoamérica en el ejercicio del rol receptor

Otras regiones	PAÍSES IBEROAMERICANOS						Total
	Argentina	Chile	Colombia	Ecuador	México	Panamá	
Azerbaijan			1				1
China			2				2
Filipinas			1				1
India						1	1
Indonesia			1				1
Kazajistan			1				1
Malasia			1				1
Myanmar			1				1
Rusia			1				1
Tailandia			2				2
Asia			11			1	12
Líbano			1				1
Oriente Medio			1				1
Otras regiones en desarrollo			12			1	13

Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

CSS Triangular en la que participó Iberoamérica junto a otras regiones en desarrollo. 2014

TABLA A.V.3

	PROYECTOS Y ACCIONES	OTRAS REGIONES EN DESARROLLO/PAÍSES PARTICIPANTES	ROL
Proyectos	Apoyo para la evaluación de proyectos de inversión pública y pública privada	Caribe no Iberoamericano: Bahamas, Jamaica y Surinam	Receptor
	Auto Producción de Alimentos Frescos Pro Huerta	Caribe no Iberoamericano: Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Dominica, Granada, Guyana, Haití, Jamaica, Santa Lucía, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas, Surinam, Trinidad y Tobago	Receptor
	Autoproducción de Alimentos, Seguridad Alimentaria y Desarrollo Local	Caribe no Iberoamericano: Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Dominica, Granada, Guyana, Haití, Jamaica, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Surinam, Trinidad y Tobago	Receptor
	Curso "Producción bovina sustentable para la pequeña y mediana ganadería"	Caribe no Iberoamericano: Haití	Receptor
	Curso Acuicultura	Caribe no Iberoamericano: Haití	Receptor
	Desarrollo y Fortalecimiento de las estadísticas ambientales oficiales mediante la creación de un Marco Regional en América Latina y el Caribe	Caribe no Iberoamericano: Antigua y Barbuda, Barbados, Belice, Dominica, Granada, Guyana, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Trinidad y Tobago	Receptor
	Fortalecimiento de la Agencia Caribeña de Manejo de Desastres de Emergencias (CDEMA) en las áreas técnicas de terremotos y tsunamis	Caribe no Iberoamericano: Belice	Receptor
	Fortalecimiento de la Apicultura	África: Angola, Mozambique y Benin Caribe no Iberoamericano: Granada, San Cristóbal y Nieves	Receptor
	Fortalecimiento de las competencias y capacidades en Seguridad Nacional, Crisis e Inteligencia de los mandos de las instituciones de seguridad	África: Mozambique y Benin Caribe no Iberoamericano: Belice	Receptor
	Gestión de Proyectos de Cooperación Internacional (PCM)	Caribe no Iberoamericano: Belice, Haití y San Vicente y las Granadinas	Receptor
	Imaginar Futuro Juntos (Empleabilidad Juvenil)	Caribe no Iberoamericano: Haití	Receptor
	Tecnologías de Gestión de la Producción de Pequeñas y Medianas Empresas	Caribe no Iberoamericano: Haití	Receptor
	Curso "Tecnologías aplicadas al tratamiento de aguas y efluentes"	Caribe no Iberoamericano: San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía	Receptor
	Acciones	Fortalecimiento institucional para el desarrollo de la pesca y la acuicultura marina	Asia: Vietnam
Lanzamiento y Simposio del Programa Operador Económico Autorizado		Caribe no Iberoamericano: Jamaica	Primer oferente
Oferta de Cooperación Técnica al Bureau of Standards		Caribe no Iberoamericano: Trinidad y Tobago	Receptor
Pasantía de funcionarios del Ministerio de Salud		África: Santo Tomé y Príncipe	Receptor
Programa pase al Desarrollo		África: Benin	Receptor
Seminario: Planificación Estadística y Gestión por Resultados		Caribe no Iberoamericano: Belice, Jamaica, Surinam	Receptor

Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

CHSS Regional en la que participó Iberoamérica junto a otras regiones en desarrollo. 2014

TABLA A.V.4

	PROGRAMAS Y PROYECTOS	PAÍSES/OTRAS REGIONES EN DESARROLLO	
Programas	Estrategia Mesoamericana de Sustentabilidad Ambiental (EMSA)	Belice	
	Estrategia Regional SICA Empeñe	Belice	
	Grupo de Trabajo sobre Clasificaciones Internacionales (CTGI)	Barbados, Haití y Santa Lucía	
	Grupo de Trabajo sobre Estadísticas de Género de la Conferencia Estadística de las Américas	Barbados, Belice, Guyana, Haití y Jamaica	
	Grupo de Trabajo sobre Indicadores del Mercado Laboral de la Conferencia E. de las Américas	Santa Lucía	
	Iniciativa EMMIE para la Eliminación de la Malaria en Mesoamérica y la Isla La Española	Belice	
	Programa Agricultura en sistemas fitozosanitario a países del CARICOM	Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Dominica, Granada, Guyana, Haití, Jamaica, Santa Lucía, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y Granadina, Surinam, Trinidad y Tobago	
	Programa de Apoyo a la Constitución del Espacio Musical Iberoamericano (IBERORQUESTAS JUVENILES)	Haití	
	Programa Regional de Cooperación con Mesoamérica. Componente de Servicios Públicos del PCRM	Belice	
	Red de Archivos Diplomáticos Iberoamericanos (RADI)	Haití	
	Salud Mesoamericana 2015	Belice	
	Proyectos	II Ruta de aprendizaje de emprendimiento juvenil	Argelia, Botswana, Egipto, Ghana, Kenia, Marruecos, Mozambique, Namibia, Nigeria, Tanzania y Zambia
		Red de convergencia Científico Tecnológica de FOCALAE	India y Myanmar
Apoyo a la implementación del Código Regional de Buenas Prácticas		Bahamas, Belice, Jamaica y Surinam	
Desarrollo de Capacidades Institucionales de los Gobiernos Mesoamericanos para el Monitoreo y Evaluación del Cumplimiento de los ODM		Belice	
Generación de fortalezas y capacidades institucionales de los países de Mesoamérica en Interdicción aérea para combatir el problema mundial de las drogas		Belice	
Intercambio de conocimientos y buenas prácticas sobre la elaboración de encuestas nacionales en salud y políticas públicas		Belice	
Sistema regional de información MIPYME de Centroamérica y República Dominicana		Belice	

Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación



Proyecto de México con Honduras sobre Sistemas Educativos Inclusivos
(Fotografía del Instituto Franciscano para la Capacitación del No Vidente)



BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU) (2015); *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*;

----- (AGNU) (2012); *El futuro que queremos*, A/RES/66/288, 27 de julio de 2012; AGNU; Nueva York; 60pp

Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC) (2014); *Tendencias y avances de la cooperación internacional para el desarrollo*; ECOSOC; Nueva York; 23 pp

Development Assistance Committee (DAC) (2016); *"Triangular Co-operation – Findings from a 2015 Survey"*; DAC; París; 2 pp

Le Blanc, D. (2015); *Towards integration at last? The sustainable development goals as a network of targets*; DESA Working Paper No. 141 ST/ESA/2015/DWP/141; DESA; Marzo 2015; 19 pp

Ministerio de Industria y Comercio de República Dominicana (MIC) (2013); *Estrategia Nacional de Emprendimiento*; MIC, Santo Domingo, 71 pp

Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS) y Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) (2013); *Informe del Seminario-Taller: Cuestionario para el Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2013: Revisando el Tratamiento de las Cooperaciones Triangular y Regional*. Celebrado en Buenos Aires del 20 al 22 de marzo de 2013. PIFCSS y SEGIB. Montevideo-Madrid. 34 pp

Secretaría General Iberoamericana y Organización Panamericana de la Salud (SEGIB y OPS) (2016); *La Cooperación Sur-Sur y triangular en el sector de la salud en Iberoamérica*; 78 pp (en edición)

Organización de las Naciones Unidas (2015); *Objetivos de Desarrollo del Milenio: Informe de 2015*; Naciones Unidas; Nueva York; 72pp

Organización Panamericana de la Salud (OPS,2013); *Plan Estratégico de la OPS/OMS 2014-2019*; OPS; Washington, D.C.; 2013; 162 pp

Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS) (2015); *Guía orientadora para la gestión de la cooperación triangular en Iberoamérica*; Documento de trabajo No. 8; PIFCSS; San Salvador; 72 pp

----- (PIFCSS) (2013); *Generando Indicadores para la Cooperación Sur-Sur*. Documento de Trabajo No. 4. PIFCSS. Montevideo, 40 pp

Secretaría General Iberoamericana (2015); *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2015*. SEGIB, PIFCSS y AECID; Madrid; 225 pp

----- (SEGIB) (2014); *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2013-2014*. SEGIB, PIFCSS y AECID; Madrid; 206 pp

----- (SEGIB) (2012); *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2012*. SEGIB, PIFCSS y AECID. Madrid, 167 pp

----- (SEGIB) (2010); *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2010*. SEGIB y Agencia Española de Cooperación al Desarrollo (AECID). Madrid, 163 pp

Principales páginas digitales consultadas

Aduana Nacional de Bolivia (ABN) - www.aduana.gob.bo

Agencia Chilena de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AGCID) - www.agci.cl

Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) - <http://www.aecid.es/>

Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el desarrollo (AMEXCID) - <http://amexcid.gob.mx/>

Agencia Peruana de Cooperación Internacional (APCI) - www.apci.gob.pe

Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia (APC) - www.apccolombia.gov.co

Agencia Uruguaya de Cooperación Internacional (AUCI) - www.auci.gub.uy

ARCAL - www.arcal-lac.org

Banco Mundial <http://datos.bancomundial.org>

Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) - <http://www.oecd.org/dataoecd/idsoline> y <http://www.oecd.org/dac/stats/aid-at-a-glance.htm>

Cooperación argentina - www.cooperacionarg.gob.ar

Comunidad de Países de Lengua Portuguesa - <http://www.cplp.org>

Fondo para los Objetivos de Desarrollo Sostenible (SDGF) - <http://www.sdgfund.org/es/current-programmes>

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) - <http://www.fao.org>

Servicio Nacional de Aduanas de Chile - www.aduana.cl

Programa Iberoamericano para el fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur - www.cooperacionsursur.org

Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) - <http://www.segib.org>

Secretaría Técnica para la Cooperación Internacional (SETECI) del Ecuador - www.seteci.gob.ec/

El *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2016* constituye el más completo ejercicio intergubernamental de sistematización de la Cooperación Sur-Sur para una región en desarrollo. En su novena edición, convertido en un referente internacional y en un contexto marcado por la nueva Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, este Informe se convierte, una vez más, en un documento imprescindible para entender el papel de nuestra región en el devenir de la Cooperación Sur-Sur.

Andorra :: Argentina :: Bolivia :: Brasil :: Chile :: Colombia :: Costa Rica :: Cuba :: Ecuador :: El Salvador :: España :: Guatemala
Honduras :: México :: Nicaragua :: Panamá :: Paraguay :: Perú :: Portugal :: República Dominicana :: Uruguay :: Venezuela

www.informesursur.org



www.cooperacionsursur.org



www.aecid.es



www.segib.org